La Aventura de APRENDER

Pablo Ríos Cabrera

Quinta edición

La Aventura de APRENDER

Pablo Ríos Cabrera

Quinta edición

Pablo Ríos Cabrera.

La Aventura de Aprender

Smashwords 2019

LA AVENTURA DE APRENDER

Primera edición, noviembre de 1999

Segunda edición, abril de 2000

Tercera edición, febrero de 2001

Cuarta edición, febrero de 2004

Quinta edición, octubre de 2014

© Pablo Ríos Cabrera

Correo electrónico: pablorioscabrera@gmail.com

Editorial COGNITUS

Diseño portada: Juan José Duque

Ilustración de portada: Pedro León Zapata.

Diagramación y diseño: Juan José Duque

Reservados todos los derechos.

Esta publicación no puede ser reproducida, total o parcialmente, por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso previo y por escrito del autor.

A mis hijos Daniela

y Luis Carlos

AGRADECIMIENTOS

Un libro como este no se produce en solitario, es una labor compleja en la cual participan, directa o indirectamente, muchas personas. En este caso, convergen los apoyos de estudiantes, colegas, amigos, familiares, ilustradores y editores. De los múltiples encuentros con estudiantes y profesores que lo han utilizado hemos ido recogiendo importantes observaciones y útiles sugerencias. Los aportes de los profesores Hugo Rodríguez, Antonieta Silva, Johnny Pacheco y Juvelia Ascanio fueron muy importantes. Igualmente, quiero destacar las contribuciones de quienes han revisado sucesivas versiones del libro; entre estos lectores acuciosos están Jesús Rodríguez, Alberto Yegres y José Rafael Simón.

Por su parte, Marcos Requena tuvo una contribución especial en el capítulo sobre Resolución de problemas. A Yraida Sánchez por sus aportes generosos para el capítulo Escribir en el contexto académico. Mi agradecimiento a Pedro León Zapata por la gentileza de cederme sus expresivos y acertados dibujos. A Carlos Ruiz, mi amigo y punto de referencia académica. A Juan José por su excelente trabajo de diagramación y su diseño de la portada. A Martha por su apoyo constante. A todos ustedes y a todos los que no nombro porque son muchos, mi agradecimiento permanente. También quiero expresar mi gratitud, tanto a los autores como a los editores de las revistas donde se han publicado reseñas de este libro; en particular, a Jesús Rodríguez[1], (1999). Revista Laurus. (Universidad Pedagógica Experimental Libertador); Sonia Bustamante[2] (2000). Docencia Universitaria. (Universidad Central de Venezuela), Anne Benko[3] (2001). Informe de Investigaciones Educativas. (Universidad Nacional Abierta) y a José Armando Santiago[4] (2007). Saber ULA. Revista Evaluación e Investigación (Universidad de los Andes).

P.R.C.

[1] Rodríguez, J. (1999). Reseña. Revista Laurus 5(8), 83.

[2] Bustamante, S. (2000). Reseñas. La Aventura de Aprender. Docencia Universitaria. 1(1). Disponible en: http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/sadpro/ Documentos/docencia_vol_1_n_1_2000/9_rese%C3%B1a_2.pdf. Consultado 30/05/2002.

[3] Anne Benko (2001). Reseña. Informe de Investigaciones Educativas XV(1 y 2).

[4] Santiago, J. (2007). Ríos Cabrera, Pablo (2004): La aventura de aprender. Saber ULA. Revista Evaluación e Investigación. 1(2). Disponible en: http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/24066/2/resena2.pdf. Consultado 30/05/2009.

PRÓLOGO

Me siento muy complacido y honrado de prologar esta obra del Dr. Pablo Ríos Cabrera. Por varios años he sido testigo de excepción de su postura crítica sobre la calidad de la educación y de su preocupación por buscar alternativas de mejoramiento, a través de la investigación y del diseño de acciones de intervención, dirigidas a los diferentes actores del proceso educativo (estudiantes, docentes, padres y representantes). Tal preocupación ha sido expresada en diversas modalidades de publicación (artículos en revistas especializadas, libros, capítulos en libros) y de la divulgación en diferentes eventos nacionales e internacionales, en los cuales ha actuado como conferencista invitado, ponente o panelista en foros.

Esta obra ha sido desarrollada, por el autor, en su rol de formador de futuros docentes, desde la asignatura "Desarrollo de Procesos Cognitivos", en el Instituto Pedagógico de Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Los materiales que se presentan fueron especialmente diseñados para ser utilizados en dicha asignatura durante el período 1996-98. En este lapso fueron sometidos, exitosamente, a ensayos y a un proceso de validación formativa con los estudiantes de la misma, lo cual permitió su refinamiento y adopción definitiva.

La Aventura de Aprender es una obra que intenta ayudar al estudiante a ser exitoso en el aprendizaje, proveyéndole de las relaciones afectivas, cognitivas y técnico-metodológicas necesarias para el logro de un aprendizaje autónomo, significativo y efectivo. No obstante, su utilización no se agota en el uso del estudiante, sino que puede involucrar también (y es deseable que así sea) a mediadores tales como los padres y los propios docentes, como lo prevé el propio escritor.

La obra, de alguna manera, refleja la madurez del autor en su visión del proceso de aprendizaje, a partir de la perspectiva de la Psicología Cognitiva de Procesamiento de Información, en cuyo campo él ha venido investigando desde la década de los años 80; y, más recientemente, desde el enfoque Constructivista, estudiado en profundidad a objeto de examinar críticamente sus bondades y limitaciones en el contexto del aprendizaje escolar.

De allí que la obra se fundamente en estos enfoques y enfatice aspectos como: la comprensión del contenido, la concientización de los procesos presentes en el aprendizaje, el rol del conocimiento previo, el docente como mediador y las estrategias de aprendizaje, el alumno como agente activo en la construcción de su propio conocimiento y la contextualización de lo aprendido, como criterio de validez del aprendizaje.

Tales enfoques teóricos han tenido una alta aceptación y demanda por parte de la comunidad académica internacional, hasta el punto que varios países han realizado esfuerzos importantes por adaptar sus sistemas educativos a estos nuevos postulados teóricos. En este sentido, la importancia de la obra reside en su contribución a la clarificación teórico-conceptual de estos enfoques y en su propuesta metodológica y práctica para el mejoramiento del proceso de aprendizaje.

El autor, con La Aventura de Aprender, intenta ayudar a resolver algunos problemas críticos de la educación en nuestro tiempo, como son: (a) el aprendizaje reflexivo, resultado de una comprensión crítica sobre el contenido, implicando una reestructuración de la organización interna previa del conocimiento existente; y (b) la comunicación del conocimiento a través del lenguaje. Estos problemas han sido planteados reiteradamente por los investigadores y divulgados ampliamente por organismos

internacionales, tales como la UNESCO (1996), que entre sus recomendaciones para la educación del tercer milenio incluye una que se refiere a la necesidad de lograr un aprendizaje con comprensión, en contraposición con el tradicional de tipo memorístico, repetitivo y descontextualizado. Ello implica necesariamente no sólo la integración armónica de la nueva información a la estructura previa de conocimiento del sujeto que aprende, sino también la concientización de los procesos asociados a cómo se aprende y su posibilidad de transferencia a nuevas situaciones, lo que algunos autores han denominado meta-aprendizaje (ver, por ejemplo, Novak y Gowin, 1988).

El segundo problema se refiere a la comunicación de lo aprendido. Es bastante marcado el que los estudiantes tengan dificultades para derivar aprendizaje significativo a partir de la comunicación oral o escrita, por carecer del dominio de los instrumentos básicos de la lengua materna; o bien porque presentan limitaciones para expresar lo que aprenden. Esta situación se observa inclusive en muchos egresados universitarios, lo cual de alguna manera pone de manifiesto, una vez más, el fracaso del sistema escolar.

Por lo antes expuesto, esta obra viene a llenar un gran vacío, por la vigencia de sus planteamientos y lo novedoso de su enfoque instruccional para el mejoramiento del aprendizaje.

Esta contribución del profesor Ríos Cabrera tiene gran relevancia en los momentos actuales cuando la mayoría de los países han iniciado un proceso de cambio que involucra diferentes sectores e instancias de la sociedad, incluyendo la educación, para cuya instrumentación, desarrollo y consolidación se requiere del aporte experto de profesionales de distintas disciplinas. De allí que la lectura de esta obra sea ampliamente recomendada tanto para estudiantes, como para docentes, padres y demás interesados en mejorar el proceso de aprendizaje.

Carlos Ruiz Bolívar, PhD.

Barquisimeto, abril de 1999.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO 1. ESCALA PERSONAL DE VALORES

EL CONOCIMIENTO COMO VALOR

LA MORAL Y SU DESARROLLO

DILEMAS PARA LA REFLEXIÓN

COMPETENCIA Y COOPERACIÓN

Valores Universales

Inversión De Valores

ESCALA PERSONAL DE VALORES

PROYECTO DE VIDA

CAPITULO 2. FACTORES EN EL DESEMPEÑO ACADÉMICO

FACTORES DEL CONTEXTO

PATRONES DE COMPORTAMIENTO

FACTORES COGNITIVOS

FACTORES AFECTIVOS Y MOTIVACIONALES

RESILIENCIA

CAPITULO 3. PROCESOS COGNITIVOS BÁSICOS

PERCEPCIÓN

COMPARACIÓN

CLASIFICACIÓN

DEFINICIÓN

ANÁLISIS-SÍNTESIS

Tipos De Análisis

MEMORIZACIÓN

INFERENCIA

SEGUIR INSTRUCCIONES

CAPITULO 4. TOMAR DECISIONES

LÍMITES A LA LIBERTAD

POSIBLES ESCENARIOS AL DECIDIR

HERRAMIENTAS PARA DECIDIR

Propósitos, metas y objetivos

Considere todos los factores

Positivo, negativo, interesante

Prioridades básicas

Consecuencias y secuelas

Alternativas, posibilidades y opciones

Otros puntos de vista

CAPITULO 5. RESOLVER PROBLEMAS

EJERCICIOS Y PROBLEMAS. TÉCNICA Y ESTRATEGIA

PROBLEMAS PLENAMENTE Y PARCIALMENTE DEFINIDOS

Métodos algorítmicos y heurísticos

RESOLVIENDO PROBLEMAS

RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS Y METACOGNICIÓN

COMPONENTES DE LA METACOGNICIÓN

EXPLICACIÓN DE LOS PASOS SEGUIDOS

OTRAS FORMAS DE RESOLVER PROBLEMAS

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

CAPITULO 6. CREATIVIDAD

EL ERROR COMO FUENTE DE APRENDIZAJE

DESCUBRIR, INVENTAR Y CREAR

DEFINICIÓN Y PROCESO DE LA CREATIVIDAD

PERSONALIDAD CREATIVA

OBSTÁCULOS PARA LA CREATIVIDAD

ESTÍMULOS A LA CREATIVIDAD

Una nueva civilización

EMPRENDIMIENTO

CAPITULO 7. COMPRESIÓN DE LA LECTURA

EL PROCESO DE LA LECTURA

ESTRATEGIAS COGNITIVAS

ESTRATEGIAS METACOGNITIVAS

Conocimientos previos

Objetivos

Plan de acción

Dificultades

Evaluación

Aplicación

LECTURA CRÍTICA

CAPITULO 8. PRODUCCIÓN ESCRITA

CATEGORÍAS

CÓMO PROCEDER

UN EJEMPLO: LA CASA

PRODUCTO FINAL

CAPITULO 9. ESCRIBIR EN EL CONTEXTO ACADÉMICO

EL PROCESO DE LA ESCRITURA

Fase de planificación

Fase de escritura

Fase de revisión

TIPOS DE TEXTOS

Textos descriptivos

Textos narrativos

Textos expositivos

Referencias, estructura y propiedades del texto

Textos argumentativos

EXPRESIÓN ORAL

CAPITULO 10. ORGANIZADORES DE INFORMACIÓN

ESQUEMAS

MAPAS CONCEPTUALES

TOMAR APUNTES

EL SUBRAYADO

EL MÉTODO PQRST

EVALUACIÓN MEDIANTE EL PORTAFOLIO

REFERENCIAS

SINOPSIS

BIOGRAFIA

INTRODUCCIÓN

El libro que tienes en tus manos es para toda persona dispuesta a mejorar su capacidad para aprender. Está concebido para aprendices, no necesariamente estudiantes en el sentido de la educación escolarizada. Sin embargo, como el medio fundamental de la sociedad para lograr el aprendizaje organizado es a través del sistema educativo, se orienta a brindar apoyo para que allí el aprendizaje ocurra de la manera más efectiva posible.

En efecto, muchos estudiantes, aun teniendo interés por aprender y superarse, tropiezan con una diversidad de obstáculos que, en ocasiones dificultan y en otras simplemente impiden el logro de sus metas. De este modo, tienen bajo rendimiento o un desempeño inferior a sus capacidades y esfuerzos. Muchos de ellos desconocen sus fallas y los medios para atacarlas, llegando al extremo de la desmotivación por el estudio y la frustración de sus esperanzas.

Reconociendo que el rendimiento escolar y, en general, la formación depende de múltiples factores que constituyen una intrincada red que va, desde el clima en el hogar y en las instituciones educativas hasta la propia personalidad del estudiante, pasando por su capacidad intelectual, sus hábitos de estudio e intereses profesionales, la finalidad primordial de este libro es suministrar un conjunto de herramientas que le permitan a las personas desarrollar o mejorar las capacidades necesarias para aprender a aprender. Ello se refiere a adquirir una serie de habilidades y estrategias que posibiliten futuros aprendizajes de una manera autónoma.

Ahora bien, uno puede preguntase con legitimidad, ¿por qué un libro para algo que se supone debe desarrollar el propio proceso educativo? La primera razón es que el supuesto anterior, en la mayoría de las situaciones no se cumple y a los estudiantes se les solicita la realización de tareas para las cuales muy poco se les prepara. Efectivamente, se espera que aprendan pero no se les

capacita en las estrategias de aprendizaje, se espera que resuelvan problemas; sin embargo, muy pocas veces les enseñamos a resolverlos (Norman, 1989).

La segunda razón es que vivimos en una época de grandes y acelerados procesos de cambio en los cuales la información y el conocimiento son el factor clave para el progreso de las personas y las sociedades. La era que tenemos por delante es la revolución del conocimiento, en ésta la educación formal es solo el punto de partida de un proceso de aprendizaje permanente ante las nuevas realidades y las innovaciones tecnológicas. En este sentido, el sistema educativo va a contracorriente, en la medida en que se centre en la transmisión de un cúmulo de información que, la mayoría de las veces, los estudiantes reciben sin saber para qué fines ni qué utilidad tiene.

La tercera y última razón es que se dispone actualmente de importantes conocimientos acerca de estrategias, técnicas y metodologías que permiten optimizar el proceso de aprendizaje pero las mismas son conocidas y utilizadas por elites académicas, círculos de ejecutivos y sectores privilegiados de las grandes empresas. Estas tienen escasa difusión entre los sectores más populares de la población estudiantil los cuales siguen sumidos en viejas prácticas y esquemas superados. Con lo cual se les va a dificultar una inserción digna en la era de la informática, en el mundo de la globalización de los mercados y de la competitividad. Por lo anterior, con este material se pretende democratizar esta información y ponerla al alcance de vastos sectores de la población y trasladar los conocimientos y resultados de las investigaciones en psicología cognitiva y los nuevos avances pedagógicos a formas prácticas y aplicables por parte de los aprendices.

En el sentido de lo anteriormente planteado, este es un libro diferente al común, está concebido, no solo para leer, sino también para hacer. Se aprende haciendo. Es un libro donde se intenta poner

en práctica lo que predica. Así, en cada capítulo se sugieren actividades y ejercicios orientados a que relaciones tus conocimientos previos con la nueva información, para ello, a lo largo de los capítulos encontrarás actividades a realizar. Una opción interesante es que vayas incorporando tus reflexiones al portafolio que se explica en el último capítulo, éste puede ser un valioso recurso para apreciar tus procesos y progresos. Igualmente, para que se logre un aprendizaje con sentido, se fomenta constantemente la reflexión sobre lo tratado, la crítica y la aplicación de los aprendizajes a la vida cotidiana y al medio social en que cada quien se desenvuelve.

Por otra parte, compartimos con Solé (1994), la desconfianza en las recomendaciones simples, las soluciones rápidas, las respuestas únicas y las verdades universales; en resumen, las "recetas" válidas en todo momento y para todo. Como lo ha expresado muy bien Jones (1978), "la metodología no debe ser un camino fijo a un destino concreto, sino una conversación sobre todas las cosas que podemos hacer que sucedan" (p. x). En eso pretende convertirse este libro, en un medio para que conversemos. Ahora bien, en toda conversación hay, al menos, dos interlocutores, espero no ser el único que habla, se necesita de tu participación activa. Las orientaciones y herramientas aquí expuestas contribuirán a tu avance en la medida en que pongas tu parte, realices las actividades sugeridas y, en definitiva, lo conviertas en un aliado en tu proceso de formación.

Para quiénes

Como se indicó anteriormente, este es un material para esa inmensa cantidad de estudiantes que quieren mejorar, formarse y superarse pero que chocan con deficiencias y dificultades de toda índole en el logro de sus ideales; sin embargo, no es exclusivamente para los estudiantes, el apoyo de los agentes mediadores (Ríos, 1997) como padres y educadores puede ser decisivo y ellos pueden valerse del

libro para estructurar actividades que ayuden a sus hijos o estudiantes a aprender más y mejor.

En efecto, hay padres y representantes para quienes la educación de los hijos es algo fundamental y, como señala Bolívar (1995), las cosas importantes de la vida no se pueden delegar, hay que asumirlas. Así, a la mayoría de los padres les preocupa el rendimiento académico y la calidad de la formación que están recibiendo sus hijos. Sin embargo, es frecuente que no dispongan de las herramientas que les permitan organizar un trabajo sistemático. En este libro pueden encontrar sugerencias, ejercicios, ideas y actividades que suministran la ayuda pedagógica necesaria para desarrollar las capacidades requeridas para un buen desempeño académico.

Por último, en el sistema educativo hay cada vez más conciencia acerca de la necesidad de introducir cambios que estén en sintonía con las nuevas necesidades de formación y capacitación del estudiantado; sin embargo, uno de los problemas es el cómo se hace, la operacionalización. En este libro los educadores en general y especialmente los orientadores y profesores-guía o asesores encontrarán sugerencias para sistematizar actividades destinadas a desarrollar capacidades y a superar las deficiencias detectadas.

Estructura del libro

Este libro consta de 10 capítulos. En el primero sobre Escala personal de valores se presenta un conjunto de situaciones donde hay conflicto de valores, las relaciones entre competencia y cooperación, los valores universales, así como la inversión de valores. Se concluye el capítulo con la construcción del proyecto de vida de cada quien.

El segundo capítulo se dedica a subrayar la importancia de un conjunto de Factores en el desempeño académico, allí se considera el contexto, los patrones de comportamiento y los factores cognitivos, afectivos y motivacionales. El capítulo concluye con una revisión de elementos para superar las adversidades a través de la resiliencia. En el Capítulo 3, sobre Procesos cognitivos básicos, se definen diversos procesos que van desde la recolección de información mediante la percepción, pasando por operaciones intelectuales como la comparación, la clasificación, el análisis y la síntesis, la inferencia, hasta el seguir instrucciones.

Los tres capítulos siguientes se dedican a procesos cognitivos de alto nivel. Así, el Capítulo 4 referido a Tomar decisiones suministra un conjunto de herramientas fundamentales para la efectiva toma de decisiones. El Capítulo 5 se aboca a cómo Resolver problemas, se relaciona la solución de problemas con la metacognición y se ejemplifica el proceso seguido. Se concluye con un tema con plena vigencia como lo es la resolución de conflictos. El Capítulo 6 sobre Creatividad se comienza proponiendo al error como fuente de aprendizaje, se presentan las características de la personalidad creativa, así como los obstáculos y estímulos para la creatividad. Se finaliza con el emprendimiento y las características de la persona emprendedora.

Una de las fallas de los estudiantes en todos los niveles del proceso educativo viene dada por sus dificultades en el manejo del lenguaje, factor fundamental del rendimiento académico. Sin embargo, no se les capacita en las estrategias de comprensión y producción de textos con lo cual se les induce a memorizar sin comprender y a transcribir sin producir. En este sentido, el Capítulo 7 está dedicado a la Comprensión de la lectura. Para desarrollar el mismo se hizo una revisión de los principales factores presentes en la comprensión de la lectura y se desarrolló una metodología para abordarlos. Se concluye con una sección sobre lectura crítica. El Capítulo 8 se destina a la Producción escrita, allí se suministra una metodología

para escribir sobre cualquier tema, mediante la aplicación de un conjunto de categorías.

En el Capítulo 9, Escribir en el contexto académico, se desarrolla el proceso de la escritura, con sus fases de planificación, escritura y revisión. Se analizan los diferentes tipos de textos: descriptivos, narrativos, expositivos y argumentativos. Se presentan actividades para elaborar, evaluar y reflexionar sobre el proceso seguido al producir los diferentes tipos de texto. En el último capítulo se presenta un conjunto de Organizadores de información, tales como esquemas y mapas conceptuales. Técnicas de estudio como tomar apuntes y el subrayado. Se concluye el capítulo con la evaluación mediante el portafolio que se recomienda sea usado en el procesamiento de los diferentes contenidos del libro.

Amigo lector:

Al principio de cada capítulo se presentan preguntas destinadas a activar tus conocimientos previos sobre el tema. Respóndelas y, después que hayas leído el capítulo, revisa tus respuestas, establece relaciones entre lo que sabías sobre el tema y lo que piensas después de la lectura.

Además, a lo largo de cada capítulo encontrarás recuadros sombreados con actividades destinadas a que reflexiones y elabores tu propia visión del tema tratado en el capítulo.

Te sugiero que vayas incorporando tus reflexiones al portafolio que se explica en el último capítulo (página 279).

Capítulo 1

ESCALA PERSONAL DE VALORES

E

Antes de leer este capítulo, piensa y responde por escrito:

1. ¿Qué son para ti los valores?
2. ¿Qué valoras en la vida?
3. ¿Qué se valora en nuestra sociedad?
4. ¿Cómo es tu proyecto de vida?

Una vez que hayas concluido la lectura del capítulo, compara tus respuestas con lo que piensas después de leerlo.

l hombre es un ser que está en parte hecho y en parte debe hacerse,

vive un constante proceso de llegar a ser lo que quiere, es un proyecto permanentemente abierto al futuro. Su destino es desplegar al máximo sus potencialidades, llegar a conocer y amar, superarse y mejorar. De este modo, lo que le da sentido a nuestra vida es la ejecución de lo que valoramos y la realización personal viene dada por la comprensión, aprecio y práctica de valores.

Lo que más valoramos es aquello que consideramos digno de dedicarle nuestras energías y tiempo, lo que nos parece bueno y valioso, lo que nos produce placer o bienestar, en definitiva, aquello que apreciamos nos reporta algún provecho. Hay quienes les preocupa, básicamente su realización como personas, a otros les interesa el éxito. Hay quienes se centran en disfrutar la vida, otros en sobrevivir. Unas personas dedican su vida bien a ganar dinero, disfrutar, amar a los demás, volverse famosas, lograr el poder y convertirse en líderes o a saber cada vez más.

Por supuesto, en estas orientaciones de la vida, las categorías puras no existen y lo habitual son las combinaciones; sin embargo, lo importante es precisar cuál o cuáles de ellas prevalecen en nosotros y asegurarnos que eso sea realmente lo que queremos, lo que nos apasiona. Por ejemplo, la elección vocacional está impregnada de valoraciones y cada quien estudia aquella carrera que considera que merece la pena dedicarse a aprenderla y luego a ejercerla como profesión; esa estimación se puede tener por una carrera técnica, la medicina, la educación, la investigación científica o las artes. Las cualidades que quieres que tenga tu esposo o esposa, la empresa en la que trabajas o quisieras trabajar, la escuela a la cual quieres que vayan tus hijos o tus amigos, reflejan tus valoraciones.

Este capítulo está dedicado al análisis de las fuerzas que nos mueven a actuar, a revisar los valores que subyacen en nuestras decisiones y a la construcción progresiva de un modo de ser personal en verdad deseado (Puig, 1998).

Aprender y estudiar. El aprendizaje es el proceso mediante el cual se obtienen nuevos conocimientos, habilidades, valores o actitudes a través de experiencias vividas las cuales producen algún cambio en nuestro modo de ser o de actuar. Aprende un niño que, al explorar su ambiente, se quema con el horno o con un cigarrillo, quien se monta en una bicicleta con el deseo de saber hacerlo, quien ve una película o un programa de televisión, aprenden los hijos en una conversación familiar, aprende el funcionario que comienza a ejercer un cargo.

Podemos aprender por imitación o por ensayo y error, y mucho de lo que aprendemos ocurre de una manera espontánea, es lo que se denomina aprendizaje incidental, el cual ocurre sin enseñanza formal, sin la intención de aprender y sin un motivo determinable.

Solamente la proximidad de objetos o eventos en el espacio o en el tiempo es condición suficiente para que ocurra este tipo de aprendizaje.

Sin embargo, estudiar es aprender de una manera intencional, esto implica que el aprendiz debe establecer sus metas y emplear consciente y deliberadamente las estrategias que le permitan alcanzarlas. Quien no sabe lo que quiere en la vida o por qué estudia, o quien estudia sin método, tiene menores posibilidades de éxito que quien tiene propósitos firmes y sostenidos y cultiva las habilidades que le permitan lograr sus metas.

Se trata de asumir una conducta voluntaria; ello contrasta con la conducta procedente del instinto, impulso, reflejo o hábito, ninguna de las cuales implica una elección consciente entre distintas alternativas. Este acto de voluntad se manifiesta en:

*. Establecer metas más o menos distantes en el tiempo y ciertos modelos y principios de conducta.

*. Evaluar vías alternativas de acción y realizar las acciones que parecen mejores en función de los principios y metas específicos.

*. Inhibir impulsos y hábitos que pudieran distraer la atención o entrar en conflicto con un principio o un fin.

*. Perseverar frente a obstáculos y frustraciones en la persecución de metas.

Entre las fallas más comunes que pueden conducir a la debilidad de la voluntad figura la ausencia de objetivos que exijan esfuerzo o de ideales y modelos de conducta importantes, para decidir entre alternativas o asumir las decisiones tomadas.

1. ¿Qué piensas de esta última parte sobre la conducta voluntaria?

2. ¿Tienes definidas tus metas?

3. ¿Dispones de principios y patrones de conducta acordes con el logro de esas metas?

4. ¿Has claudicado? si es el caso, ¿en qué? ¿por qué?

EL CONOCIMIENTO COMO VALOR

Nos encontramos frente a nuevas formas organizativas para producir los bienes y servicios destinados a satisfacer las necesidades materiales y espirituales de la población. A diferencia del modelo de desarrollo sustentado en la explotación intensiva de materias primas, energía y mano de obra, actualmente se afianza un nuevo modelo que en vez de los factores tradicionales de producción, como tierra, capital y trabajo, privilegia la capacidad para producir y aplicar conocimientos como un factor clave para mejorar la calidad de vida y el nivel de bienestar de una sociedad (Pozo, 1996).

Se está pasando de la producción en masa, con uso intensivo de energía y materias primas naturales, hacia formas de producción más competitivas apoyadas en el uso inteligente de la información, el conocimiento y las telecomunicaciones (Drucker, 1994). En este sentido, la riqueza de un país no se mide solo en función de los recursos naturales de que dispone, sino también por su capacidad de aprendizaje y sus recursos humanos. Uno de los criterios de riqueza de una nación es el capital humano, medido desde el punto de vista de la educación y formación de su población y se le considera como factor clave en la prosperidad de las naciones.

En este sentido, Ávalos (1998) reporta un informe del Banco Mundial según el cual los 29 países que concentran el 80% de la riqueza mundial deben su prosperidad en 67% al capital intelectual (educación, investigación científica y tecnológica), 17% a sus recursos naturales y 16% a sus equipos. Industrias de punta como la informática, la biotecnología, las telecomunicaciones, la robótica y la aviación civil no dependen de los recursos naturales, ni de mano de obra barata, ni siquiera del capital, sino de un nuevo factor de producción que es el conocimiento; éste es y será por mucho tiempo la llave que asegurará el futuro de las personas y de los países.

Por otra parte, la concepción de la ciencia ha ido cambiando de considerarla como un conjunto de verdades de naturaleza

acumulativa y no propensa a la crítica a una más dinámica según la cual se concibe como un conocimiento obtenido por el estudio de los hombres y siempre sujeto a cambios. Las teorías científicas que se van sucediendo a lo largo de la historia son modelos explicativos parciales y siempre provisionales sobre determinados aspectos de la realidad. Se ha pasado así de la ilusión de poseer verdades absolutas a la aceptación de la duda y la incertidumbre como aspectos fundamentales del pensamiento científico. En definitiva, la ciencia no tiene la verdad, es una búsqueda permanente de verdades (Busquets, Cainzos, Fernández, Leal, Moreno y Sastre, 1993). Se entiende la verdad como la correspondencia o coincidencia entre lo que se dice, piensa o cree y la realidad. Es la conformidad de los enunciados o proposiciones con los hechos. Así, un enunciado es verdadero si describe los hechos como son y es falso si no los describe como son.

Los cambios antes esbozados tienen importantes implicaciones para la educación; se habla de una sociedad del conocimiento, de una nueva cultura del aprendizaje donde lo importante es el desarrollo de capacidades para acopiar, organizar, procesar, sistematizar y aplicar conocimientos, lo cual genera organizaciones en las que la información y el conocimiento se incorporan de múltiples formas a la producción de bienes y servicios. En este sentido, el aprendizaje debería estar orientado, no tanto a repetir o reproducir saberes parciales previamente establecidos y sin ponerlos en duda, sino a una cultura de la comprensión, del análisis crítico, de la reflexión de lo que hacemos y creemos (Pozo, 1996), a estar dispuestos a aprender permanentemente y a disfrutar de ello.

LA MORAL Y SU DESARROLLO

El tema de los valores está vinculado a la moral y las normas. La moralidad se refiere a lo que está bien y lo que está mal en la conducta humana, consta de un sistema de reglas y su esencia viene expresada en el respeto que el individuo tiene hacia estas reglas.

Los valores son creencias que una persona, una familia, una comunidad o, en general, los habitantes de un país consideran como cualidades estimables y provechosas; ejemplos de ellos son: el sentido de cooperación, la amistad, la responsabilidad, el compañerismo y la honestidad. Cuando se han violado estos principios éticos la persona siente culpa, lo cual conduce a una disminución de la autoestima (ver p. 66) Y a la necesidad de compensar o enmendar esa trasgresión.

Los valores son siempre una elección individual, forman parte de la personalidad y se aprenden en el proceso de socialización, en la creación de lazos afectivos con profesores y compañeros de estudio y de trabajo y, en general, de las experiencias cotidianas. El niño va descubriendo los valores a través del juego, dándose cuenta de su necesidad para el intercambio y la convivencia con los demás. Los valores se relacionan con las actitudes en el sentido de que las actitudes son tendencias, o disposiciones permanentes, a comportarse de una determinada manera ante aquello que se valora.

Permite, por su carácter estable, fundamentar expectativas y, por estar enraizada en lo profundo de la personalidad y ser parte notable de la misma, solo cambia ante alteraciones importantes de las emociones y sentimientos o de los conocimientos, y se expresa inconscientemente a través de la conducta habitual o de manera reflexiva por medio de opiniones, creencias, actitudes y argumentaciones.

A diferencia de los valores, las normas y las leyes generalmente las establecen personas o instituciones ajenas a nosotros. Por ejemplo, las normas de un colegio o universidad y las leyes de tránsito se deben acatar y en ellas no hay escogencia posible; el hecho de pertenecer a una comunidad que se rija por estas leyes o normas obliga a su cumplimiento. Una bella expresión de la democracia ocurre en aquellas colectividades, como centros de estudio o trabajo

y hasta en familias, donde los propios miembros establecen normas y acuerdos que rigen su funcionamiento sin la imposición de agentes externos.

Justamente, investigadores como Piaget (1983) y posteriormente Kohlberg (Hersh, Reimer y Paolitto, 1984), centraron sus investigaciones en la forma como el niño pasa de la heteronomía a la autonomía; es decir, la manera en que el control ejercido por parte de los otros es reemplazado por el autocontrol. Por ejemplo, una cosa es decir la verdad por miedo a ser descubierto y otra es hacerlo por la convicción de que la confianza mutua es imprescindible en nuestras relaciones con los demás.

En el primer caso es un ejemplo de moralidad heterónoma, el objetivo es la adaptación conductual y afectiva a reglas morales; el segundo es un ejemplo de moralidad autónoma donde la motivación está orientada hacia la realización personal más que a reducir la ansiedad o el miedo.

Kohlberg avanza en el camino esbozado por Piaget y divide el desarrollo moral en tres niveles: preconvencional, convencional y postconvencional. En el nivel preconvencional el individuo se orienta hacia la obediencia como medio para evitar el castigo. Las autoridades con poder han establecido reglas que se deben obedecer sin cuestionar.

En el nivel convencional el sujeto orienta su conducta de acuerdo con el orden establecido en la sociedad, crea relaciones de conformidad interpersonal, lo importante es ser visto como una buena persona por los demás a fin de obtener su aceptación. En el nivel postconvencional del juicio moral se consideran las reglas sociales como arbitrarias y subjetivas. Se reconoce la diversidad de valores y opiniones como relativas al grupo de pertenencia.

Acomodarse a las reglas e instituciones de la sociedad y hacer sus obligaciones es por el bien colectivo y la protección de los derechos de todos.

La fundamentación última del juicio moral se apoya en la propia conciencia. Por ejemplo, cuando un juez tiene que decidir sobre la culpabilidad o no de una persona, evidentemente, se apoya en información disponible sobre el caso y en el marco legal vigente, pero, después de todo, es su propia conciencia y sus convicciones profundas lo que le orientará en uno u otro sentido. Algo análogo se puede decir de un médico cuando tiene en sus manos la vida de un paciente o de un educador cuando orienta a sus estudiantes.

Este último nivel de desarrollo moral postconvencional puede ser ejemplificado con incontables casos de personas y organizaciones que, a través de la historia y por motivos de conciencia o convicciones profundas, se han opuesto a acatar regulaciones con las que están en desacuerdo, constituyéndose en la conciencia social de su época. Ejemplos de ello son Gandhi (conocido entre sus compatriotas de la India como Mahatma que en sánscrito significa alma grande), Bertrand Russell en Inglaterra, Martin Luther King en los Estados Unidos, Nelson Mandela en Sudáfrica y muchos otros.

En cuanto a las actividades de las organizaciones, hoy en día hay movimientos de resistencia y de lucha a favor de la paz, del pluralismo cultural, por la participación política del ciudadano en la toma de decisiones. En la lucha por la protección del medio ambiente es de destacar la labor de Greenpeace. Esta es una organización internacional, no gubernamental, que lucha contra los abusos al medio ambiente a través de la acción directa no violenta.

Los activistas atraen la atención pública hacia este tipo de atropellos mediante intervenciones que han logrado obstaculizar

pruebas nucleares, cerrar emplazamientos de ensayos atómicos y la eliminación del vertido de residuos tóxicos y radiactivos al mar.

En todas estas situaciones, las personas y organizaciones incumplen normas establecidas de manera deliberada y pública, con la finalidad de producir reformas por vías pacíficas, asumiendo la responsabilidad por las consecuencias de sus actos.

¿Cuál de los tres niveles del desarrollo moral antes señalados (preconvencional, convencional y postconvencional) prevalece en tu valoración del estudio? Reflexiona acerca de lo que orienta tu comportamiento como estudiante o de manera más concreta:

¿Por qué estudias?:

1. ¿Por complacer a tus padres?

2. ¿Por cumplir con lo establecido en la sociedad?

3. ¿Por estar convencido de que es lo que te corresponde hacer? Si éste es el caso, ¿a qué se debe tu convencimiento?

DILEMAS PARA LA REFLEXIÓN

Si bien lo ideal es lograr una integración congruente de los valores y de éstos con las acciones; no obstante, es frecuente que tropecemos con situaciones en las cuales los valores entran en conflicto y se nos generan disyuntivas de difícil solución. Veamos algunos dilemas ilustrativos al respecto, analízalos y responde las preguntas que los acompañan, discute con tus amigos o familiares sus puntos de vista.

Expulsión por mal comportamiento

En un salón de clases había tres estudiantes que hacían difícil, en ocasiones impedían, el normal desenvolvimiento de las actividades, frecuentemente molestaban a los demás compañeros, interrumpían por cuestiones absurdas, peleaban por el menor motivo y se burlaban de los demás. En reuniones con sus profesores habían hecho promesas de mejorar pero pronto volvían a ser fuente de conflictos.

Cansados de esta situación, un grupo de compañeros decidió escribir una carta al director de la institución en la cual le pedían la expulsión definitiva de estos tres estudiantes; argumentaban que su mal comportamiento no les dejaba aprovechar las clases y que, muchas veces, por culpa de ellos, todos recibían castigos y sanciones inmerecidos.

El director estaba preocupado por este problema y pensaba expulsar a los estudiantes sin darles carta de buena conducta, con lo cual se dificultaría su ingreso en otro colegio.

1. ¿Debe el director expulsar a los tres estudiantes? Explica.

2. ¿Qué harías si estuvieras en el puesto del director? ¿Cómo actuarías si fueras profesor de ese grupo?

3. Suponiendo que uno de los tres estudiantes tenga el mejor rendimiento, ¿debe el director expulsarlo? Explica tus razones.

4. Si estás en favor de la expulsión. Supongamos que se trata de tu mejor amigo, ¿seguirías estando de acuerdo con la expulsión? Explica tus razones.

5. Imaginemos que el informe psicológico dice que ellos se portan

así porque han tenido problemas, vienen de hogares conflictivos, ¿debe el director expulsarlos? Explica tus razones.

6. ¿Deben las personas ser sancionadas por el comportamiento de otros? Explica tus razones.

7. ¿Se debe expulsar a cualquier estudiante que se porte mal? Explica tus razones.

Embarazo no deseado

Imaginemos a una joven que ha sido educada en la creencia de que el aborto es inmoral; pero, de pronto se encuentra con un embarazo no deseado. Algunas amigas, defensoras de los derechos de la mujer, le aconsejan sobre su derecho a decidir su propio destino y abortar. Su novio también está en favor del aborto por razones prácticas; sin embargo, las leyes vigentes no permiten el aborto, sus padres y su religión consideran que no se debe practicar el aborto a menos que haya razones médicas. La joven se encuentra con opiniones contradictorias basadas en valores muy distintos

1. ¿Cómo decide qué hacer?

2. ¿Debe buscar su propia felicidad y bienestar? Explica tus razones.

3. ¿Debe respetar el derecho a la vida del feto? Explica tus razones.

Asignatura aplazada

Un profesor asigna un trabajo para la casa con suficiente antelación, este trabajo es decisivo para aprobar la materia. Uno de los estudiantes lo entrega tarde y con graves fallas. Se hace una

discusión grupal sobre la calidad de los trabajos y el autor de este trabajo argumenta que atraviesa por problemas personales y familiares, vive retirado de su centro educativo y no se enteró a tiempo del trabajo. El profesor señala que por toda su situación él siente compasión y valora que persista en seguir estudiando pero esos no son los criterios en juego para la evaluación del trabajo; por lo cual, la asignatura le quedará aplazada; sin embargo, abre un debate para oír la opinión del resto de sus compañeros al respecto.

1. ¿Qué opinas?

2. ¿Crees que le tomarán en consideración estas razones cuando se comporte así en su trabajo?

3. ¿Se deben considerar los problemas personales como factor importante de la evaluación?

4. Si el estudiante fuese tu mejor amigo, ¿cambiaría tu opinión?

5. Si el quedar aplazado en esta asignatura le impide graduarse, ¿Qué se debe hacer?

Estudiar o trabajar

Un buen estudiante, que valora sus estudios como algo fundamental, de pronto, se le complica la situación familiar, su padre enferma, tiene hermanos menores y le plantean la necesidad de que contribuya con la economía del hogar. Si deja de estudiar es poco probable que lo reanude posteriormente. Sus amigos y profesores le impulsan a que continúe sus estudios.

1. ¿Qué debe hacer?

2. ¿Debe estudiar y prepararse para el futuro? Explica tus razones...

3. ¿Debe trabajar a fin de superar los apremios económicos de su familia? Explica tus razones.

4. Si le falta poco para graduarse, ¿también debe dejar de estudiar? Explica tus razones,

5. ¿Debe uno sacrificarse por los demás? ¿Hasta qué punto? ¿En qué medida?

COMPETENCIA Y COOPERACIÓN

En el camino sinuoso de avances y retrocesos, extravíos y reorientaciones que hemos seguido para ser lo que somos y llegar a ser lo que queremos hemos de lidiar tanto con lo que nos enaltece como con nuestras pobrezas. Lo anterior se relaciona con las dos grandes tendencias en la visión del ser humano. Una donde el principio rector es la lucha por la vida, según la cual "el hombre es un lobo del hombre" (Hobbes, 1989). Aquí se ubica el darwinismo social según el cual las personas y los grupos sociales, al igual que los animales y las plantas, compiten por la supervivencia y deben desplegar su capacidad para dominar la naturaleza y al resto de los grupos. Esta perspectiva sirve de fundamentación a gobiernos que se basan en la fuerza.

En oposición al concepto de lucha despiadada e incesante como ley rectora de la naturaleza, hay otra visión que hace hincapié en la dignidad y el valor de la persona. Uno de sus principios básicos es que las personas son seres racionales que poseen en sí mismas la capacidad para llegar a la verdad y practicar el bien. En esta se pueden ubicar los estudios sobre la cooperación y el apoyo mutuo de Kropotkin (1978).

Este fue uno de los autores que combatió el darwinismo social, destacó que, incluso en el mundo animal, la lucha por la

supervivencia no significa necesariamente la lucha de unos contra otros, sino que a menudo se consigue mediante la cooperación o apoyo mutuo (título de uno de sus libros más influyentes), de manera que, según él, las especies que más prosperan son aquellas que más recurren a la colaboración entre sus miembros, cooperación que se presenta como el mejor factor de supervivencia. Defendió la libertad del individuo y la solidaridad entre los seres humanos, así como una ética fundamentada en la igualdad de todos los hombres.

La verdad es que en la cotidianidad de la vida estos dos polos de competencia y cooperación se nos presentan entretejidos de múltiples y complejas formas y aunque no lo queramos, nos vemos frecuentemente obligados a competir, por un puesto de trabajo o por un cargo en una empresa. El deporte es competencia. Las naciones compiten por mercados e influencia en áreas geográficas. Sin embargo, en el plano personal, la competencia es válida fundamentalmente con uno mismo, como medio para ser mejores personas cada día.

Reflexiona y responde:

¿En qué situaciones de tu vida compites? ¿En cuáles cooperas?,

¿contra quiénes luchas?, ¿con quiénes colaboras?

A continuación se presentan expresiones, tanto de la bondad del ser humano, a través de los derechos universales, como de su parte oscura, mediante la inversión de valores

Valores universales

Hay valores que son compartidos mientras que otros son diferenciados. Así, existen valores que se han ido construyendo

globalmente por la civilización occidental, son los llamados valores universales como la paz, la justicia o la libertad. Pero también las naciones, las comunidades, las familias o las personas pueden tener valores distintos al igual que variantes en las formas de concebir y evidenciar valores universales. En la configuración de estos valores es de destacar hitos como la Revolución Francesa y la Declaración Universal de Derechos Humanos.

La Revolución Francesa fue un proceso social y político acaecido en Francia entre 1789 y 1799, cuyas principales consecuencias fueron la abolición de la monarquía y la proclamación de la I República, con lo que se pudo poner fin a los privilegios de la aristocracia y el clero en este país. Ello condujo a la redacción de una legislación por la cual quedaba abolido el régimen feudal y señorial. En el preámbulo de la nueva Constitución se incorporó la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, allí se formularon los ideales de la Revolución, sintetizados más tarde en tres principios, Liberté, Égalité, Fraternité (Libertad, Igualdad, Fraternidad). Estos ideales revolucionarios pasaron a ser la base de las reformas políticas y liberales de Francia y Europa en el siglo XIX, también sirvieron de motor ideológico a las naciones latinoamericanas independizadas en ese mismo siglo, y continúan siendo hoy elementos esenciales de la democracia.

En relación directa con estos principios de la Revolución Francesa, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobó en su Asamblea General del 10 de diciembre de 1948, una Resolución denominada Declaración Universal de Derechos Humanos, compuesta por 30 artículos destinados a promover y potenciar el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Dicha declaración proclama los derechos personales, civiles, políticos, económicos, sociales y culturales del hombre, los cuales solo se ven limitados por el reconocimiento de los derechos y libertades de los demás, así como por los requisitos de moralidad,

orden público y bienestar general. Los artículos son:

Artículo 1. Todos los hombres nacen libres e iguales en dignidad y derechos.

Artículo 2. Nadie podrá ser discriminado por su sexo, raza, religión, nacionalidad, clase social o cualquier otra condición.

Artículo 3. Todos tenemos derecho a la vida y a la libertad.

Artículo.4. Nadie será sometido a ninguna forma de esclavitud ni servidumbre.

Artículo 5. Nadie será sometido a torturas.

Artículo 6. Todos tenemos derecho al reconocimiento de nuestra personalidad jurídica.

Artículo 7. Todos somos iguales ante la ley.

Artículo 8. Todos somos libres de ejercer recursos legales contra actos que violenten nuestros derechos.

Artículo 9. Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.

Artículo 10. Todos tenemos derecho a ser escuchados por un tribunal independiente e imparcial.

Artículo 11. Toda persona es inocente mientras no se pruebe lo contrario.

Artículo 12. Toda persona tiene derecho a la protección de su privacidad, honra y reputación.

Artículo 13. Todos tenemos derecho a transitar libremente.

Artículo 14. Todos tenemos derecho a solicitar asilo y a disfrutar de él.

Artículo 15. Toda persona tiene derecho a una nacionalidad.

Artículo 16. Todos tenemos derecho a casarnos libremente y a crear una familia.

Artículo 17. Todos tenemos derecho a la propiedad individual y colectiva.

Artículo 18. Todos tenemos derecho a la libertad de conciencia y religión.

Artículo 19. Todos tenemos libertad de expresión, derecho a estar informados y a comunicarnos.

Artículo 20. Todos tenemos derecho a reunirnos y organizarnos.

Artículo 21. Todos tenemos derecho a la participación política y social.

Artículo 22. Todos tenemos derecho a la seguridad social.

Artículo 23. Todos tenemos derecho al trabajo, a un salario justo y a formar sindicatos.

Artículo 24. Todos tenemos derecho al descanso, al tiempo libre y a las vacaciones.

Artículo 25. Todos tenemos derecho a la asistencia social (salud, vivienda, servicios públicos).

Artículo 26. Todos tenemos derecho a la educación.

Artículo 27. Todo pueblo tiene derecho a crear y discutir su propia cultura.

Artículo 28. Todos tenemos derecho a un justo orden social e internacional.

Artículo 29. Todos tenemos deberes con respecto a la comunidad.

Artículo 30. Nadie podrá suprimir ninguno de estos derechos.

Por otra parte, las principales características de la democracia moderna son la libertad individual, que otorga a los ciudadanos el derecho a decidir y la responsabilidad de definir su orientación en la vida y dirigir su propio destino, la igualdad ante la ley; el sufragio universal, en elecciones libres y justas; la división y autonomía de los poderes públicos (legislativo, ejecutivo y judicial) y el derecho a una educación de calidad para todos.

¿Cuáles de estos derechos y características del funcionamiento de la democracia se cumplen en tu vida cotidiana y en tu contexto social? ¿Cuáles se violan? Elabora un ensayo al respecto (ver Capítulo 9, p. 257).

Inversión de valores

El tema de los valores es particularmente polémico, conflictivo y lleno de escollos que cada quien debe dilucidar; así, hay quienes caracterizan a nuestra época por el trastrocamiento, inversión y hasta ausencia de normas a seguir. Según el postmodernismo, el pensamiento actual se caracteriza por la incertidumbre, la ambigüedad y la pérdida de certezas. La postmodernidad supone un cambio cualitativo en el pensamiento, una modificación en la visión unitaria de la razón por otra múltiple y heterogénea para tratar de

comprender la realidad y explicar el mundo. Hace referencia al relativismo cultural, a la multiplicidad de perspectivas, a la pérdida de fe en la idea de progreso, a la desconfianza en la razón, a la ausencia de fundamentación universal, a la disolución del sentido de la historia, a la fragmentación del pensamiento, en resumen, a que la única norma de la postmodernidad es la ausencia de normas.

Desplazándonos a un plano más personal, en el contexto de las realidades que vivimos a diario, es legítimo que un estudiante en algún momento se pregunte ¿de qué me sirve estudiar? si puedo terminar desempleado o vaya requerir del aval de algún partido político para conseguir trabajo, si por otras vías puedo llegar a

ganar mucho más dinero.

En este sentido, una de las críticas que continuamente se le hace a nuestra sociedad es la llamada inversión de los valores, queriendo significar con ello que, en vez de valorar el estudio y el trabajo honesto y responsable, como formas de lograr la superación personal y el progreso social, lo que en realidad mueve a una parte de la población son opciones como el azar, el amiguismo o el mínimo esfuerzo. La caricatura de Zapata (1989) es elocuente al respecto.

Una expresión de lo dicho es la corrupción. Lamentablemente, algunas personas llegan a los cargos públicos, no con el propósito de servir a los demás, sino como medio para acceder a privilegios y prebendas de los cuales aprovecharse tanto para sí mismos como para sus allegados. Esto tiene graves y variadas consecuencias, una de ellas es que en los organismos así dirigidos prevalece un ambiente de desidia, indolencia e indiferencia frente a los problemas que deben resolver, otro efecto es que son organismos minados por la componenda, el uso indebido y el sobreprecio de los bienes y servicios y la malversación de fondos; así, se ha vuelto práctica común entre los funcionarios encargados de autorizar compras o asignar contratos el cobro de comisiones, el peaje, la mordida (para los mexicanos), que algunas empresas proveedoras incluyen en sus costos con el eufemismo de gastos de representación. Otra vía es el azar que se ha convertido en una quimera de riqueza fácil y rápida, para “salir de abajo”, así proliferan las loterías, legales e ilegales de todo tipo y una amplia gama de juegos asociados a las carreras de caballos, entre otros.

Frecuentemente, también están trastocadas las vías y mecanismos de acceso a los puestos de trabajo; pues en vez de hacerse la escogencia por la capacitación profesional para el desempeño del oficio o profesión, prevalece el tener un amigo con influencia o pertenecer al partido político en el poder (amiguismo y

clientelismo). Otra expresión de esta anomalía es que ingresa personal innecesario para la realización del trabajo, llegándose a las pesadas burocracias que entraban cualquier trámite, además de constituirse en abultadas nóminas de personas, muchas de las cuales cobran sin trabajar.

Otra idea que se ha establecido es que el Estado debe resolver todos los problemas de la población, que debe ser un Estado paternalista y benefactor el cual da sin exigir nada a cambio. De esta manera, la iniciativa personal, la responsabilidad, el esfuerzo y la valoración del estudio y el trabajo productivo y honrado como recursos que dan a la persona la dignidad de sentirse capaz de ganarse la vida por sí mismo, todo ello se reemplaza por la lógica del facilismo y del clientelismo político, que lleva a esperar por las dádivas del gobierno. En tal sentido, el hoy Papa Francisco dijo: “a la gente la empobrecen para que luego voten por quienes los hundieron en la pobreza”.

Otra desviación de los valores es el consumismo, de tal suerte que comprar, tener, usar y aparentar ante los demás se convierte en el móvil fundamental del comportamiento. Los medios de comunicación de masas, básicamente la prensa, la radio y la televisión, así como los medios digitales, nos bombardean con mensajes destinados a convencernos de que vivir es tener y tener cada vez más. En los sectores más desposeídos de la población esta incitación permanente al consumo se convierte muchas veces en frustración, debido a las dificultades para satisfacer esas necesidades a corto plazo y a la búsqueda de otros medios, diferentes al trabajo y la superación constante, para satisfacerlas.

No se trata de enaltecer la pobreza y consumir solo lo estrictamente necesario para vivir. Los bienes materiales son importantes. Llevar una vida digna desde el punto de vista material, disponer de adecuados bienes y servicios, es condición esencial para que las personas puedan llegar a satisfacer necesidades que van más allá de

la mera supervivencia como, por ejemplo, concentrarse en la lectura de un buen libro, disfrutar de una película, una obra de teatro o un día de playa, viajar. De lo que se trata es de no dejarse llevar por la carrera de tener lo último, lo más rápido o lo que está de moda.

También hay comerciantes que recurren a la especulación, con la cual, más allá de obtener una ganancia razonable por la negociación de sus productos y servicios, practican el aumento abusivo de los precios y el acaparamiento de productos con alta demanda, contribuyendo así al encarecimiento exagerado, lo cual termina haciendo estragos entre los sectores de menores recursos.

Los medios de comunicación social son poderosos recursos para la difusión, atinada o distorsionada de valores. Pueden orientarse a informar sobre lo que ocurre con cierta objetividad, balance e imparcialidad o pueden estar al servicio de grupos de poder que distorsionan, manipulan, sesgan y ocultan información, en función de sus intereses. De allí la necesidad de tener una actitud crítica y, hasta donde sea posible, contrastar la misma información con diversas fuentes, cuestionar lo que nos venden por cierto. Una expresión de lo anterior es lo que se conoce como amarillismo referido a la tendencia de algunos medios informativos a publicar artículos sensacionalistas, destacando los aspectos más llamativos de las noticias, con titulares de catástrofes o con información detallada acerca de accidentes, crímenes, adulterios y escándalos pasionales, aunque sean secundarios, con el fin comercial de provocar asombro o escándalo.

Los delitos que ocurren en las altas esferas sociales y económicas, también llamados delitos de cuello blanco, son la manifestación de la inversión de valores. Un ejemplo de lo anterior es el llamado lavado de dinero, proceso mediante el cual se legaliza un capital que sus poseedores no pueden declarar ante las autoridades económicas por ser dinero procedente de operaciones ilícitas como el narcotráfico, la venta de armas, la trata de blancas o cualquier

otro tipo de actividad prohibida. Igualmente, algunos banqueros cometen fraude y se valen de su poder económico y de sus influencias con altos funcionarios para evadir los controles y apropiarse del dinero de los ahorristas.

En los medios financieros también se presentan conductas que, si bien no pueden catalogarse abiertamente como delitos, en el sentido de actos prohibidos por la ley, sí pueden entrar en el ámbito de conductas perjudiciales a los intereses y sentimientos de la comunidad. Ejemplos de ello son la usura y la especulación en las bolsas de valores. En la usura se le pone un precio excesivo al dinero que se presta, todo con un desmedido afán de lucro. En las bolsas de valores se especula haciendo bajar o subir artificialmente el valor de las acciones para el beneficio de grupos o personas, también se hace un uso ventajista de información confidencial.

En el contexto educativo, copiarse en los exámenes, aprovecharse del esfuerzo de los compañeros, dejar de asistir a clases de manera injustificada y plagiar los trabajos son expresiones de antivalores, ¿o no?

Otro fenómeno relacionado con la inversión de valores es el de la doble moral. Tal como se ha establecido, los valores individuales forman parte del conjunto de principios y creencias que guían la conducta; sin embargo, es frecuente encontrar que, en el mismo sujeto, coexistan valores contradictorios; así, un excelente abogado puede ser también un criminal, un servidor público que al mismo tiempo es corrupto, o un policía que pertenece a una banda de asaltantes. Esta misma situación de doble moral se manifiesta también entre la prédica de algunos líderes políticos y sus prácticas; así se proclaman principios democráticos o derechos humanos y, sin embargo, las decisiones importantes son tomadas por pequeños grupos, se violan las leyes y para nada se respetan los derechos humanos.

La inversión de valores está signada por una sustitución de los valores por criterios de acción donde prevalece lo útil y lo ventajoso, llegándose incluso al aprovechamiento de las oportunidades y de los demás con fines egoístas. Lamentablemente, muchos de estos contravalores se han establecido y han sido aceptados de tal manera que se nos presentan como lo válido, lo legítimo y el modelo a imitar.

Elabora una lista de contravalores o valores invertidos que aprecias en amigos, en familiares o en el contexto social donde te desenvuelves.

Hasta aquí hemos hecho una indagación de algunos aspectos negativos de nosotros y de nuestras organizaciones, afortunadamente, esa no es toda la verdad, también hay mucha gente honesta y trabajadora y, sobre todo, las esperanzas están cifradas en las nuevas generaciones de las personas que se están formando.

ESCALA PERSONAL DE VALORES

A continuación se hace una propuesta dirigida a reflexionar sobre los valores personales; la intención es que cada quien concientice, elabore o re elabore las reglas que guían su conducta. Supone estar dispuesto a evaluar nuestras creencias, valores, actitudes y convicciones y a cambiar aquellas que no resulten convenientes y ordenadas en una jerarquía personal. Los pasos a seguir serían: 1) expresar los valores por los cuales nos regimos, 2) evaluación de estos valores y 3) cambiar lo que consideremos inadecuado y concebir nuevas convicciones y valoraciones. Seguidamente se expone el contenido de cada paso:

*** Expresar nuestros valores. Generalmente los sujetos no son conscientes de las convicciones o valores que orientan su vida porque fueron transmitidos por la tradición y están diluidos en el grupo de pertenencia; pese a estar presentes en la mayor parte de las manifestaciones conductuales, no se tiene conciencia de ellos, se dan como algo implícito o sobreentendido. Este primer paso consiste en poner de manifiesto las convicciones, normas y valores que perseguimos de manera permanente en nuestra vida.**

*** Evaluar los valores. El individuo está sometido a un conjunto de reglas y opiniones que tiene una influencia decisiva sobre sí mismo; muchas de ellas fueron aceptadas de una manera irreflexiva durante el período de la infancia, cuando el niño siente por sus padres u otros adultos un respeto incuestionable. Se trata en este paso de someter a un examen crítico esos principios y de sopesar lo positivo y lo negativo que puedan tener (Ver p. 106), lo adaptados que puedan estar a las circunstancias del presente, lo congruente que puedan ser con el resto de tus valores, etc.**

*** Cambiar de valores. A pesar de que los dilemas morales son frecuentes en nuestra vida, por cuanto están presentes en las reflexiones que le dan sentido a nuestras acciones, lo usual es que revisemos orientaciones después de experiencias extremas de dolor o felicidad. Tales son el logro de metas importantes, el nacimiento de un hijo, un gran amor, la muerte de algún familiar o amigo, o enfermedades de gravedad. La invitación es a no esperar que lleguen situaciones de crisis para hacer cambios sino que, a partir de la evaluación antes planteada, puede resultar que algunas normas se eliminen, queden igual o se modifiquen; en todo caso, en este último paso se buscaría conformar una versión actualizada, que será necesario seguir ajustando a nosotros mismos y a la sociedad.**

A continuación, en el Cuadro 1, se presenta una lista con 13 características personales, estúdialas detenidamente y reordénalas en la columna de la izquierda, según la importancia que le otorgues a cada característica, desde la más importante en el primer recuadro, hasta la menos importante en el último.

Tu orden	Características personales
	1. Amistoso (leal, compañero, compenetración)
	2. Audaz (osado, arriesgado, atrevido, aventurero)
	3. Creativo (innovador, original, imaginativo)
	4. Crítico (cuestionador, inconforme, rebelde, analítico)
	5. Inteligente (talentoso, agudo, capaz, competente)
	6. Reflexivo (metódico, sistemático, ordenado)
	7. Responsable (comprometido, con sentido del deber)
	8. Sensible (emotivo, afectuoso, tierno)
	9. Sincero (franco, honesto, claro, veraz)
	10. Sociable (extrovertido, simpático, conversador)
	11. Trabajador (aplicado, dedicado, tenaz, perseverante)
	12. Libre (independiente, emancipado, autónomo)
	13. Solidario (servicial, fraterno, preocupado por los demás)

Cuadro 1. Ordenación de las características personales.

Reflexiona y responde lo siguiente: ¿Qué características te parecen importantes pero no cuentas con ellas aún? ¿Qué puedes hacer para lograr eso que valoras?

En el Cuadro 2 se presenta una lista con 6 grandes orientaciones en la vida, reordénalas según la importancia que le otorgues a cada una.

Tu orden	Grandes orientaciones
	1. Fama (popularidad, admiración, respeto, reconocimiento)
	2. Felicidad (dicha, bienestar, satisfacción)
	3. Placer (goce, disfrute, diversión)
	4. Poder (autoridad, gobernar, conducir, mandar, ser líder)
	5. Riqueza (vida confortable, próspero, acaudalado, millonario)
	6. Sabiduría (estudioso, culto, intelectual, armonía interior)

Cuadro 2. Ordenación de las grandes orientaciones en la vida.

Establece relaciones entre tu ordenación del Cuadro 1 y ésta del Cuadro 2; ¿las características personales que te parecen importantes están en concordancia o son discordantes respecto a la orientación que quieres darle a tu vida?

Conversa con tus familiares y amigos acerca de la ordenación que le has dado a tus características de personalidad y tus grandes orientaciones en la vida, compara tu jerarquización con las de otras personas, revisa si tu conducta se corresponde con la ordenación que le has dado a los valores.

Realiza el ejercicio con amigos o familiares, pidiéndoles que ordenen ambas listas pensando en ti. Esto te ayudará a concientizar la correspondencia o no entre la imagen que proyectas y la que tienes de ti mismo.

PROYECTO DE VIDA

En el siguiente recuadro se presentan dos visiones extremas sobre el papel de las circunstancias en nuestras vidas.

"La circunstancia es el aquí y ahora dentro de los cuales estamos inexorablemente inscritos y prisioneros". José Ortega y Gasset (1883 –1955). Filósofo y ensayista español.	"La gente siempre echa la culpa a las circunstancias por lo que son. Yo no creo en las circunstancias. Las personas que tienen éxito en esta vida son individuos que buscan las circunstancias que quieren, y si no las encuentran, las crean ellos mismos". George Bernard Shaw (1856–1950). Escritor, autor teatral irlandés. Premio Nobel de Literatura 1925 y del Óscar en 1938.

Reflexiona y responde:

1. ¿Con cuál de estas dos visiones te identificas más?

2. ¿Estamos determinados por nuestras circunstancias o podemos construirlas?

Escribe tus reflexiones

En efecto, vivimos en un contexto social y mundial cada vez más globalizado e interdependiente. También es cierto que tenemos la influencia de múltiples factores biológicos, sociales, económicos, culturales, que en nada controlamos y los cuales, a veces, constriñen nuestras posibilidades de acción. Sin embargo, también tenemos espacios para la libertad, para la autodeterminación personal, para establecer, desde nosotros mismos, hacia dónde queremos ir. De allí que el desarrollo de nuestras potencialidades estará condicionado pero no determinado por factores como los valores predominantes del entorno, la formación recibida, el contexto familiar y cultural, entre otros. Nuestro éxito o fracaso en la vida no dependen solo de agentes externos, sino, fundamentalmente, de nuestras decisiones.

Se le atribuye a Séneca (4 a. C.65 d. C.) la afirmación: "A quien no sabe a dónde va, cualquier camino le sirve". Ciertamente el ser

humano no es o no debe ser una embarcación que va “para donde le da el viento”, para donde lo llevan las circunstancias, sin rumbo, a la deriva o esperando pasivamente “algo” de la vida como muy bien lo expresa Quino.

Con el proyecto de vida se trata de anticipar, prever el rumbo que le daremos a nuestra vida, a fin de centrar nuestros esfuerzos y avanzar en esa dirección. Es como disponer de un mapa que nos sirva de guía, sobre todo, para enfrentar situaciones difíciles o de incertidumbre. En términos generales, un proyecto es el designio o disposición de hacer algo, es como un camino o un plan que una persona se traza a fin de conseguir determinados objetivos, en el mismo se indican las acciones a realizar, el tiempo previsto y los recursos necesarios.

El proyecto de vida es la planeación, consciente e intencional, que realiza una persona con el fin de satisfacer sus necesidades y dirigir su vida hacia la plena realización de sí misma. Es como una carta de navegación, es el camino que una persona se traza para acercarse a lo que le da sentido a su existencia. Para organizar el proyecto de vida se deben responder preguntas como: ¿Dónde estamos hoy?

¿Dónde queremos ir? ¿Cómo podemos llegar a donde queremos ir? Algunos elementos que nos ayudan a responder estas preguntas son:

1. Empecemos por conocernos. El proyecto de vida debe basarse en el autoconocimiento, debe partir de nuestra realidad actual, aceptándonos sin autoengaños, no como nos hubiese gustado ser, sino como somos, sin fingir o aparentar lo que no se es. De allí que la famosa frase de Sócrates "conócete a ti mismo", se refería al autoconocimiento como punto de partida para alcanzar la sabiduría. Se trata de conocer nuestros principios, valores, preferencias, preocupaciones, necesidades y motivaciones; de precisar nuestros rasgos de personalidad, con sus cualidades y defectos, competencias, habilidades y limitaciones, miedos e ilusiones, lo que nos hace sufrir y lo que nos hace sentir feliz, los éxitos y fracasos en el recorrido de nuestra vida hasta hoy.

2. Analiza tu contexto. El proyecto de vida debe estar basado, tanto en el conocimiento de nosotros mismos, como del contexto en el cual nos desenvolvemos. Debemos conocer tanto nuestras fortalezas y debilidades internas como las oportunidades y amenazas del entorno. Definir las oportunidades del medio, posibles aliados para aprovechar las oportunidades y conseguir las metas. Pensar también en posibles amenazas, en factores que pudieran interferir u obstaculizar el logro de nuestras metas y en cómo podemos enfrentar las condiciones adversas. Por otra parte, pensar en los recursos de los que podemos disponer: tiempo, salud, recursos materiales, personales, familiares, apoyo social, capacidades, acceso a fuentes de información: bibliotecas, internet, entre muchos otros.

3. Construye una visión. Una vez ubicados, en cuanto a nosotros mismos y nuestro contexto, nos toca ahora definir para dónde vamos. Goethe (1749-1832) decía: "Lo importante

no es dónde se está, sino en qué dirección se camina". Para definir la ruta lo primero es preguntarnos cuáles son nuestros sueños, nuestros anhelos, lo que nos inspira, nos apasiona. La pasión es lo que nos mueve, encontrar y seguir nuestra pasión es lo que empujará el potencial más allá de los límites. Maslow (1954) estableció una pirámide para las necesidades que van desde necesidades fisiológicas, sociales y de reconocimiento.

Consideró que, con estas necesidades cubiertas, el ser humano afronta la necesidad de trascender, de autorrealización, referidas al desarrollo consciente y reflexivo de nuestras mejores capacidades como persona, desarrollar nuestro talento al máximo. Maslow (1954) describió la necesidad de autorrealización como "el deseo de ser cada vez más lo que se es... de convertirse en todo lo que se es capaz de llegar a ser".

Se trata de escrutar en nuestro ser lo que queremos llegar a ser, lo que deseamos construir, el legado que queremos dejar al final de nuestra vida, aquello por lo que queremos ser recordados. La visión nos permite proyectarnos, vernos en imágenes, como en una película, a futuro. Por ejemplo, podemos vislumbrarnos dentro de cinco, diez, quince, veinte años o más y preguntarnos: ¿A dónde queremos llegar? ¿Qué tipo de persona queremos ser? ¿Cuál es tu visión para la comunidad o sociedad donde vivir? ¿Cuáles son los valores sobre los que queremos construir nuestra vida? ¿Cómo queremos llegar al final de nuestra vida?

4. Establece posibles metas. Partiendo de lo que somos visualizamos lo que queremos llegar a ser y los resultados que deseamos obtener. Ahora se trata de concretar esa visión en metas, de planear tu futuro. Elabora un listado de todo lo que quisieras lograr, de cómo deseas ser, lo que quieres tener, lo que te gustaría hacer, etc. Algunas preguntas orientadoras. ¿Qué profesión te gustaría desarrollar? ¿Cuál sería tu situación profesional ideal? Si pudieras ser la persona que deseas.

¿Cuáles serían tus cualidades? ¿Qué bienes materiales te gustaría poseer?

¿Cuál es tu entorno ideal para vivir? ¿Cuáles son tus deseos respecto a tu salud, tu estado físico, y todo lo que tiene que ver con tu cuerpo? ¿Qué tipo de relaciones te gustaría tener con tus amigos, familiares y otros? ¿con quién quieres estar?, ¿Qué te gustaría aprender? ¿A dónde te gustaría viajar? ¿Cómo te quieres sentir? ¿Qué otras cosas quisieras lograr crear en cualquier otra esfera de tu vida? Enumera metas para todas las áreas de tu vida: a nivel personal, afectivo, familiar, social, laboral, económico, etc.

5. Elabora tu plan de acción. Seguramente hemos elaborado un listado extenso de metas. se trata ahora de establecer su factibilidad, algo es factible cuando es posible realizarlo, cuando se puede efectuar con los medios de que se dispone, cuando se cuenta con las condiciones y los recursos necesarios (conocimientos, tiempo, medios económicos, etc.). De allí que conviene darle alguna organización, podemos empezar por jerarquizarlas, ponderando la importancia de cada una (revisa Prioridades Básicas, p.100). El otro aspecto es que no han de lograrse todas al mismo tiempo, habrá algunas urgentes, otras que se pueden diferir y otras que duran toda la vida, organízalas en metas a corto, mediano y largo plazo.

Una vez que se tiene claro lo que se quiere ser, se ha de precisar hasta qué punto se puede realmente conseguir lo que se quiere y cómo se va a conseguir, necesitamos de un plan que nos permita llevarlo a la práctica. Un plan de acción se constituye una especie de guía que ofrece un marco o estructura para llevar a cabo un proyecto, precisa los detalles necesarios para lograr una meta, el tiempo requerido, la forma de supervisión, así como la evaluación de los resultados esperados. Con los elementos anteriores elabora tu plan de acción, precisa qué orden van a tener tus metas y proponte los lapsos de tiempo para lograrlas.

6. Hazle seguimiento al logro de tus metas. Una cosa es proponerse determinadas metas y otra muy distinta es lograrlas efectivamente. De vez en cuando conviene hacer un balance, comparar lo previsto con los resultados reales. Se trata de hacer una reflexión sobre objetivos trazados, metas cumplidas y sueños por realizar, a fin de evaluar, ajustar, corregir el rumbo, cambiar decisiones tomadas, si es necesario. Podemos preguntarnos: ¿Qué metas alcanzamos? ¿Qué hemos hecho bien? ¿Qué dificultades hemos tenido? ¿Qué podríamos hacer diferente? ¿Qué hemos aprendido? ¿Cuál fue nuestro mayor logro y cuál nuestro mayor fracaso? ¿Qué crisis pudimos superar? ¿En dónde vamos a poner nuestra energía? ¿Qué cambios queremos hacer? ¿Qué relaciones nos gustaría mejorar? ¿Cómo podríamos utilizar mejor el tiempo?

¿Cómo podemos lograr lo que nos falta? ¿Qué necesitamos aprender? ¿Dónde podemos encontrar ayuda?

Escribe tu Proyecto de Vida.

Los siguientes elementos te pueden servir de guía:

1. Yo soy (características personales, cualidades, defectos,).

2. Mi contexto es (oportunidades, amenazas,).

3. Lo que me apasiona en la vida es.

4. El propósito fundamental de mi vida es.

5. Mis metas son.

6. Mi plan de acción para lograr las metas es (orden de importancia, secuencia, cronograma).

7. Las áreas en las que necesito mejorar, aprender o cambiar son.

Visión retrospectiva:

1. ¿Cómo definirías los valores, después de esta lectura?

2. ¿Hubo algún cambio en tus valores con respecto a lo que respondiste antes de la lectura?

3. ¿Cómo se relaciona tu escala de grandes orientaciones con tu proyecto de vida?

4. ¿Qué has aprendido con esta lectura?

5. ¿En qué y cómo crees que podrás aplicar los aprendizajes?

6. Establece relaciones entre tus respuestas a las preguntas con las cuales se inició este capítulo y lo que piensas ahora, después de la lectura.

Capítulo 2

FACTORES EN EL DESEMPEÑO ACADÉMICO

T

Reflexiona y responde:

1. ¿Qué factores crees que limitan tu avance hacia las metas que definiste en el capítulo anterior?
2. ¿Sabes cuáles son tus deficiencias, fallas, debilidades y aspectos a mejorar?
3. ¿En qué sientes que eres bueno, te gusta, conoces y disfrutas?

Responde por escrito estas preguntas. Una vez que hayas concluido la lectura del capítulo, compara tus respuestas con lo que piensas después de leerlo.

odos tenemos limitaciones, si nos vemos con objetividad

recoceremos que no somos infinitamente sabios, maduros, capaces e inteligentes; la verdad es que tenemos capacidades y fortalezas al lado de dificultades, deficiencias y aspectos mejorables; en algunas áreas nos falta claridad de propósitos, en otras no somos constantes, en ocasiones no procedemos de manera organizada, en ciertos casos actuamos de forma irresponsable, y así sucesivamente.

Ahora bien, la primera condición para superar las deficiencias es darse cuenta de que se tienen y responsabilizarnos por ellas. Sin embargo, es frecuente que pongamos en marcha mecanismos de defensa tendientes a no reconocer, justificar o minimizar las propias fallas. En el ambiente educativo son frecuentes expresiones como "tuve mala suerte", "el profesor la tiene agarrada conmigo", "no me explicaron bien", "no hubo tiempo suficiente", "hice lo que pude", "eso no me lo han enseñado", "diez es nota lo demás es lujo", entre muchas otras. Con estas justificaciones, lejos de superar las deficiencias, lo que se logra es adaptarnos a vivir con ellas, sin que nos hagan sentir tan mal.

En el extremo, esta actitud puede conducir a un hecho social doloroso y ampliamente extendido como es el fracaso escolar; bajo esta expresión se agrupan situaciones tan diversas como el bajo rendimiento académico, la repitencia, la escasa motivación y hasta la deserción o el abandono de los estudios. El estudiante vive esta circunstancia de varias maneras: a) constituye una fuente de conflicto con sus padres y profesores, lo cual le acarrea reproches, sanciones y desaprobaciones; b) como sentimiento de culpabilidad, pues tiene la impresión de que comete una falta que mortifica a sus padres y deteriora el clima familiar; c) como fuente de humillación para el concepto de sí mismo y d) como sentimiento de impotencia frente a las tareas educativas, lo cual debilita la confianza en sus propias capacidades.

Por otro lado, somos seres humanos que vivimos en una sociedad, la cual tiene una determinada cultura y participamos de un sistema

educativo que intenta capacitamos para desenvolvemos dentro de esa sociedad aprovechándonos del conocimiento acumulado. En nuestras dificultades como estudiantes seguramente incide una multiplicidad de factores, en los cuales se pueden mezclar cuestiones personales, familiares, sociales y del propio sistema educativo, entre otros. Sin embargo, nuestra zona de influencia tiene sus límites y, tal vez, no podremos hacer mucho por cambiar el sistema educativo, pero donde sí podemos intervenir y producir transformaciones y rectificaciones es con respecto a nosotros mismos.

En concordancia con lo anterior, en el Cuadro 3 se enumeran algunos de los factores del contexto; no obstante, el capítulo se centra en las factores de orden personal y en las sugerencias que pueden contribuir a superar las deficiencias; te invito a reflexionar sobre ellas, pues de seguro te ayudarán en aspectos como usar el lenguaje con precisión, cultivar la tendencia a ver las cosas desde la perspectiva de los demás o a no sacar conclusiones precipitadas

FACTORES DEL CONTEXTO

Son múltiples y ampliamente conocidas las investigaciones en las cuales se reportan las severas deficiencias del sistema educativo y del hogar; a continuación se analizan algunas de ellas.

1. Memorismo
2. Educadores mal preparados
3. Copismo
4. Deficiencias del hogar

Cuadro 3. Factores del contexto.

Memorismo

Para bien o para mal, la forma como se evalúe el progreso académico confiere dirección a todo el proceso educativo, pues en éste se pone de manifiesto lo que los profesores consideran importante para la formación de sus estudiantes. La mayoría de los exámenes que se aplican en el sistema educativo no están orientados a evaluar nuestra capacidad para resolver problemas o para pensar; simplemente se limitan a evaluar la memorización de fórmulas, datos, fechas o nombres. Pocas evaluaciones llevan consigo la elaboración personal, la relación de conceptos, la aplicación de la teoría a la práctica, la capacidad de síntesis, de expresión, entre otras.

Asociada a la memorización está que, con frecuencia, los procesos cognitivos ejercitados sean fundamentalmente los de bajo nivel, tales como ejercitación y práctica, asociaciones simples, pensamiento lineal causa-efecto o la aplicación directa de fórmulas. Si, por comodidad y por no hacer un esfuerzo de creatividad e inventiva, aceptamos pasivamente esta situación, nunca llegaremos a desarrollar una conciencia crítica y la capacidad para convertimos en agentes de cambio social.

Lo anterior no significa que aprender cosas de memoria o la aplicación de fórmulas sea un error; como veremos, se debe mejorar la memoria. Lo que ocurre es que en la actualidad los conocimientos aumentan y cambian con tal celeridad y la complejidad de los problemas a enfrentar es tal que se requiere de no limitarnos a reproducir lo acumulado en la memoria o a resolver los problemas de manera automática. Hay que hacer un esfuerzo para organizar la información recibida, a fin de poder aplicarla en

la comprensión de los fenómenos o en la solución de problemas, aprender a establecer relaciones, a criticar y, por qué no, a generar conocimientos.

Educadores mal preparados

Hay educadores inteligentes, creativos, con gran profesionalismo y dispuestos siempre a aprender, pero también los hay con una deficiente capacitación y falta de mística. Algunos se limitan a las clases magistrales y expositivas donde la comunicación ocurre en un solo sentido, el profesor como emisor y el estudiante como simple receptor. En general, son escasos los debates, los seminarios, los proyectos de investigación, las actividades de exploración y descubrimiento. Hay otros que con su autoritarismo ahogan cualquier posibilidad de pensamiento crítico y divergente de sus puntos de vista, éstos ven la crítica como una amenaza a su autoridad, no están dispuestos a aprender por cuanto consideran que ya se graduaron y ahora su rol es el de enseñar. Los hay que no saben expresarse, les falta claridad y organización en sus explicaciones, en este sentido, es frecuente oír de parte de los estudiantes que los profesores “saben su materia pero no saben explicarla”. Otros ponen en duda o simplemente descalifican las capacidades de sus estudiantes para salir airosos con las tareas académicas. Otros convierten sus asignaturas en el coco, el filtro y asientan su éxito en el mayor número de aplazados posible (García y Hernández, 1993).

Copismo

Uno de los males del sistema educativo es cortar y pegar contenidos tomados de internet o la transcripción de contenidos con un procesamiento superficial. En tal sentido, encontramos que está ampliamente extendida la práctica de enviar largas listas de

preguntas como tarea, éstas se responden con fragmentos de información que se sacan textualmente de libros, enciclopedias o de internet. Con este tipo de actividades está subyacente la creencia de que transcribiendo se aprende, lo cual parece un tanto incierto. Como lo que nos interesa formar no son copistas, transcriptores o secretarios, habrá que minimizar este tipo de tareas a favor de otras donde las habilidades requeridas vayan más allá de la simple ubicación y transcripción de textos, el centro del trabajo debe ser el procesamiento, la crítica, la contrastación de ideas y la producción.

Deficiencias del hogar

Para estudiar con tranquilidad lo ideal es disponer tanto de los recursos materiales mínimos como de una familia unida, armoniosa y bien constituida; sin embargo, esto no es lo que prevalece, pues según múltiples estudios, hay amplios sectores de la población en situación de pobreza, predominan las parejas divorciadas y muchos jóvenes se han criado sin su padre (El Nacional, 3/4/98, p. C-l.). Lo importante es asumir estas deficiencias y situaciones penosas como retos a vencer y no como problemas insuperables. Justamente, uno de los factores que más fortalece la personalidad es el demostrarse a sí mismo la capacidad para enfrentar adversidades (ver Resiliencia, p. 68).

PATRONES DE COMPORTAMIENTO

Hay también un conjunto de patrones de comportamiento, tales como los que se muestran en el Cuadro 4, que pueden estar incidiendo desfavorablemente en tu eficiencia como estudiante.

1. Postergar hasta última hora
2. La primera versión como definitiva
3. Externalidad
4. Desorganización
5. Inconstancia
6. Superficialidad

Cuadro 4. Patrones de comportamiento.

Postergar hasta última hora

Todos nosotros, en algún momento, dejamos quehaceres para después y ello puede ser válido y necesario, el problema se presenta cuando esto se convierte en un patrón de comportamiento que nos impide cumplir con nuestras responsabilidades o avanzar en aspectos importantes de nuestra vida. En este sentido, está bastante arraigada, no solo entre los estudiantes, sino también entre profesionales y la población en general, la tendencia a esperar hasta el último momento para la elaboración de trabajos y asignaciones.

La consecuencia de esta práctica es que frecuentemente se soliciten prórrogas, que el trabajo se haga bajo presión y su calidad no es la que podría tener. Desde el punto de vista emocional, este comportamiento genera estrés y angustia ante el riesgo de no poder hacer la entrega a tiempo o que cualquier imprevisto de última hora no pueda ser subsanado. Con los exámenes ocurre otro tanto, aun cuando sean notificados con suficiente antelación se espera el último día para estudiar, cuando lo recomendable es ir procesando la materia a medida que se ve, de manera que para el examen baste

con un buen repaso.

No obstante lo anterior, hay una forma de manejar esta tendencia favorablemente. En efecto, hay quienes afirman que producen más bajo presión y esto encierra una verdad: la presión que supone la proximidad de la fecha límite crea una gran concentración mental, pero el hacerlo a última hora le resta oportunidades al cerebro.

Si tienes la costumbre de hacer los trabajos uno o dos días antes de que venza el plazo, lo recomendable es que empieces inmediatamente que te lo asignen, no para realizarlo de una vez, sino para ponerte al tanto de lo que implica el trabajo, explorar la información de que dispones, definir el núcleo del problema a resolver; buscar información adicional, leer artículos que te suministren antecedentes y que contextualicen el problema, hablar con personas informadas y, finalmente, decirle al cerebro “ahí te dejo eso” y continuar con las actividades habituales.

El cerebro seguirá trabajando sobre el tema, como con un piloto automático y, cuando menos esperes, comenzarán a aflorar ideas valiosas para resolver las dificultades y para organizar información disgregada. Cuando vuelvas a trabajar conscientemente te aprovecharás de los frutos de este trabajo oculto de la mente.

La primera versión como definitiva

Al elaborar un trabajo es común que el estudiante se conforme con la primera versión del mismo, considerando que ya hizo suficiente esfuerzo para cumplir. Sin embargo, hasta las personas más capacitadas y experimentadas en su área hacen un sinfín de versiones y aproximaciones en el itinerario de alcanzar el producto que les satisface. Al lado del gran cuadro Guernica de Pablo Picasso se muestran los múltiples ensayos y estudios que hizo de los

principales elementos de la pintura. En nuestro país, Arturo Uslar Pietri reveló las numerosas versiones y correcciones que hacía de sus obras literarias antes de su publicación.

Externalidad

Uno de los mecanismos de defensa frecuentemente utilizados para tratar de explicar los malos resultados es atribuir la culpa a los demás, la responsabilidad es de agentes externos, de otros o del azar; así, como estudiantes decimos: “el profesor no dio bien las instrucciones”, “la tiene agarrada conmigo”, “a mí no me avisaron” o “tuve mala suerte”.

En el ámbito laboral estas excusas se transforman en otras como “no dispongo de los recursos necesarios”, “no tengo el apoyo requerido”, “no me dan oportunidades”. Los gobiernos suelen achacar todas sus incompetencias al gobierno anterior o a algún sector de la sociedad. Por su parte los resentidos asumen que lo que no han logrado en la vida es porque alguien se lo quitó y nunca porque ellos no han hecho suficiente esfuerzo.

En realidad, en cualquier esfera de la vida en que uno se desenvuelva hay que enfrentar múltiples dificultades y escollos ante los cuales, lo que se requiere es de personas que, más que echar la culpa a factores externos, tengan la iniciativa y el optimismo necesarios para enfrentar situaciones que se asumen como retos y como oportunidades para poner a prueba sus capacidades y no como problemas insalvables.

Desorganización

La organización se refiere a la forma de administrar recursos como el tiempo, los materiales de estudio, el dinero o el espacio que tenemos a nuestra disposición. En el plano personal, la desorganización significa no saber dónde se dejaron las cosas, olvidar una reunión o un examen, llegar tarde por no tomar en cuenta posibles imprevistos como tránsito o retrasos en el transporte público, falta de planificación del tiempo e irresponsabilidad. La organización implica, por ejemplo, tomar la decisión de clasificar los materiales en uso, administrar el tiempo y el dinero; en este sentido ayuda llevar una agenda o diario que nos sirva de apunta memoria para las actividades que tenemos pendientes, establecer un horario de estudio, acostumbrarnos a la regularidad en el tiempo para dormir, entre otras medidas.

Inconstancia

Elaborar planes a mediano o largo plazo tiene un enemigo frecuente que es la falta de continuidad, con lo cual se convierten en un engaño a sí mismo; hace falta, por tanto, una buena dosis de constancia y tenacidad. Como señala Michel (1982), la constancia supone:

A. Tener una idea clara de los objetivos que pautan nuestra vida.

B. Cumplir los planes y programas que nos hemos trazado “cueste lo que cueste”: sacrificios, renuncias o sufrimientos.

C. Persistir en la actividad hasta lograr resultados concretos, hasta sentir la satisfacción de verla terminada.

Superficialidad

Cuando las cosas se hacen tan solo por cumplir o por salir del paso se cae en la superficialidad; si se hace un trabajo copiando textualmente párrafos de una y otra fuente, pretendiendo con ello engañar a quien lo va a evaluar, si se lee algo sin pensarlo, criticarlo o resumirlo, se estará siendo superficial. Una opción para salir de la superficialidad es el cuestionamiento y la profundización, reflexionando acerca de lo estudiado.

FACTORES COGNITIVOS

Además de los factores del sistema y de los patrones de comportamiento antes analizados, también podemos tener factores específicamente cognitivos que se enumeran en el Cuadro 5, los cuales pueden afectarnos en el desempeño como aprendices.

1. Baja concentración
2. Centración
3. Egocentrismo
4. Monocausalidad
5. Percepción episódica de la realidad
6. Impulsividad
7. Deficiencias verbales

Cuadro 5. Factores cognitivos.

Baja concentración

Una de las explicaciones más frecuentes para las dificultades en el estudio es la poca concentración. Esta se refiere a la escasa atención con que se llevan a cabo las actividades académicas, a su vez, la atención es el grado de alerta e interés que se pone en la realización de una labor. La comprensión de la lectura o la producción de trabajos académicos se ven muy dificultadas si estas actividades no se hacen conscientemente y con un mínimo de concentración, así podemos caer en divagaciones imaginativas o en la ensoñación de mundos fantásticos donde todo es grato y fácil.

En las clases, la falta de concentración se manifiesta cuando se está sin estar, se simula una atención que en realidad no se halla en el aquí y ahora, en lo que se desarrolla, discute y analiza en la clase. Otras veces se va y viene, se escucha y atiende de manera entrecortada e intermitente, captando informaciones y datos fragmentados y descontextualizados con los cuales no se podrá

elaborar una visión coherente y completa del tema tratado.

La baja concentración puede tener una diversidad de causas, entre ellas puede haber desmotivación y desinterés por el estudio, conflictos personales, problemas familiares o distractores en el ambiente, falta de sueño e insuficiente descanso, los cuales pueden provocar una fuerte ansiedad que obliga a redoblar los esfuerzos.

¿Te ocurre algo como lo descrito? ¿A qué lo atribuyes?

En el siguiente Cuadro, se te presentan algunas fuentes de distracción acompañadas de alternativas para controlarlas.

Distractores	Control de los distractores
Factores externos Televisión, asiento muy confortable, refrigerios, otras personas. Ruidos, música, conversaciones, teléfonos, videojuegos. **Factores internos** Hambre, somnolencia, modorra, letargo, pesadez, fastidio, aburrimiento, tedio.	• Ubícate en un sitio donde no hayan o se reduzcan los distractores. • Vete a una biblioteca, o un salón donde puedas estudiar concentrado. • Planifica estudiar cuando estés más alerta. • Analiza las razones que te impulsan a estudiar, habla con profesores, familiares y amigos.
Problemas personales.	• Identifica y define el problema y elabora un plan para enfrentarlo. • Habla con alguien que te pueda ayudar: un amigo, un familiar o un especialista.

Cuadro 6. Fuentes de distracción y su control.

Centración

La centración es la tendencia a focalizar la atención en una sola de las dimensiones o características involucradas en la situación; la persona se fija sobre determinado aspecto del problema. La contraparte de la centración es la multiplicidad de centraciones y se refiere a poder atender simultáneamente a las diversas características relevantes y a usar varias fuentes de información.

Si el individuo necesita referirse a cada fuente de información por separado, ya sea sucesiva o alternativamente, pero no las coordina, el proceso de elaboración será defectuoso porque la relación entre estas fuentes no estará disponible para resolver la tarea. Por ejemplo, en ocasiones adquirimos objetos tomando en cuenta solo algunos de los factores relevantes, después nos percatamos de la importancia de otros que no consideramos (ver Considerar todos los factores, página 105). Por ejemplo, si a un niño se le da a escoger entre dos helados, uno pequeño pero cremoso y otro mayor, pero menos cremoso, ¿cuál crees que será su escogencia? Seguramente, se centrará en el tamaño y desestimará la variable calidad por ser menos evidente.

Egocentrismo

El egocentrismo es un estado de indiferenciación en el cual el sujeto no reconoce la multiplicidad de perspectivas; es decir, el sujeto no es capaz de colocarse en el lugar de otra persona y tratar de ver el mundo desde su perspectiva, según el dicho popular: “ponerse en los zapatos del otro”. Piaget estudió el egocentrismo con la noción de espacio y al efecto construyó una maqueta con tres montañas de diferentes colores y alturas.

A éstas se le tomaron cuatro fotos, una desde cada punto cardinal. Las cuatro fotos se le dan al sujeto para que seleccione, en primer lugar, la que corresponde a su perspectiva y luego cada una de las otras perspectivas, diciéndole que elija la que corresponda a lo que vería un niño colocado en esos puntos. Si está construyendo la noción, elige otra al azar, finalmente a los 11 años da la respuesta correcta de elegir la foto correspondiente a la perspectiva que se ve desde cada punto cardinal.

Las modalidades de comunicación egocéntrica se refieren a que el sujeto se expresa creyendo que los demás saben lo que él piensa, por lo cual no siente la necesidad de explicar el contexto al que se está refiriendo a fin de hacerse entender.

Monocausalidad

Muchas veces nos conformamos con una causa cuando realmente hay varias. Un efecto determinado puede haberse producido por una multiplicidad de factores. Cuando decimos “esa es la gota que rebosó el vaso” estamos atribuyendo el efecto a la última gota vertida, ignorando todas las que ya estaban en el recipiente. Así, una fuente de errores cuando se hacen inferencias es el prejuicio de que los fenómenos tienen solo una causa, aun cuando se reconozca que un fenómeno puede estar determinado por múltiples causas, en la práctica se actúa como si hubiese solo una.

Por ejemplo, en la explicación de la conducta de nuestros semejantes es frecuente pensar que se trata de una inclinación de la persona que tiende a comportarse de manera estable en distintas situaciones, se omite así el papel de los factores contextuales en la determinación de la conducta. Esto es igualmente aplicable a la comprensión de fenómenos históricos y de la conducta de personajes de relevancia.

Percepción episódica de la realidad

La percepción es el proceso mediante el cual las personas organizan e interpretan la información recibida a través de los sentidos, con el fin de darles significado a los diferentes elementos de su ambiente. Un episodio es un hecho aislado, una parte o un caso. Por ejemplo, una acción parcial dentro de la trama de una obra literaria.

Cuando la persona percibe la realidad de manera episódica, aborda cada objeto o evento en forma aislada, como acontecimientos únicos e inconexos, sin vinculaciones con experiencias previas o anticipadas en el espacio o en el tiempo; es decir, están unidos íntimamente al aquí y ahora concretos. Mediante la comparación el sujeto es capaz de ir más allá de la experiencia perceptual inmediata y puede hacer deducciones lógicas que lo conducen al pensamiento abstracto e hipotético.

Superar la percepción episódica implica organizar, ordenar y comparar eventos insertándolos en un contexto más amplio y significativo, con lo cual se llega a comprender la red de relaciones e interacciones de la situación. Nuestra tendencia natural es a pensar en compartimentos separados. La educación formal mantiene esa propensión al organizarse en forma de disciplinas que dividen la realidad.

Sin embargo, para explorar soluciones novedosas a los problemas se requiere comprender la forma como diferentes partes o factores de la realidad se conectan entre sí. Por ejemplo, un buen detective debe establecer relaciones entre eventos aparentemente desvinculados y hacer uso del razonamiento deductivo para arribar a la explicación que arma el rompecabezas, que despeja el enigma.

Igualmente, un médico analiza la historia del paciente y los síntomas que éste presenta para llegar a un posible diagnóstico.

Impulsividad

La impulsividad es la tendencia a reaccionar sin pensar, a asumir inmediatamente lo obvio, lo que nos parece evidente; cuando, en realidad, eso puede ser aparente. Por ejemplo, a veces les decimos a otras personas cosas de las cuales después nos arrepentimos; por ello, conviene pensar antes lo que vamos a decir, para no quedarnos pensando lo que dijimos. Ciertamente, hay tareas rutinarias y situaciones de emergencia donde lo correcto es actuar con rapidez; sin embargo, en la solución de problemas de cierta complejidad y en la toma de decisiones de importancia en nuestra vida, normalmente se dispone de tiempo para actuar y los mejores resultados se obtienen cuando se procede de una manera sistemática o planificada en la búsqueda de soluciones; esto es, considerando y evaluando posibles cursos de acción sin, de hecho, comprometerse con ninguno.

Feuerstein, Rand, Hoffman y Miller, (1980) dividen el funcionamiento cognitivo en tres fases que son: entrada, elaboración y salida. Las deficiencias que afectan la fase de entrada incluyen las relacionadas con la cantidad y calidad de los datos o información que el sujeto reúne, cuando intenta resolver o incluso cuando tan solo aprecia la naturaleza de un problema dado. Las deficiencias de la fase de elaboración comprenden aquellos factores que impiden al individuo hacer uso eficiente de los datos a los que tiene acceso; Las deficiencias que afectan la fase de salida aluden a los factores que conducen a una comunicación inadecuada de los resultados de los procesos de elaboración. A continuación se presentan dos deficiencias cognitivas, la impulsividad y las deficiencias verbales a través de estas tres fases.

En el proceso de recepción de información, los individuos a menudo tienen un comportamiento exploratorio impulsivo, asistemático y no planificado. Cuando están frente a indicaciones que deben ser examinadas con mucho cuidado, el enfoque del sujeto es tan desorganizado que es incapaz de seleccionar aquellos atributos específicos que los hacen relevantes para una solución conveniente. En consecuencia, su reconocimiento y apreciación de los objetivos son altamente inexactos debido a su incapacidad para usar estrategias apropiadas, como resultado del comportamiento exploratorio, fragmentario y asistemático.

En la fase de elaboración, planificar significa fijar metas que están distantes, tanto espacial como temporalmente, del aquí y ahora; consiste en adelantarse a una situación, a través del proceso de pensamiento, para establecer cómo se realizará la acción. También involucra una disociación entre las metas a alcanzar y los medios necesarios para alcanzarlas.

A su vez, los medios disponibles hay que traducirlos en los pasos necesarios para lograr las metas. Estos pasos deben ser proyectados con cierto grado de detalle, ordenados en su secuencia temporal, juzgados a su conveniencia, en función de la inversión, factibilidad, economía y otras variables que pueden ser críticas para el individuo.

La impulsividad también puede estar presente en la fase de salida, en este caso es común encontrar respuestas incompletas, erróneas, absurdas y a menudo inesperadas, aun en individuos con un buen desempeño intelectual; cuando estos responden en forma probabilística, casual, por ensayo y error. Se da una respuesta automática y mecánica.

En definitiva, al plantearles un problema a estudiantes impulsivos,

es frecuente que digan “yo sé”, sin antes haber captado claramente las instrucciones, sin haber reunido toda la información necesaria y, sobre todo, sin haber pasado por los procesos de elaboración, indispensables para solucionar el problema. En definitiva, se trata de pensar antes de actuar; visualizar los productos o resultados antes de comenzar, planear las acciones necesarias para alcanzar las metas; considerar alternativas y consecuencias de varias direcciones posibles antes de acometer acciones.

Deficiencias verbales

En diversas investigaciones se han revelado las insuficiencias del estudiantado en el manejo del lenguaje. El uso de muletillas o repetición de una palabra muchas veces o las dificultades para expresar lo que piensan al no encontrar las palabras adecuadas, son manifestaciones de dificultades verbales en la fase expresiva. En los capítulos 7 y 9 se abordan en detalle los problemas de la comprensión y expresión verbal.

FACTORES AFECTIVOS Y MOTIVACIONALES

Los factores afectivos y motivacionales constituyen la energía de nuestras acciones, mantienen la perseverancia, la excitación y la vibración en lo que hacemos. En este sentido, el deseo de saber, la necesidad de logro y autosuperación, la involucración personal en un campo de estudio determinado son factores que inciden en el aprendizaje por cuanto condicionan el estado de alerta, la atención, el nivel de esfuerzo, la persistencia y la concentración con que la persona asume las diferentes actividades.

En el Cuadro 7 se indican los factores afectivos y motivacionales que se desarrollan a continuación.

1. Bloqueos en el razonamiento
2. Motivación
3. Autoestima
4. Ansiedad

Cuadro 7. Factores afectivos y motivacionales

Bloqueos en el razonamiento

Este primer factor es una expresión de la vinculación de lo cognitivo con lo afectivo. Cuando intentamos resolver un problema que nos resulta difícil es frecuente que, después de persistir, nuestros intentos se empiecen a cruzar con mensajes negativos acerca de nuestras capacidades, nos comparamos con otros más rápidos o más hábiles, con todo lo cual es muy probable que nos enfrentemos a un bloqueo en el razonamiento. Este es un proceso en el cual nuestro pensamiento se ve afectado por circunstancias afectivas y nos invaden sentimientos de incapacidad y baja autoestima hasta el punto de impedirnos pensar con claridad, se nos nubla el pensamiento y emociones como el dolor, la rabia y hasta una sensación de impotencia y frustración se apoderan de nosotros. En definitiva, se produce una confusión tal que nos desorienta en la búsqueda de soluciones.

Motivación

Piensa por un momento:

¿Qué cosas haces por el placer de hacerlas y cuáles realizas por lo que vas a obtener al realizarlas?

No es lo mismo tener que hacer algo que querer hacer ese algo. El concepto de motivación se deriva del vocablo movere que significa moverse, estar listo para actuar. La motivación es la fuerza interior que nos impulsa al logro de un objetivo; es el incentivo que nos conduce a una acción. Es la intensidad con que las personas se comprometen con una actividad.

Nuestro comportamiento generalmente tiene diversas motivaciones, así, un estudiante puede realizar una asignación porque:

* Desea ser reconocido por sus compañeros como el mejor.

* Sus padres le ofrecieron un premio.

* Le interesa el tema y despertó su curiosidad.

La primera y la segunda de estas motivaciones son de carácter extrínseco. En cambio, la tercera es intrínseca. La distinción se hace en función de si se trata de una motivación centrada en la meta o centrada en la tarea. La motivación extrínseca es la que proviene del exterior, cuando hacemos algo con la finalidad de alcanzar algún beneficio que escasamente o nada tiene que ver con la actividad que realizamos. Esencialmente, lo que hacemos sirve de medio para alcanzar un fin. Es el caso del estudiante que se esfuerza para obtener la máxima calificación, del artista que hace una obra

para ganar el premio de un concurso o de quien trabaja duro con el afán de tener unas buenas condiciones de vida.

Por el contrario, la motivación intrínseca proviene del interior. Estamos intrínsecamente motivados cuando hacemos algo porque disfrutamos haciéndolo, por la satisfacción personal que nos da o porque la actividad es significativa en sí misma, sin que lo determinante sean las recompensas externas que podamos obtener. Hay personas que escriben novelas, pintan cuadros o inventan objetos sin pensar en que sus producciones vayan a ser publicadas, expuestas o utilizadas. Lo hacen por el placer de hacerlo, por el disfrute de la actividad misma, por la expresión de sí mismos, el desafío personal, la satisfacción interior que les produce o el disfrute de compartir lo creado.

Lo anterior marca la diferencia entre un trabajo y un hobby. La Biblia dice: “ganarás el pan con el sudor de tu frente”, el trabajo está generalmente asociado a esfuerzo y sacrificio que lo hacemos porque con ello obtenemos otros beneficios. Son motivadores extrínsecos el poder o la fama; es decir, el reconocimiento de otras personas o una recompensa o gratificación intangible. Por el contrario, el hobby es una actividad que se realiza por diversión, no por obligación.

Amigo lector, ¿sabes qué es lo ideal? encontrar un trabajo que sea a la vez, nuestro hobby, nuestro pasatiempo; es decir, que nos paguen por hacer lo que nos gusta y que lo haríamos igualmente aunque no nos pagaran por ello. No obstante, por diversas circunstancias, como anónimas presiones y exigencias de la vida social, nos vemos frecuentemente obligados a dedicar toda nuestra capacidad de trabajo a realizar labores que son solo un medio para ganar un salario con el cual mantenernos.

Con lo anterior no se quiere significar que la motivación extrínseca sea negativa, en realidad, funciona y es la que nos mueve a hacer la mayoría de lo que hacemos. Lo que se pretende destacar es la importancia de la motivación intrínseca por el componente de satisfacción y autonomía personal que contiene. En la práctica cotidiana, ¿cuántos alumnos estudian por sacar una buena nota y no por aprender o saciar la curiosidad?, ¿cuántos otros se portan bien por evitar el castigo, y no porque hayan interiorizado la autonomía, el respeto a sí mismos y a los demás como norma de vida?

El trabajo académico requiere una fuerte dosis de motivación pues, cuando hay interés, el trabajo se vuelve más participativo, efectivo y entusiasta, con mejor disposición para vencer los obstáculos. La motivación intrínseca produce un efecto dinamizador en la actividad de la persona, de manera que se constituye en uno de los elementos fundamentales de la actividad creativa, genera el disfrute emocional durante la actividad intelectual aún sin haber arribado a la solución final del problema.

Autoestima

La autoestima está relacionada con el autoconcepto de la persona, éste comprende las percepciones, sentimientos, pensamientos, imágenes y juicios referentes a nosotros mismos, es la imagen de cada quien sobre sí mismo, es el conjunto de características que una persona utiliza para describirse a sí misma. Mientras que la autoestima tiene que ver con la valoración que hacemos de ese conjunto de características. Se refiere al juicio personal, a la aceptación, respeto y valoración que la persona tiene de sí misma, de sus capacidades y logros. Indica en qué medida el individuo se cree capaz, importante, digno y exitoso, en todos los planos, incluido el académico.

Se construye una buena autoestima con padres y educadores que nutran a sus hijos y alumnos con expresiones de afecto incondicional, elevados niveles de confianza en sus capacidades y altas expectativas respecto a sus logros futuros. Lo más lesivo para la autoestima son las ridiculizaciones y las humillaciones. Así, expresiones como “eres bruto para...”, “no vas a ser capaz de...” y otros por el estilo, al provenir de adultos significativos, fueron aceptados como verdaderos y, seguramente, cargamos con ellos como un lastre que nos resta impulso para desarrollamos, al punto que somos nosotros mismos quienes nos los repetimos ante situaciones difíciles. Todo lo cual genera desconfianza en nosotros mismos, dudas sobre las propias capacidades, una sensación de no estar a la altura, inseguridad al tomar decisiones importantes o falta de perseverancia ante las adversidades, pudiendo llegar hasta el desprecio por sí mismo.

Ahora bien, liberarnos de este tipo de mensajes autoinvalidatorios no es tarea fácil, pero tampoco imposible. No son más que creencias acerca de nosotros mismos y, como tales, pueden cambiarse. Se trata de convencernos de que somos lo suficientemente buenos y capaces para enfrentar con éxito situaciones difíciles o imprevistas. En definitiva, desarrollar una buena valoración de nosotros mismos, a pesar de los defectos que todos tenemos, de las limitaciones o fracasos, con la convicción profunda de que se pueden superar las adversidades, las críticas o el rechazo, aprender de los errores y recobrarnos de las derrotas.

Estrés o ansiedad

El estrés es una presión interna que se produce en el organismo por factores externos, los cuales tienden a alterar el equilibrio biológico y psicológico. El estrés se produce cuando empezamos a llenarnos de demandas y exigencias que sentimos no podremos satisfacerlas todas, conduciendo a sensaciones desagradables e incomodas. A pesar de que el estrés se considera generalmente negativo, existe

otra faceta y puede vérsele también como positivo. El estrés negativo se caracteriza por un perpetuo estado de tensión, ansiedad, insomnio y una sensación de cansancio persistente. Este tipo de estrés genera, en lo biológico, tendencia a la hipertensión arterial y a las enfermedades del corazón, así como debilitamiento del sistema inmunológico. En lo psicológico, produce desajustes como dificultades para la concentración, pérdida de la atención y disminución de la memoria.

El estrés positivo, por el contrario, puede contribuir al disfrute de una condición general de salud y hasta con la longevidad de las personas, éste se produce cuando el sujeto se dedica a labores enriquecedoras desde el punto de vista espiritual, a trabajos que le producen placer y le hacen sentirse realizado, a actividades que están en sintonía con sus intereses más trascendentales y en los cuales puede demostrar su creatividad, de este modo, el trabajo pierde su connotación de castigo para convertirse en una fuente de disfrute y realización personal mediante el logro de metas. Es una tensión que se convierte en una especie de tónico para la salud. En el Cuadro 8 que encontrarás a continuación se presenta la lista de los factores analizadas en este capítulo.

Selecciona, en la escala de 0 a 5, tu apreciación acerca de la presencia de cada factor en tu desempeño como aprendiz. El 0 corresponde a que ese factor no te ha afectado negativamente tu desempeño académico, mientras que 5 significa que tiene una marcada incidencia y es un elemento a superar. Reflexiona sobre tu ubicación en cada factor.

Factores		0	1	2	3	4	5
Factores del sistema	1. Memorismo						
	2. Educadores mal preparados						
	3. Copismo						
	4. Deficiencias del hogar						
Patrones de comporta-miento	1. Postergar hasta última hora						
	2. La primera versión como definitiva						
	3. Externalidad						
	4. Desorganización						
	5. Inconstancia						
	6. Superficialidad						
Factores cognitivos	1. Falta de concentración						
	2. Centración						
	3. Egocentrismo						
	4. Monocausalidad						
	5. Percepción episódica de la realidad						
	6. Impulsividad						
	7. Deficiencias verbales						
Factores afectivos y motivacionales	1. Bloqueos en el razonamiento						
	2. Motivación						
	3. Autoestima						
	4. Ansiedad						

Cuadro 8. Factores del desempeño académico

RESILIENCIA

1. ¿Cuál es tu actitud ante situaciones difíciles de la vida, las ves como retos a enfrentar o te dejas llevar por el pesimismo?

2. ¿Te recuperas con facilidad de las situaciones difíciles o te cuesta mucho la recuperación?

Todos estamos expuestos a situaciones difíciles, de tensión, amenaza o riesgo. Podemos tener separaciones, pérdidas de seres queridos, frustraciones o decepciones, las cuales nos generan ansiedad, depresión, sufrimiento, culpabilidad o una combinación de ellas. Hay personas que han crecido con profundas carencias afectivas, en situaciones de guerra, pobreza, drogadicción, conflictos familiares, maltratos o abuso sexual, entre otros.

En efecto, al vivir alguna de las situaciones anteriores hay quienes se deprimen, las ven como un fracaso y los arropa el pesimismo, con lo cual se les dificulta superar la situación. Pueden llegar a caer en lo que se conoce como desesperanza aprendida que consiste en la falta de confianza en nuestras acciones para cambiar el rumbo de los acontecimientos o para alcanzar los objetivos que se desean, hasta el punto en que se puede dejar de buscar formas de remediar las circunstancias adversas, aun cuando en realidad podemos ejercer alguna influencia (Seligman, 1975).

Otros, en cambio, son personas o grupos de personas que viven momentos o situaciones difíciles, cuya superación parece imposible, o casi imposible; sin embargo, no sufren daños que marquen negativamente su futuro, no quedan desgastados y soportan las situaciones adversas sin derrumbarse. Algunas de esas personas o grupos no sólo superan, sino que pueden salir fortalecidos de esos problemas o tragedias, logrando que sus vidas adquieran un nuevo sentido y afronten con mayores garantías de éxito la nueva realidad (Limonero, Tomás, Fernández, Gómez y Ardilla, 2012). Esa capacidad se denomina resiliencia.

Para comprender la diferencia de los efectos de las situaciones dolorosos, estresantes o desafiantes en los dos grupos de personas antes descritos nos ayuda hacer una analogía con la distinción que hace Kant (1997) entre la cosa en sí y la cosa para mí. Es decir, una

cosa es lo que nos pasa y otra es lo que signifique para cada uno de nosotros. De allí que lo decisivo en la vida no es tanto lo que nos ocurre sino la interpretación que le damos, cómo lo asumimos, los aprendizajes que sacamos de esas experiencias y las consecuencias que tienen en nuestras vidas. Por lo anterior, lo importante no es asegurarnos de que nada malo nos pase, sino que, al momento que algo negativo nos suceda, tengamos la capacidad de reacción adecuada. En palabras de Nelson Mandela: “La mayor gloria no es no caer nunca, sino levantarse siempre”.

La resiliencia es la capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas. Tiene su origen en el latín, donde resilio significa volver atrás, volver de un salto, rebotar. El término caracteriza a aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones difíciles, se desarrollan con buena salud física y mental y logran una vida productiva. Es afrontar las crisis o las condiciones difíciles de vida, como oportunidades para aprender y, más aún, de salir fortalecidos y ser transformados por ellas.

Características de las personas resilientes

Siguiendo a Wolin y Wolin (1993), hay un conjunto de características que todos los sobrevivientes exitosos tienen para afrontar la adversidad. Estas son:

1. Confianza en sí mismo. La persona se valora a sí misma, confía en sus capacidades y muestra iniciativa para emprender acciones o relaciones con otras personas porque se siente valioso y merecedora de atención; capaz de desarrollar sus competencias y confiar en ellas.

2. Sociabilidad. Comprende la habilidad para establecer lazos

íntimos y satisfactorios con otras personas, compaginando intereses mutuos e ideas para, de esta manera, orientarlos hacia fines comunes, más allá de las circunstancias personales en las que se encuentre cada uno.

3. Iniciativa. Es el placer de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más difíciles; se refiere a la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de ejercer control sobre ellos.

4. Separación. Alude a la capacidad para establecer una prudencial distancia emocional y física del entorno adverso, sin llegar a caer en el aislamiento.

5. Humor. Hace referencia a la capacidad de encontrar lo cómico en la tragedia. Cuando la respuesta ante el fracaso y lo inesperado es una sonrisa, tal vez no acabe con el sufrimiento, pero tampoco éste acabará con quien lo padece. Quien logra reírse de sí mismo ganará en fuerza y libertad interior.

6. Creatividad. Denota la capacidad para crear orden, belleza y sentido a partir del caos. Permite improvisar soluciones aun sin contar con las herramientas y recursos apropiados, inventándole usos nada comunes a los objetos a la mano. Así lo han demostrado las experiencias de personas en los campos de concentración, en las cárceles y en los barrios marginales.

7. Realismo. Se refiere al arte de preguntarse a sí mismo y darse respuestas honestas, tener los pies sobre la tierra, más allá de ilusiones justificadoras. Es transitar el filo de aceptar la realidad en su crudeza, sin caer en el pesimismo y la desesperanza.

8. Sentido ético. Alude a la capacidad para comprometerse con valores que le den sentido a la vida. Estos son vitales como medio para interpretar los eventos en un entorno de desesperanza e infortunio.

Evalúa tu resiliencia

Haz una marca en el lugar de la línea que consideres como tu ubicación en el continuo de cada característica de la resiliencia. Reflexiona acerca de cómo te sientes con tu ubicación.

Característica	Tu ubicación
1. Confianza en ti mismo	
2. Sociabilidad	
3. Iniciativa	
4. Humor	
5. Separación	
6. Creatividad	
7. Realismo	
8. Sentido ético	

Cuadro 9. Ubicación en las características de la resiliencia.

Reflexiona y responde:

1. Realiza un resumen de lo que aprecies como primordial en este capítulo.

2. ¿Qué cambios adviertes en tu forma de ver los factores que

inciden en tu desempeño académico?

3. ¿De qué manera crees que puedes aplicar lo aprendido?

4. Establece relaciones entre tus respuestas a las preguntas con las cuales se inició este capítulo y lo que piensas ahora, después de la lectura.

Capítulo 3

PROCESOS COGNITIVOS BÁSICOS

U

Reflexiona y responde:

1. ¿Qué es para ti definir, analizar, clasificar?
2. ¿En qué situaciones aplicas los procesos indicados en la pregunta anterior?

Responde por escrito estas preguntas. Una vez que hayas concluido la lectura del capítulo, compara tus respuestas con lo que piensas después de leerlo.

na de las grandes búsquedas del ser humano es la de disponer de

mecanismos que le permitan llegar a conclusiones ciertas y evitar equivocaciones, y uno de los medios que ha utilizado para lograrlo es la comprensión racional de la realidad, el poner bajo control la subjetividad, los prejuicios, y llegar a unas conclusiones lógicas, imparciales, indiscutibles; en definitiva, ciertas para todos. Descartes (1970) marcó un hito en esta dirección con su Discurso del método. El único conocimiento seguro a partir del cual comenzó sus investigaciones lo expresó en la famosa sentencia: Cogito, ergo sum, "Pienso, luego existo". Dirigió sus estudios a "guiar la razón en la búsqueda de la verdad"; para ello estableció los siguientes procedimientos:

*** Aceptar solo lo que está claro en nuestra mente hasta excluir toda duda.**

*** Desagregar los grandes problemas hasta convertirlos en pequeños.**

*** Revisar cuando uno ha terminado.**

Frecuentemente vivimos el conflicto entre la razón y la pasión; esto es, entre la lógica, la objetividad y la imparcialidad, por un lado, y las emociones, las preferencias, los intereses y, en general, el mundo de la subjetividad, por el otro. Deslindar ambos componentes, ver la presencia de uno dentro del otro, desentrañar sus combinaciones y manifestaciones, es una forma de no llamarnos a engaños, de no dejarnos llevar por las apariencias o actuar con base en sospechas o prejuicios y no confundir nuestros deseos con la realidad.

Todo el tiempo estamos pensando, algunas veces lo hacemos de una manera concentrada y sistemática, para estudiar o resolver problemas; en otras ocasiones, simplemente dejamos divagar la

mente. Hasta en el sueño nuestro cerebro sigue funcionando, según los psicoanalistas es allí donde aflora, tanto lo que más deseamos, como a lo que más le tememos.

Desde un punto de vista práctico, el pensamiento puede ser visto como el proceso mediante el cual se planifican las acciones que permiten superar los obstáculos que se interponen entre lo que se tiene y lo que se quiere lograr. Reconocer, saber cuándo y cómo aplicar estos procesos intelectuales es de vital importancia para pensar con efectividad, resolver problemas y tener éxito en lo que emprendemos.

En el pensamiento intervienen procesos complejos, rápidos, inconscientes y tan fugaces que no logramos memorizarlos. Los intentos de explicar el modo en que los procesos cognitivos tienen lugar son tan antiguos como la propia filosofía; desentrañar los mecanismos del pensamiento sigue siendo uno de los grandes retos del ser humano. Actualmente, el pensamiento forma parte del concepto de cognición, el cual se define como un acto o proceso de conocimiento que engloba los procesos de atención, percepción, memoria, razonamiento, imaginación, toma de decisiones, pensamiento y lenguaje.

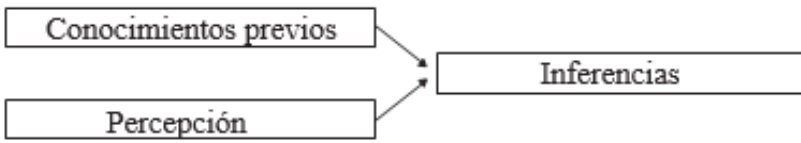
En el Cuadro 9 se presentan los procesos cognitivos básicos que se abordan en este capítulo. En los próximos capítulos se tratan otros procesos cognitivos como tomar decisiones, resolver problemas y la creatividad.

1. Percepción	5. Análisis Síntesis
2. Comparación	6. Memorización
3. Clasificación	7. Inferencia
4. Definición	8. Seguir instrucciones

Cuadro 10. Procesos cognitivos básicos.

PERCEPCIÓN

Nuestra forma de conocer se nutre de dos grandes fuentes; por un lado, está el conocimiento acumulado en la memoria, en forma de esquemas, juicios y hasta prejuicios acerca de las cosas. La otra fuente es la percepción de datos e informaciones provenientes del exterior a través de los sentidos. En esta última fuente prevalece la observación; ésta consiste en examinar intencionalmente una situación u objeto para averiguar hechos o aspectos del mismo. Tal como se muestra en el Cuadro 11, a aquello que percibimos a través de la observación y lo que sabemos, le podemos agregar lo que podemos inferir, como fuente de conocimientos (ver p. 91).



Cuadro 11. Fuentes de conocimiento.

La capacidad para observar, para fijar la atención en lo que nos rodea es la base para detectar sus atributos, cualidades, propiedades o características; en definitiva, la riqueza del medio en que vivimos. Ahora bien, a nuestro alrededor existe un sinfín de estímulos de todo tipo: visuales, auditivos, olfativos y táctiles, que no estamos en capacidad de atender y procesar completamente, razón por la cual utilizamos un mecanismo de filtrado que se llama percepción selectiva; es decir, atendemos a aquellos estímulos que por alguna razón nos interesan e ignoramos muchos otros, esto es una especie de “economía atencional”. En la corriente psicológica de la Gestalt se dice que en lo que nos fijamos pasa a ser figura y el resto se convierte en fondo. En este momento, el texto que usted está leyendo es su figura y otros objetos y sonidos del ambiente son el fondo.

Por otra parte, es frecuente que demos por sabidas cosas que en realidad no hemos detallado, les hemos pasado por encima; en definitiva, hemos perdido habilidades para observar de manera acuciosa, para contemplar el mundo que nos rodea y resulta que el darse cuenta de detalles, aparentemente insignificantes, puede ser la clave para descubrir problemas y encontrar explicaciones.

Por ejemplo, muchos de los grandes descubrimientos científicos como el caucho y la penicilina se hicieron porque una mente perspicaz se percató de algo anómalo e incongruente, hay que hacer la salvedad de que quien observó estas anomalías disponía de un marco conceptual que le permitió “ver” cosas que cualquiera de nosotros no vería.

Se trata pues de agudizar nuestros sentidos, en ello puede ayudar el recuerdo de caras, imágenes, sonidos, olores, experiencias, hechos sensaciones y gustos; combinando lo que capta cada sentido.

Es verdaderamente admirable la forma como se pueden llegar a afinar los sentidos; por ejemplo, una persona invidente puede leer con los dedos gracias a la finura de su tacto, el pintor puede ver colores que los demás no aciertan a discernir, igual se podría decir del músico.

Elige algo que te sea bien conocido y que no estés viendo en este momento tal como el interior de tu cuarto, algún aparato de tu casa como un televisor y, sin mirarlo, dibújalo. Luego, compara tu dibujo con la realidad, advierte las diferencias, las semejanzas, las imprecisiones y omisiones.

Por último, nuestros conocimientos previos y nuestra sensibilidad nos permiten captar en las personas y situaciones aspectos que están más allá de lo aparente, de lo explícito, y de esta manera se percibe lo que no se ve, se penetra hasta lo que está detrás de la superficie. Como diría Saint-Exupéry (1975). “lo esencial es invisible a los ojos” (p. 97).

COMPARACIÓN

Cada vez que pensamos que algo es más, menos o igualmente bonito, grande o interesante que otra cosa, estamos comparando. Comparar es establecer relaciones de semejanza o diferencia entre objetos, situaciones, hechos o personas. Las relaciones se establecen sobre la base de algún criterio y pueden resultar bien en analogías cuando hay conexiones y coincidencias, bien en diferencias, cuando hay discordancia y diversidad. Hay dos factores imprescindibles para la comparación; a saber, la necesidad de varios objetos y de algún principio, variable o característica a partir de la cual hacer la comparación.

La operación de comparar es de una gran amplitud y forma parte de la mayoría de las actividades intelectuales del hombre por cuanto está en la base de las evaluaciones, opiniones y hasta prejuicios que nos formamos acerca de cosas y personas. Así, comparamos precios, calidad o durabilidad de los productos; también comparamos atributos, comportamientos, actitudes y valores de las personas. Es fácil encontrar diferencias y semejanzas entre objetos físicos como botones, plantas o vehículos; no es tan evidente hallar las diferencias o semejanzas entre las ideas de los miembros de un mismo partido político. Nosotros mismos somos parecidos en la medida en que tenemos un patrimonio genético y cultural común, también somos diferentes debido a que las circunstancias particulares de nuestras vidas han dejado huellas distintas.

Un error frecuente al comparar es hacerlo desde variables diferentes; por ejemplo, al comparar dos frutas, los niños pueden decir que una es grande y la otra es amarilla, así en el primer caso considera la variable tamaño y en el segundo la variable color. Los adultos también incurrimos en este tipo de equivocaciones.

El número de parámetros sobre la base de los cuales puede compararse dos objetos es casi ilimitado. La importancia de cada parámetro está en función de las razones o de las necesidades que generaron la comparación.

Las unidades de medida se apoyan en las comparaciones, estas unidades son las cantidades elegidas para medir por comparación todas las de su especie y expresan relaciones entre magnitudes, tales como: longitud, tiempo, fuerza, temperatura o cantidad de sustancia. Las unidades de todas las magnitudes físicas y químicas se pueden expresar en función de estas siete unidades: metro, kilogramo, segundo, kelvin, amperio, candela y mol.

El asunto de las diferencias y semejanzas es algo relativo por cuanto entre cosas similares puede haber diferencias y entre cosas que son diferentes pueden existir similitudes; por lo anterior, en el Cuadro 12 se consideran los mismos elementos para las semejanzas y las diferencias. Así, entre los miembros de un partido político hay discrepancias de opinión y dos grupos enfrentados por diferentes ideales pueden usar métodos parecidos; por ejemplo, tanto los judíos como los palestinos recurren frecuentemente a la violencia como forma de dirimir sus diferencias.

La antonimia, la cual se refiere a la oposición de algunas palabras por su significado. También es la propiedad o conjunto de propiedades que permite definir una cosa como contraria a otra al compararlas. Así, blanco se opone a negro y gordo a flaco.

El continuo de la comparación

Lo fundamental de la comparación es el establecimiento de relaciones para arribar a semejanzas y diferencias entre los elementos de un conjunto dado y en función de determinadas variables; sin embargo, si ampliamos la visión, más allá de lo semejante y lo diferente encontramos por el lado de lo semejante el extremo de lo idéntico, y por el lado de lo diferente el extremo de lo que es contrario.

Idéntico	Semejante	Diferente	Contrario
Igual, coincidente	Parecido, análogo, sinónimo	Distinto, diverso, dispar	Antagónico, antónimo, opuesto a
Sí mismo. Seres genéticamente idénticos: clones	Casa, apartamento, rancho, quinta		Caliente/frío, mortal/inmortal, comprar/vender

Cuadro 12. El continuo de la comparación

La identidad está asociada a idéntico e identificación (Ferrater, 1965). Lo primero de la identidad es que toda cosa es igual a sí misma (A = A); ahora bien, esta igualdad se cumple sin lugar a dudas cuando se aplica a elementos abstractos de la lógica formal; por ejemplo, el número 3 siempre va a ser igual a sí mismo. Sin embargo, en el plano de lo real y material, el paso del tiempo produce cambios y nos podemos hacer las preguntas:

¿Somos lo mismo que éramos? o ¿Seremos lo mismo que somos? Allí estaría planteado el problema de la continuidad dentro del cambio.

La identidad tiene diversas expresiones, en el plano personal, la identidad consiste en la experiencia que una persona tiene de sí misma, que persiste esencialmente invariable como una entidad continua; es decir, permite establecer una permanencia entre lo que se ha sido en el pasado, lo que se es en este momento y lo que se aspira ser en el porvenir previsible. En la identidad se sintetizan los ideales, la conducta personal y la función social de cada quien y está asociada al autoconcepto, la autoestima personal.

De una forma más concreta, la identidad está constituida por las múltiples respuestas que una persona da a la pregunta ¿Quién soy yo? Esta pregunta puede ser respondida en diversas dimensiones: biológica, intelectual, social, legal, psicológica. La adolescencia es un período de recapitulación y redefinición donde el conflicto básico es la definición de la identidad (Erikson, 1959). Hay diferentes áreas donde cada uno de nosotros puede definir su identidad. Así, tenemos una identidad sexual, política, social, familiar, económica y religiosa.

¿Cómo te ubicas en cada una de estas áreas y cómo te sientes con tu ubicación?

Los pueblos tienen una identidad cultural que se plasma en sus tradiciones, su religión y su lengua, y les da a sus miembros un sentido de pertinencia e identificación con valores compartidos. En ocasiones, esto desemboca en regionalismos y un nacionalismo radicalizado que conduce a enfrentamientos indeseables.

Siguiendo con el Cuadro 12, en el extremo de las diferencias está lo contrario. En lenguaje, los antónimos son palabras que expresan ideas opuestas o contrarias. Por ejemplo, virtud y vicio; claro y

oscuro; antes y después. En un excelente artículo, Ertmer y Newby (1993) hacen una comparación entre los principales enfoques en que se apoya el diseño de la instrucción; éstos enfoques son: conductismo, cognitivismo y constructivismo. Las relaciones se hacen a partir de un conjunto de preguntas que tomaron como criterios de comparación.

Algunas de estas son: ¿Cómo ocurre el aprendizaje? ¿Cuáles factores influyen en el aprendizaje? ¿Cuál es el papel de la memoria? ¿Cómo ocurre la transferencia?

En el Cuadro 13 se presentan las definiciones de estos enfoques acerca de la explicación del aprendizaje.

Criterio de comparación	Conductismo	Cognitivismo	Constructivismo
Explicación del aprendizaje	Iguala al aprendizaje con los cambios en la conducta observable, bien sea respecto a la forma o a la frecuencia de esas conductas.	Enfatiza la adquisición del conocimiento y estructuras mentales. El aprendizaje se equipara a cambios en los estados del conocimiento más que con los cambios en la probabilidad de respuesta.	Equipara al aprendizaje con la creación de significados a partir de experiencias.
Factores del aprendizaje	...	...	...

Cuadro 13. El aprendizaje desde diferentes enfoques.

Indica lo que es común y lo que diferencia cada par de términos

siguientes:

	Común	Diferente
Formación		
Información		
Describir		
Definir		
Delimitar		
Limitaciones		
Metáfora		
Comparación		

1. Elabora un escrito donde compares objetos, situaciones o personajes que presenten diferencias y semejanzas. Por ejemplo, el caballo y el automóvil, dos artistas o deportistas famosos, dos clases de motocicletas, dos programas de televisión, dos períodos históricos, dos personajes de la literatura (Don Quijote y Sancho).

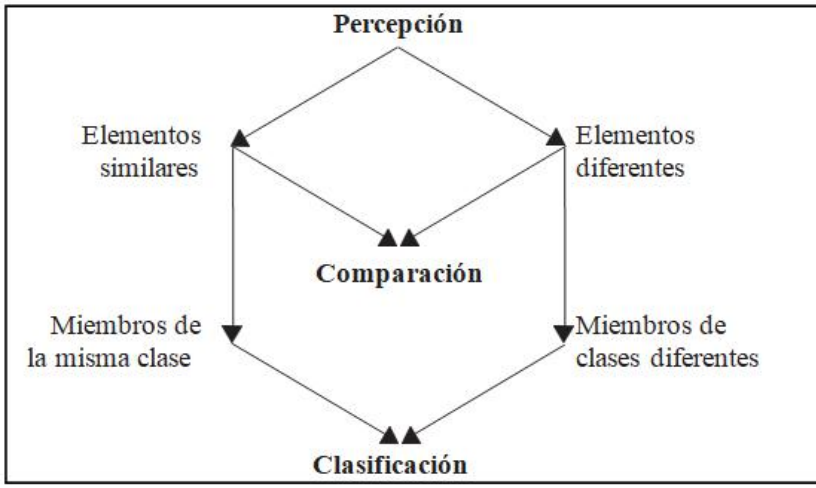
2. Busca elementos comunes entre cosas aparentemente inconexas. Por ejemplo, elabora una lista de todo lo que tienen en común un libro y una casa, un reloj y un avión, un mapa y un almanaque.

CLASIFICACIÓN

Una de las características más evidente del mundo humano y natural es la diversidad. Los científicos y cualquiera de nosotros necesitan organizar esa diversidad de alguna manera a fin de hacerla más manejable. Como forma de comprender conjuntos de elementos, sucesos o personas aparentemente desordenados, el hombre los organiza en clases o categorías que los distinguen de otros. Por ejemplo, las personas pueden ser agrupadas por edad, sexo, partido político, religión, grado de instrucción y muchas otras variables.

La clasificación es la agrupación de los elementos de un conjunto en subconjuntos, clases o conceptos clasificatorios que lo dividen de forma disyuntiva (oposición entre dos cosas por una de las cuales hay que optar) y exhaustiva (que agota la materia de que se trata, está completo). Clasificar es, por tanto, distribuir en grupos de forma tal que: ningún grupo sea vacío, ningún elemento pertenezca a más de un grupo y la suma de los elementos de todos los grupos equivalga a la extensión total del conjunto. Clasificar es una forma de darle organización al mundo trazando líneas imaginarias que unen las cosas que son semejantes y las separan de las que son diferentes. En este sentido, el closet o la biblioteca de muchos de nosotros puede parecer un caos; sin embargo, seguramente están arreglados de manera tal que nos funciona.

Como se muestra en el Cuadro 14, antes de llegar a clasificar es preciso hacer la recolección de datos u observación del conjunto de elementos a clasificar. Esta observación pondrá de manifiesto que hay ciertas características o variables como color, tamaño o forma, en función de las cuales hay elementos semejantes, mientras que otros son diferentes; pues bien, con los elementos diferentes en la variable considerada se constituyen las distintas clases y los que son semejantes se agrupan en la misma clase. De esta manera, las clases surgen como consecuencia lógica de la comparación; es decir, las clases están constituidas por los elementos de un conjunto que cumplen con algún criterio. Como se puede apreciar, la observación y la comparación son prerrequisitos para llegar a la clasificación.



Cuadro 14. El proceso de la clasificación.

Por otra parte, los elementos de un conjunto se pueden clasificar de múltiples formas, dependiendo del criterio, variable o principio que se utilice. Así, ellos se pueden clasificar por tamaño, forma, color, tipo, uso, importancia, o cualquier otra variable que interese. Por ejemplo, los animales pueden clasificarse según diversos criterios como su alimentación y tendremos clases como: omnívoros, carnívoros y herbívoros. Si el criterio es hábitat obtenemos como clases: terrestres, voladores, acuáticos y anfibios y si nos atenemos al tipo de nacimiento, las clases serían: vivíparos, ovíparos. También pueden ordenarse de acuerdo con la complejidad de los organismos (amebas unicelulares, esponjas, y así sucesivamente hasta los mamíferos).

Generalmente, se hacen clasificaciones en las cuales se integran varios criterios que, al utilizarlos, van dando las diferentes clases y subclases. A las clases antes constituidas con los animales podemos agregar variables como si son mamíferos o no, vertebrados o invertebrados, etc. Otro aspecto importante es que cada elemento a clasificar debe ser ubicado solo en una de las categorías y, mientras más inequívoca sea su ubicación, mejor.

Una de las áreas de la biología, la taxonomía, se dedica a la clasificación de la diversidad de seres vivos que pueblan el planeta; así determina el reino, familia, género y especie. Las especies que se incluyen en una clase comparten ciertas características que indican un origen evolutivo común y que no están presentes en otras especies.

1. Elabora una clasificación de los estudiantes de tu salón y otra de los miembros de tu familia.

2. Define los criterios de clasificación.

3. Verifica que todos los elementos hayan sido considerados y que ninguno esté en más de una clase.

4. Elabora un esquema, cuadro, árbol o cualquier otro recurso que

consideres pertinente para presentar la clasificación.

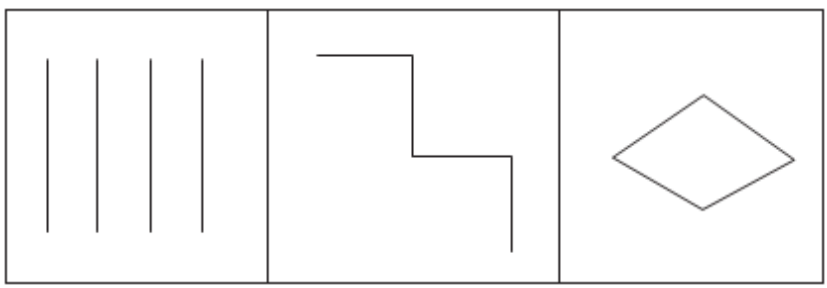
DEFINICIÓN

En su proceso de conocer el mundo, los niños, entre tres y cuatro años, pasan por una etapa en la cual frecuentemente preguntan "¿qué es?", para indagar acerca de cada cosa que ven. Parece que ellos creen que los adultos sabemos qué son todas las cosas; sin embargo, muchas veces tenemos dificultades para responderles con certeza. Ello nos induce a damos cuenta de que muchas de las cosas a las cuales nos referimos a diario, tenemos dificultades para definirlas.

El paso de lo concreto a lo abstracto se relaciona con la formación de conceptos por cuanto el concepto de algo debe abarcar los

elementos que se quieren definir y solo los elementos que abarca ese conjunto. Por ejemplo, el niño en sus primeras etapas le dice “guau” a los animales que ladran pero también puede incluir a otros animales como gatos, caballos o cabras. No respeta la característica definitoria que delimita el conjunto. Puede incluirlos porque tengan cuatro patas y sean peludos; es decir, generaliza de una manera acrítica. Cuando a los estudiantes ya no tan niños se les pide que definan algo, es frecuente que inicien su respuesta con: “Es por ejemplo”, “es una cosa que tiene, que sirve para”. Estos son ejemplos de pensamiento al nivel concreto, dominados por la acción y las características externas y perceptibles.

Lo recomendable es que las definiciones comiencen con una categoría amplia que abarque todos los elementos que tienen las mismas características esenciales. Puede ser algo así como: “es un objeto, instrumento, persona, institución o sistema...”. En esta segunda forma de responder estamos operando con categorías abstractas. Por ejemplo, cuando preguntamos: ¿Qué es un cuadrado?, las respuestas comienzan con partes de la definición, más o menos así: “son cuatro líneas rectas...” “de igual tamaño...” “unidas entre sí...” Tal como se muestra en el Cuadro 15, con estas “respuestas” se pueden trazar líneas y figuras que no constituyen un cuadrado. Aun la definición: “es un figura geométrica con cuatro lados iguales” es incompleta, por cuanto se puede hacer un dibujo que cumpla con esa definición sin ser un cuadrado; por tanto, hay que decir que “es un figura geométrica con cuatro lados iguales, cuyos ángulos internos son rectos”, lo cual es una definición clara, precisa y completa de una figura geométrica cuadrada.



Cuadro 15. Aproximaciones a la definición del cuadrado.

Definiendo la definición

Por su etimología, definición es la acción de fijar los límites, delimitar o diferenciar una cosa de otra. Dicho de una manera gráfica, “definir es ordenar un campo de ideas con una valla de palabras” (Marín y De La Torre, 1991. p. 33). Con la definición se explica o determina el significado de una palabra, término o concepto. Una definición consta de dos partes: lo que hay que definir y lo que define, también llamado simplemente definición. La definición supone un uso descriptivo del lenguaje, pero no es simplemente una descripción, sino una descripción hecha según reglas que se verán más adelante. La descripción puede abarcar tanto las características definitorias como las no definitorias, mientras que una definición recurre solo a las características definitorias para precisar el significado de una palabra.

La definición es la determinación conceptual, clara, breve y completa de lo que significa una palabra. Se define para eliminar la ambigüedad y la vaguedad de los términos en el discurso, para sustituir un término por otro con fines específicos y para introducir un nuevo término o un nuevo signo. La delimitación se hace mediante la identificación de las características esenciales de ese algo; es decir, de las características indispensables de la cosa definida. Estas características esenciales son los rasgos mínimos comunes que permiten a algo ser lo que es y no ser otra cosa. La definición va más allá de lo inmediato sensible y perceptible de las cosas para penetrar hasta sus atributos tan inobservables como imprescindibles. Por ejemplo, al comenzar la definición de un sofá diciendo que es un mueble, lo hacemos porque disponemos de esa categoría abstracta de la cual el sofá forma parte; el niño nos seguirá preguntando: ¿... y qué es un mueble? Decir que una silla es un objeto de madera con cuatro patas y de color verde es una descripción de una silla, para definir la silla hay que indicar que es

un mueble utilizado para sentarse...

Para que una definición sea correcta debe acatar las siguientes reglas:

1. No ha de ser circular: la circularidad existe cuando en la definición aparece lo que se quiere definir. Por ejemplo: psicología es aquello a lo que se dedican los psicólogos.

2. No ha de ser ni demasiado ancha ni demasiado estrecha. No se debe considerar una parte del todo como el todo. Por ejemplo: arpa es un instrumento musical de cuerda. Esta no es una buena definición por cuanto existen otros instrumentos de cuerda como la guitarra, la lira, la cítara o el laúd. Por el contrario, cuando se pretende definir describiendo las características de un elemento del conjunto, se está dando una definición que no abarca la totalidad de los elementos.

3. No ha de ser negativa, si puede expresarse en forma positiva. Por ejemplo: alimento fresco es alimento no vencido.

4. No ha de expresarse en lenguaje oscuro, ambiguo o figurado. Por ejemplo: el tiempo es la imagen móvil de la eternidad (Platón).

En el capítulo 8 (p. 203) utilizaremos la definición como una de las categorías para la producción escrita.

ANÁLISIS-SÍNTESIS

El término análisis tiene dos sentidos principales: es el proceso de distinguir y separar las partes constituyentes de un todo para conocer sus principios o elementos. También se habla de análisis para referirse al examen que se hace de una cosa, una situación, una obra o un discurso. Integrando las dos perspectivas puede indicarse que el análisis es la comprensión de algo a través de su descomposición en elementos. En otras palabras, es la descomposición de un todo (fenómeno, problema, texto) en sus partes componentes, con la intención de comprenderlo.

Visto como la descomposición de un todo en sus partes, analizar es sinónimo de términos como aislar, dividir, desunir, separar y diferenciar. Ahora bien, separar los elementos constituyentes de un todo en sí y por sí mismo puede ser perfectamente inútil; por ejemplo, desarmar un reloj y convertirlo en un montón de piezas y mecanismos, no necesariamente ayuda a resolver algún problema o comprenderlo mejor, de la misma forma, determinar las partes de una oración o de una planta puede tener un alcance muy limitado y, más aun, ello puede contribuir a que se tenga una percepción fragmentada de la realidad (ver p. 59). En este sentido, el análisis debe ser estudiado y aplicado junto con la síntesis para que la descomposición del todo en sus partes se acompañe con el establecimiento de las relaciones de esas partes entre sí y con el todo.

Por otro lado, a medida que las personas van logrando mayor dominio en determinada área van desarrollando una tendencia a visualizar los elementos de una manera global, tienden más a conectar e integrar que a verlos de forma aislada y fragmentaria, con esto último, más que una configuración, lo que se tiene es una colección de detalles. Por ejemplo, un buen lector se preocupa por captar las relaciones entre los diferentes aspectos del texto, las ideas fundamentales detrás de las palabras y los párrafos. Un maestro de ajedrez escudriña las intenciones de su contrincante, planifica, ejecuta y supervisa estrategias de ataque y defensa, más que

movimientos de piezas. Un director de orquesta aprecia el resultado de la participación de todos los instrumentos, no de uno o varios de ellos en particular. En nuestra vida y la de nuestros allegados podemos buscar los valores que guían las acciones, más que sus conductas frente a cuestiones particulares.

Tipos de análisis

Hay, básicamente, dos tipos de análisis: estructural y funcional. El análisis estructural implica un inventario de las partes que son registradas, nombradas, sumadas y relacionadas unas con otras. También implica la categorización de las partes de acuerdo con ciertos criterios específicos que emergen del todo. El análisis estructural es útil para responder a preguntas tales como: ¿Cuáles son las partes de un todo? o ¿Parte de qué cosa es esto? Por ejemplo, cuando nos piden que digamos cuáles son las partes de una oración o que nombremos los órganos del aparato respiratorio, estamos aplicando un análisis estructural.

Por su parte, el análisis funcional busca respuestas para las preguntas, ¿Cuáles son los pasos o las etapas de este proceso? o ¿De qué proceso es parte esta actividad? En un análisis funcional, los pasos son registrados, nombrados, enumerados y secuenciados. Ejemplo: realizamos análisis funcional cuando explicamos el ciclo del agua, el proceso de la digestión o cómo se efectúa una suma de fracciones con distintos denominadores.

Hay una diversidad de situaciones y contextos donde se aplica el análisis. Así, en la grafología se hace un estudio y análisis de la escritura autógrafa con finalidades diagnósticas, en especial para averiguar los rasgos de la personalidad de quien escribe. También hay el análisis químico o conjunto de técnicas y procedimientos empleados para identificar y cuantificar la composición química de

una sustancia. En economía se habla de análisis de riesgos como una estimación de las eventualidades implícitas en determinada actividad o situación. Otra expresión del análisis ocurre cuando analizamos las Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas (DOFA) que se enfrenta con un proyecto. Como se muestra en el siguiente Cuadro, este análisis puede hacerse desde dos perspectivas: hacia el interior y hacia el contexto en el que se va a desarrollar el proyecto.

	Factores internos	**Factores externos**
Aspectos positivos	Fortalezas	Oportunidades
Aspectos negativos	Debilidades	Amenazas

Cuadro 16. Análisis DOFA.

En el Cuadro siguiente se presentan los tipos y aplicaciones del análisis.

Tipos	Análisis estructural	Partes de un todo
	Análisis funcional	Procesos relativos al funcionamiento
Aplicaciones	Análisis de la escritura	Grafología
	Análisis químico de cada sustancia	Identificar las sustancias y cantidad
	Análisis de riesgos	Identificar y cuantificar riesgos
	Análisis DOFA	Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas

Cuadro 17. Tipos y aplicaciones del análisis.

MEMORIZACIÓN

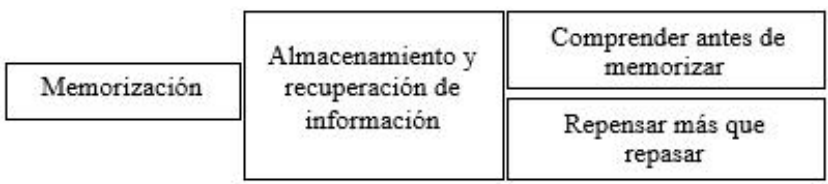
Aun cuando se critique el memorismo que ha prevalecido en la educación (ver Capítulo 1), la memoria es la base fundamental para el aprendizaje y el pensamiento por cuanto nos permite almacenar y recuperar conocimientos acumulados, evocar experiencias vividas y retener lo aprendido para sacarlo a la luz cuando sea necesario. En este sentido, es conveniente que al estudiar se utilicen estrategias que favorezcan la retención de lo aprendido, entre éstas se pueden citar el elaborar resúmenes y esquemas, parafrasear, repetir lo que entendemos, solicitar a otra persona que nos pregunte sobre lo estudiado, entre otras. En estos aspectos se profundizará en el Capítulo 7.

Sin embargo, hay dos consideraciones que hacer respecto a la memorización:

Comprender primero. Antes de memorizar hay que asegurarse de haber comprendido. Como recalca Ausubel, Novak y Hanesian (1986), con su concepto de aprendizaje significativo, el aprendizaje literal, al pie de la letra, o como decimos frecuentemente, al caletre, es un aprendizaje en el cual no se produce la vinculación de la nueva información con lo que la persona ya sabe, con sus conocimientos previos. El aprendizaje significativo es lo que vendría a darle sentido y significado a la nueva información, logrando anclarse en un cuerpo de conocimientos. De lo contrario, ocurrirá una memorización sin comprensión, es decir, se grabarán información y datos sin sentido para el aprendiz; esto dará como resultado un aprendizaje superficial, que se olvida rápidamente. La comprensión implica saber por qué ocurren los fenómenos en vez de memorizar hechos que los acompañan, seleccionar lo más importante, comprender lo esencial del fenómeno, el orden interno, los factores que intervienen, las consecuencias, entre otros.

Repensar más que repasar. Habitualmente se habla de repasar, pero consideramos que más bien se debe repensar los conocimientos adquiridos; esto significa relacionarlos con nuestros conocimientos previos, criticar, discutir o redactar con las propias palabras lo que se leyó, se oyó o se experimentó; si únicamente nos limitamos a asimilar datos, definiciones o cualquier tipo de información mediante una memorización acrítica e irreflexiva, no llegaremos a apropiarnos de los conocimientos.

En el siguiente cuadro se esquematizan los componentes de la memorización.



Cuadro 18. Componentes de la memorización.

INFERENCIA

Muchos de los conocimientos en que nos apoyamos para formar nuestros juicios y tomar decisiones se basan en deducciones, derivaciones y conclusiones que sacamos a partir de lo que sabemos y de lo que observamos. La inferencia es la operación cognitiva mediante la cual de una verdad conocida se pasa a otra no conocida. Es sacar consecuencias o deducir algo de otra cosa. Nos creemos justificados a admitir una conclusión por el hecho de haber aceptado una o varias premisas. Así, razonamos, “si está nublado, es probable que llueva”. Al hacer inferencias se corre el riesgo de cometer equivocaciones, pues a una misma observación se le pueden dar varias interpretaciones, ya que nuestros prejuicios o los

conocimientos erróneos o incompletos pueden llevarnos a conclusiones falsas. Sin embargo, el desenvolvimiento cotidiano sería imposible sin anticipar el futuro, sin una certeza mínima de continuidad.

Por otra parte, en situaciones de enfrentamiento o competencia, como los juegos o la guerra, la astucia de cada contrincante está en realizar actividades con las cuales desorientar al otro y hacerlo arribar a inferencias falsas.

Tal como se muestra en el Cuadro 19, la inferencia puede tener múltiples manifestaciones. Una de ellas es la temporal; ésta se refiere a las predicciones basadas en observaciones pasadas, por ejemplo, un vaticinio como: el sol saldrá mañana, teniendo en cuenta que se ha observado que siempre ha salido.

Cuando se necesita información de una población de personas, animales o cosas puede tomarse una de dos vías: se estudia toda la población, como se hace en los censos o, lo más frecuente, se estudia solo una muestra de esa población y, a partir de los resultados obtenidos con esa muestra, se infieren las posibles características de la población. En este último caso, se está haciendo una inferencia estadística. Por ejemplo, las preferencias de los electores sobre un determinado candidato se estudian encuestando solo algunos centenares de votantes y, a partir de estos resultados, se hacen inferencias acerca de una población de millones de electores. Como se apuntó anteriormente, aquí también está presente la posibilidad de errar y se han desarrollado métodos estadísticos para minimizarla y, después de todo, se expresa el margen de error con el cual se hace la generalización.

Una tercera expresión de la inferencia ocurre en la lectura. Hacer inferencias es una estrategia fundamental para la comprensión y el

recuerdo de lo que leemos. Mediante éstas, el lector utiliza información contenida en el texto como punto de partida para construir significados, extraer conclusiones a partir de la información recibida y, en definitiva, elaborar su representación personal de esa información.

Las inferencias durante la lectura pueden hacerse en diversas circunstancias:

* Cuando tenemos dudas acerca del significado de ciertas palabras, bien porque la palabra tiene varias acepciones, bien porque desconocemos su significado. En muchos casos, se puede inferir su significado por el contexto en el cual se encuentran.

* Cuando se nos dificulta lograr una representación coherente del texto, debido a que no están explícitas en el mismo las relaciones entre los eventos o componentes.

En definitiva, las inferencias son de gran utilidad para integrar la información contenida en el texto con el conocimiento previo del lector (Poggioli, 1977).

Por último, otra “expresión de la inferencia es por definición, lo cual ocurre cuando, conociendo que un elemento es miembro de una clase, podemos hacer inferencias acerca de sus características esenciales.

Temporal	Lo que ha venido ocurriendo, va a seguir ocurriendo.
Estadística	De una muestra a la población.
Lectura	Comprensión del significado de un término por el contexto.
Definición	Si algo pertenece a una clase, comparte características comunes.

Cuadro 19. Expresiones de la inferencia.

Como se indicó al principio de esta sección, cuando hacemos inferencias corremos el riesgo de equivocarnos. Veamos la situación siguiente adaptada de Covey (1990).

Imagínate que viajas solo en un transporte público (metro o autobús); de pronto, se sube un hombre con dos niños; el hombre se recuesta en el asiento, totalmente desentendido de los niños, mientras ellos se desplazan corriendo de un extremo al otro. En una de esas te tropiezan el periódico que estás leyendo, ¿qué inferencias haces acerca de estas personas y sus circunstancias? Empiezan a jugar a tu lado y, en medio de su juego, te golpean, ¿a qué acciones te llevan tus inferencias? Imaginemos que te impacientas, te aproximas al señor y le reclamas airadamente por no estar pendiente de las molestias que los niños te están causando.

El señor entreabre los ojos y con voz apesadumbrada te dice: “disculpa, vengo de enterrar a mi esposa”.

* ¿Qué ocurrió con tus inferencias?

* ¿Tomaste en cuenta esta posibilidad?

* Revisa situaciones de tu vida donde tus inferencias no hayan

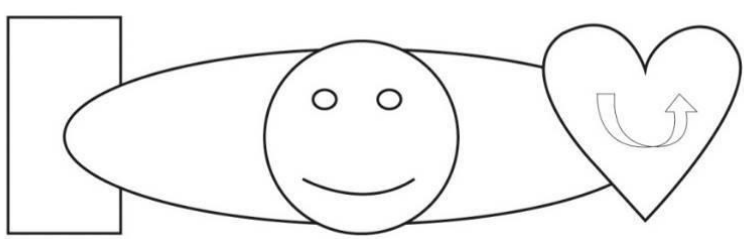
resultado ciertas.

SEGUIR INSTRUCCIONES

Una de las cosas que hay que hacer cuando se resuelve un examen, se arma un aparato o se busca una dirección, es seguir instrucciones. Muchas de las fallas en estas actividades se deben a dificultades con las instrucciones. Seguir instrucciones implica, en primer lugar, precisar términos, secuencias, recursos y metas y, en segunda instancia, traducir, utilizar y aplicar esas instrucciones verbales o gráficas en acciones físicas o en operaciones intelectuales.

Tal como se analizó en el Capítulo 2, una de las deficiencias cognitivas es la impulsividad, la cual se manifiesta como un déficit en la atención y en la concentración, necesarias para la organización y culminación de las tareas, o para seguir instrucciones.

Hagamos un ejercicio. Observa el gráfico siguiente, descríbeselo a otra persona y, sin que ella lo vea, pídele que lo dibuje. No uses mímica, solo palabras.



Observa las discrepancias entre lo que estás viendo y tratando de comunicar y lo que tu interlocutor está entendiendo y dibujando.

Lo anterior se produce porque el lenguaje tiene ambigüedades, vacíos e imprecisiones, por ello, en las instrucciones deben reducirse estos factores para que puedan seguirse con éxito.

Reflexiona acerca de las consecuencias de estas discrepancias en la comunicación de las parejas, en la comunicación de los padres con sus hijos, del educador con sus estudiantes, de los jefes con sus subalternos y un largo etcétera.

Una multiplicidad de actividades humanas y procesos naturales tiene lugar mediante la transmisión de instrucciones; cuando hay fallas en esa transmisión los resultados pueden llegar a ser fatales. Veamos algunas de las áreas donde las instrucciones son de fundamental importancia.

En tráfico aéreo, un elemento común de todos los aeropuertos es la torre de control, en la que los controladores aéreos se sirven de computadoras, radar y radio para seguir el tráfico aéreo y enviar instrucciones para despegues, aterrizajes y mantenimiento de la distancia de seguridad entre aviones.

En el béisbol, hay un líder del equipo, un responsable de la estrategia del juego y su director (manager, en inglés); durante el partido, este director es quien da las instrucciones a seguir. Dos o más guías, situados más cerca del campo, ayudan al director a comunicarse con los jugadores.

En informática, los programas constan de instrucciones escritas en un lenguaje de programación para su ejecución en una computadora. Cada conjunto de instrucciones se compone de comandos que realizan una única acción cada vez (por ejemplo sumar, restar, multiplicar o dividir).

En genética, todos los seres vivos poseen un genoma, el cual constituye el conjunto de instrucciones necesarias para la formación del organismo. El genoma está representado por el conjunto de los genes dispuestos en secuencias lineales a lo largo de la molécula de ADN (ácido desoxirribonucleico) contenida en los cromosomas. Estos genes poseen las instrucciones codificadas necesarias para la construcción de las moléculas de proteínas y, en general, para dirigir la mayor parte de las actividades celulares.

La mayoría de las evaluaciones destinadas a valorar nuestros conocimientos y capacidades (pruebas de rendimiento académico, de aptitud académica o de inteligencia) comienzan por un conjunto de instrucciones que, si no las comprendemos y seguimos adecuadamente, podemos cometer errores fatales, aun conociendo las respuestas correctas.

Otra manifestación del seguir instrucciones ocurre hacia el interior de nosotros mismos, en efecto, estamos en un monólogo permanente, entre las muchas cosas que nos decimos, están las instrucciones y órdenes acerca de lo que debemos hacer. Según el psicoanálisis (Freud, 1982), tenemos un superyó que es una especie de conciencia moral que está orientando constantemente la conducta a través de estas órdenes internas.

Tráfico aéreo	Instrucciones controladores-pilotos
Informática	Instrucciones programador-computadora
Béisbol	Instrucciones director-jugadores
Genética	Instrucciones biológicas
Evaluación de conocimientos y capacidades	Instrucciones para la presentación.
Monólogo interior	Instrucciones a nosotros mismos

Cuadro 20. Situaciones donde seguir instrucciones es clave.

Describe el proceso de atarse el cordón de los zapatos mediante un lazo. Puedes realizar previamente el acto, anota todas las actividades, luego especifica el proceso.

Responde:

1. En el Cuadro 10 del principio de este capítulo se presentan los procesos cognitivos básicos que se han expuesto hasta aquí. Elabora tu propia definición de cada uno de ellos.

2. Elabora un resumen de los aspectos fundamentales del capítulo.

3. ¿Has logrado entender mejor algún aspecto de la realidad a través de la comprensión de los procesos cognitivos definidos en este capítulo?

4. Relaciona tus respuestas a las preguntas con las cuales se inició este capítulo y lo que concibes ahora, después de la lectura.

Capítulo 4

TOMAR DECISIONES

E

Reflexiona y responde por escrito:

1. ¿Qué es para ti decidir?
2. ¿En qué áreas te sientes libre al tomar decisiones y en cuáles no? Explica.
3. ¿Qué estrategias aplicas cuando vas a tomar decisiones importantes?

Al concluir la lectura del capítulo, compara tus respuestas con lo que piensas después de leerlo.

l capítulo anterior estuvo destinado a los procesos cognitivos

básicos como el análisis, la comparación y la clasificación. Este capítulo y los tres siguientes se dedican a los procesos cognitivos de alto nivel o procesos psicológicos superiores. Éstos abarcan la capacidad para tomar decisiones para resolver problemas y para el pensamiento crítico y creativo.

La necesidad de abordar estos procesos viene dada por factores como la cantidad abrumadora de conocimientos disponibles en la actualidad, el acelerado ritmo de cambio de las sociedades, el desarrollo vertiginoso de nuevas tecnologías para almacenar y transmitir información, así como las inmensas posibilidades de interconexión, entre otros. Estos factores contribuyen a que se ponga el acento en los procesos cognitivos subyacentes a la ejecución intelectual, más que en la memorización de datos, hechos y fenómenos; es decir, se debe pasar de la memorización pasiva de información al procesamiento activo, que nos permita buscar, seleccionar, jerarquizar, organizar y aplicar la información pertinente en la solución de los problemas. Esto implica dedicarse al desarrollo de estrategias para procesar la nueva información, prepararnos para el cambio, la autonomía y el juicio crítico, así como para pensar en formas creativas de abordar los problemas

Sin embargo, una de las objeciones que se le formulan a la llamada" educación tradicional" se refiere a la preponderancia del contenido, a una visión estática de los fenómenos, a centrarse en productos y en la transmisión de conocimientos, normas y valores. Por otra parte, el trabajo con los procesos cognitivos se centra en los de bajo nivel; es decir, prevalece la ejercitación y práctica de actividades que consisten en la aplicación directa de fórmulas, la memorización y el pensamiento causa-efecto lineal. Ahora bien, los retos del presente y, sobre todo, del futuro, demandan capacidades superiores para hacerles frente, y para ello se requiere de procesos cognitivos de alto nivel que permitan abordar la complejidad, la incertidumbre y la multicausalidad de los fenómenos.

En el Cuadro 21 se contrastan los elementos característicos de la educación tradicional con las demandas de la actualidad. Como se puede apreciar, hay una brecha entre lo dado y lo requerido. En este capítulo se suministran elementos que pueden ayudarte a reducir estas diferencias y mejorar tu forma de tomar decisiones.

Educación tradicional	Demandas del presente
Transmisión de información Memorización de datos Visión estática de los fenómenos Aplicación mecánica de fórmulas Pensamiento causa-efecto lineal	Capacidad para: • Resolver problemas Tomar Decisiones • Abordar la complejidad, la incertidumbre y la multicausalidad de los fenómenos • Pensar de manera crítica y creativa

Cuadro 21. Educación tradicional y demandas de la actualidad.

LÍMITES A LA LIBERTAD

Uno de los retos más interesantes que debe encarar el ser humano es el de tomar decisiones, esto es, ni más ni menos que el manejo de su libertad, con la cual se tiene la posibilidad de imaginar el porvenir y tener la opción de construirlo. El hombre es el único animal que tiene conciencia de sus actos. No actúa movido solo por instintos o determinantes hereditarios. Tiene la capacidad para decidir su conducta, antes de actuar, y puede también evaluar sus actuaciones a la luz de los resultados de éstas.

Por lo anterior, es frecuente que nos asalte la duda acerca de lo acertado o equivocado de nuestras decisiones. Nos surgen preguntas como: ¿estaré actuando de una manera egoísta? ¿Cómo afectan mis

decisiones a los demás? ¿Es eso realmente lo que quiero? ¿Estaré siendo justo con la decisión? y muchas otras. En última instancia, estamos solos con nuestra conciencia, nuestras opciones y nuestra responsabilidad por lo que hagamos o dejemos de hacer.

Muchas personas evaden el reto y la responsabilidad de sus decisiones, recurriendo a otras entidades, éstas pueden ser un líder salvador, un partido político o una empresa, en las cuales se apoyan o se escudan y dejan que decidan por ellas. De éstas esperan protección, por ellas desean ser cuidados, y a ellas les hacen responsables de las consecuencias de sus actos. Son personas con una propensión a la entrega y el sometimiento voluntario de la propia individualidad a autoridades omnipotentes que terminan por limitar el despliegue de sus potencialidades cognitivas, afectivas y valorativas. Lo anterior conlleva a la subordinación, la pérdida de integridad y la anulación de la propia personalidad, a cambio de seguridad y orientación en la vida (Fromm, 1980).

A pesar de las dudas, constantemente estamos tomando decisiones; pueden ser grandes o pequeñas, acertadas o equivocadas, decisiones al fin. Sin embargo, ¿qué es decidir? Es elegir entre dos o más alternativas. La toma de decisiones ocurre como forma de afrontar una situación, de arriesgarse en una dirección o de luchar por lo que anhelamos. Hay decisiones que conducen a errores, retiradas imprevistas, arrepentimientos o reorientaciones que, si bien son parte de la vida, también pueden resultamos costosas. Por ejemplo, es frecuente que las personas escojan carreras que después se dan cuenta de que no les gustan, o seleccionan parejas con las cuales pronto aparecen las desavenencias.

Por otra parte, es frecuente que se nos presenten conflictos en los cuales queremos disfrutar de los aportes de varias opciones; sin embargo, tarde o temprano tendremos que aceptar que decidimos por algo lleva implícita una renuncia a otras opciones. Escogemos algo, dejando de lado otras alternativas y lo que ellas nos puedan

ofrecer.

La sociedad dispone de instituciones destinadas a suavizar la gravedad que las decisiones tienen cuando las encaramos solos. Éstas contemplan mecanismos que reglamentan la toma de decisiones polémicas que afecten a la colectividad de tal manera que tengan un carácter legal, válido y legítimo; en definitiva, que sean aceptadas por los afectados. Por ejemplo, en el plano legal, una decisión es el fallo que un juez da a un juicio, apelando a un código que cuenta con la aceptación social. Igualmente, los árbitros en el deporte o los mediadores en los conflictos, deciden o apoyan el proceso de tomar decisiones difíciles. Ejemplos de estos conflictos son los que pueden tener los trabajadores de una empresa con sus patronos o los conflictos limítrofes entre dos países.

Como se vio en el aparte sobre derechos humanos del primer capítulo, una de las principales características de la democracia moderna es la libertad individual, la cual proporciona a los ciudadanos el derecho a decidir y la responsabilidad de determinar sus propias trayectorias. Libre es un ser dotado de poder para tomar decisiones, es lo opuesto a estar sometido. Por su parte, estar coaccionado es tener, en principio, el poder de tomar decisiones, pero, de hecho, se está dominado por realidades o circunstancias que determinan la acción.

Ahora bien, la libertad se define como el derecho de la persona a actuar sin restricciones siempre que sus actos no interfieran con los derechos equivalentes de otras personas o, lo que es lo mismo, el punto en el cual termina la libertad de una persona y comienza la de los demás. Este es un tema polémico que va desde el extremo de considerar que el individuo tiene autonomía, es decir, tiene la capacidad para elegir una línea de acción o tomar decisiones, sin estar sometido a limitaciones impuestas por los demás, hasta el extremo del determinismo, según el cual la acción humana no es autónoma sino que, más bien, es el resultado de influencias tales

como las pasiones, los deseos, las condiciones físicas y las circunstancias externas, que escapan al control del individuo.

En el extremo de la libertad está el actuar de modo autónomo sin consideración alguna de los demás, ni de las consecuencias que nuestros actos puedan tener sobre ellos. No obstante, la libertad ilimitada haría imposible la convivencia humana, por lo que son necesarias e inevitables las restricciones a la libertad individual. Por ejemplo, la libertad de información o de expresión no puede ejercerse sin límites, pues su ejercicio abusivo puede vulnerar el derecho al honor o la intimidad de otras personas.

La opinión predominante es que tenemos una autodeterminación parcial, queriendo significar con ello que si bien es cierto que no podemos ni debemos hacer lo que se nos ocurra, también es verdad que, dentro de ciertos límites, disponemos de un espacio para la escogencia, tenemos alternativas y en definitiva, tenemos opciones para la decisión personal y creadora y, dentro de éstas, tenemos que decidir, por cuanto la pasividad de la no-decisión es también una decisión.

POSIBLES ESCENARIOS AL DECIDIR

El proceso de tomar decisiones comienza con la identificación del problema, el establecimiento de alternativas de solución y la evaluación de cada opción. De la adecuada selección de alternativas depende, en gran parte, el éxito en el logro de las metas. Con demasiada frecuencia, basamos nuestras decisiones en información limitada; de ahí que la cantidad y precisión de la información sean cruciales para la toma de decisiones acertadas. La probabilidad no es una propiedad objetiva, como sería el peso, color, superficie, temperatura, sino una percepción o grado de creencia de las personas en la probabilidad de ocurrencia de un suceso. Las

condiciones en las que se toman las decisiones pueden clasificarse en términos generales como certeza, riesgo e incertidumbre.

*** Situación de certeza. En algunos casos, las decisiones se toman bajo condiciones de certeza, esto significa que conocemos nuestro objetivo y el resultado de la elección, por cuanto tenemos información exacta, medible y confiable acerca del resultado de cada una de las alternativas que consideremos y se escoge aquella opción cuyas consecuencias nos satisfacen más o consideramos más favorable.**

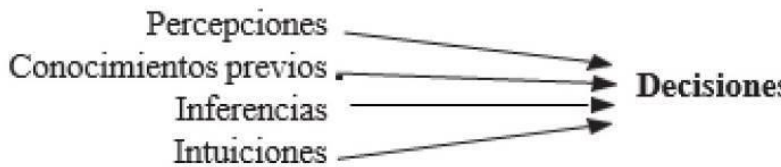
*** Situación de información parcial. Se produce el riesgo cuando no somos capaces de determinar con certeza el resultado de alguna alternativa, pero contamos con suficiente información como para prever la probabilidad de cada opción. Se recurre a establecer cuál es la decisión a la que otorgamos mayor probabilidad. Por ejemplo, los médicos pueden conocer el porcentaje de efectividad de determinados tratamientos.**

*** Situación de incertidumbre. Ocurre cuando se sabe poco de las alternativas o de sus resultados y no se puede asignar probabilidades a cada opción debemos decidir entre alternativas cuyo resultado ignoramos por completo. Por ejemplo, al lanzar una moneda.**

Además, podemos estar en dificultades para tomar de decisiones cuando: a)no contamos con suficiente información sobre lo que tenemos que decidir, sobre los antecedentes del problema, experiencias anteriores y, principalmente, sobre los resultados esperados; b) cuando no se considera oportuno debido a que el momento y las circunstancias no son las mejores para adoptar una decisión; c) cuando se tiene la sensación de precipitación o improvisación y no se tiene la seguridad necesaria y d) por temor al

fracaso. Sin embargo, hay que evitar quedarnos paralizados por el miedo o postergar las decisiones más allá de lo conveniente.

Llegados a este punto, podemos preguntarnos: ¿En qué nos apoyamos al tomar decisiones? Tal como se ilustra en el Cuadro 22, podemos tomar decisiones sobre la base de cuatro factores que son:



Cuadro 22. Factores de la toma de decisiones

* Lo que percibimos a través de los sentidos (ver p. 75).

* A partir de lo que sabemos; es decir, de nuestros conocimientos previos, esquemas, juicios y hasta prejuicios.

* Lo que podemos inferir (ver p. 91).

* Una cuarta fuente es la intuición, en un sentido general, la intuición puede entenderse como el pálpito o el presentimiento que alguien se atribuye cuando dice saber algo sin ser consciente de las razones por las que lo sabe. Así se habla, por ejemplo, de la intuición femenina o de alguien que juega y gana la lotería por intuición. Son fenómenos complejos que conllevan a una forma de conocimiento independiente de la experiencia o la razón.

HERRAMIENTAS PARA DECIDIR

En esta sección se presenta una versión de algunas herramientas de pensamiento propuestas por De Bono (1974), las cuales fueron aplicadas en el sistema educativo venezolano y son un medio para el desarrollo de las habilidades requeridas para arribar a decisiones cada vez más conscientes y acertadas.

1. Propósitos, metas y objetivos
2. Considere todos los factores
3. Positivo, negativo, interesante
4. Prioridades básicas
5. Consecuencias y secuelas
6. Alternativas, posibilidades y opciones
7. Otros puntos de vista

Cuadro 23. Herramientas para decidir

Propósitos, metas y objetivos

Lo primero que se necesita para orientar las acciones es tener un rumbo, un sentido y éste viene dado por lo que tengamos como propósitos, metas u objetivos. Desde lo que anhelamos en la vida hasta lo que haremos al salir de la casa, está orientado por objetivos que, como se vio en el capítulo 1, responden a valores, afectos y necesidades. Mientras más claridad y precisión se tenga acerca de lo que nos proponemos lograr, más eficiente será nuestra labor y se dispondrá de criterios más claros para escoger entre opciones.

Por lo anterior, hay que preguntarse: ¿Qué metas tenemos?, ¿Qué perseguimos al estudiar una carrera, al casarnos o tener un hijo? Las respuestas a estas preguntas hay que buscarlas en sí y desde sí mismos, evitando las respuestas estereotipadas, las que corresponden con lo culturalmente aceptado, con lo que nos hace ver bien frente a los demás.

Como señala Díaz (1978) el primero de todos los mandamientos debería ser “no engañarse a sí mismo”. Cada nuevo año es una oportunidad para hacer un balance de las metas alcanzadas en el año que culmina y para establecer propósitos, metas y objetivos a lograr en el próximo año.

Saber qué es lo que realmente queremos no es tarea fácil. Se requiere, por tanto, detenernos a pensar si los fines que perseguimos representan algo que deseamos, desde nosotros mismos. En los años escolares, queremos buenas notas; de adultos, lograr cada vez más éxito, acumular más dinero, poseer más prestigio, poder comprar los mejores automóviles, ir a los mejores lugares y cosas por el estilo. Si en medio de esa actividad frenética nos detenemos a pensar y nos preguntamos: si logro esas cosas,

¿Qué habré obtenido?, ¿Quiero en realidad todas esas cosas?, ¿No estaré persiguiendo algún propósito que debería hacerme feliz y que, en verdad, se me esfuma apenas lo he alcanzado? Preguntas como estas nos llevan al conocimiento de los deseos que sustentan nuestra actividad.

Son preguntas inquietantes que generalmente preferimos apartar y aceptar fines ya hechos como si fueran producto de lo que, desde nosotros, queremos. Fromm (1980) lo señala claramente: “el hombre moderno vive bajo la ilusión de saber lo que quiere, cuando, en realidad, desea únicamente lo que se supone (socialmente) ha de desear” (p.). Se trata, por tanto, de asumir el riesgo y la responsabilidad de forjar nuestros propios fines.

Considere todos los factores

Frecuentemente tomamos decisiones basadas en motivos circunstanciales, bajo la influencia de algún grupo o persona, por el efecto de la moda del momento o de una ilusión pasajera. Como una forma de ampliar esta visión incompleta o parcial, es útil explorar otros elementos o agentes que, a primera vista, no estamos tomando en cuenta, conviene entonces considerar todos los factores. Un factor es cada uno de los aspectos, elementos o componentes que intervienen en un resultado o producto. Con esta herramienta se trata de preguntarnos: ¿Qué otros elementos están o pudieran estar presentes en la situación considerada? De esta manera ampliamos la perspectiva e incorporamos aspectos que pueden ser de gran importancia para tomar decisiones acertadas.

Escoger vivienda	Elegir una carrera
Acceso a vías con transporte público	Posibilidades de conseguir trabajo
Tamaño de la vivienda	Que me guste, que vaya con mi vocación
Cercanía al trabajo o estudio	Salario y otros beneficios
Zonas verdes en sus alrededores	Consejos de mis padres o amigos
Seguridad en la zona	Cercanía de la universidad
Acceso a comercios	Interés por conocer los temas de carrera
Vista sobre el entorno	Labor social que puedo desarrollar
Costo para comprar o alquilar	Satisfacciones que me pueda dar
Costo del condominio	Posibilidades de desarrollo profesional
Tipo de construcción	Disponibilidad de sitios donde estudiar la carrera
Años de construida	Prestigio social de la profesión

Cuadro 24. Posibles factores a considerar.

1. ¿Qué otros factores se podrían considerar?

2. Selecciona alguna situación sobre la cual tengas que decidir y aplícale la herramienta considerar todos los factores. (Escribe los nuevos elementos que te parezcan relevantes).

Positivo, negativo, interesante

Cuando nos enfrentemos a situaciones en las cuales debemos tomar una decisión es frecuente que tengamos dudas e incertidumbres producidas por factores encontrados y dilemas donde se mezcla lo afectivo con lo racional, lo que queremos con lo que debemos

hacer. En estos casos es de gran utilidad recurrir al análisis de lo positivo, negativo e interesante de la situación. Una forma puede ser mediante tres columnas, en una colocamos lo que nos parece ventajoso, eficaz, válido, conveniente y, en la otra, aquello que estimamos es desventajoso, perjudicial, nocivo, desfavorable. Por último, con aquellos elementos que no sean ubicables en ninguna de estas columnas porque, en sí, no son abiertamente positivos ni negativos, pero pueden conducir a otras ideas, o para continuar pensando, los ubicamos aparte como interesantes. La comparación entre los factores a favor y en contra ayudará en la toma de decisiones. Haz la prueba.

Imagínate que vas a vender algo: un artículo, una idea o un plan. Destaca lo positivo y ofrece soluciones a lo negativo.

Las situaciones, los fenómenos y las personas, por muy buenas que sean, pueden tener fallas y deficiencias. De igual manera pueden ser muy negativas y perniciosas; sin embargo, también pueden tener algo positivo y esperanzador. Veamos dos situaciones en las cuales sopesar lo positivo con lo negativo ayuda a tener una posición más equitativa.

Los progresos de la automatización han mejorado la eficiencia en la producción y el control de calidad, y han disminuido los riesgos de accidentes laborales. Sin embargo, también han desaparecido muchos puestos de trabajo, dejando a los trabajadores sin empleo o con la necesidad de adaptarse a las nuevas tecnologías.

En las relaciones interpersonales también puede ayudar el balancear lo negativo con lo positivo. Por ejemplo, cuando una persona comete un error grave o no realiza una tarea importante que esperábamos la hiciera, generalmente “nos lo comemos vivo”, aun cuando esas reprimendas puedan provocar resentimientos. Cuando

los métodos severos fracasen, puede ser de utilidad considerar el enfoque de las tribus Babemba del Sur de África: cuando un babemba actúa injustamente o con egoísmo, se le coloca en el centro de la aldea, todos los habitantes se reúnen a su alrededor, formando un gran círculo. Cada aldeano, independientemente de su edad, menciona las cosas buenas que el acusado ha hecho en su vida; recuerdan sus nobles acciones y cualidades, detalladamente y en voz alta. Durante esta ceremonia, nadie dice una palabra de reprobación o crítica. De igual manera, no se permiten falsedades, exageraciones o sarcasmos. La ceremonia finaliza cuando todos hayan dicho sus comentarios positivos.

Posteriormente, se realiza una alegre celebración y la persona es acogida de nuevo en la tribu de la que se le separó simbólicamente. (Siegfried, 1999). Esta ceremonia constituye el único método que emplean los babembas para hacer cumplir un comportamiento moralmente aceptable. Se ha descubierto que este método refuerza la imagen que un malhechor tiene de sí mismo, lo que lo ayuda a vivir de acuerdo con las expectativas de los miembros de la tribu. ¿Qué opinas de esto?

Prioridades básicas

En el siguiente Cuadro se dan unos indicadores para que analices tu capacidad para establecer prioridades.

Responde cada ítem según la siguiente escala:

Nunca Muy pocas veces Algunas veces
Frecuentemente Siempre

	N	M	A	F	S
1. Al emprender una labor, elaboras una lista de lo que necesitas hacer y asignas un orden de importancia a los elementos de dicha lista					
2. Cuando debes atender asuntos que compiten en importancia intentas abordarlos todos al mismo tiempo					
3. Tienes dificultades para establecer prioridades por la multiplicidad de cosas que debes hacer					
4. En general, cuando trabajas en un proyecto tiendes a considerar los diferentes aspectos con la misma importancia.					

Cuadro 25. Estableciendo prioridades (adaptado de Sternberg y Lubart, 1997).

Las personas, las organizaciones y las naciones tienen muchas cosas importantes que atender y dedicarles el tiempo y los recursos disponibles. Sin embargo, hay dos factores a considerar al momento de tomar decisiones, el primero es que esos recursos tienen límites que obligan a dedicarlos a aquello que pueda rendir mejores beneficios, a lo que tenga mayores potencialidades o sea más placentero. El segundo factor es que todo no tiene la misma importancia, todo no es igualmente urgente, ni tiene la misma trascendencia.

Por estas dos razones, se impone la necesidad de jerarquizar y establecer un orden de secuencia en el tiempo y la cantidad de recursos destinados a cada aspecto. La herramienta prioridades básicas ayuda en este sentido. Parecido a lo que hicimos en el capítulo 1 con la escala de valores y con la jerarquización de nuestras metas, se trata de establecer una ordenación, que debe estar en íntima relación con lo que valoramos en la vida.

Prioridad significa precedencia o anterioridad. En el sentido de precedencia, la prioridad designa lo que antecede en el tiempo o en orden respecto de alguna cosa o acontecimiento. En el sentido de lo que es primario, la prioridad puede entenderse también en sentido causal, como antecedente. En ambos casos no debe reducirse a mera precedencia temporal o cronológica, sino que puede concebirse también como precedencia racional, es decir, como lo que es primero según el orden de la razón.

Imagínate que un candidato a la Presidencia de la República te pide que establezcas una jerarquización de los problemas del país. Además, quiere que la ordenación la hagas con dos criterios: importancia y urgencia. Aplica las herramientas pertinentes y elabora las dos listas.

1. Regresa a tus respuestas del Cuadro 25 y analiza si harías algún cambio a las mismas después de haber leído esta sección.

2. ¿Cómo jerarquizas la distribución de tu tiempo, de tu dinero,..?

Consecuencias y secuelas

Muchas veces tenemos la tendencia a actuar sobre la base de impulsos; es decir, sin reflexionar y sin considerar las consecuencias. Sin embargo, casi todo lo que uno hace o deja de hacer tiene efectos, derivaciones y resultados; mayores o menores, inmediatos o mediatos. Una decisión puede ser efectiva a corto plazo, pero podría tener secuelas negativas a largo plazo.

Hay grandes decisiones que marcan la vida de cualquier ser humano, tales como escoger una carrera, elegir una persona para compartir su vida, tener o no tener hijos. También hay pequeñas

decisiones del quehacer cotidiano sin mayor trascendencia como comprar determinado producto, dónde comprarlo. etc.

En psicología, Skinner explicó el aprendizaje en animales a través de las consecuencias en un tipo de aprendizaje conocido como condicionamiento operante, el cual ocurre como consecuencia de un estímulo provocado por la conducta del individuo.

Analizar las consecuencias de una decisión nos permite prever, anticipar, visualizar escenarios y actuar en función de lo que sea más provechoso y conveniente. Conocer las consecuencias de las propias acciones nos permite actuar con responsabilidad y definir las elecciones en términos de bueno o malo, ganancias o pérdidas, asociadas con cada resultado.

Piensa en las consecuencias y secuelas de las siguientes situaciones:

* Imagínate que se suprimen los maquillajes, perfumes y productos de belleza. ¿Qué consecuencias sociales y económicas traería esta supresión?

*. Se prohíbe completamente el uso de la publicidad. ¿Cómo

evoluciona la economía?

*. ¿Qué consecuencias tiene para una sociedad que su educación sea de baja calidad?

Alternativas, posibilidades y opciones

A veces, nos encasillamos en determinadas opciones que vemos como únicas para la solución de un problema; sin embargo, al

abrirnos y explorar otras posibilidades seguramente se nos ampliará la gama de alternativas. Justamente, una de las manifestaciones de la libertad es el disponer de opciones sin tener que acogernos, por obligación, a determinada posibilidad.

Explora todas las vías posibles para:

* Sostener una buena comunicación entre padres e hijos.

* Conseguir que a los niños les guste ir a la escuela.

* Mantenerse actualizado con los nuevos conocimientos.

* Encontrar a la persona de nuestros sueños.

* Establecer el control de los gobernantes por los gobernados.

* Cualquier otra que sea de tu interés.

Aun en las situaciones más extremas de necesidad y privación, el hombre tiene o puede construirse alternativas de acción. Por ejemplo en las cárceles, muchos reclusos combaten el encierro físico con una gran libertad espiritual.

Estudiar es un medio para disponer de opciones, tanto para lograr trabajos mejor remunerados y reconocidos, como para la realización personal que no tendrán a su disposición quienes no se hayan formado. En definitiva, se trata de buscar opciones alternas a las que parecen obvias, a las más usuales; incluso, conviene explorar vías que, a primera vista, puedan parecer insólitas o descabelladas.

Otros puntos de vista

A semejanza de lo que se presentó en el capítulo 2 como egocentrismo, tendemos a ver las cosas desde nuestra perspectiva, creyendo que esa es la manera correcta y válida, sin percatarnos de lo múltiple, diverso, heterogéneo y variado que puede ser apreciada una misma situación. Esta pluralidad genera controversias en el sentido de que las ideas de una persona, la información, las conclusiones, las teorías y opiniones son incompatibles con las de otras personas con las cuales necesitan llegar a acuerdos. Estas controversias son inherentes a la toma de decisiones y la resolución de problemas. Para resolverlas, los individuos necesitan capacidad para la negociación, el diálogo, la coordinación de puntos de vista, el trabajo en equipos y, en definitiva, para el esfuerzo cooperativo.

Según lo planteado por Weber (2005), quien no orienta su conducta por los intereses ajenos, no cuenta con ellos, provoca su resistencia o acarrea consecuencias no queridas ni previstas; razón por la cual, corre el riesgo de perjudicar sus propios intereses. (p. 26). No obstante lo anterior, una de las dificultades para aprender y desarrollarnos es que, muchas veces, nos hallamos encerrados en nosotros mismos, no emprendemos acciones si no nos conciernen directamente. La siguiente historia de cuatro personajes (Revista Educación Anaya) cada uno, alguno, cualquiera y ninguno puede ser ilustrativa.

Había que realizar un importante trabajo y cada uno estaba seguro de que alguno lo haría.

Alguno se disgustó porque el trabajo era de cada uno. Cualquiera pudo haberlo hecho pero ninguno lo hizo. Cada uno pensó que cualquiera podría hacerla, pero ninguno se dio cuenta de que cada uno no lo haría. En conclusión: cada uno culpó a alguno cuando ninguno hizo lo que cualquiera podría haber hecho.

Un problema de puntos de vista. ¿Cómo te parece?

Indagar acerca de los puntos de vista de otras personas sobre el mismo tópico sirve para situarse en su lugar y reconocer las diversas formas de comprender la misma realidad. Por ejemplo, Sternberg y Lubart (1997), reseñan dos clases de árbitros o jueces entre quienes evalúan los artículos que se envían a las revistas científicas. Una clase evalúa los trabajos según la coincidencia o no del contenido con sus propios puntos de vista.

Solo les interesa saber si los demás están de acuerdo con ellos y recomiendan para su publicación solo aquellos artículos que concuerdan con su visión.

La otra clase de evaluadores, por el contrario, hace el esfuerzo por apreciar el valor del trabajo, independientemente de sus opiniones sobre el tema. Son personas que examinan la calidad del trabajo, no por lo que les gustaría que se hiciera sino por el trabajo en sí. La primera clase representa las personas incapaces de salir de sí mismas.

Otra situación donde están presentes los diferentes puntos de vista, son los procedimientos judiciales, los cuales están concebidos de tal manera que permitan a los jueces ponderar las diferentes perspectivas sobre el asunto en litigio. Así, hay una parte acusadora y otra defensora, cada una de las cuales se encarga de presentar sus mejores argumentos. Con base en el estudio de las explicaciones y las pruebas presentadas por estas dos partes y apoyándose tanto en lo establecido en las leyes como en su propia conciencia, el juez toma la decisión sobre el caso.

En los textos escritos y en el arte encontramos también la presencia

de diferentes puntos de vista. De esta forma, la mayoría de los textos son polifónicos, esto es, tienen una pluralidad de voces. Por ejemplo, una novela no refleja un único punto de vista, sino que es la manifestación de distintos puntos de vista, de diversas “voces” a las cuales el autor hace hablar a través de los personajes. Igualmente, en un texto de opinión y aun en un texto académico se presentan diferentes opiniones con las cuales se corroboran o contradicen hallazgos o ideas anteriores.

Es de destacar que esta polifonía se va estrechando a medida que se avanza hacia lenguajes más formalizados y unívocos como la lógica o las matemáticas. Por su parte, el arte cinético se basa en la policromía con lo cual el espectador ve una gama de tonalidades cambiante, según varíe su ubicación con respecto a la obra.

1. Imagínate que:

* Has concebido un nuevo producto de consumo (un lápiz original, sombrero inusitado, una silla novedosa, un alimento increíble, un electrodoméstico insólito,...). Piensa en el punto de vista de quien te lo producirá, de los que harán la publicidad, la distribución, la venta, de los consumidores potenciales, de los amigos y familiares que usen tu producto.

* Eres del sexo opuesto, que eres un preso político, un niño de tres años o un condenado a muerte.

* Eres tu cliente, entendiendo como cliente aquel que recibe o compra tu producto o servicio, aquel a quien te diriges: un alumno para su profesor, un enfermo para un médico, un comprador para un comerciante o un ladrón para un policía.

* Eres tu hijo y que te contemplas con sus ojos.

2. ¿Qué crees que pueden aprender uno del otro en las parejas siguientes, si tuvieran que almorzar juntas:

* Un conductor de autobús y un médico.

* Un bibliotecario y un abogado.

* Un maestro y un astronauta.

* Un gerente de una gran empresa y el jefe de la redacción de un

periódico.

3. Selecciona algo en lo cual crees firmemente, busca los argumentos en los que apoyas tus convicciones.

Ahora ubícate en el plano de contradecir esos puntos de vista, adopta la posición contraria o una postura diferente, pregúntate, ¿.., y si no es así...?

En el siguiente Cuadro se presentan situaciones con las cuales puedes ejercitar las diferentes herramientas presentadas anteriormente.

Herramientas	Situaciones
Positivo, Negativo, Interesante	¿Qué es lo positivo, negativo e interesante de la aplicación de exámenes en el sistema educativo?
	Busca lo positivo, negativo e interesante de las crisis, de los fracasos, de las derrotas, ...
Considere Todos los Factores	¿Qué factores deben ser considerados al momento de escoger una carrera?
	¿Qué factores se deben tomar en cuenta al elegir pareja?
Prioridades Básicas	Establece prioridades para lo que vas a dedicarle tu tiempo la próxima semana
	¿Qué prioridades tienes al decidir a qué dedicar tu dinero?
Consecuencias y Secuelas	¿Qué efectos tiene el divorcio de la pareja?
	¿Qué consecuencias tiene dejar de estudiar?
	¿Qué secuelas tiene postergar la realización de los trabajos y hacerlos a última hora?
Propósitos, Metas y Objetivos	¿Cuáles son tus objetivos al leer este material?
	¿Cuál es tu mayor propósito en la vida?
Alternativas, Posibilidades y Opciones	Una persona descubre que contrajo el SIDA. ¿Qué alternativas tiene?
	Imagina que te ganas el primer premio de la lotería. ¿Qué alternativas, posibilidades y opciones te planteas?
Otros Puntos de Vista	Dos vehículos chocan en una avenida congestionada, analiza los diversos puntos de vista sobre este hecho.
	La pelea de una pareja es presenciada por hijos y vecinos. ¿Qué puntos de vista tiene cada quien?

Cuadro 26. Aplicaciones de cada herramienta.

.

A continuación se presentan dos situaciones-problema: la eutanasia y la clonación. Analízalas y aplícales las herramientas hasta ahora desarrolladas. Arriba a conclusiones, decisiones o recomendaciones.

*** Situación 1. ¿Clonación en humanos?**

Mediante la clonación se puede producir un gran número de individuos genéticamente idénticos. En febrero de 1997 se dio a conocer la noticia de que, por primera vez, un grupo de científicos había logrado clonar con éxito a mamíferos superiores: genetistas de Escocia habían clonado una oveja a partir del tejido de la glándula mamaria de una oveja adulta. A la oveja la bautizaron con el nombre de Dolly. La clonación de un ser humano vivo parece estar repentinamente mucho más próxima, pero esto plantea una serie de problemas éticos y legales.

*** Situación 2. ¿Eutanasia aceptada?**

La eutanasia es la muerte provocada por propia voluntad y sin sufrimiento físico, en un enfermo incurable, a fin de evitar una muerte dolorosa. El problema reside en que no suelen existir previsiones específicas en los códigos penales. Si la eutanasia se practica sin el consentimiento de la persona, la mayoría de los códigos la consideran delito de homicidio y, si se lleva a cabo con consentimiento, delito de auxilio al suicidio. Sin embargo, un médico puede decidir la no-prolongación de la vida de un paciente desahuciado, o la administración de una droga que le alivie, aunque le acorte la vida. El problema se suele plantear cuando la víctima se encuentra imposibilitada para expresar su consentimiento. En todo caso, hay quienes consideran que debe ser reconocida como un

legítimo derecho a morir con dignidad.

Reflexiona acerca de las herramientas que aplicaste para cada situación, el orden en que lo hiciste, los aprendizajes que obtuviste y en qué situaciones crees que puedes aplicar lo aprendido.

Selecciona una situación sobre la cual tengas que tomar alguna decisión y aplícale las herramientas trabajadas en este capítulo. Hazlo en el orden que te parezca más conveniente. Reflexiona sobre esta experiencia.

Reflexiona y responde:

1. Realiza un esquema de lo que consideres esencial en este capítulo.

2. ¿Qué cambios aprecias en tu forma de tomar decisiones a raíz de la lectura de este capítulo?

3. ¿En qué situaciones crees que puedes aplicar lo que has aprendido?

4. Relaciona tus respuestas con las preguntas con las cuales se inició este capítulo y lo que piensas ahora, después de la lectura

Capítulo 5

RESOLVER PROBLEMAS

E

Reflexiona y responde por escrito:

1. ¿Qué es para ti un problema?

2. ¿Cómo resuelves los problemas que se te presentan? ¿Aplicas estrategias? ¿Procedes por azar?

3. ¿Te sientes una persona eficiente en la resolución de problemas y conflictos? Explica.

Compara tus respuestas con lo que piensas después de leído el capítulo.

nfrentar y resolver problemas es la más típica expresión de las

capacidades de la especie humana. Una huelga del personal de algún servicio público es un gran problema colectivo; el fallo de las computadoras en una empresa es evidentemente un problema. Al no lograr un nivel aceptable de rendimiento académico, en el momento que el motor de nuestro automóvil no funciona bien o cuando algún familiar enferma, tenemos problemas que afrontar. En definitiva, la resolución de problemas es un aspecto central de las actividades profesionales y de la vida cotidiana donde enfrentamos situaciones que no sabemos cómo resolver de manera expedita, muchas veces son problemas complejos, cambiantes e interrelacionados con una multiplicidad de factores. Aun el tiempo libre lo invertimos en solucionar problemas en forma de juegos.

Una situación es problemática cuando nos exige acciones o respuestas que no podemos dar de manera inmediata porque no disponemos de la información necesaria o de los métodos para llegar a la solución. También puede verse como una brecha entre el lugar donde estamos y el lugar donde queremos llegar sin que sepamos cómo salvar la distancia. Polya (1980), señala que resolver un problema “consiste en encontrar un camino allí donde previamente no se conocía tal, encontrar una salida para una situación difícil, para vencer un obstáculo, para alcanzar un objetivo deseado que no puede ser inmediatamente alcanzado por medios adecuados”.

Por otra parte, los problemas son algo personal en el sentido de que un problema sólo existe para quien se lo toma como tal, lo que es problema para una persona, no necesariamente lo es para otra. Hay quienes hacen suyo alguno de los grandes problemas de la humanidad, tales como la cura del cáncer o del SIDA, las guerras, la pobreza o la contaminación ambiental y se comprometen en la búsqueda de soluciones. Para la mayoría de nosotros esos son problemas que están allí: nos pueden afectar en cualquier momento, pero no participamos en la investigación de cómo superados. Incluso podemos preguntarnos si los problemas son realidades objetivas, si existen en sí mismos o si, por el contrario, son realidades que se hacen problema en función de necesidades y

objetivos humanos específicos (Davis y Scott, 1980). Por ejemplo, el hecho de que una computadora funcione lentamente no es problemático en sí mismo. Se transforma en problema cuando necesitamos prontitud en la elaboración de nuestros trabajos.

EJERCICIOS Y PROBLEMAS. TÉCNICA Y ESTRATEGIA

De acuerdo con lo anterior, muchas de las situaciones que habitualmente se presentan en el ámbito educativo no son en realidad problemas, por cuanto se resuelven simplemente con la aplicación de conocimientos previos; son, más bien, ejercicios. Ahora bien, las fronteras entre problema y ejercicio son difusas, una misma tarea puede constituir un problema para una persona en tanto que para otra es sólo un ejercicio; o incluso para una misma persona en diferentes momentos de su vida. Al respecto Pozo y Postigo (1994), plantean una analogía para entender la diferencia entre hacer un ejercicio y resolver un problema o entre aplicar una técnica y una estrategia.

Los deportes suelen ser actividades que, practicadas a un cierto nivel de eficiencia, requieren de buenas técnicas y estrategias. La formación técnica suele consistir en ejercitar procedimientos, que pueden ser secuencias de movimientos, los cuales progresivamente se van automatizando, de forma que se realizan de manera rápida, sin mucha atención y muy eficazmente. Pero además de un alto dominio técnico por parte de los jugadores, el deporte competitivo requiere un uso estratégico de las técnicas, normalmente confiado al entrenador. Se trata de aplicar esas técnicas de un modo flexible, adaptado a las necesidades de cada situación o “partido” concreto. De la misma forma, en la solución de problemas, y en el aprendizaje en general, existen unas técnicas que deben usarse de modo flexible o estratégico, adaptado a las demandas de la tarea. La idea es que el aprendiz/jugador vaya aprendiendo a usar de modo estratégico sus técnicas

Se trataría de que cada quien se vaya convirtiendo progresivamente en entrenadores de sí mismos, a fin de que podamos lograr un aprendizaje autónomo, a lo largo de la vida.

PROBLEMAS PLENAMENTE Y PARCIALMENTE DEFINIDOS

Existen muchos tipos de problemas, que requieren de estrategias de solución también diferentes. La categorización más usada es la que los divide en problemas plenamente definidos y parcialmente definidos. En los primeros, la meta y las condiciones están claramente establecidas, lo que permite valorar si la solución es la adecuada. A esta categoría pertenecen la mayoría de los problemas académicos como los de física, geometría y estadística, así como los acertijos y crucigramas. Por ejemplo, el problema de los misioneros y los caníbales (En Sternberg, 1987). En éste un grupo de tres misioneros y tres caníbales viajan juntos y deben cruzar un río. Deben hacerla en una embarcación en la cual solo caben tres pasajeros. En las orillas, el número de caníbales no puede ser superior al de los misioneros porque aquellos se comerían a éstos. ¿Cómo se puede resolver esta situación?

Por el contrario, en los problemas parcialmente definidos la meta o las condiciones no están claramente establecidas, por lo que no es posible especificar de antemano qué se puede considerar una solución válida. En este grupo se ubican los problemas más comunes que los individuos encaran en su vida real: cómo ser feliz, cómo ser una persona de éxito, cómo tener salud, cómo conquistar a una persona, cómo educar adecuadamente a los hijos. Como puede notarse, no existe una manera objetiva o indiscutible de determinar si estas metas son logradas o no por alguien, pues lo que puede ser éxito (o felicidad, o salud, o educación adecuada) para una persona no lo es para otra; además, tales metas pueden lograrse bajo condiciones y por métodos diferentes.

Métodos algorítmicos y heurísticos

La diferenciación de los problemas en completamente y parcialmente definidos está íntimamente relacionada con el método a utilizar para resolverlos. En este sentido, se dispone de métodos algorítmicos y métodos heurísticos. El algoritmo es un procedimiento que, en un número determinado de pasos, conduce a la solución de un problema. Es, por consiguiente, un método efectivo o un procedimiento que puede llevarse a la práctica casi de un modo mecánico. Por ejemplo, la receta para preparar un plato es un algoritmo. Gran parte de los programas de computadoras son órdenes que le indican a la máquina una secuencia de pasos que debe seguir de una manera mecánica. En la resolución de problemas de aritmética ocurre algo semejante. Generalmente, el algoritmo se refiere al seguimiento de un conjunto de instrucciones (ver p. 93).

Por el contrario, los métodos heurísticos se refieren a procedimientos creativos (ver capítulo 6) pero que no pueden garantizar la consecución del resultado deseado; así, la heurística pertenece al arte de investigar o descubrir estrategias para la resolución de problemas poco estructurados.

Por ejemplo, si la tarea es escribir un ensayo sobre la importancia de la democracia, existen muchas formas de proceder, por lo cual, parte del problema es definir cuáles de ellas se pueden considerar como soluciones y cuál es la mejor alternativa de todas. Tendremos, por tanto, que aplicar métodos heurísticos.

En la investigación científica no se aplican solo algoritmos. Tal tipo de investigación tiene aspectos estructurados y regidos por convenciones más o menos aceptadas universalmente; sin embargo,

el avance del conocimiento se debe, básicamente, a su componente heurístico, donde el científico explora, ensaya e intuye, hasta descubrir nuevas estrategias o soluciones innovadoras a sus enigmas.

RESOLVIENDO PROBLEMAS

A continuación se presentan algunos problemas. Los cuatro primeros son una tarea de proyección de relaciones virtuales, producto de una adaptación hecha para un trabajo anterior (Ríos y Ruiz, 1998). Esta es una tarea desarrollada originalmente por Rey y Dupont, (1953); posteriormente, Feuerstein, Rand, Hoffman y Miller (1980), la convierten en uno de los 14 instrumentos del Programa "Enriquecimiento Instrumental", bajo el nombre de "Organización de Puntos".

Te invito a seguir paso a paso el diálogo que intentamos establecer contigo para resolver esta tarea. Para ello se van haciendo preguntas que debes reflexionar y responder antes de leer la respuesta que sigue. Te sugiero que ocultes el texto y vayas descubriéndolo progresivamente para ver las respuestas solo después de haber reflexionado y respondido cada pregunta por ti mismo.

Observa el gráfico que se presenta a continuación.

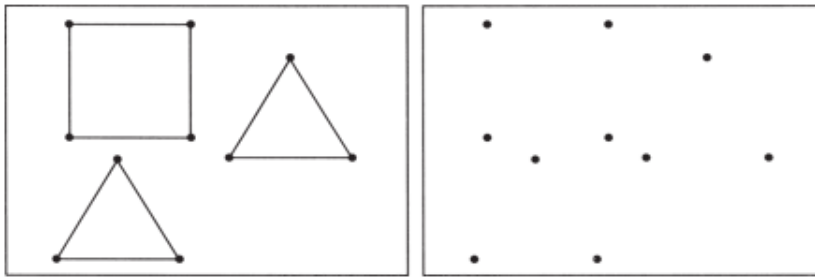


Gráfico 1

¿Cuál es el objetivo en esta tarea? Escribe lo que consideres que debes hacer para resolver la tarea.

Respuesta.

La tarea consiste en trazar líneas entre los puntos de la nube de puntos de la derecha de tal manera que se reproduzcan las figuras que se dan como modelo en el recuadro de la izquierda.

A propósito, ¿había alguna instrucción verbal acerca de lo que debíamos hacer?

No. La respuesta del recuadro anterior la dimos a partir de lo que inferimos al ver la gráfica (ver Inferencia p. 91).

* ¿Te parece necesario establecer algunas reglas para resolver esta tarea?

* ¿Cuáles se te ocurren? Escríbelas.

Respuesta.

¿Qué te parecen estas reglas?

1. Cada punto debe constituir el vértice de una sola figura.

2. Las figuras deben conservar la forma y tamaño del modelo.

3. Las figuras se pueden superponer.

4. Se puede variar la orientación de las figuras con respecto a los modelos.

Reflexiona y responde.

¿Qué estrategias establecerías para resolver la tarea? Reflexiona y

responde.

¿Por cuál figura crees que es mejor comenzar? Explica,

¿Qué tal comenzar por el cuadrado?

Respuesta.

En esta tarea es conveniente comenzar por el cuadrado. A propósito, en el capítulo 3, páginas 70 73, al tratar la definición, se

exploraron definiciones parciales del cuadrado, hasta llegar a una completa y precisa. Si no la recuerdas, revísala. En efecto, el cuadrado es una figura geométrica con cuatro lados iguales y ángulos interiores rectos. Al ubicar uno de estos lados se facilita el hallazgo de los restantes. Sin embargo, la razón más importante para comenzar por el cuadrado es que, en esta tarea, los lados del cuadrado tienen la misma longitud

¿Qué hemos hecho hasta aquí? Haz tu propio recuento

Respuesta.

Comenzamos por definir el objetivo de la tarea, después determinamos las reglas bajo las cuales ésta debe ser resuelta y terminamos con una estrategia para comenzar a resolverla.

En el capítulo 1 establecimos que en cualquier tarea lo primero es establecer el objetivo. En segundo término, establecimos algunas reglas a seguir en la solución. Generalmente los problemas tienen reglas, restricciones en su solución. Desde los juegos infantiles e informales hasta los deportes más profesionalizados se rigen por reglas, hay reglas en el lenguaje expresadas a través de la ortografía. Las costumbres son reglas sociales que definen el comportamiento de las personas en una sociedad y cuya violación tiene como consecuencia la desaprobación o el castigo.

Ahora, que ya tenemos claro en qué consiste la tarea de la figura 1 y las reglas para resolverla, y que hemos pensado en algunas estrategias, te propongo que la resuelvas en este momento. ¡Ah!, si ya la habías resuelto o habías comenzado a resolverla, te sugiero que revises lo relativo a la impulsividad.

En los Gráficos 2, 3 y 4 se presentan nuevos recuadros de la misma tarea. Aplica lo que hemos venido proponiendo para su solución y, después que hayas realizado la última de estas tareas, responde las preguntas que se formulan.

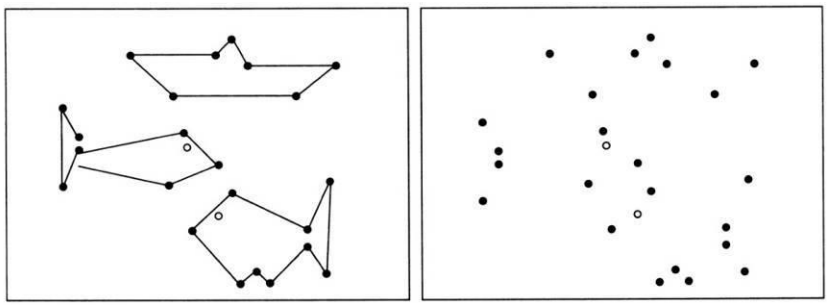


Gráfico 2

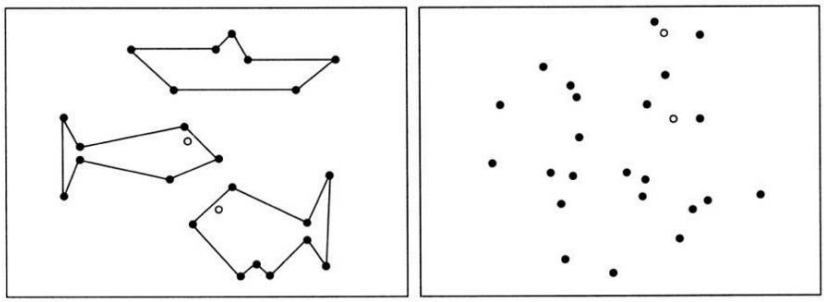


Gráfico 3

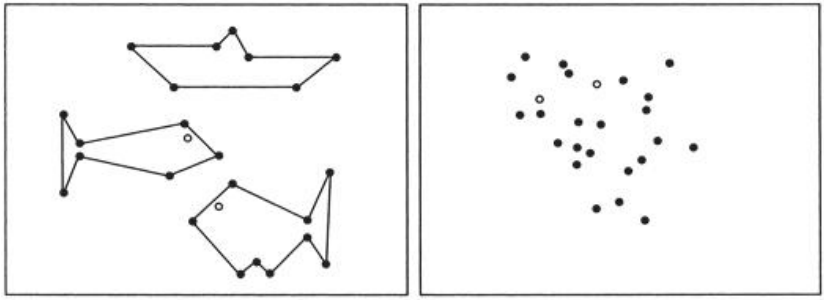


Gráfico 4

Hagamos un balance de cómo te ha resultado la realización de esta tarea.

Piensa y responde por escrito las siguientes preguntas:

* ¿Cómo te fue resolviéndola?

* ¿Qué dificultades se te han presentado para resolver la tarea?

* Revisa la lista de factores del desempeño académico que se presentaron en el Cuadro 8..

* ¿Cumpliste con las reglas establecidas?

* ¿Cómo supiste que estabas haciendo la tarea de manera correcta?

* ¿De qué manera evaluaste tus resultados?

* ¿Qué has aprendido realizando esta tarea?

* ¿En qué situaciones crees que podrás aplicar tus aprendizajes?

RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS Y METACOGNICIÓN

Cuando se nos presentan problemas, es frecuente que nos aboquemos de inmediato a intentar resolverlos, nos sentimos impulsados a hacer algo. Para muchas actuaciones cotidianas y aun para problemas menores, ello nos permite funcionar adecuadamente. Sin embargo, frente a problemas de cierta envergadura esta forma impulsiva de proceder nos puede conducir a graves errores. En ocasiones, lo que hacemos, lejos de resolver el problema, lo agrava; a veces, resolviendo un problema creamos otro.

También sucede que muchas veces no sabemos por qué tenemos dificultades para resolver los problemas. Incluso ocurre que los resolvemos bien y tampoco comprendemos cómo hemos llegado a la solución correcta. Por tanto, darnos cuenta de las estrategias que hemos seguido en la solución de un problema, tiene como ventaja que podremos volver a usar aquellos procedimientos que resulten exitosos y revisar los que no hayan dado buenos resultados. Este pensar antes de iniciar una tarea y darse cuenta del camino seguido en la realización de la misma, se conoce como metacognición. La misma comprende tres momentos del pensamiento reflexivo: planificación, supervisión y evaluación. En el siguiente cuadro se presentan algunos indicadores de cada uno de estos tres componentes de la metacognición.

Planificación	Supervisión	Evaluación
• Anticipar las con secuencias de las acciones. • Comprender y definir el problema. • Precisar reglas y condiciones. • Definir un plan de acción.	• Determinar la efectividad de las estrategias de solución. • Descubrir errores. • Reorientar las acciones.	• Establecer la correspondencia entre los objetivos propuestos y los resultados alcanzados. • Decidir sobre la mejor solución. • Apreciar la validez y pertinencia de las estrategias aplicadas.

Cuadro 27. Componentes de la metacognición.

En la siguiente propuesta de resolución sistemática de problemas, se verá cómo estos componentes de la metacognición constituyen elementos importantes del proceso, al evitar que actuemos de una manera impulsiva o inconsciente.

Debido a la diversidad de los posibles problemas que se nos pueden presentar, es absurdo suministrar fórmulas válidas para todos. Por otra parte, la resolución sistemática no garantiza que la solución vaya a ser correcta, ni siquiera que el resultado vaya a ser óptimo. No es un algoritmo (ver página 120). No es un método infalible que conduce a un destino seguro. Más bien, es una forma de reducir las posibilidades de equivocarnos, es una manera ordenada y reflexiva de proceder que nos ayuda a aprender de nuestros errores y aciertos, lo cual tiene una inmensa importancia en nuestro desarrollo como aprendices.

En relación con lo anterior, hay algunas pautas que se han venido proponiendo. Conjugando la propuesta de Dewey (1989), a comienzos del siglo XX y la de Polya (1965), las cuales tienen leves diferencias, tenemos un procedimiento destinado a abordar sistemática o metacognitivamente la resolución de problemas. A continuación, dicho procedimiento:

1. Constatar la existencia de un problema o dificultad.

2. Analizar el problema a fin de comprender su naturaleza.

3. Concebir un plan para resolverlo, verificando las posibles alternativas de solución, aceptando unas y rechazando otras.

4. Ejecutar con supervisión el plan.

5. Evaluar la solución obtenida, reflexionando sobre lo aprendido durante el proceso de resolución.

En el Cuadro 28 se presentan las fases de solución de problemas que se desarrollan más adelante. En él se ha suprimido la primera de las fases antes mencionadas, por considerar que es un prerrequisito en el proceso de resolución: es imposible que alguien se aboque a resolver un problema si antes no se ha percatado de la existencia del mismo. Más adelante, en la página 116, se amplía este aspecto.

1. Definición del problema. Entender la situación; Identificar la información relevante y delimitar el problema. 2. Plan de solución. Representar vías de solución o alternativas posibles. Seleccionar una estrategia de resolución. 3. Ejecución supervisada del plan. 4. Evaluación de la solución obtenida

Cuadro 28. Fases de la solución de problemas.

COMPONENTES DE LA METACOGNICIÓN

Piensa en la siguiente tarea:

Se requiere determinar el largo de una cuerda que se colocará desde una esquina inferior de un salón hasta la esquina opuesta superior del mismo. Se sabe que las medidas del salón son: 8 mts. de longitud, 4 mts. de ancho y 3 mts. de altura. (Adaptado de Polya, 1965).

Si sabes qué hacer para realizar lo solicitado (determinar el largo de la cuerda), tal tarea no representa problema alguno para ti. Si, por el contrario, no sabes cómo hacerlo, estás ante un problema. Si éste es el caso, te invitamos a seguir las fases antes indicadas para resolverlo.

Definición del problema

Las preguntas del siguiente Cuadro te pueden ser de gran ayuda para definir el problema.

1. ¿Qué estoy buscando? ¿Cuáles son las incógnitas?
2. ¿Conozco el significado de los términos?
3. ¿Qué datos me aporta el enunciado del problema?
4. ¿He comprendido el problema?
5. ¿Bajo qué condiciones o reglas debo resolverlo?

Cuadro 29. Definición del problema.

Todos los elementos del Cuadro anterior pueden sintetizarse en los tres elementos claves en la formulación de un problema; a saber: a) lo que se conoce; b) lo que se desconoce y, c) lo que se busca. Apliquémoslos a la resolución del problema de la cuerda del salón.

1. ¿Qué estoy buscando? ¿Cuál es la incógnita?

Aparentemente, el enunciado es claro respecto de la incógnita del problema: el largo de la cuerda que se colocará de un extremo a otro de un salón. Pero, saber con claridad cuál es la incógnita del problema, ¿te basta para resolver el problema? Sigamos con las preguntas de la definición del problema.

2. ¿Conoces el significado de los términos empleados en el enunciado del problema?

Si desconoces algún término empleado en el enunciado del problema, es posible que se te dificulte aún más resolverlo; por lo tanto, si ese es el caso, te invitamos a que hagas lo necesario por tener claro todos los términos que ahora desconoces.

3. ¿Qué datos aporta el enunciado del problema?

El enunciado del problema informa que la longitud de salón es de 8 mts. el ancho, de 4 mts. y la altura, de 3 mts. Pero, de nuevo aquí, estos datos, referidos concretamente a un salón, ¿te permiten manipularlos para resolver el problema?

4. ¿Has comprendido el problema?

Sólo tú puedes responder esta pregunta. Para ello, quizás te sirva lo que a continuación te exponemos.

La comprensión de una realidad es un proceso que va, del manejo de información concreta y específica sobre dicha realidad, hasta el

dominio de información abstracta y genérica sobre la misma. Una señal de que has logrado comprender el problema, en un nivel de concreción, es que puedas imaginarte la situación descrita en el enunciado. Sería útil realizar un dibujo que represente lo que comprendes. Dibuja el salón con los datos y la incógnita del problema.

Fíjate en el salón. ¿Qué forma tiene? Un salón tiene la forma de un ortoedro o paralelepípedo rectangular, esto es, un cuerpo formado por seis caras rectangulares paralelas dos a dos. La longitud, el ancho y la altura del salón son las medidas de las aristas del ortoedro. La arista es la línea de intersección de dos superficies de un cuerpo.

La cuerda que atraviesa el salón es la diagonal del referido cuerpo. A continuación, encontrarás un gráfico en el cual se representan los datos y la incógnita.

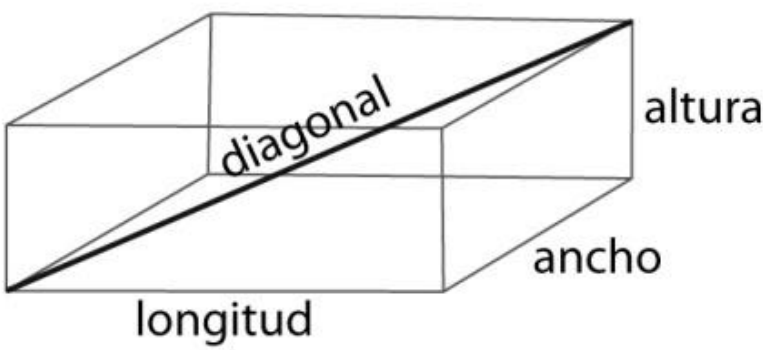


Gráfico 5. Ortoedro con su diagonal.

¿Has avanzado en la comprensión del problema? Piensa de nuevo en la incógnita y los datos del problema.

Al comienzo, pensabas el problema en sus elementos concretos (un salón, una cuerda). Ahora, hemos pasado a considerarlo en términos abstractos o, dicho de una forma más precisa, geométricos como son: un ortoedro y su diagonal.

¿Ves cómo la comprensión de la realidad es un proceso en el que la información se hace más significativa? Ya verás cómo la comprensión geométrica es la que nos va a permitir resolver el problema.

5. ¿Bajo qué condiciones o reglas debe ser resuelto?

Los datos (longitud, altura y ancho del ortoedro) están relacionados con la incógnita (diagonal del ortoedro) por cuanto pertenecen al mismo cuerpo; la regla debe ser, entonces, que cada medida debe poder ser calculada, directa o indirectamente, gracias a las otras.

Plan de solución

Planificar los pasos para la resolución del problema se refiere a establecer relaciones entre datos e incógnitas, buscar posibles soluciones, alternativas, generar ideas, si el problema es muy complejo dividirlo en subproblemas.

1. ¿Conozco alguna ley, definición o fórmula que pueda aplicarse? ¿En general, qué conocimientos previos me pueden servir?

2. ¿Qué método, procedimiento o estrategia se puede aplicar para

resolverlo?

3. ¿Cuál de los métodos es el pertinente para el tipo de problema?

4. ¿Cuál es el más efectivo?

Cuadro 30. Plan de acción.

Respondamos estas preguntas en el marco del problema que nos ocupa.

*.¿Conoces alguna ley, definición o fórmula que pueda aplicarse?

*.¿En general, que conocimientos previos te pueden servir?

En un ortoedro, todos los ángulos internos son rectos: tienen 90 grados; por tanto, entre cada cara y las aristas que parten de sus vértices, también se forma un ángulo recto. Fíjate en el gráfico 5.

¿Qué puedes concluir? Piensa o discute con algún compañero antes de continuar leyendo.

Se puede concluir que el triángulo que se forma entre la diagonal del ortoedro, que es la incógnita del problema la altura y la diagonal de la cara inferior es un triángulo rectángulo.

Ver Gráfico 6.

¿Qué fórmula conoces que relacione los lados de un triángulo rectángulo?

¿Qué te dice el Teorema de Pitágoras?

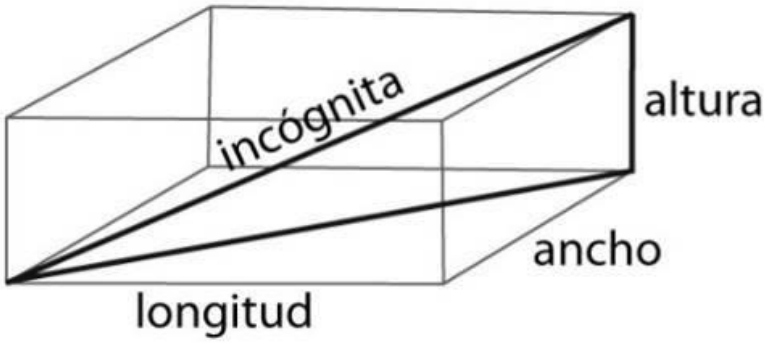


Gráfico 6. Triángulo rectángulo dentro del ortoedro.

El Teorema de Pitágoras dice que, en un triángulo rectángulo, el cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados de los catetos. En un triángulo rectángulo. La hipotenusa es el lado opuesto al ángulo recto. Un cateto es cada uno de los lados que forma el ángulo recto (90°) en un triángulo rectángulo.

*** ¿Qué método, procedimiento o estrategia se puede aplicar para resolver el problema?**

El enunciado del problema da como uno de los datos la altura del ortoedro (3 mts.), que es uno de los catetos del triángulo rectángulo señalado. Si se conociera el otro cateto de dicho triángulo, que es la diagonal de la cara inferior, pudiera calcularse -aplicando el Teorema de Pitágoras la hipotenusa del triángulo, que es la incógnita del problema.

Piensa, ¿existe alguna fórmula que relacione los datos y la incógnita y que puedas aplicar para hallar ésta? ¡No, ¿verdad?! Por la

carencia de tal fórmula es que existe el problema en cuestión. No hay una relación directa, que pueda ser expresada en una fórmula, entre los datos y la incógnita. Se ha visto también que si se conociera la diagonal de la cara inferior, podría aplicarse el Teorema de Pitágoras para determinar la diagonal del ortoedro.

*** ¿Qué te sugiere esto? Piensa.**

Debemos cubrir un paso previo en el camino de la resolución del problema. Antes de alcanzar la meta original (la determinación de la diagonal del ortoedro), es necesario que logremos una meta previa: determinar la diagonal de la cara inferior de tal cuerpo. El método a aplicar consistirá, así, en analizar el problema, dividido en dos subproblemas sucesivos. El primero tendrá como incógnita la diagonal de la cara inferior del ortoedro; el segundo, la incógnita original: la diagonal de dicho cuerpo.

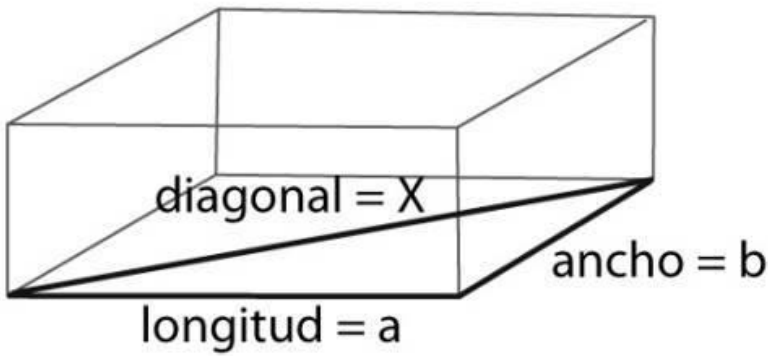


Gráfico 7. Diagonal de la cara inferior.

Fíjate en el Gráfico 6. La base del triángulo rectángulo que se ha identificado (la diagonal de la cara inferior del cuerpo) es, a su vez, la hipotenusa de otro triángulo: el formado por el ancho y la

longitud del ortoedro (que serían los catetos de este otro triángulo. Por tanto, aplicando también el Teorema de Pitágoras, puede calcularse la diagonal de la cara inferior del ortoedro, pues se conocen los catetos del triángulo del que forma parte: el ancho y la longitud del cuerpo.

* ¿En qué consistirá entonces el plan? Revisa.

En resumidas cuentas, el plan se referirá a aplicar dos veces el Teorema de Pitágoras: la primera para determinar la diagonal de la cara inferior del ortoedro (Gráfico 7); la segunda para, tomando esta diagonal como cateto de otro triángulo, calcular la diagonal del cuerpo, que es la incógnita del problema (Gráfico 6).

Supervisión del plan

Habiendo diseñado el plan para resolver el problema, el próximo paso consiste en ejecutar de manera supervisada dicho plan.

1. ¿Habré considerado todos los elementos requeridos para resolver el problema?

2. ¿Están bien realizadas las operaciones?

3. ¿Estaré cometiendo errores?

4. ¿El camino que he tomado me conduce a la solución?

Cuadro 31. Supervisión del plan.

Apliquemos estas preguntas a la ejecución del plan de resolución

del problema de la cuerda del salón (diagonal del ortoedro).

*** ¿Habremos considerado todos los elementos requeridos para resolver el problema?**

Antes de aplicar el plan, revísalo. Si es necesario, lee cuidadosamente de nuevo todo el proceso de resolución que se ha efectuado hasta aquí. ¿Hay algo que se nos ha escapado? Si es así, incorpóralo en la consideración del problema. De lo contrario, apliquemos el plan que hemos concebido.

¿Cómo puedes transformar la información suministrada en datos e incógnitas? Inténtalo.

Primero, asignemos símbolos a los diferentes datos e incógnitas:
Longitud del ortoedro: a = 8 mts.

Ancho del ortoedro: b = 4 mts.

Altura del ortoedro: c = 3 mts.

Diagonal de la cara inferior del ortoedro: X

Diagonal del ortoedro: Y

A) Hacia la primera meta: Calcula el valor de X. ¿Cuánto te da? De acuerdo con el Teorema de Pitágoras:

$x2 = a2 + b2$, por tanto, $x =$

Sustituyendo las letras por los valores correspondientes, se tiene:
$x = \ = \ = \ = 4$

. ¿Están bien realizadas las operaciones?

Verifica cada una de las operaciones que se han realizado. Si se ha cometido error en alguna de ellas, realiza las correcciones necesarias.

B) Hacia la segunda y última meta: Calcula ahora el valor de Y. ¿Qué valor obtuviste? Siguiendo el mismo Teorema de Pitágoras se tiene que:

$y =$ Por lo tanto: $y = \ = \ = 9{,}434$

Entonces, el largo de la cuerda que se colocará desde una esquina inferior del salón hasta la esquina opuesta superior del mismo es de 9,43 mts.

Revisa nuevamente si las operaciones se han realizado correctamente. Corrige los posibles errores.

Evaluación de la solución obtenida

En el siguiente Cuadro se suministra un conjunto de preguntas provechosas respecto a la evaluación.

1. ¿La solución a la que he arribado responde la pregunta o despeja la incógnita del problema?

2. ¿He efectuado correctamente todo el proceso?

3. ¿Podría resolver el problema de otra manera?

4. ¿Me satisface el resultado?

5. ¿Qué he aprendido?

Cuadro 32. Evaluación de la solución.

Respondamos estas preguntas para el problema que acabamos de resolver.

*** ¿La solución a la que hemos arribado responde la pregunta o despeja la incógnita del problema?**

Considera la incógnita del problema y el resultado del último cálculo realizado durante la resolución del problema. ¿Se corresponden?

Cuál era la incógnita del problema? ¿Qué se estaba calculando con

la segunda aplicación del Teorema de Pitágoras? ¿Es lo mismo o no?

*** ¿Hemos efectuado correctamente todo el proceso?**

Revisa, paso a paso, todas las consideraciones realizadas desde el comienzo (la determinación de la incógnita para definir el problema) al fin de la resolución (la afirmación de que $Y = 9{,}43$). ¿Hay algo que no coincide con tus conocimientos? ¿Tienes alguna duda? Si es así, discute el proceso con otra persona.

*** ¿Podrías resolver el problema de otra manera?**

Para responder esta pregunta debes tener claro cómo se ha resuelto; entonces, podrías identificar los elementos del proceso que pudieran cambiar. El problema se dividió en dos subproblemas. ¿Podría dividirse en un número mayor de subproblemas más simples o no dividirse? Entre los elementos del ortoedro se identificaron triángulos rectángulos que permitieron aplicar el Teorema de Pitágoras para calcular las incógnitas. ¿Podrían identificarse otras figuras o aplicar otros procedimientos para conocer las incógnitas?

Te vamos a dar una pista. ¿Qué figura se forma con los siguientes segmentos?: la arista inferior izquierda, la arista superior derecha, la diagonal de la cara frontal y la diagonal de la cara posterior del ortoedro.

Muy importante: de la figura así formada, ¿qué elemento es la diagonal del ortoedro? En el siguiente gráfico se resaltan los segmentos indicados.

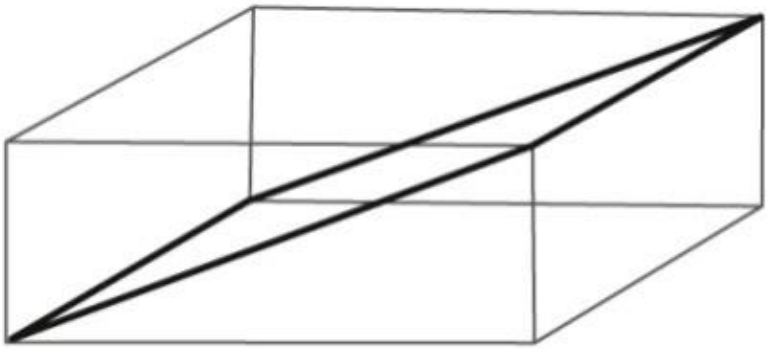


Gráfico 8. Rectángulo dentro del ortoedro.

¿Ya sabes qué figura se forma con los segmentos señalados? En estos momentos estás viendo de lado la figura, por lo que se te presenta como un paralelogramo. Cambia imaginariamente de punto de vista, tratando de ver la figura de frente. ¿Qué es? Recuerda que entre las aristas y las caras se forman ángulos rectos. La figura, ¿no es, acaso, un... rectángulo?

Dibuja el rectángulo, con su diagonal, que es la incógnita, es decir, la diagonal del ortoedro.

Conoces el ancho del rectángulo, que es el ancho del ortoedro: 4 mts. Si conocieras la longitud del rectángulo (diagonal de las caras frontal y posterior del ortoedro), ¿cómo podrías hacer para determinar su diagonal? No conoces la longitud del rectángulo, pero, ¿no podrías calcularla conociendo la longitud (8 mts.) y la altura (3 mts.) del ortoedro? ¿Qué conocimiento geométrico, empleado aquí, puede servirte para hallar las medidas necesarias?

Desarrolla la resolución del problema por esta otra vía. Te sorprenderá agradablemente el resultado.

Reflexiona sobre lo siguiente: ¿Qué tienen en común y en qué se diferencian esta manera de abordar el problema y la forma en que lo abordamos antes?

*** ¿Te satisface el resultado?**

Te dejamos enteramente para ti la respuesta a esta pregunta. Para ello, quizá te ayude considerar lo que has podido aprender durante el proceso de resolución del problema.

¿Qué has aprendido?

Piensa y anota tus reflexiones antes de continuar.

Creemos que, dentro de otras, hay dos cosas importantes que pudieron aprenderse gracias a la resolución del problema planteado. Estas son:

Entre los datos y la incógnita puede haber una relación indirecta o no inmediata, lo cual obliga a dividir el problema en partes encadenadas: resolviendo primero una parte se posibilita la resolución de la otra.

b) Un problema puede solucionarse de más de una forma: analizando cuidadosamente el mismo, podemos descubrir los distintos caminos por el que podemos intentar su resolución.

EXPLICACIÓN DE LOS PASOS SEGUIDOS

A continuación se define cada uno de los aspectos antes abordados en la resolución de los problemas propuestos.

Definición del problema

Antes de empezar a resolver un problema es prioritario diagnosticar y definir su verdadera naturaleza y sus causas. Al respecto son ya famosas las frases de Albert Einstein: “La formulación adecuada de un problema es, en la mayoría de los casos, más importante que la solución” y de John Dewey: “Un problema está medio resuelto si está claramente formulado” (En Sorín, 1992, p. 74.).

Para la definición de éstos se debe hacer una lectura detenida, comprender las palabras, interpretar la situación planteada, determinar los objetivos, reconocer los datos y las incógnitas así como dibujar diagramas, tablas o cuadros que ayuden a lograr una representación del mismo.

En general, el poder reconocer y definir un problema depende de la capacidad para captar un desequilibrio, experimentar perplejidad, confusión o duda, una contradicción o conflicto que genera la reflexión ante una situación dada. Ahora bien, para que lo anterior se produzca es necesario que el sujeto reúna apropiadamente los datos de la situación y establezca relaciones entre los mismos o entre éstos y sus conocimientos previos, a fin de descubrir las discrepancias o incongruencias existentes entre ellos o de ellos con lo que sabe inicialmente del tema.

Hay algunas preguntas de exploración que se presentan en el Cuadro 33, las cuales pueden ser útiles en la búsqueda de datos vinculados a un problema.

¿Qué?	• ¿De qué situación global forma parte el problema?
	• ¿Con qué otros problemas se relaciona?
	• ¿En qué partes se puede dividir el problema?
	• ¿Qué ocurriría si se demora la solución o no se soluciona?
¿Por qué?	• ¿Por qué apareció el problema?
	• ¿Por qué el problema no se descubrió antes?
¿Cuándo?	• ¿Cuándo se advirtió el problema por primera vez? ¿Cómo?
	• ¿Cómo se descubrió el problema?
	• ¿Cómo afecta el desempeño?
¿Dónde?	• ¿Dónde se manifiesta el problema?
¿Quién?	• ¿Quién identificó el problema?
	• ¿Quién es responsable de que haya surgido? ¿Quién podría encargarse de la solución? ¿A quién le afecta?

Cuadro 33. Preguntas de exploración.

Alternativas y plan de solución

Una vez con el problema definido, el siguiente paso es la identificación y el análisis de posibles cursos de acción para la resolución (ver Alternativas, Posibilidades y Opciones en la página 99). En este sentido, deben identificarse varias soluciones alternativas a fin de escoger la que ofrezca mayor efectividad en el logro de los objetivos previstos. Un error común en la situación de tomar decisiones es quedarse prematuramente con la primera alternativa razonable que se nos ocurra. Por tanto, hay que analizar, por igual, cada una de las opciones en todos los factores involucrados (ver p. 105), sus ventajas y desventajas, sus aspectos positivos y negativos (ver p. 106). Este análisis debe concluir con el diseño de un plan de acción.

Ejecución supervisada del plan

Una vez que dispongamos de un plan para resolver el problema, no podemos limitamos a su aplicación, hay que verificar cómo funciona. La ejecución de la tarea requiere supervisión y comprobación sobre la marcha de la efectividad de las estrategias usadas; en este sentido, la supervisión ocurre durante la producción de soluciones al problema, mientras se aplican estrategias para resolverlo.

Las decisiones que tomamos no siempre son las correctas. La evaluación de las mismas es lo que nos va a permitir tomar las acciones correctivas necesarias. La supervisión se pone de manifiesto en la comprobación y, de ser necesario, ejecutar nuevamente operaciones ya efectuadas. Hay que descubrir los errores cuando una operación ha sido ejecutada de manera equivocada o incompleta porque no se codificó un atributo clave o no se concibió una relación importante. La supervisión abarca factores como el alerta ante la comisión de errores, la verificación del tiempo empleado en cada parte de la tarea y la adecuación de las estrategias empleadas.

Para comprender la ejecución supervisada resulta ilustrativo el ejemplo de los misiles teledirigidos. Cuando alguien dispara una bala o simplemente lanza una piedra, ambas siguen una trayectoria determinada. Un misil es un proyectil aéreo dotado de mecanismos que le permiten el desplazamiento. Los misiles teledirigidos son guiados en vuelo hacia el blanco. Esta guía se puede hacer bien por antenas, señales de radio, GPS o algún otro tipo de sistema que le permite localizar el blanco. En todo caso se trata de situaciones en las cuales la suerte no está echada al momento de hacer el lanzamiento. Una vez que el misil está en movimiento se tiene la posibilidad de reorientar su trayectoria, en función de si está o no en la dirección del blanco. Esta es la idea de la ejecución supervisada. Tenemos un plan que ejecutar, pero, alerta, por lo general, las circunstancias específicas de su puesta en práctica y los cambios constantes de las situaciones hacen necesaria una

permanente evaluación del curso que se está siguiendo, a fin de ir incorporando los ajustes necesarios.

Evaluación de la solución obtenida

El hecho de que hayamos arribado a una solución no significa que ésta sea la correcta. Por otro lado, muchos problemas tienen más de una solución y hay que determinar cuál es la mejor. Por lo anterior, al concluir la tarea, se requiere de una evaluación o contrastación de los resultados obtenidos con los objetivos previstos. La evaluación se refiere a la revisión de los resultados a fin de establecer si la solución es razonable o no.

OTRAS FORMAS DE RESOLVER PROBLEMAS

Hasta aquí se ha indicado una metodología sistemática para resolver problemas; sin embargo, en la práctica, no siempre procedemos así. Estos pasos no ocurren necesariamente en la secuencia presentada; a menudo el pensamiento humano procede avanzando hacia la meta o retornando hacia los conocimientos necesarios. Al mismo tiempo, hay escuelas psicológicas que explican otras formas de resolver problemas y aprender.

Así, para la escuela de la Gestalt la solución de problemas surge como una comprensión repentina, un insight de la solución. Es la percepción de una clave, de una configuración de elementos con la cual se ilumina la solución. Cuando súbitamente “nos llega” una idea de cómo realizar algo ante lo cual estábamos paralizados, cuando “se nos prende el bombillo”, se da esta forma de resolver problemas. Por su parte, la escuela conductista explica que el aprendizaje ocurre básicamente como un proceso de ensayo y error. Muchas veces resolvemos los problemas por adivinación, probando

sucesivamente diversos procedimientos, sin detenernos a analizar el problema.

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

1. Piensa en algún conflicto personal, familiar o social que estés viviendo.

2. Revisa cómo lo estás afrontando y si te sientes satisfecho con los resultados.

El conflicto es algo inherente a la naturaleza humana. Forma parte de las relaciones interpersonales y ocupa gran parte de nuestra existencia. De manera que, además de aprender a resolver problemas, debemos saber cómo manejar nuestras diferencias, resolver nuestros conflictos y negociar acuerdos. El conflicto alude a lucha, batalla, polémica, pugna, etc. Se producen conflictos entre hermanos, vecinos, compañeros de estudio o trabajo; incluso, entre las naciones. Puede haber rivalidades, celos o luchas por poder que se manifiestan en conflictos entre grupos, dentro de los grupos, entre personas o en las personas. De allí se pueden identificar categorías de conflictos: intergrupales, intragrupales, interpersonales y personales.

Siguiendo a Torrego (2003), entenderemos los conflictos como situaciones en las que dos o más personas interdependientes entran en confrontación, oposición o desacuerdo porque sus posiciones, intereses, necesidades, deseos o valores son incompatibles, o son percibidos como incompatibles. Las personas o grupos son interdependientes cuando cada uno necesita algo del otro. Los conflictos pueden ir desde situaciones relativamente simples y sin consecuencias graves para las partes, hasta problemas complejos, peligrosos y violentos.

Ahora bien, la relación entre las partes en conflicto puede salir fortalecida o deteriorada en función de cómo se traten los conflictos. Manejar el conflicto negativamente dificulta la comunicación, disminuye la cooperación, limita la habilidad de escuchar, reduce el nivel de confianza e implica una lucha de contrarios. Todo lo cual puede generar desgaste, rechazo al oponente, frustración, agresión o destrucción. En cambio, el conflicto manejado positivamente ayuda a las personas a clarificar sus metas, sirve para afianzar la diversidad, aclarar diferencias, fomentar la búsqueda de soluciones y nuevos enfoques o conciliar diferentes puntos de vista sobre un tema. En definitiva, puede ser una oportunidad para aprender y transformar las relaciones entre las partes hacia un mayor acercamiento, comprensión, respeto e incluso cooperación. De allí que el problema no es la presencia de conflictos, sino lo que hacemos cuando aparecen, las respuestas que les damos.

Factores que inciden en los conflictos

Por lo general, no hay una causa que determine los conflictos; más bien, se trata de una diversidad de factores que, con diferentes ponderaciones, inciden en su generación. Una posible categorización de los factores prevalentes es: conflictos de relación, de intereses, de valores o de poder.

1. Conflictos de relación y comunicación. Se deben a percepciones falsas o diferentes de una misma situación, a prejuicios, malentendidos, rumores o escasa comunicación entre las partes. Sucede cuando la información es poco precisa, el mensaje no es comprendido, el canal de comunicación no ha sido bien elegido, etc.

2. Conflictos de intereses. Ocurren por la competencia entre

necesidades no compatibles o percibidas como tales. Comportan percepciones de desconfianza, juego sucio, intolerancia, etc. La disputa pueden ser por dinero, recursos físicos, tiempo, entre otros.

3. Conflictos de valores. Surgen por los diferentes criterios de evaluación de ideas, creencias o comportamientos. El conflicto surge cuando se intenta imponer estos valores por la fuerza a la otra parte que los percibe como incompatibles, negativos, irrelevantes o impropios para su forma de pensar o su cultura.

4. Conflictos de poder. Se deben a desigualdad en el control o distribución de poder, derechos, autoridad, acceso a recursos, etc. Puede ocurrir que un grupo se beneficie de las situaciones de desigualdad y luche por conservar sus privilegios manteniéndose en el poder; incluso, queriendo perpetuarse en el poder.

Formas de abordar los conflictos

Hay varias formas de catalogar los estilos para resolver conflictos. Adoptaremos la perspectiva de Puig (1997) y Torrego (2007), que señalan tres estilos: evasivo, competitivo y cooperativo.

1. Evasivo. Se niega el conflicto o se reconoce pero no se enfrenta. Se privilegia la relación por encima de todo. Igualmente, se busca evitar el conflicto, puede ser mediante la sumisión a las exigencias que impone una de las partes, cediendo ante las presiones y sacrificando los intereses propios. Las maniobras más corrientes son la evasión, la negación, la huida, el aplazamiento, poner excusas o guardar silencio; todos los cuales indican la falta de implicación en el

asunto, el miedo a la derrota, la opción por otras vías de salida al conflicto o la impotencia para hacerle frente. Con este estilo evasivo el conflicto no desaparece, más bien perdura o se agrava; incluso, puede convertirse en inmanejable y, por lo general, se deterioran las relaciones interpersonales y la eficacia de las instituciones.

2. Competitivo. Cuando hay diferencias de poder, el más fuerte puede querer resolver los conflictos utilizando la fuerza o las amenazas. Ocurre cuando nadie quiere ceder en nada, priva el ánimo de vencer y hacer valer sus objetivos a costa de la otra parte, por lo que se toman acciones destinadas a neutralizar, perjudicar o eliminar a la parte rival. Se emplean tácticas de amenaza, acusación, agresión verbal, desprestigio, sabotaje u obstrucción. Sin embargo, con una victoria injusta, lograda por fuerza superior, percibida como una imposición o lograda por la vía de la autoridad o la mayoría, no se resuelve el conflicto, solo se reprime y, seguramente, va a tener efectos secundarios indeseables. En este sentido, el estilo competitivo resulta negativo si se utiliza con frecuencia o se estima que puede ser importante la colaboración de los demás en la implementación de alguna solución. Del mismo modo, no se deberían utilizar tácticas competitivas cuando ello puede herir innecesariamente la autoestima de los demás.

3. Cooperativo. Los dos estilos anteriores son perjudiciales para todos por cuanto lo que uno obtiene es a costa de lo que el otro pierde. En el caso del estilo evasivo porque la pasividad o sumisión que logra la parte agresiva no soluciona el problema, sino que lo oculta. En el estilo competitivo porque se puede generar una espiral de agresión y violencia que, al final, lesiona a unos y otros. Frente a estos estilos opuestos de respuesta a los conflictos, hay una tercera opción orientada a la cooperación, que no busca la inhibición ni la supremacía de los intereses y puntos de vista de alguna de las partes, sino que se plantea la búsqueda conjunta de fórmulas que permitan obtener una solución satisfactoria para ambas partes.

En el estilo cooperativo los grupos en conflicto entienden que los objetivos propios son tan importantes como la relación, por lo que tratan de conciliar, tanto el logro de los objetivos, como mantener y enriquecer la relación. En definitiva, el fin y los medios tienen que ser coherentes. Para ello las dos partes tienen que hacer concesiones, compartir las diferencias, transar y acercar posiciones, "Tú cedes un poco, yo también", todo ello hasta llegar a un punto medio de soluciones mutuamente aceptadas. Es la filosofía de ganar-ganar, de ninguna manera imponer, anular o vencer. Se trata de eliminar el poder sobre para construir el poder con otros.

Resolución negociada de conflictos

En función del estilo cooperativo, se plantea la resolución negociada de conflictos como un esfuerzo sistemático e interactivo en el cual se identifican y reconocen los intereses, puntos de vista o requerimientos de los actores involucrados y se disponen a trabajar conjuntamente para posibilitar una toma de decisiones informadas, transparentes y basadas en acuerdos. Diversos autores (Puig, 1997; Torrego, 2007; Conflict Resolution Network, 2003), coinciden en algunos aspectos como:

1. Acordar la negociación. Las posibilidades de éxito de los procesos de resolución de conflicto son mayores en la medida en que, al principio, se consideren factores como: adoptar una disposición favorable a enfrentar el conflicto, acordar las reglas de juego así como reglas para la comunicación y se comprometen a respetar los acuerdos alcanzados.

a. Disposición favorable. Es muy difícil negociar con alguien que consideramos enemigo. De la misma forma, la negociación

no será satisfactoria cuando una persona está dispuesta a castigar a la otra parte en vez de ponerse de acuerdo, a modificar su conducta o ganar en vez de resolver el conflicto. Para lograr iniciar un diálogo debe haber un clima de confianza y apertura para oír la visión de la otra parte sobre el tema en disputa. De ello va a depender que tenga el impulso necesario para enfrentar las dificultades que seguramente surgirán en el proceso.

b. Acordar las reglas del juego. Debe llegarse a un consenso sobre las reglas de juego que utilizarán para dirimir las diferencias, no sobre las posiciones de cada quien, no sobre la forma de pensar, ni sobre sus visiones de las realidades en disputa, en las cuales puede haber grandes diferencias. Algunas de las reglas podrían ser: evitar acusaciones, no insultar, mantener la confidencialidad, etc. Además, cuando se trate de conflictos entre grupos podrían acordarse mecanismos para tomar las decisiones: por mayoría, consenso, entre otros.

c. Reglas para la comunicación. La comunicación es factor clave, tanto en la generación como en la solución de los conflictos. Algunas pautas podrían ser: escuchar al otro, no generalizar ("siempre", "nunca"), especificar y centrarse en el comportamiento, evitar términos negativos y acusadores, separar a las personas del problema, atacar el problema, no atacarse entre ellos.

1. Definir el conflicto. Una vez lograda la disposición favorable a la resolución del conflicto, la siguiente tarea es delimitar y formular el conflicto que se está experimentando; es decir, reconocer lo más objetivamente la posible la naturaleza del problema y precisar los objetivos que permitan orientar su solución. Ahora bien, hay que hacer una diferenciación entre posiciones e intereses. En efecto, detrás de posiciones diferentes puede haber intereses, necesidades y

preocupaciones comunes. Por ejemplo, podemos tener diferentes posiciones políticas pero a todos nos interesa que se resuelva el problema de la inseguridad personal. Los acuerdos han de construirse sobre lo común, no sobre las diferencias. Las posiciones son lo que se quiere o se pretende satisfacer (¿qué?), y los intereses se refieren a las razones de lo que se quiere (¿por qué?, ¿para qué?). De allí la importancia de lograr que cada persona exprese libremente su visión del conflicto, sus opiniones, dudas, motivaciones, miedos y frustraciones, así como sus propuestas. Se trata de clarificar y verificar que se estén entendiendo de manera unívoca los planteamientos de ambas partes. Al final, habría que precisar si se trata de luchas por poder, conflictos de relaciones, enfrentamiento de intereses o de valores, deficiencias en la comunicación, búsqueda de atención, entre otras.

2. Establecer posibles alternativas. Cuando se ha reconocido el conflicto y se ha determinado su naturaleza, es posible precisar los intereses u objetivos de todos los implicados y empezar a buscar soluciones. El criterio en este momento es producir la mayor cantidad y variedad posible de opciones, evitando todavía emitir juicios sobre su validez.

3. Evaluar las alternativas y tomar decisiones. Al tener una cierta cantidad de soluciones alternativas llega el momento de evaluarlas críticamente a fin de hallar aquellas que parezcan más adecuadas, las más viables, las que mejor satisfagan las necesidades de cada una de las partes. Algunos criterios para juzgar posibles soluciones pueden ser: Costo/beneficio, consecuencias, viabilidad, intereses/necesidades o ventajas e inconvenientes de cada una de las posibles soluciones.

4. Implementar lo acordado. Una vez que se ha elegido por consenso la alternativa de solución, ambas partes deben comprometerse a hacer todo lo que esté a su alcance para dar

fin al conflicto. Sin embargo, en ocasiones, no se sigue un proceso que garantice su cumplimiento. Por tanto, se requiere elaborar un plan, agenda o contrato para implementarlo, para llevar a la práctica las soluciones propuestas. Este plan ha de dar respuestas concretas a: qué, quién, cuándo, cómo, dónde, por qué y para qué. Además, se pueden considerar preguntas como: ¿Está construido en una perspectiva de ganar-ganar? ¿Reconoce muchas de las necesidades de todas las partes? ¿Se puede conseguir? ¿Es justo? ¿Resuelve el problema?

Reflexiona y responde

1. ¿Cuál de estos tres estilos (evasivo, competitivo o cooperativo) prevalece en tu forma de afrontar los conflictos?

2. Identifica alguna situación conflictiva que haya surgido en tu contexto social o familiar. Analiza cuáles fueron los estilos de resolución del conflicto predominantes.

Responde:

1. Elabora una síntesis de lo que te parece fundamental en este capítulo.

2. ¿Qué cambios aprecias en tu forma de resolver problemas, como resultado de la lectura de este capítulo?

3. ¿En qué situaciones crees que puedes aplicar lo que has aprendido?

4. Establece relaciones entre tus respuestas a las preguntas con las cuales se inició este capítulo y lo que piensas ahora, después de la lectura.

Capítulo 6

CREATIVIDAD

E

Activando la reflexión:

1. ¿Qué es para ti la creativida?
2. ¿Te consideras una persona creativa? ¿En qué sentido?
3. Nombra tres personas que te parezcan especialmente creativas. ¿Qué tiene de creativa cada una?
4. ¿Qué importancia le atribuyes a la creatividad?

Compara tus respuestas con lo que piensas después de leído el capítulo.

l hombre es el único animal que inventa, desde que el ser humano

existe ha sido un creador. Los demás animales repiten, con pequeñas variaciones y sobre el patrón de sus instintos, las mismas pautas de conducta de sus ascendientes. Así, la red tejida por una araña o el nido de un pájaro son productos bellos y valiosos, pero pasan los siglos y, arañas y pájaros, seguirán construyendo sus moradas de la misma forma. Si lo anterior fuese aplicable a los humanos, viviríamos todavía en las cavernas. Por el contrario, la capacidad reflexiva y las utopías nos llevan a modificar constantemente el medio del cual formamos parte. Sin embargo, no siempre el hombre ejerce esa capacidad transformadora, en un sentido positivo. En ocasiones, la cultiva solo en algunas áreas de la vida y, en otras, lo hace en alguna dirección que conduce a la destrucción.

La opinión más extendida en la Antigüedad era que toda gran obra de creación tenía un origen e inspiración de carácter divino. Tal vez por eso todavía se piensa que la creatividad es un don de personas excepcionales que han producido nuevas corrientes o escuelas en el mundo del arte, que han descubierto leyes de la naturaleza o que, gracias a sus inventos, ha progresado la sociedad. Se cree que es una especie de musa que llena de inspiración a los artistas, los escritores o los llamados creativos del medio publicitario.

En cambio, la creatividad es algo más modesto y personal. No se trata solo de grandes creadores y creaciones de artistas famosos sino que abarca toda conducta espontánea, todo cuanto tenga un acento personal y no meramente repetitivo. Es una cualidad que todos tenemos en cierta medida y que, además, puede estar presente en la cotidianidad de la vida. Está en cualquier parte donde podamos constatar que haya aparecido algo nuevo, con cierto valor estético, económico o comunicativo. Puede encontrarse en el vestido, en el decorado de una habitación, en la presentación de un plato bien preparado, en las relaciones interpersonales, en el funcionamiento de una empresa que da un servicio de calidad o en una comunicación gratificante.

En el plano más social y político, la creatividad se manifiesta cuando se consigue aumentar el nivel de vida de la población, cuando el sistema jurídico contribuye al respeto de los derechos fundamentales de los ciudadanos, cuando se favorecen las organizaciones cooperativas por encima de las competitivas. En todos estos casos puede decirse que ha habido una manifestación de la creatividad, que mereció la pena haber innovado como forma de superar limitaciones y deficiencias preexistentes.

La creatividad es una forma original, novedosa y siempre fresca de encarar las actividades, es la alegría de la creación y la expresión de sí mismo. Es todo lo que nos permite reconocernos como seres únicos e irrepetibles, todo lo que sencillamente pueda calificarse de original. Es como darle un sentido estético a la vida, es actuar como quien construye una obra de arte, disfrutar de lo bello, de lo que está bien hecho, sentir la satisfacción de la misión cumplida y de haberse orientado hacia lo que nos hace sentir realizados. Bajo esta óptica, la actividad creativa es un aspecto de la realización personal, una especie de ejercitación constante de lo que nos es propio.

Lo anterior no significa que todos seamos artistas geniales, apunta a que todos tenemos capacidades que pueden estar poco cultivadas o que no hemos tenido la oportunidad para expresarlas a plenitud. Todos podemos manifestarnos y ser de una manera personal y, por tanto, única y novedosa. Lo importante es descubrir esas capacidades, cultivarlas, estimularlas y darnos la oportunidad de ejercitarlas. En definitiva, con un enfoque creativo de la existencia se busca que cada cual pueda revelar sus virtudes y ponerlas al servicio de la mejora de su propio ser y de su contexto.

Vista de una manera más amplia, la creatividad es parte del espíritu de nuestro tiempo, por cuanto se ha incrementado la conciencia acerca de que el futuro no puede ser objeto de resignada contemplación, podemos y debemos intervenir e inventario. En

consecuencia depende cada vez más de nuestra voluntad e inteligencia. Por ello, una demanda de las sociedades contemporáneas es el desarrollo y expresión de nuestras capacidades creadoras, con nuevos enfoques, visiones y decisiones, como recurso para hacerle frente los cambios y la incertidumbre. Ya no es una actividad ocasional o aislada sino un recurso estratégico en el sentido que permite anticipar situaciones y aprovechar las oportunidades.

Desde esta perspectiva, el riesgo, la tolerancia al error, el estímulo a la creación y el reconocimiento de las innovaciones se convierten en factores cruciales. En las organizaciones la tendencia es que el poder para tomar decisiones se distribuye en cada nivel y, desde allí, cada quien en su ámbito, tiene cierta libertad para la realización creativa de un conjunto de tareas, en cooperación con otros. Esto tiene como consecuencia que el personal, incluso los obreros, debe estar capacitado para enfrentar y resolver problemas, tomar decisiones y asumir responsabilidades; condiciones que antes solo eran requeridas para el nivel dirigente (Pérez, 1995).

Lo precedente tiene importantes implicaciones para la formación por cuanto los aprendices deben prepararse para enfrentar problemas complejos, problemas parcialmente definidos (ver p. 119), con diversas opciones, que demandan múltiples y creativas soluciones. Sin embargo, la apreciación generalizada es que en el proceso educativo se propicia escasamente un clima a favor de la creatividad (Gardié, 1995). Así, UNESCO (2002), relatando el trabajo de una maestra señala:

La estructura metodológica utilizada es la conductista. La docente usa métodos directivos, centrados en la copia y el dictado; ejerce gran control a través de la revisión de los cuadernos de los estudiantes. Su relación con los alumnos es autoritaria, pues deben cumplir con sus indicaciones, estimula el pensamiento convergente, al promover siempre los mismos ejercicios y los mismos

resultados… (p. 88).

EL ERROR COMO FUENTE DE APRENDIZAJE

En algún momento y por las más variadas razones, todos nos equivocamos. Cuando en el proceso educativo el aprendiz enfrenta tareas que representan problemas reales para él, es factible que cometa errores en su ejecución. La forma como se procesen los errores puede incidir en las competencias que desarrollan los estudiantes, particularmente en la creatividad. En efecto, dentro del enfoque conductista se considera a los errores como indicadores de resultados no conseguidos, de fracaso, comportamiento inadaptado, desajuste entre lo esperado y lo obtenido, perjudicial para el aprendizaje y de carácter sancionable.

Por todo lo anterior se ha insistido en la importancia de reducir tanto como sea posible la comisión de errores en los procesos de aprendizaje. Como resultado de esta perspectiva los estudiantes desarrollan temor al fracaso y miedo a expresarse, por lo cual ocultan sus ideas o limitan, por ejemplo, sus textos escritos, para no quedar en evidencia con sus errores y, eventualmente, avergonzarse de sus fallas.

Desde un punto de vista radicalmente diferente al conductista, para Lapassade (1977), el derecho al error debe ser admitido como principio, la equivocación no debe ser sancionada automáticamente ni evitada como algo pernicioso por sí mismo; más bien, los errores son necesarios para aprender, es importante que mientras se está aprendiendo no se penalicen, ya que si no se manifiestan no se podrá trabajar para superarlos, el error y los problemas son fuentes de aprendizaje, crean tensión intelectual, curiosidad e inquietud por conocer la respuesta correcta, provocando que se preste mayor atención y reflexión sobre procesos y resultados.

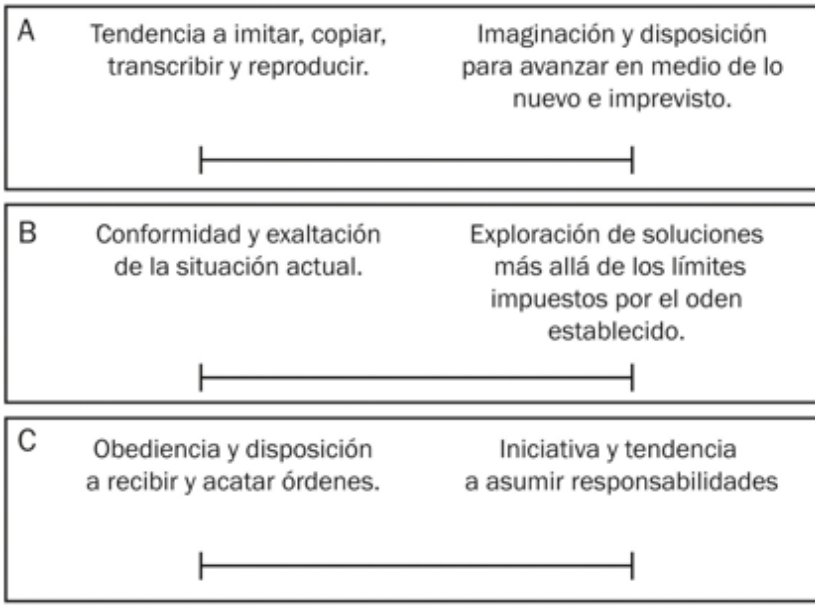
En definitiva, el error es condición para aprender y mejorar. Como señala Bronowski (1981), “el progreso tiene lugar cuando exploramos nuestros propios errores. La evolución es la consolidación de aquello que en cada caso ha comenzado siendo un error” (p. 143).

Cuando lo importante no es la simple cuantificación de las respuestas acertadas sino el proceso mental subyacente a la ejecución, el error adquiere una nueva dimensión al convertirse en un indicio de los procesos de razonamiento, constituye un recurso para que el ejecutante concientice sus deficiencias. Se puede llegar a una respuesta correcta mediante un razonamiento equivocado o por azar, el dato importante no es la respuesta en sí sino la forma cómo se llegó a la misma.

En este sentido, Gil, Macedo, Martínez, Sifredo, Valdés y Vilches, (2005), plantean que el rol del educador no es el de corregir o sancionar errores y equivocaciones sino detectar errores y ayudar al estudiante a entender sus causas. Afirman: “La corrección de un error solo puede llevarla a cabo la misma persona que lo ha cometido”, de allí que el reto es llegar a conseguir que el alumnado sea capaz de anticipar posibles errores, aprenda a detectarlos y a buscar probables causas y formas de corregirlos, una vez cometidos.

En el Cuadro 34, se presentan dos extremos de un continuo relacionados con las actitudes y valores hacia la creatividad.

Haz una marca en el lugar de la línea que consideres como tu ubicación en ese continuo.



Cuadro 34. Actitudes y valores hacia la creatividad.

Piensa y responde:

1. ¿Cómo te sientes con tu ubicación en cada tópico?

2. ¿Hay algún aspecto en el cual te gustaría desplazarte y estar más hacia la derecha de la línea? Si es el caso, ¿qué necesitas hacer para que ocurra?

3. Elabora tus reflexiones.

DESCUBRIR, INVENTAR Y CREAR

El término crear viene del latín creare, que significa producir de la

nada, engendrar, procrear; dar existencia a algo, establecer nuevas relaciones, inventar e idear. La palabra creatividad ha sido utilizada con múltiples acepciones en los más diversos contextos y profesiones. Como resultado de lo anterior, ninguna definición puede cubrir todos los significados que se le han asignado. La palabra crear aparece en los diccionarios como sinónimo de inventar y descubrir; sin embargo, Demos y Gowan (1976), se hacen eco de una diferenciación entre descubrir, inventar y crear. En efecto, descubrir es mostrar, destapar, exponer, hallar. Se descubre algo que existía previamente pero nos era desconocido. El término invención se aplica a la creación de un nuevo material o un procedimiento hasta ese momento desconocido. Un invento es cualquier cosa producida por una persona que tenga como características el ser relativamente nueva y única. Consideran estos autores que solo las obras maestras se crean. Así, Colón descubrió América; Bell inventó el teléfono y Cervantes creó El Quijote.

En un descubrimiento de Arquímedes tenemos el origen de la palabra Eureka. En efecto, Herón 11, rey de Siracusa, pidió un día a Arquímedes (aproximadamente 287 212 a.C.), que comprobara si una corona que había encargado a un orfebre era realmente de oro puro. El rey le solicitó también que no dañara la corona. Arquímedes dio vueltas y vueltas al problema sin saber cómo atacarlo, hasta que un día, al meterse en la bañera, se le ocurrió la solución. Pensó que el agua que se desbordaba tenía que ser igual al volumen de su cuerpo que estaba sumergido. Si medía el agua que rebosaba al meter la corona, conocería el volumen de la misma y a continuación podría comparado con el volumen de un objeto de oro del mismo peso que la corona. Si los volúmenes no fuesen iguales, sería una prueba de que la corona no era de oro puro.

Como consecuencia de la euforia que le produjo su descubrimiento, Arquímedes salió del baño y fue corriendo desnudo como estaba hacia el palacio gritando: “¡Lo encontré! ¡Lo encontré!”.

La palabra griega “¡Eureka!” utilizada por Arquímedes, ha quedado desde entonces como una expresión que indica la realización de un descubrimiento. Al llevar a la práctica lo descubierto, se comprobó que la corona tenía un volumen menor que un objeto de oro de su mismo peso. Contenía plata que es un metal más denso que el oro.

Se puede distinguir la innovación como aquello hecho con un fin eminentemente utilitario, práctico; por el contrario, la creación tiene un propósito más bien espiritual, de goce estético, una preocupación por la belleza, lo artístico y decorativo. En su sentido originario y amplio, el arte está asociado con habilidad y técnica. Es saber hacer algo con destreza, con maestría, de acuerdo con las técnicas propias de una profesión. Con el paso del tiempo, se vincula el arte a la belleza, llamando belleza al aspecto agradable de la obra de arte, y a las artes que la producían, bellas artes. En el siguiente cuadro se presentan las áreas y productos que prevalecen al descubrir, inventar y crear.

Tópico	Área que prevalece	Productos
Descubrir	Áreas geográficas, cuerpos celestes, leyes y fenómenos de la naturaleza.	El fuego, ley de la gravedad, el ADN, la teoría de la relatividad, los agujeros negros, el bosón de Higgs.
Inventar	Tecnología, procedimientos, nuevos materiales, mejoras o modificaciones.	La rueda, la imprenta, la computadora, el rayo láser, los satélites artificiales, la televisión. El bisturí de diamante, inventado por un venezolano.
Crear	Pintura, escultura, música, teatro, arquitectura, cine, literatura, artes visuales.	La Mona Lisa de Leonardo da Vinci; el David de Miguel Ángel, la Novena Sinfonía de Beethoven; la Torre Eiffel de Alexandre Gustave Eiffel, el Acorazado Potemkin de Eisenstein.

Cuadro 35. Descubrir, inventar y crear.

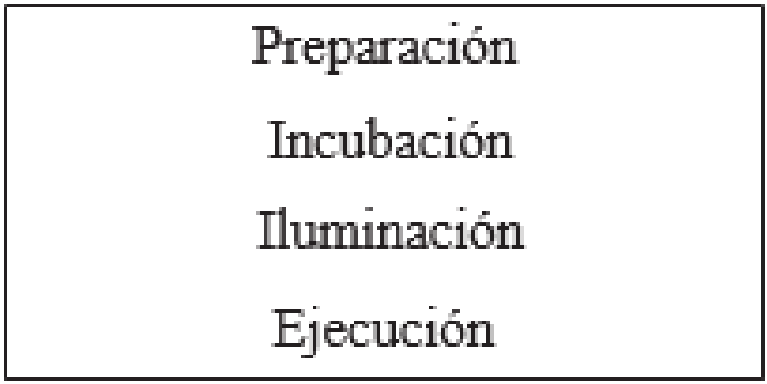
La diferenciación antes hecha entre descubrir, inventar y crear es más teórica que real, en la práctica las personas descubren, inventan y crean en una intrincada red de relaciones interdependientes. Los descubrimientos del pasado han estado cada vez más accesibles y se han podido utilizar como punto de partida para otros descubrimientos e invenciones. Muchos descubrimientos son la base de las innovaciones y en éstas se apoya el progreso o desarrollo, bien sea económico, científico, intelectual.

DEFINICIÓN Y PROCESO DE LA CREATIVIDAD

Como se indicó anteriormente, el concepto de creatividad es bastante evasivo, pocos conceptos tienen la complejidad y diversidad de connotaciones y significados que caracterizan la creatividad. Está ligado a la forma como encaramos lo cotidiano, a la expresión artística, la investigación científica, la innovación tecnológica, la comunicación, la educación, los movimientos sociales, entre otros. Se le vincula a imaginación, originalidad, libertad interior, innovación, evolución o revolución, cambio, construcción, novedad. Sorín (1992), define la creatividad como "la generación de nuevos significados y sentidos que enriquecen la comprensión y el desarrollo" (p. 34). Con todo, la creatividad puede definirse como la capacidad de las personas para producir ideas originales o nuevas, visiones, reestructuraciones, invenciones u objetos artísticos, los cuales, de acuerdo con el juicio de expertos, presentan un valor científico, estético, social o tecnológico.

Ahora bien, entre lo creativo y lo estrafalario, entre lo erótico, pornográfico, entre lo estético y el mal gusto hay unos límites tenues y en ocasiones difusos, que pueden ser muy subjetivos y cambiantes, según la época y el contexto. Es conveniente, por tanto, establecer lo que no es creatividad. La creatividad no es una invención gratuita, espontánea, casual o insólita cuya única regla sea el capricho del autor. Tampoco tiene que ver con algunas actividades del proceso educativo como la cerámica o el dibujo, si en ellas prevalece la repetición y no la creación.

Habitualmente se señala que el proceso creativo pasa por las fases que se presentan en el siguiente Cuadro.



Cuadro 36. Fases de la creatividad.

Preparación

El conocimiento que tengamos sobre el problema es fundamental para una solución creativa, esta primera fase es para recabar información, concentrarse y familiarizarse a fondo con todos los aspectos del problema.

Incubación

Las personas pasan por períodos de aparente inactividad, se centran en acopiar información, estudiar aspectos aparentemente triviales del problema o centran su atención en elementos inconexos. Están en un proceso de eliminar las soluciones preconcebidas y reprogramar su pensamiento con nueva información.

La incubación es ese período en el cual la persona se toma su tiempo y una vez que le plantea problemas e interrogantes a la mente, se le da un descanso para que procese la información. En

esta etapa se trata de acoger las ideas con una actitud, en principio, favorable, abierta y flexible. Aun cuando las mismas nos resulten extrañas o nos parezcan descabelladas o ilógicas, tienen la virtud de cambiar nuestros puntos de vista, ampliar nuestras limitaciones y obstáculos y superar barreras. La crítica, aunque necesaria, tiene su momento.

Iluminación

Es la fase en la cual decimos que se nos encendió el bombillo, es la solución que aparece de repente, a menudo cuando se está relajado y se hace cualquier otra actividad. Es la chispa que nos permite, por ejemplo, convertir un problema complejo en otro más sencillo o establecer una relación novedosa. En la escuela psicológica de la Gestalt se habla de aprendizaje por insight, una de sus acepciones es la comprensión súbita. Se refiere al momento en el cual el sujeto capta la relación clave o el punto crítico, cuya toma de conciencia ilumina repentinamente el camino hacia el cierre, el ¡Ahhh! o ¡Eureka! que se expuso anteriormente. El insight permite captar un nuevo significado de los factores involucrados en la situación, la reestructuración de todo el contexto mediante la cual se cambia la percepción original de la misma y se produce una solución apropiada.

Ejecución

En esta última fase se materializa, se concreta lo que hasta ese momento era idea y subjetividad. Es la aplicación de las ideas en la resolución del problema, en la introducción de innovaciones o cualquier otro proceso mediante el cual lo ideado se transforma en una realidad objetiva, se materializan los pensamientos.

Para tu reflexión:

¿Sientes que has vivido estas fases ante algún problema?

Relata tus experiencias.

PERSONALIDAD CREATIVA

¿Qué es la personalidad creativa? Lo primero que necesitamos precisar es el término personalidad. Ésta designa lo que es único y singular de un individuo, es lo que diferencia a una persona de otra, lo que el hombre realmente es, el sí mismo, las características que lo distinguen de los demás. Ello viene dado por un conjunto de pautas de pensamiento, percepción y comportamiento relativamente fijos y estables de cada sujeto. En función de lo anterior, la personalidad permite prever cómo actuará y cómo reaccionará una persona en diversas circunstancias.

Ahora bien, si tenemos que la creatividad es una forma de expresión de la personalidad y que la personalidad es aquello que nos es propio, entonces, la expresión personalidad creativa es, en cierto sentido, redundante. Al revisar los puntos de vista de especialistas en el área de la creatividad también se advierte que no hay un modelo de personalidad creativa. No obstante, algunos de los rasgos que se reseñan son: exhiben una gran curiosidad intelectual, disciernen y observan de manera diferenciada, son empáticos con la gente, toleran la ambigüedad, presentan tendencia a la introversión, son independientes y flexibles en cuanto a medios y objetivos. Otros autores mencionan características como: sensibilidad, fluidez, flexibilidad, originalidad, capacidad de abstracción, capacidad de síntesis y coherencia de organización.

Escalante (1983), basado en la literatura sobre el tema, señala otras cualidades que caracterizan a las personas creativas: son dueños de

un yo fuerte, están en permanente alerta, son humildes, bastante conocedores de sus límites, capaces de expresar sus sentimientos de simpatía, entusiasmo, iniciativa, fe, logro, originalidad, y son seres de gran intuición, flexibles, persistentes e inconformes. Además de estos atributos, Sternberg (1997) propone, como facilitadores de la expresión creativa, los siguientes: permanente disposición al crecimiento, toma de riesgos moderados, deseo de ser reconocido como creativo y disposición de trabajar para alcanzar tal reconocimiento.

De la diversidad y heterogeneidad de características que los diferentes autores indican, el Cuadro 37 presenta aquellos atributos personales sobre los cuales se encontró mayor consenso como los aspectos que más facilitan la ejecución creativa.

Originalidad
Fluidez
Imaginación
Empatía con la gente
Flexibilidad
Inconformidad
Tolerancia a la ambigüedad
Perseverancia
Motivación intrínseca

Cuadro 37. Características de la persona creativa.

Originalidad

La originalidad es la marca característica que el autor le impone, tanto al contenido como a la forma de su obra. Es la capacidad de pensar en posibilidades únicas o poco frecuentes. Es el grado de rareza, novedad o singularidad de las ideas. Un producto es original cuando es poco común, cuando es diferente a los que otras personas tienden a elaborar, es un producto no predecible que tiende a generar sorpresa en el observador, por cuanto rompe la cadena lógica de lo que se espera. El humor en general y, en particular, los chistes hacen reír por esta razón.

Sin embargo, como señala Sorín (1992), no debe confundirse la originalidad con una innecesaria complicación de las cosas. Complicación es sinónimo de estorbo, embrollo y confusión. Un antiguo refrán dice: "la sencillez es la mayor sabiduría". Se trata, por ejemplo, de escribir para expresar, no para impresionar. Se pueden decir cosas profundas y sublimes con palabras sencillas.

Fluidez

Es la capacidad de pensar en una gran cantidad de ideas o posibles soluciones a un problema y utilizar cada paso como una nueva posición desde la cual evaluar el problema y seguir adelante (ver Alternativas, posibilidades y opciones y Diferentes puntos de vista en la página 110). Un área de expresión es la fluidez verbal, la cual se refiere a la cantidad de respuestas que somos capaces de dar a solicitudes como "hacer una lista de cosas sólidas, blancas y comestibles" o "hallar sinónimos de las palabras hogar o incertidumbre."

Imaginación

Es un proceso mental que puede ser de dos tipos: imaginación

pasiva o reproductiva, si se refiere al recuerdo de imágenes objetos, sucesos, relaciones o procesos previamente percibidos por los sentidos. Por su parte, la imaginación es activa, constructiva o creativa, si la mente produce imágenes de sucesos o de objetos poco o nada relacionados, o no están relacionados en absoluto con la realidad pasada y presente. A esta última se la llama también fantasía.

Empatía

En un sentido general, la empatía se refiere a la concordancia entre lo que una cosa es y la manera como un sujeto la siente. Es la captación sentimental de lo que algo es. Si la concordancia de sentimientos se da entre dos sujetos se trata de simpatía. Cuando dos personas se enamoran se produce esta sintonía afectiva. A medida que la gente se aleja y llega al extremo de la enemistad desaparece esta empatía y surge la antipatía. La creatividad se facilita cuando la persona siente afinidad, se siente conectada con la gente, tiene la necesaria sensibilidad como para ubicarse en su perspectiva.

Flexibilidad

La flexibilidad hace referencia a la capacidad para adaptarse a los cambios y sacar provecho de las situaciones imprevistas, para pensar en diferentes enfoques o estrategias, para modificar comportamientos, actitudes o puntos de vista. Es la posibilidad de ofrecer vías alternas y de jugar con un conjunto de elementos, enfocar los problemas desde diversos puntos de vista y ver cómo otras personas y diferentes culturas entienden y enfrentan los problemas. Es cambiar las tácticas y los métodos que se han venido utilizando para aprovechar los recursos disponibles.

Inconformidad

La inconformidad hace alusión a no aceptar como válidas las explicaciones hechas, a veces simplistas y que muchas veces recibimos para salir del paso. Por lo general, la creatividad va en contra de la tendencia natural de hacer lo que se espera, proviene de personas que tienen la suficiente valentía y confianza en su propio juicio como para pensar por sí mismas y resistir la inclinación a sumarse a lo que piensa el grupo o a la conformidad ciega. Con todo, la persona creativa necesita estar centrada, tener un sentido de su destino personal y de su valor. Debe ser capaz de tolerar incertidumbres y conflictos durante largo tiempo, ha de disponer de un sólido sistema de valores alejado del orden convencional. Esto le permite ser y expresarse desde sí mismo, hasta llegar a la aceptación de sí mismo como fuente de juicio. La mayoría de los grandes aportes al acervo cultural de la humanidad ha pasado por este proceso de ir contra lo evidente, de rechazar la verdad aceptada o el decálogo oficial.

Las personas innovadoras, estudiosos, artistas y hombres de negocio, provocan cambios de paradigmas en su desempeño cotidiano cuando asumen el riesgo de defender ideas originales, aunque éstas inicialmente sean consideradas absurdas e incompatibles. Copérnico revolucionó la astronomía con un enfoque heliocéntrico de la organización del sistema solar. Pero antes de él hubiera parecido ilógico plantear que la Tierra giraba alrededor del Sol, porque bastaba con elevar la mirada al cielo y observar al Sol desplazándose en torno a la Tierra. La inconformidad es una permanente disposición al crecimiento, a mejorar la calidad.

Tolerancia a la ambigüedad

Se dice que un término o un enunciado son ambiguos cuando pueden tener más de un sentido, cuando pueden tener dos o más significados. La tolerancia a la ambigüedad es prácticamente una condición imprescindible en la ejecución creativa, la persona creativa debe ser capaz de admitir cierto desconcierto e indeterminación; a fin de asegurar un período de tiempo para la reflexión, para la incubación, antes expuesta, y dar lugar así al surgimiento de ideas creativas. Es la capacidad para aceptar el conflicto y la tensión de polos enfrentados, tolerar las incoherencias y contradicciones, aceptar lo desconocido y no sentirse incómodo ante lo inexacto e inseguro. Se trataría pues de posponer las decisiones sin angustiarse, aceptando con tranquilidad la duda y el dilema. Es frecuente que no podamos soportar la incertidumbre y ello nos lleva a adoptar decisiones precipitadas con tal de zafarnos de situaciones conflictivas. Sin embargo, con lo anterior no se está proponiendo que caigamos en una situación de indecisión permanente o en un estado de paralización.

Perseverancia

La perseverancia en la superación de los obstáculos es un atributo que se revela como importante aliado de la creatividad, porque en lugar de obstáculo, podría convertirse, más bien, en un acicate para la ejecución creativa, la cual se posibilita aún más cuando un individuo insiste una y otra vez en superarlos, por encima de tropiezos y fracasos. Tiene que ver con la persistencia, la tenacidad y el empeño con los cuales cada uno enfrenta los retos. Hay personas capaces de persistir en sus ideas, por más que sean objeto de burla o menosprecio, hasta llegar a demostrar la utilidad de las mismas. Galileo se enfrentó a la Inquisición por sus convicciones en torno a la relación de la Tierra con el Sol. El caso de Cristóbal Colón también es ilustrativo al respecto.

Muchas veces resulta difícil establecer los límites entre perseverancia y terquedad, por muy útil que sea la perseverancia,

hay situaciones donde lo oportuno es reconsiderar la situación y abrirse a la posibilidad de estar equivocados en el camino que hemos emprendido.

Motivación intrínseca

Hay factores afectivos y motivacionales que energizan nuestras acciones, mantienen la perseverancia, la excitación y la vibración en lo que hacemos. En este sentido, el deseo de saber, la necesidad de logro y autosuperación, la involucración personal en un campo de estudio determinado son factores que inciden en el aprendizaje por cuanto condicionan el estado de alerta, la atención, el nivel de esfuerzo, la persistencia y la concentración con que la persona asume las diferentes actividades. Coincidimos con Drucker (1994), en que aprender los contenidos de las materias puede ser menos importante que desarrollar en los estudiantes el deseo de seguir aprendiendo y su motivación para hacerla. El miedo y la presión que algunas veces envuelve el proceso educativo contribuyen a distorsionar y hasta a suprimir el afán por aprender cosas nuevas. Los buenos mediadores (padres y educadores) son aquellos capaces de crear un entusiasmo y motivación tal que conduzca a los aprendices a realizaciones que los sorprenden a ellos mismos, al trabajo riguroso y perseverante que requiere el aprendizaje continuo.

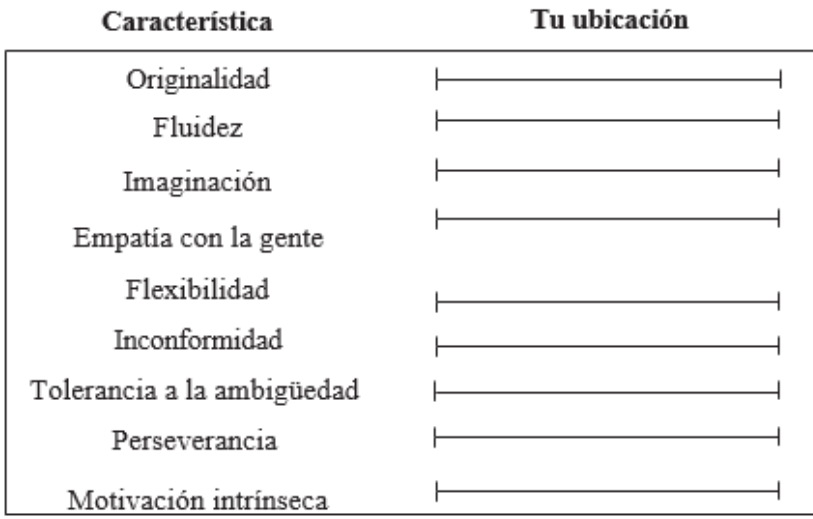
Estamos intrínsecamente motivados cuando hacemos algo porque disfrutamos haciéndolo o porque la actividad es significativa en sí misma, sin que lo determinante sean las recompensas externas que podamos obtener. Hay personas que escriben novelas, pintan cuadros o inventan objetos sin pensar en que sus producciones vayan a ser publicadas, expuestas o utilizadas; lo hacen por el placer de hacerlo, por la expresión de sí mismos, el desafío personal o la satisfacción interior que les produce. Igualmente, hay estudiantes que despliegan enormes esfuerzos en la realización de proyectos académicos en los cuales lo que priva es la curiosidad y el

deseo de aprender, más que cualquier otra recompensa externa.

Cuando los individuos son motivados más intrínseca que extrínsecamente tienen mayores probabilidades de ser creativos porque no dependen del refuerzo de los demás en la evaluación de su trabajo, y porque están más dispuestos a tomar los riesgos necesarios para alcanzar un desempeño creativo.

Ubícate en algún punto de la línea que acompaña a cada característica.

Reflexiona acerca de cómo te sientes con tu ubicación.



Cuadro 38. Características de la personalidad creativa.

OBSTÁCULOS PARA LA CREATIVIDAD

Así como hay un conjunto de factores y características de personalidad que pueden propiciar la creatividad, hay también obstáculos y bloqueos. A continuación se analizan algunos de estos obstáculos, en la segunda parte de esta sección se presentan los factores que pueden promocionarla.

En el siguiente Cuadro se dan unos indicadores para que analices tu nivel de conformismo adaptado de Sternberg y Lubart, (1997).

Responde según la siguiente escala:

Nunca **M**uy pocas veces **A**lgunas veces **F**recuentemente **S**iempre

	N	M	A	F	S
Te gusta hacer las cosas de una manera original aunque no estés seguro de que sea la mejor					
Evitas las situaciones en las cuales se espera que hagas las cosas de un modo previamente establecido					
Te agradan los proyectos que permiten poner a prueba formas originales de hacer las cosas					
Esquivas participar en situaciones en las cuales se hagan las cosas de un modo tradicional					

Cuadro 39. Indicadores de conformismo.

Conformismo

El hombre, en cuanto ser social, requiere vivir en comunidad y, para ello, necesita cierto grado de aceptación de las pautas establecidas por el grupo al cual pertenece. Sin embargo, esta aceptación no debe llegar al extremo de la admisión pasiva de todo

lo estipulado. La conformidad es la tendencia en el ser humano a dejarse influir por los valores y las percepciones de los demás, a formarse opiniones y a actuar de acuerdo con las actitudes vigentes en su época y en su contexto. Se relaciona con la aprobación del orden establecido (statu quo) y la actuación según lo esperado. La persona conformista desaprovecha sus propios recursos y experiencias y tiende a depender del juicio de figuras expertas y autorizadas. En ellas priva el deseo de ser aceptado por los demás. No obstante, las personas no son rebaños de corderos a la hora de relacionarse con su propio entorno sino seres con capacidad de elegir.

Las personas conformistas puede que se adapten bien, pero pocas veces hacen algo creativo, porque se centran en hacer exactamente lo que se espera de ellos más que superar esas expectativas. Basan su seguridad en el orden y las normas, necesitan de un ambiente y condiciones estables y familiares. Tienen un fuerte temor a ser diferentes, a no encuadrar dentro de las pautas culturales. Son personas inmutables y repetitivas.

Miedo al fracaso

A nadie en su sano juicio le gusta fracasar. Sin embargo, este miedo puede llegar al extremo de transformase en algo paralizante. Muchas veces en nuestra sociedad se valora el éxito, entendido como triunfo sobre los demás y la búsqueda de una posición destacada, en vez de centrarse en la satisfacción propia. Querer triunfar está bien, pero, cuando se recalca demasiado puede contribuir a bloquear la creatividad, por cuanto ésta supone el experimentar, correr riesgos, cometer errores y corregirlos, sin excesivo miedo a las equivocaciones, a parecer estúpidos, al ridículo o a que nos tilden de extravagantes. Además del conformismo y del miedo al fracaso, otros obstáculos para la creatividad son: la rigidez, el control, el respeto excesivo por la tradición, la rutina, la falta de imaginación, la poca atención a la intuición, la fe excesiva

en la razón, el perfeccionismo, la búsqueda de soluciones rápidas, el exagerado deseo de seguridad y la desconfianza en las propias capacidades creativas.

Clark (1980, pp. 164-167), reporta un conjunto de expresiones que coartan y limitan la expresión de la creatividad. Las divide en asesinas o suicidas, según estén dirigidas a otras personas o a uno mismo. Entre las asesinas se destacan:

• Nunca lo hemos hecho así	• No está dentro de nuestros planes
• No va a funcionar	• Nunca hemos utilizado ese enfoque
• No tenemos tiempo	• Va a significar más trabajo
• Si fuera tan bueno ya lo hubieran sugerido	• Implica más gastos
• Dejémoslo para otro momento	• No va a dar buenos resultados

Las frases suicidas son una presentación mortífera de nuestras ideas. Entre ellas se pueden señalar:

• Esto puede no ser aplicable, pero...	• Este no es el momento, pero...
• Esto puede no funcionar, pero...	• No lo he analizado a fondo, pero...
• Esta respuesta es alocada, pero...	• Sé que esto no resuelve el problema, pero...
• Puede parecerles excéntrico, pero...	• Esto requiere más investigación, pero...
• Puede llevar mucho tiempo, pero...	• Puede no ser importante, pero...

¿Sientes que alguno de los obstáculos analizados en la sección anterior afecta tu desempeño creativo? Escribe tus reflexiones.

ESTÍMULOS A LA CREATIVIDAD

Como medio para superar los obstáculos y limitaciones anteriormente señalados, existen diversas metodologías destinadas a promover la creatividad (Marín y De la Torre, 1991). De alguna manera, todas se orientan a relacionar cosas distantes, romper con el concepto establecido de cada idea de cada realidad e ir más allá de sus conexiones habituales y de las sendas ya conocidas. Se trata de enlazar objetos o ideas alejadas para encontrar nuevas perspectivas y vías de solución antes no utilizadas y que nos impedían respuestas por parecer imposibles. Al respecto, se reseña a continuación una lista de preguntas desarrollada originalmente por Osborn (1963), la cual se cita en la mayoría de los textos sobre creatividad. Éstas son:

* ¿Otros usos? ¿qué podría hacerse con esto? ¿nuevos usos para lo existente?

*** ¿Cambiar? ¿qué pasaría si se cambia de alguna manera? ¿Si cambiamos el orden de colocación, su sentido, su movimiento? ¿cómo podría alterarse para conseguir mejores resultados? ¿cómo podría modificarse esto para aplicarlo a un nuevo uso? ¿qué otros cambios... en el diseño o estilo?**

*** ¿Adaptar? ¿qué podría copiarse? ¿se parece a algo? ¿qué cosas semejantes se han dado en el pasado?**

*** ¿Agrandar? ¿qué añadir? ¿qué pasaría si fuera exagerado absurdamente?¿más fuerte? ¿más alto? ¿más grueso? ¿aumentar el número de ingredientes?**

* ¿Disminuir? ¿qué pasaría si fuera reducido exageradamente? ¿qué se le puede quitar? ¿qué se puede hacer más compacto, más ligero, rebajarlo de categoría?

* ¿Sustituir? ¿a quién poner en su lugar? ¿qué poner en su sitio? ¿qué otros materiales? ¿otros procedimientos? ¿otras fuentes de energía?¿diferentes formas de resolverlo?

* ¿Reordenar? ¿es posible ordenar los elementos de una forma diferente?

*** ¿Invertir? ¿qué pasaría si se comienza por el fin? ¿considerar los contrarios? ¿ponerlo al revés? ¿invertir los papeles?**

*** ¿Combinar? ¿qué tal intentar una mezcla, una aleación, combinar unidades, propósitos o ideas?**

Selecciona un objeto, persona situación o evento y aplícale estas preguntas.

En el siguiente Cuadro se presenta un conjunto de indicadores destinados a evaluar tu disposición a la creatividad.

Marca la letra de la casilla correspondiente, según los siguientes criterios:

Nunca **M**uy pocas veces **A**lgunas veces **F**recuentemente **S**iempre

	N	M	A	F	S
¿Te formulas preguntas abiertas, de respuestas múltiples y que te hacen pensar?					
¿Acostumbras a imaginar nuevas soluciones?					
¿Analizas la realidad desde diferentes puntos de vista?					
¿Amplías la información, buscando nuevas y variadas fuentes?					
¿Buscas relaciones inusuales en el tiempo y espacio o semejanzas remotas?					
¿Buscas antecedentes ocultos lejanos o poco conocidos?					
¿Anticipas consecuencias múltiples en líneas divergentes?					
¿Buscas sentido a lo que parece incompleto, discordante, contradictorio, confuso o poco evidente?					
¿Organizas lo dado con una nueva configuración?					

Cuadro 40. Disposición a la creatividad.

Piensa en algún problema que tengas planteado en tu vida real. Describe brevemente el problema, indica desde hace cuánto tiempo lo estás viviendo y qué otras personas están implicadas (si las hay). Señala tres formas creativas de resolver el problema.

Una nueva civilización

Mucho de lo que hoy es realidad alguna vez fue idea en la cabeza de alguien. La utopía se refiere a algo que no ocupa un lugar, significa en ninguna parte. Como modelo ideal, tal organización social y política no existe, pero puede y debe alcanzarse. Expresa

todo modelo que sirve como horizonte aún no logrado, pero al que se tiende y sirve de guía a las acciones que permitan conseguido. Por ejemplo, para superar las tendencias perniciosas de la sociedad actual y promover nuevas formas de vida.

A continuación, se propone el ejercicio de idear un mundo mejor. En éste puedes aplicar todo lo expuesto en este capítulo.

Imagínate los rasgos fundamentales de una nueva civilización:

1. La forma de gobierno

2. El funcionamiento de la economía

3. La educación de la población

4. Las principales leyes, la administración de justicia

5. Las relaciones afectivas, el amor, la sexualidad

6. La seguridad, los agentes del orden

7. La personalidad y el comportamiento de la gente

8. Cualquier otro aspecto que consideres relevante

9. ¿Cómo te quedó tu nueva sociedad?

10. ¿Te gustaría que tus hijos vivieran en ella?

11. ¿Qué estás haciendo para conseguirla?

EMPRENDIMIENTO

En las últimas décadas del siglo pasado y comienzos del presente, la organización económica mundial se ha orientado hacia la globalización, mediante la internacionalización del mercado, lo cual genera contextos laborales altamente competitivos que exigen mayor trabajo calificado y, a la vez, generan menos empleo. De allí que se tengan altas tasas de desempleo, parte de la población subempleada o en trabajos temporales. Por lo anterior se considera

al emprendimiento como una opción que puede contribuir a la generación de empleo y nuevas oportunidades, a mejorar la calidad de vida y a producir valor agregado, todo lo cual contribuye al progreso, crecimiento económico y desarrollo de los países.

A la par de sus ventajas, el emprendimiento tiene retos a enfrentar como el miedo al fracaso, las dificultades para conseguir el capital necesario para el comienzo, los trámites básicos para la legalización de la empresa, así como los conocimientos administrativos y gerenciales requeridos. En función de lo anterior, Benavides, Sánchez y Luna (2004), proponen que "entre los objetivos de la educación superior debe encontrarse el desarrollo de la capacidad de empleo a través de la adquisición de competencias necesarias para promover, a lo largo de toda la vida, la creatividad, la flexibilidad, la capacidad de adaptación y la habilidad para aprender a aprender y para resolver problemas" (p. 39).

La palabra "emprendimiento" se deriva del término francés entrepreneur, este se introdujo a principios del siglo XVIII y estaba relacionado con el espíritu de aventura, con la vocación de pionero. Etimológicamente el vocablo entrepreneu proviene del latín prendere, lo que suele traducirse como aquél que se compromete y que por tanto, realiza bien su tarea. En Estados Unidos, el entrepreneurship o espíritu emprendedor, es un término que se ha venido usando desde la década de los 80', en referencia a un sistema de formación, con énfasis en el desarrollo de habilidades para la generación de autoempleo, en respuesta a economías en crisis o emergentes. Según el Diccionario de la Lengua Española, emprender es "Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro". Para Benavides, Sánchez y Luna (2004), emprendedor es "aquella persona que asume el riesgo y la responsabilidad de desarrollar y llevar a la práctica un negocio o un proyecto, reuniendo los recursos y capacidades necesarios con la expectativa de obtener beneficios u otros objetivos específicos. Es, en definitiva, un ´creador´ capaz de detectar ideas con potencial y materializarlas" (p. 35).

Características

Hay una gran cantidad de características que se le atribuyen a los emprendedores. Siguiendo a Bilbao y Pachano (2002) y Moriano, Topa, Molero, Entenza y Lévy-Mangin (2012), en el siguiente cuadro se presentan algunas de las más citadas.

1. Visión de oportunidad
2. Confianza en sí mismos
3. Constancia
4. Flexibilidad
5. Liderazgo
6. Sentido de equipo
7. Concreción

Cuadro 41. Características de los emprendedores.

1. Visión de oportunidad. Capacidad para imaginar el futuro, tener la percepción e intuición para captar las oportunidades y posibilidades que se abren con determinada coyuntura, circunstancia o crisis.

Tener sensibilidad frente a las necesidades de los demás y concebir productos o servicios que satisfagan necesidades no cubiertas; incluso, la creación de necesidades.

2. Confianza en sí mismo. Capacidad para acometer proyectos a pesar de las críticas y factores adversos así como para asumir la responsabilidad ante el fracaso. Confianza en la propia capacidad de logro, seguridad en los resultados. Capacidad para trabajar bajo condiciones de incertidumbre y tolerar la ambigüedad.

3. Constancia. Capacidad para trazarse metas y persistir hasta alcanzarlas, para perseverar ante las dificultades, para continuar en la ejecución de una idea, sueño, proyecto o empresa, para trabajar productivamente bajo situaciones de estrés, presión y conflicto.

4. Flexibilidad. Entendida como la capacidad para adaptarse y reaccionar de manera efectiva a los cambios, a las necesidades del contexto, a las exigencias de los clientes o usuarios, así como a situaciones imprevistas. Capacidad para aprender de los errores y hacer de ellos fortalezas, o bien tomarlos como acicate para la innovación y mejora continua de procesos y productos.

5. Liderazgo. Son personas que crean una visión de un nuevo proyecto, convocan a la acción y hacen que otros actúen junto a ellos, a la vez que incitan a los demás para el pleno desarrollo de su potencial. Entre los factores del liderazgo están: desarrollar una visión que inspire a los demás, facilitar el trabajo en equipo, motivar a otros, cultivar relaciones y reconocer los éxitos logrados.

6. Sentido de equipo. Capacidad para vincularse y trabajar de manera cooperativa, para llevar a cabo un nuevo proyecto,

generar sentido de pertenencia, establecer vínculos de confianza duraderos, construir alianzas y apreciar el trabajo de los demás.

7. Concreción. Capacidad para convertir los sueños, ideas y proyectos en realidades. A la persona emprendedora no le basta imaginar la solución, sino que, además, logra que la respuesta o solución que ha pensado, se operacionalice, sea puesta en práctica, logrando el objetivo planteado y dando respuesta a la situación específica que lo impulsó a imaginar y crear.

En el siguiente Cuadro se te presentan las características de los emprendedores para que precises las habilidades que posees, a la vez que reflexiones sobre cómo desarrollar aquellas que todavía puedan estar en estado latente. Considera los dos criterios siguientes:

*** Importancia: Grado de interés y relevancia que tiene cada característica para ti.**

*** Dominio: Grado en el que te consideras preparado en esa característica. Examina cuidadosamente cada característica y marca, según las opciones de respuesta de cada criterio, en el número que mejor representa lo que valoras y lo que sabes hacer.**

	Importancia					Dominio				
	Ninguna	Poca	Bastante	Mucha	Máxima	Ninguno	Poco	Regular	Elevado	Total
Características	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
1. Tener visión de las oportunidades										
2. Confiar en tus capacidades										
3. Ser constante, tenaz										
4. Actuar con flexibilidad										
5. Tener liderazgo										
6. Trabajar en equipo.										
7. Llevar las ideas y proyectos a la práctica, ejecutarlos.										

Analiza las relaciones entre lo que valoras y lo que sabes hacer.

Elabora un escrito con tus reflexiones sobre estas relaciones.

Reflexiona y responde:

1. Sintetiza los principales tópicos de este capítulo.

2. ¿Qué cambios aprecias en tus conocimientos y actitudes hacia la creatividad?

3. ¿En qué situaciones crees que puedes aplicar lo que has aprendido?

4. .Establece relaciones entre tus respuestas a las preguntas con las cuales se inició este capítulo y lo que piensas ahora, después de la lectura.

Capítulo 7

COMPRENSIÓN DE LA LECTURA

L

Reflexiona y responde:

1. ¿Qué significa para ti comprender un texto?
2. ¿Qué estrategias aplicas para lograr la comprensión?
3. ¿Qué importancia le atribuyes a la comprensión de la lectura?
4. ¿Disfrutas la lectura o lo haces por obligación?

Compara tus respuestas con lo que pienses después de leer el capítulo

as competencias comunicativas comprenden las capacidades

necesarias para un manejo competente de la lengua. Se refiere al conjunto de capacidades necesarias para la producción y el empleo del lenguaje, tanto para expresar (escribir y hablar) como para entender (leer y escuchar) significados. Constituyen la más básica de las necesidades de aprendizaje confiadas al sistema educativo y factor determinante en el éxito o fracaso de los estudiantes. De aquí en adelante nos dedicaremos a trabajar estas competencias. Lectura crítica y escritura académica deben constituir ejes fundamentales en el recorrido de los estudiantes a través del todo el sistema educativo.

Es frecuente oír a los estudiantes quejarse de que no comprenden los materiales que les asignan en las diferentes asignaturas. De seguro, esta dificultad puede tener diversas causas no atribuibles al aprendiz; entre otras, puede ser que el tema sea complejo o que el texto esté escrito de una manera complicada; sin embargo, el factor que está más a nuestro alcance y también lo más frecuente se relaciona con las dificultades para comprender la lectura. Este es uno de los problemas más importantes que enfrenta gran parte del estudiantado (Morles, Fraca, Palencia y Villegas, 1992); el mismo tiene graves consecuencias en todo el proceso de aprendizaje, por cuanto una de las claves para que los seres humanos tengan acceso a los conocimientos de su cultura es la capacitación para comprender la información verbal. Por lo anterior, quien desee hacerse de una buena formación necesita convertirse en un lector que comprenda bien lo que lee.

En el cuadro 42 se presenta una visión esquemática del contenido de este capítulo; se expone en función del desarrollo de habilidades para la lectura, a través del progreso en las diferentes fases por las cuales atraviesa una persona, desde que aprende a leer hasta que es capaz de leer con “ojo crítico”. El capítulo se centra en las estrategias cognitivas y metacognitivas mediante las cuales cada quien avanza de la simple decodificación a la comprensión cabal de lo que lee. Algunas de las ideas expuestas aquí se presentaron inicialmente como propuesta (Ríos, 1991) que luego sirvió para el desarrollo de tres libros de lectura para la tercera etapa de

Educación Básica (Ríos, 1993; Ruiz, 1993; Ríos y Ruiz, 1993).

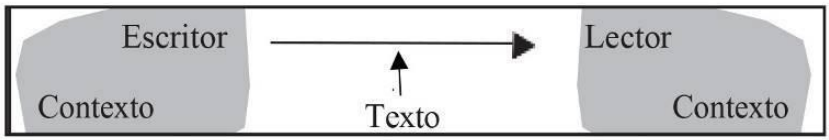
Decodificar →	Aprender a leer
Comprender →	Leer para aprender
Lectura estratégica: Estrategias cognitivas y metacognitivas	
Lectura crítica	

Cuadro 42. Desarrollo de capacidades para la lectura.

EL PROCESO DE LA LECTURA

Como se esquematiza en el cuadro 43, la lectura es un proceso complejo en el cual concurren, de manera interactiva, cuatro componentes, que son: el escritor, quien actúa como emisor, el lector o receptor, el texto que constituye el mensaje y el contexto en el cual ocurre todo el proceso. El lector es quien reconstruye el significado del texto, a través del procesamiento de los signos impresos, el establecimiento de relaciones con su experiencia, sus conocimientos y su competencia lingüística.

Valiéndose de pistas, signos, gráficos y elementos sintácticos, semánticos y contextuales el escritor expresa su pensamiento, opiniones y actitudes. La idea que una persona se hace de un texto dependerá, no solo de las intenciones de quien lo escribe, sino también del significado que le asigne el que lo lee. A medida que la perspectiva del escritor esté más sincronizada con la del lector, la comprensión del texto será más plena y ello implica que el mensaje del autor se relacione con los conocimientos del lector.



Cuadro 43. El proceso de la lectura.

Desarrollo de habilidades para la lectura

Para alcanzar madurez en la lectura, una persona pasa por una serie de etapas. En sus primeros años de escolaridad el niño debe aprender a leer; esto es, a reconocer las letras, de codificar, la construcción de palabras y la asociación entre sonidos y símbolos gráficos; sirve para identificar el significado de las palabras por separado, conduce a una comprensión textual de lo escrito y es suficiente para tareas elementales como leer los nombres de ciudades o lugares en los avisos de las autopistas y carreteras. Ahora bien, el objetivo fundamental de la lectura no es la comprensión literal sino semántica; es decir, llegar a conocer el significado de las expresiones del lenguaje para poder establecer relaciones, derivar inferencias, etc.

La comprensión tiene diversas acepciones, tales como: entender, penetrar, discernir, interpretar, descifrar, percibir, conocer e intuir (Casares, 1977). Comprender la lectura es un proceso cognitivo complejo, interactivo y dinámico entre el mensaje presentado por el autor y el conocimiento, las expectativas y los propósitos del lector. Es extraer el significado, tanto de las palabras separadas como de las relaciones entre ellas. Este significado se puede lograr de textos explícitos, de relaciones implícitas, de los conocimientos previos del lector y de sus experiencias acerca del mundo. Los buenos lectores aportan al texto sus experiencias, habilidades e intereses; el texto, a su vez, les permite aumentar las experiencias y conocimientos, y encontrar nuevos intereses.

La comprensión de la lectura incluye una serie de destrezas, como comprender los significados de la palabra en el contexto en que se encuentra, encontrar la idea principal, hacer inferencias sobre la información implicada pero no expresada, y distinguir entre hecho y opinión. Con todos estos elementos el lector construye en su sistema cognitivo la significación de lo que lee.

ESTRATEGIAS COGNITIVAS

Según Derry y Murphy (1986), la estrategia se refiere al conjunto de actividades mentales que emplea el sujeto en una situación de aprendizaje, para facilitar la adquisición de conocimiento. La estrategia cognitiva es la forma de organizar las acciones, usando las capacidades intelectuales propias, en función de las demandas de la tarea, para guiar los procesos de pensamiento, hacia la solución de un problema (Ruiz y Ríos, 1994). Para el caso de la comprensión de la lectura, las estrategias cognitivas son el conjunto de acciones internamente organizadas que el individuo utiliza para procesar información; comprenden el recordar, transformar, retener y transferir información a nuevas situaciones.

Hay diversas taxonomías de las estrategias cognitivas (Poggioli, 1997). Así, Palincsar y Brown (1984), han desarrollado la enseñanza recíproca que consta de cuatro estrategias: resumir, preguntar, clarificar y predecir. Por su parte Morles (1986), agrupa las estrategias cognitivas en cinco categorías: de organización, de focalización, de elaboración, de integración y de verificación. En el Cuadro 44 se presentan las estrategias cognitivas que se desarrollan seguidamente.

Cuadro 44. Estrategias cognitivas.

Parafrasear. Cuando se nos pide: "Escribe con tus propias palabras…", se nos está solicitando una paráfrasis. Parafrasear implica traducir el pensamiento del autor con vocabulario y sintaxis propios, consiste en poner en nuestras palabras la información contenida en el texto; es una forma de interpretar y reconstruir la información dándole un sentido personal mediante el uso de vocabulario, frases u oraciones que, si bien son diferentes a las del texto, tienen un significado equivalente. Por ejemplo, Erikson (1959), señala:

La falta o la pérdida de esta acrecentada integración del ego, se manifiesta por el temor a la muerte: no se acepta como fundamental para la vida al solo y único ciclo de vida correspondiente. La desesperación expresa el sentimiento de que el tiempo es corto,

demasiado corto para iniciar otra vida y para probar formas alternadas que lleven a la integridad (p. 254).

Texto parafraseado: la falta de integración del ego conduce a las personas al miedo a la muerte, a no aceptar que tenemos una sola vida; como consecuencia, se cae en la desesperación, la cual se expresa en la convicción de que no hay tiempo para intentar un nuevo camino que permita arribar a la integridad.

Inferir. En el capítulo 3 se explicó la inferencia como proceso básico del pensamiento, aquí se aborda desde la perspectiva de la comprensión de la lectura. En los procesos de transmisión de información, en general, y en los textos escritos, en particular, no todo está dicho de manera explícita: quien oye o lee necesita ir completando, haciendo cierres, sacando consecuencias y derivaciones a partir de la información suministrada. En vista de los múltiples significados e interpretaciones que a veces tiene el lenguaje, una habilidad básica para la comprensión de la lectura, es ir más allá de la información dada, extraer conclusiones a partir de lo que está explícito. Por ejemplo, a partir del contexto en el cual ocurren los eventos presentados en un texto, se pueden hacer determinadas conjeturas de lo que ocurrirá, también puede haber inferencias, a partir de determinadas acciones y se pueden establecer los efectos que éstas tendrán.

Resumir. La elaboración de resúmenes es un valioso recurso para la comprensión y el aprendizaje del material escrito. Resumir es centrar la atención en el contenido principal de un texto, es seleccionar lo esencial, es extraer las ideas fundamentales. Desde el punto de vista práctico, se trata de expresar las ideas de la forma más sintetizada, concreta y concisa que nos sea posible y así reescribir el contenido que se esté procesando con palabras propias, integrando el contenido más importante del material leído con el menor número de

palabras. La precisión, la brevedad, la concisión y la claridad son las claves de un buen resumen.

Una provechosa manera de resumir es detectar la idea central del párrafo; ésta es la que condensa el pensamiento más importante contenido en dicho párrafo. Es la idea de la cual dependen todas las demás y lo habitual es que aparezca expresada en términos abstractos y amplios. Generalmente, esta idea central se encuentra al principio del párrafo, pero no es así necesariamente, puede estar en una oración del medio e incluso al final.

Reglas para resumir.

* Excluir información irrelevante.

* Eliminar información repetida.

* Sustituir un conjunto de conceptos, hechos o acciones por un concepto amplio que los contenga. Por ejemplo: manzanas, cambures, piña,... por fruta.

Para hacer un buen resumen pueden ayudar los siguientes pasos:

* Haz una primera lectura exploratoria del texto.

* Una segunda lectura detenida y comprensiva.

* Subraya las ideas principales. Distingue la idea principal de los detalles que le sirven de apoyo, las repeticiones o variaciones sobre el mismo tema.

* Parte de lo subrayado cómo importante y expresa con tus palabras los aspectos fundamentales, conservando lo esencial del punto de vista del autor. Es importante mantener un tono neutral e imparcial.

* Estructura las ideas, reconstruyendo las fundamentales, dándole coherencia, sentido y concordancia a lo incorporado al resumen.

* Llama la atención sobre las relaciones entre las ideas usando frases de transición como “no obstante”, “sin embargo”, “en contraste”, entre otras (ver Conectores. Capítulo 9, pp.252 254).

Predecir. Con esta estrategia se estimula la formulación de suposiciones o hipótesis sobre lo que el autor va a tratar a continuación del texto; para ello se deben activar los conocimientos previos sobre el tema de la lectura y de esta manera confirmar o refutar las hipótesis. Tiene que ver con adelantarse, suponer, anticipar, prever, pronosticar y establecer inferencias de diferentes clases, incluyendo interpretaciones y conclusiones. Es una buena forma de integrar los conocimientos previos con la nueva información. Por ejemplo, en los textos narrativo s se sigue una secuencia temporal en la cual el lector puede ir anticipando lo que viene.

Clarificar. Cuando la lectura se reduce a la decodificación; tal vez no nos preocupe el leer textos sin sentido. La clarificación se dirige a puntualizar, especificar y explicar aspectos del texto que, cuando

se nos solicita dicha clarificación se ponen de manifiesto los vacíos e incoherencias que nos obligan a dirigir la atención a las causas de las dificultades para comprender. Esta estrategia ayuda a estar alerta ante estas dificultades y a tomar las medidas necesarias para encontrar el significado, como por ejemplo: releer el texto o pedir ayuda, entre otras. El uso apropiado de esta estrategia implica la identificación de nuevo vocabulario, nuevas ideas y conceptos.

Preguntar. La pregunta es una valiosa estrategia como medio para activar conocimientos previos, para reflexionar sobre la ejecución, para revisar procesos de pensamiento, así como para concientizar procesos cognitivos que se mantenían inconscientes. Hay preguntas que demandan información detallada, otras se responden con información sacada exactamente como aparece en el texto, mientras que en otros casos es necesario parafrasear o hacer inferencias.

Tradicionalmente, las preguntas están dirigidas al contenido del escrito; por ejemplo, lo convencional es que se pregunte: ¿Cuáles son los aspectos más importantes del texto?; aquí se propone que a la pregunta anterior se le añada: ¿Qué criterios utilizaste para determinar que un aspecto era importante?, ¿Tuviste dificultades para comprender el texto? y ¿A qué atribuyes dichas dificultades? Para estas preguntas no hay una única respuesta válida, sino muchas posibles, desde no saber qué responder hasta contestar de una manera muy personal.

La lectura orientada a comprender la información contenida en el texto abarca la mayor parte de los esfuerzos dirigidos al mejoramiento de la comprensión. Como se ilustra en el Cuadro 45, se pueden diferenciar dos orientaciones principales de las preguntas: hacia los procesos internos del lector o hacia el contenido del texto. El propósito final de este enfoque es que progresivamente vayas internalizando las preguntas que se proponen en cada lectura, hasta que llegue el momento en el cual,

como producto de la práctica reiterada y del convencimiento de su utilidad, te las formules de manera automatizada, es decir, se conviertan en autopreguntas inconscientes.

Hacia el contenido del texto	Hacia los procesos internos del lector
• ¿Cómo se relaciona cada parte del texto? • ¿Qué se puede inferir a partir del contenido explícito? • ¿Cuáles son las ideas más importantes? • ¿Cómo puedo parafrasear lo que dice el autor?	• ¿Qué me propongo lograr con la lectura? • ¿Qué conocimientos tengo sobre el tema? • ¿Qué dificultades se me presentan para comprender el texto? • ¿Cómo puedo superar las dificultades? • ¿Cómo evalúo si he comprendido el texto?

Cuadro 45. Orientaciones de las preguntas.

Aplica las estrategias cognitivas que se han presentado en el procesamiento de los textos que estés leyendo en estos momentos.

ESTRATEGIAS METACOGNITIVAS

Comprender y aprender son conceptos relacionados pero diferentes. El aprendizaje se define generalmente como un cambio, más o menos permanente, en la ejecución del individuo, producido por un entrenamiento o experiencia y no debido a otros factores como la maduración, fatiga o a causas atribuibles a un estado esporádico de quien aprende (Sternberg, 1987).

Para Morles (1986), la comprensión se refiere al proceso cognitivo mediante el cual el lector reconstruye en su mente la información transmitida por el autor del texto. Aprender el contenido del texto trasciende la obtención de la información contenida en el texto para

abarcar, además, el almacenamiento de esa información en la memoria y la capacidad para evocarla o tener acceso a ella cuando así se requiera. En este sentido la comprensión se convierte en un subproceso dentro del gran proceso del aprendizaje.

El enfoque tradicional de la lectura se centra en la comprensión del contenido del texto. En la actualidad se considera necesario trascender la concepción de aprender como memorización de información para considerar como fundamental el aprender a aprender, es decir, el concientizar cómo se aprende (Salmerón y Gutiérrez, 2012). Justamente, la metacognición se refiere a la conciencia que tenemos de las estrategias que aplicamos en la solución de un problema. Para el caso de la comprensión de la lectura, nos referimos entonces a la conciencia que tenemos de las estrategias que aplicamos para comprender un texto, de lo que logramos entender y de lo que no entendemos. Por lo anterior, un factor clave es, no solo la aplicación de estrategias, sino ir más allá y estar atentos para percatarnos de cuáles son esas estrategias y qué resultados nos dan, a fin de introducir correctivos a las deficiencias de comprensión.

Las estrategias metacognitivas son las que se emplean para controlar o autorregular el procesamiento de información y abarcan el planificar las acciones apropiadas, en función de los objetivos propuestos, supervisar la ejecución del plan y evaluar los resultados y el desempeño.

Brown (1980), identificó algunas estrategias metacognitivas involucradas en la comprensión de la lectura; éstas son: (a) clarificar los propósitos de la lectura, (b) identificar los aspectos importantes de un mensaje, (c) centrar la atención en el contenido principal, (d) chequear las actividades que se están realizando para determinar si la comprensión está ocurriendo, (e) involucrarse en actividades de generación de preguntas para determinar si los objetivos se están cumpliendo, y (f) tomar acciones correctivas

cuando se detectan fallas en la comprensión.

En lo sucesivo se propone una metodología para ejercitar éstas y otras estrategias metacognitivas. En esta propuesta se reorientó el procesamiento de la información escrita de manera tal que la comprensión del contenido de los textos esté acompañada de actividades que promuevan la concientización de la forma como cada aprendiz procesa dicha información, de las estrategias que emplea al momento de leer, así como de la efectividad, pertinencia y aplicabilidad de dichas estrategias. Se aspira a conocer cómo comprendemos el texto, cómo hacemos conexiones conscientes entre los aprendizajes previos y la nueva información y cómo nos damos cuenta de las dificultades para comprender y explorar alternativas de solución.

En definitiva, aquí se concibe la lectura como el procesamiento activo de la información, mediante el cual el lector comprende en la medida en que reconstruye el significado del texto. Se propone que el aprendiz concientice el uso de las estrategias que emplea para comprender, como un paso necesario para su posterior utilización de manera automática, lo cual redundará en el mejoramiento del proceso de aprendizaje.

En el Cuadro 46 se presentan las estrategias con las preguntas asociadas a cada una de ellas. Seguidamente, se define cada estrategia y se especifica cómo abordadas a fin de mejorar la comprensión de la lectura.

Estrategias	Preguntas
Conocimientos previos	¿Qué sé sobre el tema?
Objetivos	¿Qué me propongo lograr?
Planificación Estratégica	¿Cómo lo lograré?
Aspectos Importantes	¿Qué es lo fundamental?
Dificultades	¿Qué dificultades puedo tener?
Evaluación	¿Cómo evaluar el logro de los objetivos?
Aplicación	¿En que podré aplicar los aprendizajes?

Cuadro 46. Estrategias y preguntas asociadas.

Conocimientos previos

Todos tenemos, en alguna medida, conocimientos sobre el mundo físico y natural, sobre los seres humanos y el mundo social, sobre los textos y sus diversas estructuras. Mientras más sabe una persona sobre algún tema en particular, más fácil le será asimilar la nueva información acerca de ese tema. El conocimiento previo es una condición esencial para la comprensión porque el significado del texto está definido, en gran parte, por la contribución del mismo lector. Aun el lector más versado será incompetente para comprender un material que trate de un modo especializado un tema que le sea completamente extraño.

El sentido de un texto está más allá de las palabras, oraciones o párrafos que lo componen; el lector lo aporta, de acuerdo con los conocimientos y experiencias organizados en su memoria y haciendo uso de su capacidad para hacer inferencias y de su dominio del vocabulario. Por lo antes expuesto, debemos hacernos preguntas acerca de qué sabemos sobre el tema que vamos a leer. Se trata de hacer conexiones conscientes de lo conocido con la nueva información, de usar los conocimientos previos para aprender la nueva información. Por consiguiente, debemos identificar qué conocemos y qué ignoramos sobre el tema de la lectura para que, conscientemente, los conocimientos preliminares nos ayuden a comprender la nueva información (Ausubel, Novak y Hanesian,

1986).

Como se muestra en el Cuadro 47, los conocimientos previos se abordan a través de tres componentes, los cuales son: a) evocación: con éste se busca que el sujeto revise qué sabe sobre el tema a leer. Es conveniente hacer la activación de lo que sabemos antes de comenzar cada lectura; b) utilización durante la lectura: no es suficiente con activar los conocimientos previos, pues hay que utilizarlos para facilitar la comprensión; y c) cuidarse de los conocimientos previos. Esta última requiere de una explicación más detallada. La comprensión no es recepción pasiva de información, lo cual hace inevitable para el lector la interpretación y el cambio de lo que lee de acuerdo con su conocimiento previo sobre el tema. En oportunidades, los temas están tratados de tal manera que contradicen lo cultural mente aceptado sobre éstos; en dichos casos se requiere estar en guardia con los conocimientos previos para que no distorsionen el mensaje del texto a fin de amoldarlo a estas preconcepciones.

Al respecto se realizó una investigación. En los Estados Unidos de Norteamérica hay un conocimiento aceptado acerca de la conquista del Oeste. Se construyó un texto que contradecía esa leyenda y se les solicitó a los niños que respondieran un conjunto de preguntas, en función de lo planteado en el texto. Sin embargo, sus respuestas reflejaron más lo aceptado culturalmente que el contenido de la lectura.

Evocación. El conocimiento que ya poseemos sobre el tema que vamos a leer facilita la comprensión de la lectura. **Utilización durante la lectura**. No basta con saber algo sobre el tema de la lectura, hay que ponerlo al servicio de la comprensión del tema. **Distorsiones debidas a los conocimientos previos.** Lo que sabemos acerca de un tema, si bien es útil para comprender un texto, también puede conducirnos a hacer suposiciones e interpretaciones no acordes con el contenido del texto	¿Qué sabías sobre el tema, antes de analizar la lectura? ¿Qué te aportó la lectura? ¿Cómo se relaciona lo que sabías sobre el tema con lo que se dice en la lectura? ¿Se correspondió lo que tú supiste que iba a ser tratado en el tema con el contenido del mismo? ¿Te ha ocurrido que lo que tú sabes de un tema te haya llevado a contradicciones con el tema que lees? Explica

Cuadro 47. Conocimientos previos.

Objetivos

Los objetivos se refieren a los propósitos para los cuales se lee el texto. Éstos pueden ser muy diversos y se los puede proponer el mismo lector o pueden serle impuestos por una fuente externa; por ejemplo: la lectura ligera de la prensa o de una revista, leer por el placer de incrementar los conocimientos o leer para cumplir con una asignación o para presentar exámenes.

Se prevé, en primer lugar, proponerse objetivos (ver Cuadro 48) y, en segundo término, analizar posibles objetivos al leer. Lo más frecuente es leer para cumplir con asignaciones académicas; sin embargo, hay diversas situaciones en las cuales la lectura cumple diferentes objetivos y esa diversidad de objetivos conduce a cambios en todo el procesamiento. Es importante plantearse

objetivos claros antes de comenzar cualquier actividad como condición vital para tener éxito en la tarea.

El otro componente de esta estrategia es verificar sobre la marcha el logro de los objetivos, es decir, se trata de supervisar constantemente hasta qué punto se están alcanzando las metas. En este sentido, tener claros los objetivos de la lectura es un requisito, pero no asegura que automáticamente éstos se vayan a lograr. Se requiere que el lector controle el proceso manteniendo la pista de lo que ha realizado, lo que le falta por hacer y si se está alcanzando un progreso satisfactorio hacia el logro de dichos objetivos.

Precisar los objetivos. Los objetivos que nos proponemos lograr es lo que orienta nuestras acciones. Cundo vayas a leer un texto pregúntate para qué lo vas a leer.	¿Qué objetivos te propusiste al realizar la lectura?
Posibles objetivos. Los objetivos de una persona para leer un texto pueden ser muy variados, a veces se lee por entretenimiento o diversión, otras por el placer de leer una buena obra literaria, y, en otras oportunidades el objetivo es estudiar temas académicos.	¿Lograste lo que te propusiste con la lectura? Si lo lograste ¿Cómo lo sabes?
Verificar sobre la marcha el logro de los objetivos. Proponerse objetivos es importante pero no por ello se logran automáticamente. Durante la lectura hay que revisar si los objetivos propuestos están siendo alcanzados o no.	Si no lo lograste ¿Porque crees que ocurrió

Cuadro 48. Objetivos.

Plan de acción

Planificar significa pensar en la forma de llevar a cabo las acciones con determinados recursos, esto nos permite lograr nuestros objetivos con mejores resultados que si lo hacemos de manera improvisada. El plan de acción se refiere a la selección de los

procesos y estrategias apropiadas al tipo de lectura; es decir, de acuerdo con los objetivos propuestos y los conocimientos previos sobre el tema, el lector debe seleccionar sus estrategias. Por ejemplo, si tu meta es tener una idea general de un artículo de prensa, recorrer el texto de una manera rápida puede ser una estrategia adecuada. Por el contrario, si el objetivo es estudiar para un examen, donde se requiere considerar detalles del texto, han de realizarse varias lecturas al mismo, alguna de ellas más lenta, retrocediendo en los aspectos de difícil comprensión, buscar fuentes complementarias de información, ente otros.

Por ello, hay que comenzar por establecer la importancia de planificar (ver Cuadro 49), luego hay que definir un plan de acción en el que se indique cómo se va a proceder; por último, lo planificado se considera una hipótesis de trabajo, una estructura para organizar la acción la cual, en última instancia, va a demostrar su funcionalidad, utilidad y viabilidad en la práctica; por lo tanto, hay que hacer ajustes al plan inicial, es decir, introducir los cambios de estrategia que permitan salir airoso con los requerimientos de la tarea y la dinámica de las circunstancias.

Importancia de planificar. Planificar es reflexionar acerca de la forma de llevar a cabo las acciones, antes de realizarlas. Contribuye a que logremos nuestros objetivos con mejores resultados que si procedemos de manera improvisada y asistemática. **Definición de un plan de acción.** Podemos planificar de varias maneras la realización de una lectura. De acuerdo con lo que se quiera lograr, se puede pensar en leer rápido o lento, en realizar una o varias lecturas al texto. **Ajustes al plan inicial:** Cambio de estrategias. Al comprobar que no estamos logrando lo que nos hemos propuesto hay que revisar el plan de acción y modificar lo que esté dificultando el logro de los objetivos	Cuando estudias, ¿planificas tu forma de leer los temas? Explica ¿Qué pasos sigues durante la lectura? ¿Qué haces cuando te das cuenta de que no has comprendido la lectura?

Cuadro 49. Planificación.

Aspectos importantes

Todo el contenido del texto no tiene igual importancia, tiene ideas fundamentales y otras secundarias, por tanto, hay que aprender a detectar esos aspectos fundamentales como medio para facilitar la comprensión. Sin embargo, lo importante es relativo a las metas del lector. De allí que el objetivo central no es aprender a señalar algunas ideas como importantes en un texto específico, sino, esencialmente, concientizar cómo se puede determinar, de acuerdo con ciertos objetivos, si una idea es importante o no dentro del texto.

El primer componente a abordar es la definición de las ideas importantes en un texto (ver Cuadro 50); en segundo lugar, se analizan las pistas presentes en el texto para ubicar los aspectos

importantes. Por último, se explora la posibilidad de que existan otros criterios para definir lo que es importante, por ejemplo, los objetivos del lector.

Definición. Toda lectura tiene algunas ideas fundamentales y otras secundarias, de modo que se requiere aprender a detectar esos aspectos importantes como medio para facilitar la comprensión del texto. **Pistas de del texto para ubicar lo importante.** Generalmente la misma lectura trae algunas pistas que ayudan a determinar cuáles son los aspectos fundamentales: los títulos y subtítulos y expresiones como: en conclusión" o "lo más importante es", los cuales permiten ubicar las ideas principales. **Otros criterios:** objetivos. A veces, lo más importante de una lectura no es lo que señala su autor sino lo que, de acuerdo con nuestros objetivos, se convierte en importante	Cuando estudias, ¿Cómo determinas cuáles son las ideas principales de la lectura? Señala tres ideas principales de algún texto Explica como determinaste que esas ideas son importantes en el texto

Cuadro 50. Ideas principales.

Dificultades

Las distintas partes del texto pueden tener diferentes grados de dificultad para el lector, por ello, éste debe ser capaz de detectar qué fragmentos le resultan más difíciles. Muchos lectores no comprenden y, lo peor, ni siquiera tienen conciencia de ello, mucho menos de las causas de sus dificultades. Esto les impide adoptar

estrategias que puedan conducirlos a superar dichos obstáculos.

El primer componente de la estrategia dificultades se refiere a la conciencia de las dificultades (ver Cuadro 51). Los inconvenientes para comprender un texto pueden deberse tanto a las características del material de lectura como a la complejidad del área, del contenido, del lenguaje o de la presentación. Igualmente, puede influir el estilo del escritor o a la construcción del texto, pero las dificultades también pueden originarse en el lector mismo y, en este caso, lo preliminar es percatarse de ellas.

Para Collins y Smith (1982), las fallas pueden ocurrir en el ámbito de palabras específicas, oraciones particulares, relaciones entre oraciones y relaciones entre párrafos. Para ello se trabajan las posibles razones de las dificultades. Esta categoría abarca entonces tanto el conocimiento que tiene el lector de sus limitaciones para comprender el texto impreso, como de las características del texto mismo.

Frente a las fallas en la comprensión hay varias estrategias posibles:

* Releer el texto. Cuando se captan incongruencias, la relectura permite revisar y eventualmente reinterpretar el contenido del texto.

* Ignorar la falla y seguir leyendo. Es una estrategia válida cuando la palabra o el párrafo no son esenciales para la comprensión, en cuyo caso se mantiene el problema pendiente como una cuestión a resolver.

* Formarse hipótesis alternativas. Cuando la interpretación que le vamos dando a un texto entra en contradicción con partes del mismo texto, se puede recurrir a la estrategia de pensar en otras formas de interpretarlo.

* Consultar una fuente externa. Cuando no se puede inferir del texto el significado de una palabra muy usada o cuando toda una sección del material resulta incomprensible para el lector, la opción más pertinente puede ser acudir a fuentes externas como un diccionario u otra persona. Aun cuando esta estrategia puede cortar el proceso de la lectura, algunas veces es lo mejor que podemos hacer.

Por último, una vez detectadas las dificultades, lo ideal es que el sujeto pueda determinar las posibles causas de las mismas. En este sentido, puede haber dificultades atribuibles al texto, al sujeto mismo o a ambos; luego, esa información debe ser traducida a acciones correctivas que permitan mejorar el desempeño y superar las dificultades, es decir, se impone el cambio de estrategias como medio para avanzar en la comprensión.

Conciencia de las dificultades. Algunas veces nos cuesta comprender el texto, y en este caso hay que estar pendiente para establecer a que se deben las dificultades. **Posibles razones de las dificultades**. Las dificultades para comprender un texto pueden tener diversas fuentes: puede haber palabras desconocidas, oraciones o párrafos que no les encontremos sentido o no veamos las relaciones entre partes del texto. **Cambio de estrategias** para superar las dificultades. Cuando tenemos dificultades para comprender un texto se deben buscar mecanismos que nos permitan superarlas. Por ejemplo: leer lentamente, leer varias veces o buscar otras fuentes de información.	Cuando estudias para las diferentes asignaturas ¿te has percatado de alguna dificultad para aprender? ¿Qué dificultades se te han presentado para comprender la lectura? Cuando tienes dificultades para comprender un tema ¿Qué cambios haces en tu forma de leer?

Cuadro 51. Dificultades.

Evaluación

La estrategia de evaluación se refiere tanto al producto de la lectura como a las estrategias aplicadas, a fin de constatar si se han logrado o no los objetivos propuestos. De todo lo que hacemos durante la lectura, de todas las estrategias que usamos, algunas nos habrán ayudado a lograr los objetivos, pero otras posiblemente no y, en este caso, tuvimos que hacer ajustes sobre la marcha. Se trata ahora de evaluar la efectividad de las estrategias que se usaron y de este balance se derivan aprendizajes básicos para la transferencia a nuevas situaciones. En el siguiente cuadro encontrarás ideas para precisar esta estrategia.

Balance del logro de los objetivos. Una vez concluida la lectura, hay que evaluar hasta qué punto se han logrado los objetivos que nos propusimos al comenzar. **Comprobación de la comprensión**. Hay diversas formas de comprobar si hemos comprendido un texto. Podemos hacer un esquema, un resumen, repasar mentalmente las ideas principales, o responder las preguntas que nos haga otra persona. **Evaluación de las estrategias aplicadas.** Algunas de las estrategias que se emplean para comprender en el texto dan mejores resultados que otras. Por tanto, hay que estar atentos a cuáles son las que resultan más efectivas para comprender.	Cuando terminas de hacer una lectura ¿evalúas si has logrado lo que te propusiste al comenzarla? Si evalúas el logro de tus objetivos, ¿Cómo lo haces?

Cuadro 52. Evaluación.

Aplicación

Todos los sistemas educativos aspiran a lograr un tipo de aprendizaje que pueda aplicarse a nuevas situaciones, pues, en caso contrario, se necesitaría preparar al individuo para todas las dificultades específicas con las cuales ha de enfrentarse. Sin embargo, una de las fallas más destacadas de la educación es que los estudiantes no aplican los aprendizajes en su vida; lo común es que aprendan a resolver las tareas de las diferentes asignaturas de una forma bastante aceptable como para aprobarlas, pero sin llegar a tener una comprensión efectiva de los conceptos fundamentales de dichas disciplinas. En el Cuadro 53 se presentan los textos y preguntas relativos a esta estrategia.

Necesidad de aplicar lo aprendido. Lo aprendido en el sistema educativo es útil en la medida en que se aplique a situaciones de nuestra vida. Por otro lado, aplicar los conocimientos adquiridos ayuda a fijarlos mejor. **Ejemplificación con procesos**. Lo aprendido en el sistema educativo puede ser aplicado en la solución de problemas de la vida cotidiana. Por ejemplo, aprender a reflexionar sobre lo que vamos a hacer, antes de actuar, puede evitarnos muchas dificultades. **Ejemplificación con contenidos**. Los conocimientos adquiridos a través de las lecturas hechas en el sistema educativo pueden y deben ser aplicados fuera del mismo. Por ejemplo, el simple hecho de comprender el significado de una palabra desconocida puede ayudar a entender algún aspecto de nuestra sociedad, de la naturaleza o de nosotros mismos.	Qué de lo que has aprendido en el sistema educativo te ha sido útil para comprender situaciones o resolver problemas de tu vida? ¿Cómo crees que puedes aplicar en tu vida lo que se dice en la lectura? ¿En qué otras situaciones son aplicables estos aprendizajes

Cuadro 53. Aplicación.

LECTURA CRÍTICA

En el lenguaje cotidiano, la crítica se refiere a la reprobación, ataque o censura hacia algo o alguien. En el ámbito académico, la crítica es el juicio, apreciación, dictamen o evaluación que se hace de una cosa, después de haberla examinado cuidadosamente. La capacidad crítica nos permite juzgar las cualidades (bondad, verdad o belleza) de diferentes hechos, personas y situaciones. Es parte de nuestras capacidades intelectuales y su ejercicio es fundamental en el desempeño académico, la participación social y la vida en democracia. La capacidad crítica y autocrítica, permite el desvelamiento de mitos, mentiras, estereotipos y falacias, mediante el uso de la razón, la ciencia y la cultura de manera libre y autónoma.

Una de las finalidades de la educación es desarrollar la autonomía de pensamiento; el cuestionamiento a las verdades establecidas, la posibilidad de poner en tela de juicio los supuestos, desafiar creencias, valores y conocimientos. Con frecuencia, hay creencias muy sólidas y supuestos inexactos que se toman como hechos establecidos o verdades evidentes. De allí la necesidad de cuestionar todo supuesto aceptado y preguntarnos, ¿Cómo surgieron esos supuestos?, ¿Quién los estableció?, ¿Qué validez tienen?

La lectura crítica se refiere a un examen preciso, reflexivo y sistemático sobre el tema, la confiabilidad y vigencia de la información, el propósito del autor, las ideas subyacentes, los razonamientos y la ideología implícita, la consistencia de los argumentos, las evidencias que los respaldan y la solución a los problemas planteados; todo ello con el fin de emitir juicios valorativos o considerar explicaciones alternativas y establecer comparaciones entre lo que el autor expresa y otros criterios, de otras fuentes o del propio lector (Gracida y Martínez, 2007).

Todo discurso tiene un autor situado en un contexto sociohistórico determinado, con una visión particular, con puntos de vista, opiniones, prejuicios e intereses. Hemos de apreciar esos intereses de quien escribió el texto, por qué lo escribió y qué pretende. Para ello habría que fijarnos en algunos aspectos del escrito como: qué posición toma sobre el tema, qué dice y qué calla. En efecto, muchos textos destacan unos aspectos, mientras minimizan u ocultan otros, se exaltan personajes y se restringen las referencias a otros. Se presentan medias verdades y versiones parciales de hechos y situaciones, tienen inconsistencias, asuntos confusos o errados sobre el tema.

El significado del discurso es contextual y varía según los sujetos. No existe un mensaje válido o una verdad indiscutible, sino diversas interpretaciones posibles. Con la evaluación crítica se busca determinar si uno acepta, rechaza o cambia aspectos del contenido

del texto. Se buscaría establecer el grado de precisión, objetividad o subjetividad manifestados por el autor. Se establecen relaciones del texto con otras tendencias, movimientos o temas conocidos, el interés del texto, con relación a su época, como representación de una corriente de pensamiento, por su vigencia, por su originalidad de contenido o método. Igualmente, se trata de determinar las ideas que soportan los argumentos, las conclusiones del autor, diferenciar causas de consecuencias y establecer si las consecuencias se derivan de las causas expuestas o si hay contradicciones entre diferentes partes del texto.

De allí que Cassany (2004), enfatiza que la ciudadanía debe estar capacitada para comprender el punto de vista y los intereses detrás de cada texto, incluso sus tergiversaciones o engaños, entendiendo que lo que dicen 'las líneas' de un texto corresponde a su significado literal; lo que se dice 'entre líneas', a las inferencias, la ironía, los dobles sentidos, etcétera, y lo que hay 'detrás de las líneas' a la ideología, la orientación argumentativa, el punto de vista del autor.

Hechos y opiniones. Una de las expresiones de la lectura crítica es diferenciar hechos de opiniones. Como se explicó en torno a la inferencia en el capítulo 3, los juicios que realizamos a partir de conjeturas o indicios no ofrecen garantía de certeza; deben apoyarse en hechos. En este sentido resulta muy ilustrativo el ejemplo de Ortega (1985):

(1) El 7 de diciembre de 1941, los japoneses bombardearon Pearl Harbor, (2) en un ataque que sobrevino por sorpresa para Estados Unidos (3) y que forzó la entrada de este país en la Segunda Guerra Mundial.

Una de las tres afirmaciones de este párrafo fue un hecho indiscutible; los otros son cuestionables, es decir, se puede

polemizar o discutir sobre ellos.

Piensa un momento y decide cuál de estas tres afirmaciones constituye un hecho

La cuestión de si el ataque de Pearl Harbor constituyó o no una sorpresa para el gobierno de Estados Unidos fue y continúa siendo motivo de debates. Otro aspecto controvertido es si el ataque forzó la entrada de Estados Unidos en el conflicto mundial. Sin duda, éste fue el factor decisivo que precipitó la entrada, pero a esto se le añaden causas políticas económicas y militares.

En el párrafo estudiado la afirmación más allá de toda duda es que "El 7 de diciembre de 1941, los japoneses bombardearon Pearl Harbor". Podemos ahora definir un hecho como la afirmación de algo que puede ser probado como indiscutible. En cambio, la opinión es una afirmación de un concepto o parecer que puede ser cuestionada por cuanto se basa en pruebas incompletas o fragmentarias.

Las opiniones pueden confundirse fácilmente con hechos cuando se presentan juntos. El hecho indiscutible con que se inicia el párrafo analizado induce al lector a dar por sentado que las afirmaciones siguientes son igualmente ciertas.

Preguntas de guía:

a. ¿Cuáles son las intenciones o propósitos del autor?

b. ¿Cuál es el argumento principal del autor? ¿Qué otros puntos propone el artículo?

c. ¿Qué evidencias (datos, hechos, estudios realizados, etc.) presenta el autor para respaldar sus argumentos?

d. ¿Presenta información exacta, confiable, relevante?

e. ¿Estás de acuerdo con las conclusiones, recomendaciones o implicaciones del autor?

Elige algún libro de texto y hazle una lectura crítica en función de lo planteado en esta sección.

Mentir con estadísticas

Tomamos este subtitulo de un libro de los años 50 que sigue vigente (Huff, 2011). La estadística se ocupa de la obtención, organización y análisis de la información numérica y tiene un papel fundamental en la comprensión del mundo complejo y cambiante de nuestros días. Cuando ofrece información oportuna y confiable, las estadísticas constituyen un valioso recurso para formar nuestras opiniones así como para tomar decisiones acertadas.

Sin embargo, también puede ser un medio para el engaño, la tergiversación y la manipulación de la opinión pública, puesto que, a veces, los promedios, tendencias y gráficos, no son lo que parecen y pueden estar orientados a legitimar medias verdades, distorsionar hechos o hacer que otros eventos parezcan una verdad contundente e indiscutible. En ocasiones, las estadísticas se usan para ocultar parte de lo que los datos podrían decir y para sacar de ellos conclusiones infundadas. Los mismos datos pueden usarse para decir simultáneamente cosas opuestas e incompatibles. Por todo lo anterior, hay que estar alerta, poner en duda y buscar diversas fuentes de información para hacer contrastes así como proveerse de los conocimientos mínimos necesarios para la interpretación correcta de la información estadística.

Realiza las siguientes actividades

1. Busca en los medios de comunicación alguna información económica referida al costo de la vida, inflación, desempleo o pobreza.

2. De ser posible, ubica la misma información en diferentes medios, de distintas tendencias. Establece diferencias y semejanzas en el tratamiento de la información.

Reflexiona y responde:

1. Elabora una síntesis de lo que te parece fundamental en este capítulo.

2. ¿Qué cambios aprecias en tus conocimientos y actitudes hacia la lectura?

3. ¿En qué situaciones crees que puedes aplicar lo que has aprendido?

4. Establece relaciones entre tus respuestas a las preguntas con las cuales se inició este capítulo y lo que piensas ahora, después de la lectura.

Capítulo 8

PRODUCCIÓN ESCRITA

E

Reflexiona y responde:

1. ¿Cuánto hay de producción y cuánto de transcripción en tus trabajos escritos?

2. ¿Qué estrategias aplicas para escribir un texto?

3. ¿Sientes que expresas adecuadamente tus idas por escrito?

Compara tus respuestas con lo que pienses después de la lectura.

scribir es un aspecto fundamental del proceso educativo y un

potente instrumento, más poderoso incluso que el lenguaje oral, para el aprendizaje y la autorregulación del pensamiento. Para Cassany (1999),"En el acto de escribir, los redactores aprenden sobre sí mismos y sobre el mundo y comunican sus percepciones a otros. Escribir confiere el poder de crecer como persona y de influir en el mundo" (p.16). En efecto, constantemente necesitamos comunicarnos por escrito con otras personas para hacerles saber nuestros pensamientos y sentimientos. Así, en la vida cotidiana, necesitamos escribir cartas, postales, notas y diarios; en el proceso educativo debemos elaborar apuntes, exámenes, resúmenes, monografías, informes, ensayos y tesis; en el medio laboral las personas tienen que hacer cartas, informes, oficios, actas, memorias y cuenta, minutas, constancias, entre otros.

Sin embargo, frecuentemente ocurre que se nos dificulta expresar nuestras ideas de una forma coherente, comprensible y precisa. Muchas de estas dificultades persisten en profesionales, aun cuando hayan pasado por los más altos niveles del sistema educativo formal. Al presentar un informe escrito o hacer una exposición oral, es frecuente que las personas no focalicen o dejen de considerar aspectos esenciales o lo hacen de manera imprecisa o incomprensible, reiteren algunos tópicos una y otra vez, haya incoherencias entre diferentes partes del texto, no haya proporción entre el espacio dedicado a los diferentes aspectos o no se haga cierre con conclusiones, soluciones o recomendaciones.

Por otro lado, la pedagogía de la expresión escrita ha estado dominada por un enfoque basado en la gramática; es decir, la sintaxis, ortografía, léxico, etc. Efectivamente, la gramática incorrecta y la construcción descuidada de las oraciones, generan ambigüedades que dificultan la comunicación; sin embargo, se ha encontrado (Cassany, 1991) que para escribir de una manera satisfactoria no es suficiente el dominio de la gramática o el uso de la lengua. Se necesita, además, captar el proceso de composición de textos: saber generar ideas, hacer esquemas, revisar un borrador, corregir, reformular un texto, entre otras. Como señala Álvarez (1991), más que pasos o reglas a seguir, interesa la claridad de las

ideas, la estructuración del pensamiento y la correspondencia entre lo que se quiere comunicar y lo que recoge efectivamente el texto.

La composición escrita es un proceso cognitivo complejo mediante el cual la persona traduce sus representaciones mentales: ideas, pensamientos, sentimientos e impresiones en discurso escrito coherente, en función de hacérselos llegar a una audiencia de una manera comprensible y para el logro de determinados objetivos. El propósito de este capítulo es presentar una metodología que ayude a desarrollar las capacidades necesarias para la comunicación organizada y creativa de las ideas. Es una metodología orientada a que la persona exprese lo que sabe sobre un tema, estructure la información y le sirva para generar, de una manera sistemática y organizada, un texto con sentido.

La generación de información se efectúa a través de un conjunto de categorías, mediante las cuales se van abordando todos los aspectos vinculados con el tema que se haya decidido tratar. El término lo introduce Aristóteles (Metafísica) (Ferrater, 1965) para quien las categorías representan propiedades generales de los objetos, son grandes conceptos, géneros o clases con los que estructuramos la realidad. Enumera diez categorías que son: sustancia, cantidad, cualidad, relación, dónde, cuándo, situación, posesión, acción y pasión. Estas diez palabras constituyen, según Aristóteles, los diez grandes géneros del ser y del predicar, o hablar sobre el ser.

Para Casares (1977), la categoría “es cada una de las nociones generales y abstractas en las que se pretende incluir todas las formas posibles de conocimiento la totalidad de cuanto existe” (p. 195). En este capítulo se consideran a las categorías como conceptos de gran generalidad y de amplia aplicación, con referencia directa o indirecta, respecto al mundo de la experiencia, las cuales son usadas por el intelecto para interpretar lo real.

En esta propuesta se retornan y actualizan las viejas categorías aristotélicas, como parte de una metodología que sirva para producir y organizar una composición o exposición completa y coherente acerca de cualquier tema. Las categorías están expresadas como preguntas que vienen a catalizar, activar y estimular la reflexión sobre los diferentes aspectos del tema. En el ámbito periodístico hay seis preguntas claves que todo comunicador social debe tener en cuenta al redactar la noticia; éstas son: ¿Quién? ¿Qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Por qué? Para el caso que nos ocupa, las preguntas son como una especie de ganchos o anzuelos mediante las cuales se van extrayendo los conocimientos que se tienen almacenados en la memoria acerca del tema a desarrollar. Esta metodología puede ser aplicada a cualquier tema, bien sea concreto como el lápiz, la silla o el reloj o abstracto como el amor, el tiempo, la justicia o la democracia.

En la producción escrita, como en todo proceso de expresión de ideas, hay que tener algo que decir, un propósito que se satisfaga mediante la escritura, una pregunta a la que responda el escrito. En ese "qué decir" puede haber dos fuentes: una es nosotros mismos, los conocimientos almacenados en nuestra memoria; la otra fuente son los recursos externos, que pueden ser otras personas o recursos bibliográficos de diversa índole. En este capítulo se aborda la producción escrita teniéndonos exclusivamente a nosotros mismos como fuente de información. En el capítulo siguiente se estudian algunas de las formas de producción escrita en las cuales se recurre a fuentes externas.

A continuación se definen las categorías antes aludidas, las fases para la producción de un texto escrito, la evaluación del producto resultante, la reflexión acerca de la experiencia de aplicar esta metodología y se concluye con una ejemplificación mediante un tema concreto.

CATEGORÍAS

En el Cuadro 54 se presenta la lista de categorías, seguidamente se expone el posible contenido de cada una. Algunas de estas categorías fueron tratadas en el capítulo sobre Procesos Cognitivos Básicos, se retornan aquí como catalizadores para la generación de información.

Categorías	Preguntas
1. Definición	¿Qué es?
2. Análisis	¿Qué partes? ¿Qué funciones?
3. Causas	¿Por qué?
4. Consecuencias	¿Qué efectos personales, sociales,?
5. Espacio	¿Dónde?
6. Tiempo	¿Qué cambios experimenta?
7. Personas	¿Con quién tiene que ver? ¿En qué sentido?
8. Diferentes enfoques	¿Cómo se ve desde diversos ángulos?
9. Necesidad	¿Es imprescindible o accesorio?
10. Utilidad	¿Para qué sirve?
11. Cantidad	¿Qué ocurre cuando hay exceso, escasez o carencia?
12. Relaciones	¿Con qué se relaciona: analogía, oposición?
13. Clases	¿Qué clases hay o puede haber?
14. Evaluación	¿Qué ventajas y desventajas?
15. Nuevo diseño	¿De qué otra manera puede ser?
16. Absurdo	¿Cómo puede vérsele de manera cómica, ridícula o inusual?
17. Nuevas categorías	¿Qué otras categorías pueden aplicarse?

Cuadro 54. Categorías y preguntas.

1. Definición. ¿Qué es?

Una falla presente en muchos escritos es la vaguedad e imprecisión con que se usan términos que son claves para la comprensión del

texto; en ocasiones, la definición de un término es complicada por cuanto las palabras pueden emplearse con diferentes significados.

Lo primero que se debe hacer para definir es ubicar la palabra dentro de una clase determinada. Precisaremos que insecto es un animal, casa es una edificación, lápiz es un útil, totalitarismo es un régimen político y sabor es una sensación. En segunda instancia, se debe especificar la diferencia del término con los demás miembros o elementos de la misma clase. Así, insecto es un animal con cabeza provista de antenas, tres pares de patas; casa es una edificación para habitar; lápiz es un útil de escritura; sabor es una sensación que ciertos cuerpos producen en el órgano del gusto; totalitarismo es un régimen político en el cual el poder es ejercido de manera autoritaria y se orienta a controlar todos los aspectos de la vida social.

Hasta aquí lo que se ha hecho es señalar lo que el término comparte con otros de su misma clase y lo que lo diferencia de ellos. Todas las casas son edificaciones, pero no todas las edificaciones son habitables; hay muchas sensaciones que no son sabores, pero el sabor es el único que se percibe por el gusto. Como se puede apreciar, lo que se está aplicando es el proceso de la clasificación (ver p. 81).

Otro recurso que puede ayudar en la definición es recurrir a sinónimos, indicando cómo difiere el término de otros con significado parecido o contrastándolo con otros conceptos relacionados. Supongamos que el término a definir, en el contexto de la psicología, sea “desarrollo” y nos arriesgamos a definirlo como la capacidad del organismo para lograr niveles crecientes de complejidad, organización e integración. Se podría contrastar con madurez, crecimiento, cambio o evolución. También se puede especificar en qué área del desarrollo se profundizará: puede ser desarrollo cognitivo, moral, social o sexual.

Mediante la definición se precisa la naturaleza de la cosa y se delimita con respecto a otras. Cuando queremos conocer acerca de un tema determinado lo primero que se necesita es su definición; esto es, la determinación conceptual, clara, breve y completa de lo que significa una palabra (Del Campo, Marsal y Garmendia, 1976). Esta delimitación se hace mediante la determinación de las características esenciales de ese algo, es decir, de los atributos que son constantes, permanentes y críticos de la cosa definida. Son aquellos rasgos que permiten a algo ser lo que es y no ser otra cosa. La definición va más allá de lo inmediato sensible y perceptible de las cosas para penetrar hasta sus atributos tan inobservables como imprescindibles.

* Selecciona alguno de los siguientes términos: automóvil, responsabilidad, amor, paz, libertad, pensamiento, crisis y elabora una definición completa utilizando las pautas que se han suministrado.

* Escoge cinco términos importantes de alguna lectura que necesites procesar e intenta definirlos.

2. Análisis. ¿Qué partes? ¿Qué funciones?

La palabra análisis tiene una multiplicidad de usos y acepciones. Hay dos significados principales, como examen, estudio, investigación que se hace de una obra o escrito y, la otra, como aislar, descomponer, dividir, desunir, separar y diferenciar las partes; se trata pues de la descomposición de un todo, a fin de conocer sus principios o elementos constituyentes. Esta descomposición puede ser material como en el caso del análisis de un compuesto químico o de una planta. También puede ser ideal

cuando, por ejemplo, se hace el análisis de un concepto. En el primer caso, lo analizado sufre una separación real de sus partes; en el segundo, la separación ocurre solo en la mente de quien hace el análisis. Uno de los recursos del pensamiento humano para abordar fenómenos complejos o muy amplios, es la separación en partes. El análisis se complementa con la síntesis ya que ésta consiste en la composición ordenada de los diferentes elementos de un todo.

Para hacer un análisis hay que distinguir:

* Las partes constituyentes

* Las funciones de cada parte

* La relación de dichas partes entre sí

* La relación de cada una de ellas con el todo

Pensemos en una bicicleta, sus partes, las funciones de cada parte, las relaciones de las partes, entre sí y con el todo. Podemos considerar también las partes y funciones del cuerpo humano, de un mecanismo de relojería, entre muchos otros. Para avanzar hacia la síntesis podemos explorar posibles combinaciones de ideas o elementos. También podemos dar rienda suelta a la imaginación y explorar qué fases o funciones pueden sustituirse, invertirse. ¿Otros materiales? ¿Otros procesos? ¿Otro lugar? ¿Alterar el orden? ¿Invertir los papeles?

1. Analiza algún objeto.

2. Selecciona un concepto o un texto y hazle un análisis.

3. Redacta cómo llevar a cabo algo; por ejemplo, la preparación de un plato.

3. Causas. ¿Por qué?

En general, causa es la base, principio, fundamento, pretexto, razón o motivo por el cual ocurre algo. La noción de causalidad nos remite a las profundidades del pensamiento humano, su pregunta es el por qué de las cosas. Observa cualquier objeto próximo a ti y pregúntate, ¿por qué?, ¿por qué fue construido así?, ¿por qué funciona así?, ¿por qué tiene esa forma o ese color? Cambia la pregunta e interrógate ahora ¿qué pasaría si fuese de otra manera? La máquina de coser se inventó cambiando el lugar del ojo en la aguja, alguien se preguntó, ¿y por qué no colocado en el extremo donde está la punta?

Como se indicó antes, con la pregunta acerca del por qué se busca la razón, origen, móvil o antecedente que ha producido algún efecto. Ahora bien, una idea mecanicista de la causalidad sostiene que un evento no sigue meramente a otro sino que es causado por él. Sin embargo, puede tratarse de una simple sucesión temporal y no de un enlace íntimo o un vínculo necesario entre ellos. Así, entre tronar y llover no hay una relación de causalidad. Entre tener fiebre y estar enfermo la relación de causalidad es inversa a la que habitualmente se establece. Se tiene fiebre porque se está enfermo y no al revés. En otras palabras, la fiebre es una consecuencia de la enfermedad, un síntoma. La causa de cualquier efecto es consecuencia de un precedente sin el cual el efecto en cuestión nunca se hubiera producido. Sin embargo, muchos fenómenos no ocurren como resultado directo de alguna causa, por tal motivo, la causalidad se aplica con restricciones y no de manera rígida y

mecánica.

La ciencia estudia las causas de los fenómenos aun cuando se admite que no toda explicación científica es causal e, incluso, que no todo fenómeno físico tiene una causa en sentido estricto. En la ciencia moderna el énfasis se coloca sobre la multiplicidad de condiciones determinantes; las cuales, en conjunto, hacen probable la ocurrencia de un fenómeno particular. El científico rara vez confía en que una condición o factor sea causa suficiente y necesaria de un fenómeno; más bien, busca las condiciones que aumentan las probabilidades de ocurrencia de dicho fenómeno y el conjunto de factores que pueden generarlo. Poner de manifiesto los factores que han generado un fenómeno constituye una explicación acerca de dicho fenómeno. Explicar es mostrar la existencia de relaciones constantes entre ciertos hechos y deducir que los fenómenos estudiados derivan de ellos; sin embargo, no tenemos explicaciones para todo, no sabemos por qué se produce el cáncer, cómo curar el SIDA, ni para muchos otros enigmas de nosotros mismos y del medio en que vivimos.

La pregunta sobre las causas de los fenómenos tiene una historia en el desarrollo cognitivo de los niños. En este sentido, el universo inicial del niño es una simple sucesión de acontecimientos, posteriormente, pasa por una etapa de querer saberlo todo y pregunta a los adultos el por qué de las cosas, ya no se conforma con conocer su denominación, quiere saber por qué son como son.

Esta pregunta, aparentemente inocente, si la formulamos reiteradamente y aceptamos el reto de profundizar cada vez más llegaremos a complicadas situaciones donde se requiere de una postura personal, científica, religiosa o filosófica, para encontrar alguna respuesta acerca de las intimidades de la naturaleza o de las ultimidades de la vida. Así, podemos llegar a complejas preguntas como ¿por qué hay vida en la tierra?, ¿por qué dos personas se enamoran?, ¿por qué en un país donde ha entrado y sigue

ingresando tanto dinero, la mayoría de su población se encuentra sumida en la pobreza?

4. Consecuencias. ¿Qué efectos personales, sociales,?

Las consecuencias van ligadas a la categoría anterior de causas y se refiere a las secuelas, derivaciones o efectos de algo. Son los hechos o acontecimientos que se derivan o resultan de otros. También puede referirse a la correspondencia lógica entre dos cosas. Igualmente puede haber consecuencias imprevistas, resultados no esperados o no anticipados de la acción humana. En todo caso, se trata de pensar qué consecuencias, efectos, secuelas, resultados, repercusiones o trascendencia pueden estar asociadas al tema que se está desarrollando.

* Piensa en las consecuencias de tener un hijo o los efectos de la inflación en la economía familiar.

1. ¿Qué consecuencias tiene el escoger una carrera equivocada?

2. ¿Qué efectos tiene el divorcio?

3. ¿Qué consecuencias tiene el hábito de fumar?

5. Espacio. ¿Dónde?

Hay nociones básicas desde las cuales podemos abordar las cosas, situaciones y personas, dos de éstas son el espacio, que se aborda en esta categoría...y el tiempo que se trata en la siguiente. La noción de espacio está asociada con extensión, área, lugar, dimensión y

distancia. Se puede hablar de un espacio real y de un espacio imaginario o virtual. El espacio real es el que ocupan los cuerpos. El espacio imaginario se extiende más allá de nuestro campo de percepción, es virtualmente infinito y en él están contenidas todas las cosas posibles. El papel sobre el cual está impreso este texto o su propio cuerpo ocupan un lugar en el espacio real; en cambio, sus ideas, creencias, actitudes y valores, la idea de belleza o de democracia se sitúan en el espacio de las representaciones e imágenes mentales. Si nos preguntamos: ¿dónde están los automóviles? podemos responder, primero, que están en tierra, no en el aire o en las aguas; después, hay sitios donde tienen acceso, mientras que otros no; por último, están preferentemente en las zonas pobladas y, particularmente, en las zonas urbanas y, dentro de éstas, en ciertos sitios particulares como calles, autopistas, estacionamientos, entre otros. ¿Qué espacio ocupa el aire, la luz o el sonido?

6. Tiempo. ¿Qué cambios experimenta?

Asociada a la noción de espacio está la de tiempo, la cual se relaciona con devenir, lapso, etapa, duración. En ésta hay dos perspectivas, una estática y otra dinámica. La primera se refiere a la visión de un momento de nosotros y de lo que nos rodea, haciendo abstracción del tiempo. Es como quien registra un instante fugaz en una fotografía, congelando la secuencia de cambios a los cuales todo y todos estamos sometidos. La segunda perspectiva es la que incorpora el tiempo en movimiento y aborda las cosas desde el punto de vista de los cambios, mutaciones, transformaciones o revoluciones que éstas van sufriendo a lo largo de su existencia, el hilo conductor de la historia de una cosa, persona, comunidad o civilización.

Tras la apariencia estable de las cosas, hay una realidad oculta que es su continuo cambio. En este caso, en vez de una fotografía se trataría de una película. En general, nosotros y lo que nos rodea

tenemos características más o menos estables, mantenemos una identidad, una personalidad; sin embargo, todo está cambiando constantemente. Por tanto, confluyen en todo momento lo estático y lo dinámico, la permanencia y el cambio como dos categorías fundamentales con que debe explicarse la realidad.

La idea con esta categoría es ubicar el tema tratado en la línea del tiempo, presentando sus antecedentes, lo que ha ocurrido antes, la manera como ha sido enfocado o resuelto el asunto en cuestión; en definitiva, revisar sus orígenes y, pasando por el presente, proyectado al futuro y pensado dentro de 10, 30 o 50 años. Para ello ayuda preguntarnos ¿cómo fue?, ¿cómo es? y ¿cómo será? o ¿cómo nos imaginamos que pueda llegar a ser? Por ejemplo, cuáles son los antecedentes (en las cavernas, en la edad media) del lápiz que usamos a diario, sabemos cómo es actualmente, cómo nos imaginamos su futuro, qué será de él dentro de 15 o 20 años. Cómo fue la idea de democracia entre los griegos, en la edad media, actualmente y cómo será en el futuro. Nosotros mismos, de dónde venimos, cómo se desarrolló nuestra infancia, qué avizoramos en nuestro porvenir.

7. Personas. ¿Con quién tiene que ver? ¿En qué sentido tiene que ver con cada quien?

Hay cosas que, de alguna manera, nos atañen, nos incumben o se relacionan con todos nosotros; por ejemplo, los problemas económicos o ambientales nos afectan sin excepción; sin embargo, también es cierto que hay personas que están más directamente vinculadas que otras con el tema que estemos desarrollando. Así, la economía tiene mucho más que ver con economistas, administradores, comerciantes, banqueros y gobernantes que con otros sectores de la población que más bien padecen los efectos del manejo que estos sectores hagan de los factores económicos. Consideremos ¿con quién tiene que ver los zapatos? En principio, con todos nosotros como usuarios; sin embargo, tienen que ver más

directamente con quienes los fabrican, los que suplen de materias primas, quienes los comercializan, entre otros. Todos comemos para poder sobrevivir; sin embargo, para médicos, dietistas, productores y comercializadores de alimentos esta temática les atañe mucho más directamente. En definitiva, con esta categoría se busca explorar lo que podamos decir acerca del tema en función de su vinculación con diferentes personas, profesiones u organizaciones.

8. Diferentes enfoques. ¿Cómo se ve desde diversos ángulos?

Una de las dimensiones del desarrollo intelectual de los seres humanos ocurre en el avance del egocentrismo al heterocentrismo (Piaget e Inhelder, 1978). El egocentrismo es un estado de indiferenciación en el cual el sujeto no reconoce la multiplicidad de perspectivas; es decir, no es capaz de colocarse en el lugar de otra persona y darse cuenta de sus puntos de vista. Por el contrario, el heterocentrismo permite apreciar que diferentes posiciones ideológicas, religiosas o filosóficas, al igual que las desigualdades de cultura, edad, raza, sexo, clase social, profesión o época en que se vive conducen a tener diversas perspectivas sobre un mismo tema (ver otros puntos de vista, p. 111). Con esta categoría se busca explorar esta diversidad de puntos de vista. Por ejemplo, si el tema tratado es la justicia, se estudia qué visión tiene de ésta el juez, el policía, el preso, el carcelero, el abogado defensor o el acusador.

9. Necesidad. ¿Es imprescindible o accesorio?

Lo necesario es lo inevitable, todo aquello de lo cual es imposible sustraerse; está asociado a lo esencial, fundamental, imprescindible y obligatorio. Así, cualquier comida o bebida que el ser humano y los animales toman para satisfacer el apetito es imprescindible para hacer frente a las necesidades fisiológicas del crecimiento y de los procesos que ocurren en el organismo, y suministrar la energía

necesaria para mantener la actividad y la temperatura corporal. Por el contrario, lo accesorio es lo secundario, substituible, complementario, circunstancial y eventual. Las necesidades pueden referirse, bien a los requerimientos de satisfacción de impulsos en el plano fisiológico o motivos primarios e instintivos, bien pueden ser secundarias o aprendidas, en función de los valores del contexto sociocultural en el cual se desenvuelva el individuo.

En este sentido, Maslow (1954), elaboró una pirámide de necesidades que van desde las más comunes y elementales hasta las más sofisticadas y abstractas. Así tenemos:

* Necesidades fisiológicas: son necesidades básicas como el hambre, la sed, el sexo, la actividad física.

* Necesidades de seguridad: tener un entorno pronosticable, ordenado o estructurado.

* Necesidades de pertenencia y amor: relaciones de naturaleza afectiva y afiliativa.

* Necesidades de estima: respeto, reconocimiento y estimación de otras personas.

* Necesidades de autorrealización: aceptación de la propia naturaleza y conducción en la vida según valores autónomamente determinados. Se persiguen valores como la originalidad, la bondad, la belleza o la justicia.

Analiza las siguientes necesidades y define las instituciones, los sistemas de vida y los dispositivos técnicos que permiten satisfacerlas:

* Necesidad de información.

* Necesidad de formación permanente.

* Necesidad de salud.

* Pensemos, por ejemplo, si el automóvil, el maquillaje, las drogas o las tarjetas de crédito son imprescindibles o accesorios.

10. Utilidad. ¿Para qué sirve?

En general, se dice que es útil todo lo que puede servir para algo, más específicamente, a todo aquello que sirve para satisfacer necesidades humanas, bien sean individuales o colectivas; es decir, todo lo que nos resulta provechoso, eficaz, productivo o conveniente. Sin embargo, no todas las cosas tienen un carácter utilitario, también las hay con fines decorativos u ornamentales; Pensemos usos creativos de objetos comunes; por ejemplo, para qué puede servir el sujetapapeles (comúnmente conocido como clip), ¿a qué otros usos se puede destinar? Nuevas formas de usarlo sin alterarlo, otros posibles usos con modificaciones. Preguntemos, ¿para qué sirven el matrimonio, el sistema educativo, los partidos políticos, los concursos de belleza,?

11. Cantidad. ¿Qué ocurre cuando hay exceso, escasez o carencia?

Otro aspecto sobre el cual podemos pensar al desarrollar un tema es lo relativo a su cuantificación, esto se refiere a que cada cosa existe en una cierta cantidad que podemos determinar y los efectos de las

fluctuaciones de cantidad. Por ejemplo, ¿qué ocurre cuando hay exceso, escasez o carencia de lluvias, amor, libertad,? ¿Cómo se puede revertir la tendencia de exceso, escasez o carencia? Pensemos cómo el exceso de un producto en el mercado mundial o local produce una baja en los precios, los efectos de la falta de comunicación en una pareja.

12. Relaciones. ¿Con qué se vincula por analogía u oposición?

Una de las tendencias del pensamiento de nuestra época es la de advertir la vinculación de los fenómenos, objetos, acontecimientos o variables, la conexión recíproca entre fenómenos, de modo que todo fenómeno no es más que un entramado de relaciones. Sin embargo, con frecuencia tendemos a percibir los hechos, circunstancias y personas de una manera aislada, separada e independiente; no advertimos que, en realidad, hay una intrincada red de relaciones que, si bien pueden no ser evidentes a primera vista, no por ello carecen de importancia (ver percepción episódica, p. 59).

Hay que diferenciar correlación de causalidad. La relación entre dos o más objetos, acontecimientos o variables cualesquiera, es una vinculación recíproca no causal entre sus características o propiedades. La categoría causas, antes expuesta, se refiere a la relación de causalidad. Los hechos o propiedades correlacionados no están causalmente vinculados por una relación de causa y efecto. La correlación ocurre cuando los hechos tienden a ocurrir al mismo tiempo, mientras que las relaciones causales son necesarias, esto es, un hecho produce o genera otro. Por ejemplo, la infección causa la fiebre; el trueno y el relámpago están correlacionados, uno no es causa del otro.

Una forma de relacionar es mediante la comparación (ver página 76). Ésta se presenta en una diversidad de actividades intelectuales

que realizamos a diario. Es un factor en las evaluaciones, opiniones y hasta prejuicios que nos formamos acerca de las cosas y personas. Constantemente, estamos comparando precios, calidad o durabilidad de los productos; también comparamos atributos, comportamientos, actitudes y valores de las personas. Comparar es establecer relaciones de semejanza o diferencia entre objetos o eventos, con base en algún criterio. Las relaciones pueden resultar en analogías cuando hay conexiones y coincidencias o en diferencias cuando hay discordancia y diversidad.

Con esta categoría se trata de preguntarnos acerca de esas posibles vinculaciones, a fin de superar los datos fragmentados y descontextualizados, para elaborar una visión coherente y completa del tema tratado. Ayúdate estableciendo relaciones de semejanza o diferencias del tema que estás desarrollando con otros. Por ejemplo, si tu tema es el automóvil, busca relaciones de éste con otros medios de transporte, relaciónalo también con objetos disímiles. Hay que preguntarse, ¿a qué se parece?, ¿de qué es diferente? Explora relaciones poco usuales, novedosas y originales de tu tópico con otros objetos, acontecimientos o personas.

13. Clases. ¿Qué clases hay o puede haber?

Como se vio en el proceso de la clasificación (ver página 81), las clases surgen como consecuencia lógica de la comparación, es decir, las clases están constituidas por los elementos de un conjunto que cumplen con algún criterio. ¿Qué clases, tipos, modalidades de estudiantes, relojes, plantas, hay o puede haber?

14. Evaluación. ¿Qué ventajas y desventajas?

Hasta en las cosas, personas y circunstancias más nefastas puede

haber algo valioso o una lección que aprender. A la inversa, lo maravilloso y extraordinario también puede esconder aspectos negativos. Con frecuencia tenemos predisposiciones a tachar ciertas cosas como negativas y a enaltecer otras como positivas.

Con esta categoría se trata de buscar deliberadamente, tanto lo ventajoso como lo desventajoso del tema que estamos tratando. Por ejemplo: ¿qué ventajas y desventajas tiene la institución donde estudias? Ventajas y desventajas del matrimonio o de la evaluación mediante exámenes.

15. Nuevo diseño. ¿De qué otra manera puede ser?

En la categoría causas preguntábamos ¿por qué las cosas son como son? En ésta de nuevo diseño nos interrogamos ¿de qué otra manera puede ser?

Con esta categoría se busca que pensemos en una versión innovadora, mejorada o revolucionaria acerca del tema tratado. Poco importa si tu propuesta no es realmente nueva, si es utópica o irrealizable. Lo importante es concebir ideas originales y creativas acerca del tema que estés abordando. Piensa, por ejemplo, en un nuevo tipo de lápiz, en una nueva concepción de la democracia o en una nueva clase de computadoras. No te conformes con una respuesta, con cualquier respuesta, busca la más sencilla, la más esmerada, la de mejor gusto. Cambia el diseño, el significado, el color, el movimiento, el sonido, el olor, la fama. Pregúntate, ¿qué otros cambios? Por ejemplo, ¿qué mejoras se le pueden hacer al cuerpo humano, a la bicicleta, a la educación?, ¿cómo debe ser el diseño de una casa para vivir en Marte?.

En una ocasión, a una de las participantes de un curso donde se

aplicaba esta metodología se le ocurrió que se podía crear un nuevo modelo de zapatos, que sean unisex y flexibles que se compren al nacer y vayan creciendo con el individuo para que los use durante toda su vida, además, que sean tornasol y cambien de color según el color de la ropa del usuario.

¿Cómo te parece?

16. Absurdo. ¿Cómo puede vérsele de manera cómica, ridícula o inusual?

Con esta categoría se busca que exploremos formas absurdas, paradójicas o humorísticas de ver el tema tratado. En este sentido, lo absurdo es lo contrario y opuesto a la razón. Está relacionado con irracionalidad, es decir, con arbitrariedad, inverosimilitud, disparate, insensatez, incoherencia, ficción, sueño y contrasentido. Lo humorístico es lo ingenioso, ocurrente y con chispa. Por su parte, lo paradójico se refiere a lo contradictorio, singular e incompatible. Intenta producir algo absurdo, humorístico o paradójico acerca de tu tema.

17. Nuevas categorías. ¿Qué otras categorías pueden aplicarse?

La lista de categorías hasta aquí presentada no pretende ser cerrada, definitiva o única; por tanto, si consideras que algún aspecto de tu tema puede ser ampliado o enriquecido, añade las categorías que estimes necesarias. En el ejemplo que se desarrolla más adelante sobre el tema de la casa se incorporó una nueva categoría que es: “Dichos populares acerca de la casa”.

CÓMO PROCEDER

A continuación se indican algunas pautas para aplicar la metodología propuesta en este capítulo.

1. No recurras a fuentes externas

Lo habitual es que cuando se solicita de los estudiantes una composición escrita o una exposición sobre un tema, en lo primero que piensan es en la consulta de fuentes bibliográficas o no bibliográficas. Con esta metodología se trata de hacer un esfuerzo para generar información con lo que ya sabemos; por lo tanto, una condición indispensable para su aplicación es no recurrir a fuentes externas de información. La única fuente debe ser la propia persona, su capacidad para preguntarse y responderse, sus puntos de vista y opiniones, su propia inteligencia e inventiva; ese es el reto. Es una forma de ir contra la arraigada tendencia a transcribir y copiar o cortar y pegar para darnos la oportunidad de pensar por nosotros mismos, descubrir todo lo que sabemos sobre el tema y darnos cuenta de nuestras capacidades para expresamos de una manera coherente y sistemática. En este sentido, lo importante no es tanto la amplitud, profundidad o verdad científica de lo que se produzca como el darnos cuenta de lo que sabemos y de la utilidad de las categorías como forma de extraer ese conocimiento y ponerlo por escrito.

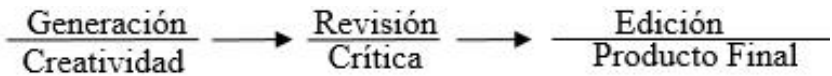
2. Aplica el mayor número de categorías posible

Al emplear esta metodología se puede prescindir de algunas categorías, cuando éstas no sean pertinentes para el tema tratado o cuando el contenido ya esté en categorías anteriores. Sin embargo, antes de saltar una categoría es recomendable reflexionar

detenidamente su posible aplicación y buscar diferentes perspectivas y posibilidades que puedan servir para generar información. Por ejemplo, si el tema es la libertad, será difícil la aplicación de la categoría análisis, entendida como partes de algo. En cambio, si estás desarrollando el tema de la democracia, la categoría absurdo tal vez, a primera vista, parece no aplicable; no obstante, si revisas tu definición de democracia y reflexionas acerca de cómo algunos gobernantes nos venden como democráticos sistemas de gobierno o acciones que son una caricatura de lo que ésta debe ser, encontrarás allí inspiración para responder a esta categoría.

3. Avanza de lo concreto a lo abstracto

A fin de no sobrecargar nuestro intelecto con una metodología novedosa y un tema que puede ser complicado, se recomienda comenzar aplicando la metodología a algún tema concreto y bien conocido como el lápiz, la cartera o los zapatos. Un tema como los asteroides es concreto pero muy poco familiar para la mayoría de nosotros. Cuando hayas practicado la metodología con un tema concreto, aplícala a un tema abstracto como la libertad, la justicia, la democracia, el amor, la comunicación, la inteligencia, la creatividad, entre otros.



Cuadro 55. Fases de la metodología.

Uno de los factores que puede incidir en las dificultades para la producción escrita, es el conflicto entre la generación creativa de las ideas y la crítica de las mismas. Cuando empezamos a escribir y, simultáneamente, vamos criticando lo que producimos se bloquea el proceso creativo y expresivo, se corta el libre flujo de las ideas; por

lo general, terminamos frustrados en el intento. Hay muchas expresiones que ahogan las ideas en su comienzo. Algunas de ellas pueden ser: “qué van a pensar”, “es idiota”, “es imposible”, “ya lo han dicho”, “ya lo han hecho”, “si fuera buena, ya se le habría ocurrido a alguien”; etc. Se trata, por tanto, de darle la bienvenida a las ideas más excéntricas e inoperantes. Parnes (1976), identifica lo anterior como el principio del juicio diferido, entendido como “la deliberada separación entre el momento de producción de una idea y la evaluación de la misma” (p. 42). Por lo anterior, lo recomendable es separar los dos procesos, al menos en un primer momento.

En esta fase de creatividad se busca la expresión sin trabas, libre y espontánea de las ideas. Es la fase de inspiración e imaginación. Escribe todo lo que se te ocurra sobre el tema seleccionado; evita cuidadosamente toda autocrítica, reprobación o censura. Posterga el juicio para la siguiente fase. El objetivo de esta primera fase es convertir las ideas en palabras, la objetivación del pensamiento, tener un texto que luego podamos manipular y cambiar a voluntad.

Al finalizar esta fase con la aplicación de las categorías tendremos un conjunto de “bloques” de información, una materia prima en la cual puede haber repeticiones, defectos ortográficos y sintácticos o incoherencias. Lo importante en esta primera fase es expandir la mente y soltar la mano a fin de producir abundante material de modo fluido.

Crítica

La mejor forma de aprender a escribir es escribiendo. Podemos recibir buenas clases de la mecánica del automóvil y las leyes de tránsito, pero mientras no nos pongamos al volante no aprenderemos a manejar. Con la escritura pasa algo parecido, las

reglas de ortografía o sintaxis se pueden aprender; sin embargo, para aprender a usarlas hay que escribir. La fase anterior de creatividad sirvió para producir los textos; sin embargo, nadie puede escribir un original en el cual el primer manuscrito no sufra corrección alguna. Escribir de manera correcta es un trabajo arduo; no todo lo que se produce es igualmente bueno, valioso, coherente e importante.

En esta segunda fase se procede a leer y releer palabra por palabra, poniendo atención a su significado preciso, estudiar el escrito, párrafo por párrafo. Se trata de revisar, escrutar y reflexionar sobre lo producido, a fin de modificar, retocar, añadir, quitar, corregir, depurar, redactar el estilo, la conjugación, los tiempos verbales, cambiar el orden de los elementos de una frase, sustituir un elemento por otro, integrar unas frases dentro de otras, enlazarlas de diversa forma, organizar las distintas secciones de texto y, en general, transformar lo producido en la primera fase hasta convertirlo en un escrito de calidad.

Además, en esta fase de crítica se eliminan las categorías que sirvieron para generar la información, se le debe dar continuidad y secuencia al escrito, eliminando los saltos entre una categoría y la siguiente, se puede eliminar o cambiar el orden de los párrafos, las oraciones o las palabras. Muchos escritos son deficientes por el poco cuidado en su realización, más que por la falta de conocimientos.

Muchos aprendices creen que un escrito se genera de manera espontánea como uno oral, con lo cual se trataría de ir anotando las ideas en el papel a medida que se les van ocurriendo; piensan que no hace falta reelaborarlo o revisarlo. Se conforman con decir el conocimiento, (Bereiter y Scardamalia, 1987). Por el contrario, los buenos escritores saben que es necesario enriquecer, organizar y traducir las ideas en un código escrito, pensando en el lector. Hay que eliminar frases y palabras superfluas, datos innecesarios, repeticiones, corrigiendo y aclarando las partes que parezcan

confusas; en definitiva, hay que enmendar la expresión para afinarla y hacerla más procedente y elocuente.

Uno de los elementos a tomar en cuenta para las correcciones es la situación comunicativa, esto se refiere a que los textos tienen sentido en el contexto en que son escritos, éste le da significado a la información y permite, por tanto, la interpretación. Dentro de la situación comunicativa hay dos aspectos a destacar: el objetivo y la audiencia. El objetivo para el cual escribimos varía de una situación a otra, así, puede ser para informar, divertir, convencer o alertar, entre muchos otros. La audiencia también puede ser muy diversa, no es igual escribir para los niños que para adultos o jóvenes, para un público especializado en el tema que para no conocedores.

Producto final

Con todo el trabajo de la fase anterior lo que queda es un texto de una sola pieza donde, de manera sistemática y coherente, se desarrolla el tema seleccionado.

Puedes revisar la sección relativa a las propiedades del texto (ver página 246) donde encontrarás un conjunto de características que éstos deben tener para cumplir con su propósito comunicativo. En el Cuadro 57 tienes un conjunto de indicadores que puedes aplicar para evaluar tus producciones escritas.

En lo relativo al estilo hay algunas condiciones como: sencillez, claridad y originalidad. La sencillez se refiere al uso de palabras de fácil comprensión, a la expresión no rebuscada, sin artificios complicados. Si bien hay escritores que se caracterizan por su estilo enrevesado, en los textos académicos es preferible la sencillez. La claridad se logra mediante frases cortas y bien construidas. Por su

parte, la originalidad se logra cuando el autor da una visión personal del tema y logra expresar su punto de vista.

Selecciona un tema concreto (el lápiz, la cartera, los zapatos) y aplícale la metodología propuesta. Luego escoge otro tema abstracto (el amor, la justicia, la democracia) y haz lo mismo.

Reflexiona sobre la experiencia:

1. ¿Qué dificultades se te presentaron para realizar la producción y organización de tu escrito?

2. ¿Qué aprendizajes obtuviste con la realización de esta producción escrita?

3. ¿En qué situaciones crees que puedes aplicar los aprendizajes?

4. ¿Cómo piensas que puedes aplicar esto que has aprendido?

UN EJEMPLO: LA CASA

1. Definición. ¿Qué es la casa?

Es el espacio interno resultante de la adecuada colocación de materiales consistentes que se utiliza comúnmente para albergar a las personas. Es una edificación habitable cuya característica esencial es su capacidad para albergar...

2. Análisis. ¿Qué partes? ¿Qué funciones?

La casa puede analizarse desde diferentes ángulos; así, podemos determinar sus partes constituyentes como paredes, puertas, ventanas, pisos, sanitarios, techo. También podemos considerar a las partes como sus áreas o ambientes. La mayoría de las modestas casas de las zonas marginales se reducen a un solo ambiente. En las casas de la clase media prevalecen diversas áreas como: sala, comedor, cocina, habitaciones, baños. Algunas tienen otras áreas complementarias como: estudio, vestier o áreas anexas como maletero y estacionamiento. También pueden encontrarse verdaderas mansiones que, además, contemplen espacios para salas de juego, gimnasio, piscina, jacuzzi, sauna, caminerías, zona de picnic, entre otras posibilidades. A su vez, cada una de estas áreas o ambientes tienen funciones particulares como: sitio de estar y recibir a las visitas, comer, almacenar y confeccionar los alimentos y aseo personal.

3. Causas. ¿Por Qué?

La razón fundamental que motivó inicialmente la existencia de las casas fue la necesidad del hombre de protegerse de las inclemencias de la naturaleza y de las asechanzas de las fieras y, más recientemente, por la necesidad de tener un sitio de sosiego, descanso, espacio para la intimidad, el aprendizaje y la vida familiar...

4. Consecuencias. ¿Qué efectos personales, sociales,...?

Un efecto directo de la construcción de casas fue el sedentarismo; al establecer la casa en un sitio se hizo más difícil la vida nómada.

5. Espacio. ¿Dónde?

Puede haber casas en casi cualquier sitio de la tierra; sin embargo, los lugares donde éstas prevalecen son los sitios donde los seres humanos se establecen para desarrollar sus actividades; éstos van desde aldeas, pueblos hasta las mayores ciudades.

6. Tiempo. ¿Qué cambios experimenta?

Posiblemente, en la prehistoria el hombre comenzó viviendo a la intemperie, luego buscó abrigo en cuevas y albergues naturales, con el tiempo, se dedicó a construir habitáculos cada vez más adecuados para la protección de las amenazas del medio y la satisfacción de sus necesidades. Más recientemente, se han desarrollado casas con una diversidad de materiales y estilos, que brindan comodidad y confort, casas rodantes para desplazarnos a donde nos plazca. En el futuro cercano se están proyectando especie de casas electrónicas, con paredes constituidas por gigantescas pantallas conectadas a computadoras que pueden presentar obras de arte, en un futuro más lejano se incorporarán nuevos materiales a la construcción, así como nuevos diseños adaptados a las necesidades que vayan surgiendo.

7. Personas. ¿Con quién tiene que ver? ¿En qué sentido?

Como bien fundamental para la vida de los humanos, las casas tienen que ver con todas las personas; sin embargo, hay quienes, por diversas razones, están más directamente vinculados a ellas; tales son: quienes las diseñan, las construyen, las compran, las comercializan o quienes se convierten en propietarios o los delincuentes que les gustaría violentadas. Indirectamente cada una de estas personas tiene una cadena detrás; así detrás del constructor están todos los que fabrican, transportan y comercializan los

materiales de construcción, detrás de los corredores de bienes raíces está la banca que da financiamiento, los publicistas que hacen la promoción.

8. Diferentes enfoques. ¿Cómo se ve de diversos ángulos?

Diferentes personas tienen distintas maneras de ver la casa, así el constructor piensa en cuántas casas le caben en un terreno, su financiamiento, diseño, costo y mercadeo; un posible comprador considera más el costo, la ubicación y las comodidades que le ofrece. A un corredor de bienes raíces le interesa el tiempo que tarda en venderla, la publicidad necesaria. A quien se ha convertido en propietario le preocupa el mantenimiento, la posibilidad de ampliarla; por el contrario, un delincuente puede estar maquinando sobre su vulnerabilidad, valor de los bienes que alberga, la vigilancia que tiene y rutas de escape de la zona.

9. Necesidad. ¿Es imprescindible o accesorio?

Una casa o algo que haga sus veces es un bien imprescindible para los seres humanos. Quienes no disponen de éste se ven expuestos a serias dificultades para la supervivencia, tal es el caso de las personas que deambulan por la ciudad, de los que viven debajo de puentes o de los niños de la calle que tienen que dormir en cualquier acera. Las casas pueden tener elementos accesorios relacionados con su apariencia, su estética.

10. Utilidad. ¿Para qué sirve? ¿Qué otros usos puede tener?

La casa sirve básicamente para albergar a los seres humanos. Sirve

para protegerse dela intemperie y de personas indeseables como los delincuentes. Sirve para la subsistencia biológica: higiene, alimentación, descanso y vida sexual. Sirve para el equilibrio psicológico: lugar de reflexión, posibilidad de aislamiento e intimidad familiar. Sirve como sitio de encuentro con vecinos y amigos. Las edificaciones construidas para vivienda también pueden convertirse en oficinas, depósitos o sitios de reunión de grupos religiosos.

11. Cantidad. ¿Qué ocurre cuando hay exceso, escasez o carencia?

Debido a los costos de la construcción es poco frecuente el exceso de casas. Puede haber excesos en el tamaño de las casas o en la cantidad de casas en los grupos más adinerados de la población; sin embargo, lo que prevalece es la escasez, fuente de problemas sociales como ocurre con las parejas jóvenes que les resulta difícil su independización, el hacinamiento en las zonas marginales.

12. Relaciones. ¿Con qué se relaciona: analogía, oposición?

Una casa es análoga a todo habitáculo que brinde protección, seguridad, tales como una choza, una carpa o tienda de campaña. Está asociada a términos como vivienda, hogar, morada, domicilio, residencia, habitación. Para los animales su casa es el nido, cueva o refugio. En este sentido, la idea de casa es opuesta a toda noción de desguarnecimiento, falta de techo, estar desvalido, desamparado.

13. Clases. ¿Qué clases haya puede haber?

Las casas pueden ser clasificadas de diversas maneras; por su ubicación, puede haber casas en las ciudades, pueblos o campos como lugar de vivienda principal, puede haber casas de campo, playa o montaña. Por su época, pueden haber casas coloniales, ... Por su uso: casas parroquiales, casas para el albergue de menores, casas de cita, casas de juego, casas de empeño, casa de beneficencia, casa de Dios, casa de huéspedes, casa de cambio, casa de la moneda,…

14. Evaluación. ¿Qué ventajas y desventajas?

Los servicios y utilidades de la casa son notables. Entre los inconvenientes se encuentran su costo, las dificultades que se pueden presentar para el financiamiento y el deterioro que normalmente se produce en las casas por el paso del tiempo...

15. Nuevo diseño

Para vivir en sitios como el lecho de los océanos, el espacio interestelar, en un satélite como la luna o en otros planetas como Marte, Venus, tendremos que diseñar casas bien distintas a las que conocemos normalmente.

16. Absurdo

Una casa sin techo. Lo paradójico: la casa es fuente de seguridad, cobijo y protección; sin embargo, las personas que tienen sus casas en terrenos inclinados e inestables corren el riesgo de que ésta se le deslice con cualquier aguacero, transformándose súbitamente en sitio de inseguridad e intemperie. Esto puede ocurrir igualmente con casas bien construidas cuando suceden fenómenos naturales como los terremotos.

17. Nuevas Categorías

Dichos populares sobre la casa: “Echar la casa por la ventana”; “quien se casa…casa quiere”; “entrar como por su casa”; “levantar la casa”; “ser muy de casa”.

PRODUCTO FINAL

Una de las necesidades básicas de los seres humanos es la de protegerse de la intemperie. La casa, al lado de la vestimenta

corporal, es una respuesta a esa necesidad. Seguramente, la razón inicial para el surgimiento de las casas fue la necesidad del hombre de salvaguardarse de las inclemencias de la naturaleza y de las asechanzas de las fieras. Es posible que en la prehistoria el hombre haya comenzado viviendo al aire libre, luego buscó abrigo en cuevas y otros albergues naturales.

El término “casa” puede tener múltiples acepciones y diferentes connotaciones para diferentes culturas y personas; sin embargo, en general, podemos concebirla como el espacio interno resultante de la adecuada colocación de materiales consistentes que se utilizan comúnmente para albergar a las personas. Una casa es análoga a todo habitáculo que brinde protección, seguridad, tales como una choza, una carpa o tienda de campaña. Está asociada a términos como vivienda, hogar, morada, domicilio, residencia, habitación. Para el caso de los animales su casa es el nido, cueva o refugio. En este sentido, la idea de casa es opuesta a toda noción de desguarnecimiento, falta de techo, estar desvalido y desamparado.

Las casas prehistóricas, al igual que las actuales, sirvieron para garantizar tanto la subsistencia biológica en cuanto a disponer de un sitio para la higiene, alimentación, descanso y vida sexual como el equilibrio psicológico en el sentido de poder contar con un lugar de reflexión, posibilidad de aislamiento e intimidad familiar, así como de encuentro con vecinos y amigos. En definitiva, una casa, o algo que haga sus veces, es un bien imprescindible para los seres humanos.

Las casas que habitan los diferentes sectores de la población ponen de manifiesto sus niveles socioeconómicos. Así, hay desde grupos humanos que no disponen de una casa, los llamados “sin techo” hasta quienes poseen verdaderas mansiones. En los sectores más pobres encontramos personas que deambulan por la ciudad, hay quienes viven bajo puentes o los llamados “niños de la calle” que tienen que dormir en cualquier acera. En las clases más humildes

las casas se reducen a un solo ambiente. Para estos sectores de la población la necesidad de una casa no está satisfecha; su costo, las dificultades que se pueden presentar para el financiamiento y mantenimiento son factores que contribuyen a que la escasez de viviendas sea una fuente de problemas sociales. Esto afecta con mucha frecuencia a las parejas jóvenes, dificultándoles su independización y generando el hacinamiento en las zonas marginales. En las casas de la clase media prevalecen diversas áreas como: sala, comedor, cocina, habitaciones, baños. Algunas tienen otras áreas complementarias como: estudio, vestier o áreas anexas como maletero y estacionamiento. Entre los sectores más pudientes las casas pueden llegar a contemplar espacios para salas de juego, gimnasio, piscina, jacuzzi, sauna, caminerías, zona de picnic, entre otras posibilidades.

Puede haber casas en casi cualquier sitio de la tierra; sin embargo, los lugares donde éstas prevalecen son los sitios donde los seres humanos se establecen para desarrollar sus actividades; éstos van desde aldeas y pueblos hasta las mayores ciudades. Para vivir en sitios como el lecho de los océanos, el espacio interestelar, en un satélite como la luna o en otros planetas como Marte, tendremos que diseñar casas bien distintas a las que conocemos normalmente.

Como bien fundamental para la vida de los humanos, las casas tienen que ver con todas las personas; sin embargo, hay quienes, por diversas razones, están más directamente vinculados a ellas. En consecuencia, tenemos quienes las diseñan, las construyen, las compran, las comercializan o quienes se convierten en propietarios o los delincuentes que les gustaría violentarlas. Detrás de cada una de estas personas hay una cadena de otras personas; así, detrás del constructor están todos los que fabrican, transportan y comercializan los materiales de construcción; detrás de los corredores de bienes raíces están la banca que da financiamiento, los publicistas que hacen la promoción, etcétera.

Cada una de las personas o grupos anteriores tienen perspectivas diferentes acerca de la casa. En este sentido, el constructor piensa en cuántas casas le caben en un terreno, su financiamiento, diseño, costo y mercadeo. Un posible comprador considera más el costo, la ubicación, las comodidades que le ofrece. El corredor de bienes raíces le interesa el tiempo que tarda en venderla, la publicidad necesaria. A quien se ha convertido en propietario le preocupa el mantenimiento o la posibilidad de ampliarla. Por el contrario, un delincuente puede estar maquinando sobre su vulnerabilidad, valor de los bienes que alberga, la vigilancia que tiene y posibles rutas de escape de la zona.

Las casas pueden ser consideradas de diversas maneras. Por su ubicación, puede haber casas en las ciudades, pueblos o campos. Es frecuente que las familias dispongan de una vivienda principal y, adicionalmente, tienen una casa de campo, playa o montaña donde pasar vacaciones. Por su época, pueden haber casas coloniales, modernas,...Por su uso: casas parroquiales, casas para el albergue de menores, casa de huéspedes, casas rodantes para desplazamos a donde nos plazca. Hay edificaciones que se conocen como “casa de...,”; sin embargo, no son casas en el sentido de vivienda. En este caso tenemos las casas de cita, casas de juego, casas de empeño, casas de cambio, casas de la moneda, casas de beneficencia o casas de Dios.

Acerca de la casa hay un sinfín de dichos populares como: “echar la casa por la ventana”; “quien se casa...casa quiere”; “entrar como por su casa”; “levantar la casa”; “ser muy de casa”.

En el futuro cercano se están proyectando especie de casas electrónicas, con paredes constituidas por gigantescas pantallas conectadas a computadoras que pueden presentar obras de arte,... en un futuro más lejano se incorporarán nuevos materiales a la construcción así como nuevos diseños adaptados a las necesidades que vayan surgiendo.

Absurdo sería pensar en una casa sin techo. Algo paradójico es que, normalmente, la casa es fuente de seguridad, cobijo y protección; sin embargo, hay personas que tienen sus casas en terrenos inclinados e inestables. Esto permite que, ante fenómenos naturales como intensas lluvias o terremotos se produzcan deslizamientos y derrumbes que dejan súbitamente a dichas personas en condiciones de inseguridad y a la intemperie.

En definitiva, la casa, como lugar de vivienda de las personas, es un bien fundamental, tanto para la realización personal como para el desarrollo social. Por ello, los individuos al igual que las sociedades organizadas tienen la obligación de hacer los esfuerzos necesarios para garantizar el logro de un sitio digno donde vivir.

1. Selecciona un escrito y detecta la presencia de cada una de las categorías aquí expuestas.

Habitúate a usar estas categorías cada vez que requieras producir un texto escrito

Reflexiona y responde

1. Sintetiza lo que te parezca esencial en este capítulo

2. ¿Qué cambios aprecias en tu forma de producir un texto escrito?

3. ¿En qué circunstancias crees que puedes aplicar lo que has aprendido es este capítulo?

4. Establece relaciones entre tus respuestas a las preguntas con las cuales se inició este capítulo y lo que piensas ahora, después de la lectura.

Capítulo 9

ESCRIBIR EN EL CONTEXTO ACADÉMICO

D

Reflexiona y responde

1. ¿Cómo elaboras tus trabajos escritos?
2. ¿Qué dificultades o problemas se te presentan más frecuentemente al escribir un texto académico?
3. ¿Qué aspectos tomarías en cuenta para evaluar la calidad de un escrito?
4. ¿Cuáles son las fallas más habituales en tus escritos?

Compara tus respuestas iniciales y lo que piensas después de haber leído el capítulo.

entro de las actividades que los estudiantes frecuentemente deben

realizar están: tomar apuntes, responder pruebas, escribir monografías, informes, ensayos o tesis, entre otras. Se espera que ellos cuenten con los conocimientos y habilidades necesarios para escribir este tipo de textos con efectividad; sin embargo, poco se les enseña, de manera deliberada y sistemática, sobre los procesos de regulación de la composición escrita, principalmente de planificación y revisión del texto. Casi siempre se indica qué deben hacer los alumnos, pero muy poco cómo realizar los trabajos.

En este sentido Castelló (2007), señala:

Cuando alguien se enfrenta por primera vez a la redacción de un texto académico de envergadura como un proyecto de grado o de posgrado, una tesis o un trabajo final de estudios suele sentir que es un reto para el que cuenta con pocos recursos y escasas ayudas (p. 13).

En diversas investigaciones (Adoumieh, 2014; Bono y De la Barrera, 1998), se han encontrado dificultades en los escritos de los estudiantes, tales como: fallas en el establecimiento de relaciones entre las diferentes partes del texto, entre conceptos, entre párrafos, entre temas; escaso nivel de desarrollo y reelaboración de ideas; dificultades para fundamentar los planteamientos teóricos y críticos, o para producir las conclusiones, entre otros. Según Castro (2003), prevalece el cortar y pegar, la transcripción de contenidos, donde no es frecuente que se muestre su posición personal, así como el análisis y la argumentación de las ideas. No obstante, la capacidad para escribir no es exclusiva de unos pocos elegidos, de escritores de reconocida trayectoria, sino que pertenece a toda persona dispuesta a desarrollarla.

Este capítulo se inicia analizando el proceso de la escritura, con sus tres fases de: planificación, escritura y revisión. Continúa con los

tipos de textos: descriptivos, narrativos, expositivos y argumentativos. Para cada tipo de texto se le define su estructura básica. A lo largo del capítulo se van intercalando actividades de escritura, de complejidad y abstracción crecientes y se van aportando guías para su evaluación, así como para la reflexión sobre el proceso seguido. Por último, se suministran algunas pautas para la expresión oral.

EL PROCESO DE LA ESCRITURA

El proceso de la escritura se inserta en el esquema básico de la comunicación donde un emisor (escritor o hablante) envía un mensaje a un receptor (lector u oyente) a través de un canal, el mensaje se comprende porque tanto el emisor como el receptor comparten el mismo código y ambos tienen conocimiento o idea del referente, es decir de lo que el mensaje trata.

La escritura es una actividad compleja para la cual han surgido varios modelos teóricos. Dos de los más representativos son Flower y Hayes (1986) y Bereiter y Scardamalia (1987). Para los efectos de este trabajo nos basaremos en el modelo de Cassany (2003).

Fase de planificación

La fase de planificación o preescritura implica la representación mental, más o menos completa, de lo que el escritor quiere hacer y de cómo lo va a realizar, representa el período de incubación, de preparación para escribir. Según Cassany (2003), se requiere tener un conocimiento de la lengua: del léxico, de gramática, pero también de esquemas que permitan organizar, jerarquizar y secuenciar la información de acuerdo al tipo de texto (narrativo, expositivo, argumentativo). Además, hay que considerar el

contexto, precisar cuál es la finalidad del escrito, a quién va dirigido así como su contenido. En esta fase el escritor hace un bosquejo de sus ideas previas sobre el tema, lo cual le sirve para romper el bloqueo inicial.

A. Situación comunicativa. Toda comunicación ocurre en un determinado contexto, en medio de un conjunto de circunstancias, en un momento y lugar que la rodean o condicionan, las cuales permiten orientarnos para interpretar el contenido del mensaje de forma pertinente, darle el sentido y el valor de cada palabra, frase o texto. En efecto, cada época, comunidad, actividad cultural o disciplina, constituyen diferentes contextos. En un plano más personal, no es lo mismo escribir un mensaje a un amigo, responder una pregunta de un examen, tomar apuntes de una clase o escribir una monografía. Por consiguiente, escribir consiste en construir textos adaptados a cada contexto.

B. Contenido. Se refiere a determinar sobre qué se va a escribir, a la elección y delimitación del tema. Algunas preguntas orientadoras son: ¿Qué sabemos sobre el tópico? ¿Qué requerimos investigar? ¿Qué necesita saber la audiencia sobre éste? El tema debe ser lo más específico posible. Los temas generales pueden resultar vagos y difíciles de tratar, además de que los fenómenos pocas veces pueden estudiarse en toda su extensión.

La delimitación se puede hacer en varios sentidos: a) se pueden establecer los límites teóricos mediante la definición de los términos claves a trabajar; b) Precisar los límites temporales en el sentido de establecer el lapso de tiempo, el periodo que abarcará el escrito; c) Fijar límites espaciales se puede precisar el área geográfica (región, zona, territorio); d) El otro factor para la delimitación es por la cantidad de sujetos o unidades a estudiar; así, se pueden seleccionar los casos más representativos.

Una buena forma de comenzar a delimitar el tema es expresar la idea central del trabajo, el pensamiento que consideremos más importante o más original, la cual sirve de orientación para desarrollar las ideas secundarias que le dan apoyo. Una vez clarificada la idea principal, conviene dar rienda suelta al pensamiento y anotar todas las ideas que nos surgen en torno a la misma, esto conduce a una exploración libre y fluida del tema. Con estas ideas se pueden utilizar organizadores como palabras clave, mapa de conceptos, guiones, esquemas, cuadros, gráficos, listas de ideas, entre otros recursos.

C. Destinatario. Cuando hacemos un escrito lo hacemos en función de un oyente o de un lector, es decir, de un destinatario específico. De allí la importancia de determinar qué personas van a leer el texto, de ellas es fundamental preguntarnos ¿Qué sé de las personas que leerán el texto? ¿Qué saben del tema sobre el que escribo? ¿Qué impacto quiero causarles? ¿Qué información tengo que explicarles? ¿Cómo se la tengo que explicar? ¿Cuándo leerán el texto? ¿Cuáles son sus posibles necesidades, opiniones, expectativas e intereses? Hay que considerar la presencia del otro, por cuanto escribir bien, con perfección en la técnica, es una tarea relativamente fácil; pero, establecer una comunicación efectiva a través del escrito, llegarle al lector, hacer empatía con él es otro asunto.

D. Propósito. También es necesario clarificar las finalidades, intenciones y objetivos que guían la elaboración del texto. Algunas preguntas son:

¿Qué quiero conseguir con este texto? ¿Cómo quiero que reaccionen los lectores? ¿Qué quiero que hagan con mi texto? Entre los motivos para escribir pueden estar cumplir con una tarea o trabajo,

conmover, convencer a alguien y buscar ponerlo de acuerdo con determinadas ideas, dar una opinión, divertir, informar, educar, entre otros. A veces existe más de una razón para hacerlo, estas deben reconocerse y tenerse en mente durante el proceso de escritura. El propósito se relaciona con los tipos de texto. De tal suerte que si se quiere relatar o contar algo, se ha de recurrir a un texto narrativo. Si se quiere explicar o exponer un fenómeno o tema, debe hacerse con un texto expositivo. Si el objetivo es persuadir a alguien, lo que procede es un texto argumentativo.

Fase de escritura

La fase de redacción o producción del texto, también llamada textualización, supone la transformación de las ideas del escritor en lenguaje visible e inteligible para el lector. Se procura desarrollar, clasificar y revisar la información o buscar nueva información. Durante esta etapa es necesario tomar en cuenta el contexto de la comunicación, el propósito del texto y el lector del escrito. Es común que se requiera elaborar varios borradores y lo recomendable es escribir lo más rápidamente que sea posible, lo importante es desarrollar las ideas, sin preocuparse por la corrección ni el estilo (Cassany, 2003).

Fase de revisión

Con la revisión, también designada como edición, se busca verificar si el texto que se está produciendo responde a lo planificado, a los objetivos propuestos, si tiene en cuenta al lector al que va dirigido, si se mantiene la coherencia y la cohesión, si el léxico es adecuado y si se respeta la ortografía y si responde a la situación comunicativa de la que forma parte.

Comprende aspectos como: claridad en la organización y estructura; pertinencia de palabras o frases; conexión entre párrafos y entre oraciones; progresión temática, concatenación de las ideas a lo largo del texto; necesidad de referencias documentales; concordancia o correspondencia entre las partes de la oración o del texto; necesidad de ampliar o profundizar el contenido de alguna sección; presencia de información impertinente, poco clara o irrelevante; omisiones, repeticiones de palabras o de textos y los aspectos formales de la escritura como puntuación, ortografía y sintaxis. Bustamante (2013), define la progresión temática como el mecanismo por el que se dosifica y organiza la presentación de la información en un texto.

Como resultante, se corrigen los errores, se reacomodan algunas partes para que el significado sea más claro o más interesante, informativo o convincente. Ello conduce a rehacer nuestro escrito: cambiar su estructura, modificar o suprimir párrafos, refundir algunos o ampliar otros con ideas nuevas, hasta que el escrito nos satisfaga. Recién entonces escribirá la versión definitiva del texto.

Cassany (1995), sugiere algunos trucos que incluyen: leer como un escritor; leer como un lector; hablar con un lector real; imaginar un diálogo con el lector; adoptar una actitud crítica; leer el texto en voz alta; comparar planes; hacer resúmenes, mirar el escrito desde un punto de vista diferente. También recomienda dejar “enfriar” el escrito antes de someterlo a revisión. Esto significa que es necesario dejar pasar “un tiempo prudencial” antes de revisar y redactar la versión final.

Recursividad.

Coincidimos con Castelló (2002), en que “no existe un ´proceso de composición´ ideal por cuanto la escritura es un proceso flexible,

dinámico y diverso, en función de las diferentes situaciones que dan origen y sentido a la tarea de escribir". De allí que estas tres fases de planificación, producción y revisión no ocurren linealmente como etapas sucesivas, sino como momentos recursivos; es decir, momentos que se superponen, se repiten y vuelven sobre sí mismos una y otra vez, en cualquier momento se puede planificar, producir o revisar. Tanto la escritura, como la lectura, son en su esencia procesos recursivos, que se desarrollan en un constante movimiento en espiral que toma lo ya producido para ampliarlo, reelaborarlo y transformarlo en un texto que se va mejorando progresivamente como una construcción que se enriquece en cada ciclo, en cada borrador. De esta manera, la escritura académica contribuye a reestructurar el pensamiento y ésta resulta de un proceso de lecturas, relecturas y de sucesivas escrituras en torno a un tema.

Realiza las siguientes actividades

1. Redacta un escrito. Aplicando el proceso de la escritura expuesto hasta aquí, elabora un texto dedicado a promover la Isla de Margarita como destino turístico. Imaginemos que tu escrito se publicará en un folleto sobre Venezuela que será distribuido a nivel internacional. Debe tener, como mínimo, una página de extensión.

Nota: Puesto que se concibe que durante el proceso de construcción del texto es cuando se aprende a escribir, se sugiere que los textos se escriban en clase y se vayan suministrando los apoyos necesarios a medida que los alumnos avanzan en la escritura.

2. Autoevaluación. Revisa tu escrito. Mejora los aspectos donde encuentres fallas. Las siguientes interrogantes te ayudarán:

* ¿Mi texto despierta el interés del lector?

*¿Está organizado de manera que pueda ser fácilmente entendido?

* ¿Mantiene el orden interno?

* ¿Las ideas presentadas se desarrollan a cabalidad?

* ¿Mis argumentos convencen al lector?

3. Coevaluación. Identifica tu texto con un seudónimo. El profesor se encargará de redistribuir los textos para que se haga la coevaluación asegurándose que quien evalúa un texto no sepa quién es el autor. Cada estudiante evalúa el texto que recibe, en una escala de 1 a 4.Donde 4 es sobresaliente; 3 es bueno; 2 es aceptable y 1 es deficiente. Le asigna una calificación y elabora una breve justificación escrita de la

calificación.

En la siguiente sesión de clases cada evaluador se reúne con el autor del texto, revisan discrepancias y semejanzas entre la autoevaluación del autor y la coevaluación. El coevaluador detalla aciertos y fallas. Aporta sugerencias y recomendaciones para mejorar cada aspecto.

Cada autor toma en cuenta las observaciones de su compañero y realiza la corrección final de su texto.

Una recomendación es que conserves los esquemas y borradores que vas produciendo, como forma de tener un soporte que permita revisar el proceso seguido y apreciar los progresos en tu escritura.

Adaptado de Lacon y Ortega (2008) y Russotto (1989).

TIPOS DE TEXTOS

Mediante el lenguaje podemos describir la realidad, narrarla, explicarla de forma razonable, etc. En virtud de estas diferentes funciones del lenguaje se pueden distinguir diversos tipos de textos: descriptivos, narrativos, expositivos y argumentativos. Cada tipo responde a una estructura o a un modo peculiar de organizar los enunciados. Es como un esquema al cual suelen adaptarse los discursos escritos, independientemente del contenido.

Textos descriptivos

La descripción está vinculada al proceso antes expuesto de la percepción. Describir se refiere a representar la imagen de alguien o de algo por medio del lenguaje, mediante la enumeración de las

características propias de un objeto, sujeto o personaje. Es una especie de dibujo que procura que el lector se imagine algo parecido a lo que percibió el autor al observar la realidad. Según reseña Ortega (1985), puede haber una descripción objetiva o subjetiva. En la objetiva, el autor ofrece una imagen imparcial y neutral de la situación descrita. En cambio, si la intención es captar la subjetividad de las experiencias vividas, el autor comunica sus impresiones, lo que le sugieren los objetos, situaciones y personas.

Textos narrativos

La narración presenta una serie de hechos o sucesos situados en el tiempo a través de una cadena temática o causal, para cuya ilación se utilizan términos como: mientras tanto, entonces, luego, antes, posteriormente, después de, entre otros. Implica contar una historia, el desarrollo de una acción, dar cuenta de un hecho. Mientras en la descripción se pinta una escena o un personaje desde un punto de vista estático, la narración los considera desde una perspectiva dinámica, donde el tiempo es el hilo conductor de los acontecimientos y de las historias narradas. Son textos que narran acontecimientos, historias, experiencias vitales, etc. De ellos son representativos el cuento, la novela, el mito, la leyenda, la epopeya, el relato cotidiano, la anécdota, el chiste, la denuncia, y el recuento histórico.

Estructura del relato

Según Sánchez (2014), la mayoría de los relatos comprenden tres partes: una sección inicial, a menudo llamada introducción, un desarrollo y una sección final. La sección inicial es de carácter descriptivo. En ella se presentan los personajes principales y el contexto, el tiempo y el espacio, en el que tienen lugar las acciones. El desarrollo constituye la porción propiamente narrativa. Comienza

con un acontecimiento que altera la situación inicial y desencadena una serie de acciones. Esta parte del relato constituye el nudo de la trama o la complicación, el momento de mayor interés e intriga.

Al final, las acciones desembocan en un acontecimiento que resuelve la situación. Esta parte del relato corresponde al tradicionalmente llamado desenlace. El desenlace da lugar a una nueva situación, la situación final, que difiere de la inicial, pues los acontecimientos narrativos la han transformado.

En los cuentos infantiles, esta estructura se marca por medios léxicos:

* Situación inicial: “Había una vez”, “una vez”, etc.

* Nudo: “Un día”, “cierto día”, etc.

* Desenlace: “Pero”, “ocurrió entonces que”, etc.

Para elaborar una narración es necesario, en primer lugar, tener claro un tema: la búsqueda del amor, una aventura submarina, una historia de acción y fantasía. A partir de ahí, se eligen los escenarios y se traza un plan general de la obra: imaginando los hechos y circunstancias más importantes y creando una base argumental que se irá completando a lo largo del proceso de la escritura. El inicio es fundamental en toda narración. De él depende que el lector siga leyendo y se interese por la obra. Después del inicio se desarrollan los distintos episodios que forman la trama. El final de la narración es también muy importante, por cuanto contiene el desenlace de la acción, ya sea abierto o cerrado, previsible o sorprendente, pero

siempre ha de resultar verosímil.

Textos expositivos

La exposición es una forma de composición caracterizada por presentar procesos abstractos y lógicos que involucran clasificación, relaciones causa-efecto, comparación o inducción y demás formas de organizar el saber. Su principal propósito es informar al lector, explicarle hechos, sucesos, acciones o experimentos, mediante la articulación de conceptos, teorías y explicaciones dentro de un todo significativo. Gran parte de los textos educativos son de este tipo. Generalmente se estructuran a través de nexos como: a causa de, dado que, debido a, así, entre otros.

Para Sánchez (1.992), la exposición es un tipo de contenido donde se presentan datos referidos a un tema, sin que el autor opine sobre este. Algunos de los datos pueden ser el resultado de un análisis personal, pero no son propiamente opiniones, pues no contienen juicios de valor. En una exposición pueden reproducirse opiniones de otros, pero el autor no presenta su propia posición, como si ocurre con los textos argumentativos. Mientras la exposición se limita a mostrar, la argumentación intenta demostrar, convencer o cambiar las ideas del lector.

Estructura básica de un texto expositivo

En general, todo trabajo escrito debe tener un comienzo, aunque sea de sólo un párrafo, destinado a situar al lector en el tema y a presentar la tesis o idea central que sobre el mismo tiene su autor; un desarrollo o cuerpo que amplíe, explique la tesis o el pensamiento principal; por último, debe tener unas conclusiones que indiquen al lector que ha llegado al final y cuál es el resultado.

Estos tres elementos constituyen la introducción, el desarrollo y las conclusiones del trabajo.

A. Introducción. El escrito se debe comenzar con una idea general que conduce al tema, se orienta a la problemática del asunto. El objetivo de la introducción es ubicar al lector en la importancia de lo tratado y la razón que nos lleva a escribir. Contiene el planteamiento del tema o problema, sus antecedentes y circunstancias, así como una presentación breve de la tesis o idea central como anticipo de cómo se va a desarrollar el análisis, las partes de ese desarrollo. Incluye una breve exposición acerca del tópico investigado, los objetivos, ámbito y propósito de la investigación, la importancia del tema, el método empleado para realizar el trabajo y, por último, se indica la secuencia en que se presentará la información.

B. Desarrollo. Es la parte fundamental del escrito, en el mismo se presentan las ideas centrales, los argumentos y conceptos del tema en cuestión. Su misión es lograr el objetivo del escrito, cualquiera que éste sea: informar, convencer, estimular, solicitar, presentar una teoría o entretener. Puede estar constituido por varios párrafos, todos en relación directa con la idea principal del trabajo que actúa como fuerza cohesiva. La idea central o tesis se explica y se apoya bien en hechos, estadísticas y cifras, bien en informes, citas, ilustraciones; o en pruebas, relatos, opiniones o argumentación. Se presentan de manera lógica y ordenada los aspectos relevantes, se contrastan posiciones teóricas. Con todo lo cual el autor o autores llegan al desarrollo de los aspectos fundamentales del tema.

Son dos las estructuras más frecuentes en el desarrollo: la cronológica y la lógica. En la cronológica se presenta una sucesión de estructuras, respetando su evolución en el tiempo. Por ejemplo:

niñez, juventud, madurez, vejez; educación primaria, secundaria, superior; causas, hechos, consecuencias. La estructura lógica responde a la racionalidad del tema. Por último, la mejor estructura es la que produce el ingenio personal del escritor en su afán por atrapar sus ideas en palabras.

C. Conclusiones. Son la parte final del texto, hay tres tipos de finales que dan la sensación de haber completado el trabajo satisfactoriamente:

* La conclusión que hace referencia al valor, significado o aportes de la tesis y las pruebas ofrecidas. Las perspectivas que abre, por ejemplo, para futuros estudios en el área. Las implicaciones de los resultados o las acciones a seguir, si la tesis es aceptada.

* La conclusión que registra un resultado en conformidad con latendencia del desarrollo. No es un resumen; por ejemplo, el abogado no resume sus argumentos sino que concluye con la inocencia de su cliente.

* La conclusión que ofrece una síntesis o resumen de los argumentos que conducen a la idea central. Destaca lo más significativo del desarrollo del trabajo.

Referencias, estructura y propiedades del texto

Una de las incorrecciones más frecuentes en los trabajos de los estudiantes, es la transcripción literal de textos en los cuales no se citan las fuentes de donde éstos se tomaron. Esta copia, en lo fundamental, de ideas o palabras de otras personas dándolas como

propias constituye plagio. Ahora bien, las referencias indican las fuentes que han sido utilizadas y están citadas en el texto. A diferencia de las referencias, la bibliografía contiene todos los materiales utilizados para investigar sobre el tema, independientemente de que estén citados o no en el texto.

Citas

En las citas bibliográficas hay dos opciones básicas, a saber: la cita textual y la cita parafraseada. La cita textual es aquella en la cual se reproduce material de otros trabajos o documentos. La transcripción debe hacerse palabra por palabra, exactamente como aparecen en la fuente consultada, en éstas se debe señalar la autoría, se indicará el apellido del autor o autores, el año de la publicación y el número de la página en que aparece el texto. Las citas textuales pueden ser largas y cortas. Si la cita tiene una extensión menor de cuarenta palabras se coloca entre comillas y se incorpora al texto. Ejemplo: Como señala Savater (1997), “el arte de enseñar a aprender consiste en formar fábricas y no almacenes” (p. 54).

Cuando la cita tiene más de cuarenta palabras debe ir con sangría por ambos lados, a un espacio entre líneas, sin comillas y separada del resto del texto. Por ejemplo: respecto a la cita textual, Sabino (1994) advierte:

Para indicar claramente a nuestros lectores que estamos utilizando material extraído de la bibliografía es preciso, rigurosamente, encerrar entre comillas las palabras que citamos. Debe prestarse especial cuidado a este detalle puesto que de otro modo estaremos cometiendo sencillamente un plagio, utilizando como si fueran nuestras, expresiones que hemos tomado de los demás (p. 64).

La cita textual es válida cuando se encuentre algún pasaje que sea imposible poner en palabras propias o cuando revista tal importancia la idea o la forma de presentación que amerita tomado textualmente. Las citas sirven para dar crédito a un autor, le añaden variedad y riqueza al escrito; sin embargo, no se debe abusar de ellas por cuanto pueden sobrecargar, deben ser la excepción y no la regla. Según reseña Caldera (1992), para que se justifique la incorporación de una cita ésta debe ser buena, necesaria y novedosa. Buena se refiere a no buscar autores para decir simplezas, perogrulladas o lugares comunes. Novedosa: por mucha vigencia que tengan, hay citas que de tanto usadas se gastan, ejemplo: "moral y luces son nuestras primeras necesidades". Necesaria: engarzar bien en el texto, encontrar su lugar propio.

En la cita parafraseada lo que se hace es interpretar, sintetizar o analizar las ideas de algún autor. En este caso se menciona el apellido del autor o autores y el año de la publicación (ver parafrasear, como parte de las estrategias cognitivas en la lectura, en la página 178).

Al final de la monografía o trabajo de investigación se debe incluir la lista de referencias, es decir, una relación de los libros, artículos, trabajos de tesis, leyes y en general, de toda la documentación que haya sido citada o comentada en el trabajo.

Por lo general, la referencia tiene cuatro elementos fundamentales:

a) el o los autores, b) la fecha, c) el título, y d) los datos de publicación. Ejemplos:

Libros

* Apellido del Autor, (coma)

* Inicial del Nombre. (punto)

* Año de Publicación entre paréntesis. (punto)

* Título de la obra en cursiva. (punto)

* Edición entre paréntesis. (punto)

* Ciudad: (dos puntos)

* Editorial. (punto)

Ejemplo:

El libro que tiene en sus manos se debe citar:

Ríos, P. (2014). La aventura de aprender. (Quinta edición). Caracas: Cognitus.

*** Artículos o capítulos en libros compilados**

Apellido del autor o autores, inicial del nombre. (Año de publicación). Título del capítulo. Inicial del nombre y apellido de los editores o compiladores. Título del libro en cursiva, negrita o subrayado.

Ciudad: Editorial. Páginas.

Ejemplo:

Ríos, P. (1989). La inteligencia y su desarrollo. En A. Puente; L. Poggioli y A. Navarro, (Eds.). Psicología cognoscitiva. Desarrollo y perspectivas. Caracas: McGraw-Hill Interamericana. pp. 381-418.

*** Artículos en publicaciones periódicas**

Apellido del autor o autores, inicial del nombre. (Año de publicación). Título del trabajo. Nombre de la revista donde está publicado. Volumen (número) y páginas donde aparece. Nota: el nombre de la revista y el número del volumen van destacados en letra cursiva, negrita o subrayado.

Ejemplo:

Ríos, P. y Ruiz, C. (1992). Relación entre metacognición y ejecución

en sujetos de diferentes edades. Investigación y Postgrado, 7(1), 7-41.

* **Otras publicaciones periódicas**

Las referencias tomadas de periódicos, semanarios y revistas no especializadas tienen una constitución un tanto distinta.

Apellido del autor o autores, inicial del nombre. (Año de publicación, mes y día). Título del trabajo. Nombre de la revista donde está publicado. Volumen (número) y páginas donde aparece. Nota: el nombre de la revista o periódico y el número del volumen van destacados en letra cursiva, negrita o subrayado.

Ejemplo:

Quirós, A. (1998, Mayo 3). El informe de la contraloría: la demolición del Estado. El Nacional, p. E-8.

* **Referencias electrónicas**

Documentos de fuentes electrónicas:

Cuando cite fuentes electrónicas, se siguen las guías regulares para los elementos básicos. Pero además, se requiere que se incluya la dirección de la fuente y la fecha en que se consultó.

Ejemplo:

Dolz, J. y Pasquier, A. (2000). Escribo mi opinión. Pamplona: Gobierno de Navarra. Disponible en: http://www.pnte.cfnavarra.es/ publicaciones/ pdflescribop.pdf. Consultado 14/8/2003.

Hay muchas variantes y modalidades en las referencias que no desarrollaremos aquí, remitimos al lector a manuales como: UPEL (2003) y APA (1998).

Reglas para las referencias:

1. Todo documento que se cite en el escrito debe aparecer en las referencias.

2. En las referencias deben aparecer solo los documentos que hayan sido citados en el escrito

3. En lo posible, citar la fuente original, evitar la cita de citas.

En el siguiente Cuadro se presenta una guía para evaluar la estructura del texto. Marca la letra de la casilla correspondiente, según los siguientes criterios:

Deficiente, Regular, Bien, Excelente

Parte	Preguntas	D	R	B	E
Título	1. ¿Ayuda a comprender el tema?				
	2. ¿Atrae la atención del lector?				
	3. ¿Es corto y sugestivo?				
Introducción	4. ¿Presenta el objetivo del trabajo?				
	5. ¿Señala los motivos por los cuales se eligió el tema?				
	6. ¿Reconoce las limitaciones del trabajo?				
	7. ¿Indica el método empleado?				
	8. ¿Destaca la importancia del tema?				
	9. ¿Presenta la secuencia en que se desarrolla el tema?				
Desarrollo	10. ¿Logra el objetivo del trabajo?				
	11. ¿Organiza las ideas siguiendo algún criterio: general a lo particular, causa-consecuencia, problema-solución, o cualquier otra secuencia lógica que facilite la comprensión del tema?				
Conclusiones	12. ¿Son realmente conclusiones?				
	13. ¿Resaltan los aportes del trabajo?				
	14. ¿Analiza implicaciones de lo desarrollado?				
	15. ¿Registra un resultado?				
	16. ¿Es una síntesis de los argumentos?				
	17. ¿Se dan recomendaciones para otros trabajos?				
	18. ¿Se aportan sugerencias para nuevos estudios?				
Referencias	19. ¿Se citan las fuentes utilizadas?				
	20. ¿Están bien hechas las referencias?				
	21. ¿Están en las referencias todas las fuentes citadas en el trabajo?				
Redacción y ortografía	22. ¿Es correcta la redacción y ortografía a lo largo de todo el texto?				
Aspectos mejorables:					

Cuadro 56. Guía para evaluar la estructura del texto.

Propiedades del texto

Las propiedades del texto son las condiciones o requisitos que debe cumplir un texto para que tenga sentido y logre su propósito comunicativo. Entre ellas consideraremos: adecuación, coherencia, cohesión, léxico, estilo, concordancia, ortografía y signos de puntuación.

*** Adecuación. Designa el grado de adaptación de discurso a su situación comunicativa, a las características del receptor, al contexto comunicativo y al propósito del escrito.**

*** Coherencia. Para que un texto sea más fácilmente entendible es necesario que las ideas estén agrupadas y organizadas lógicamente en torno a un tema central. Debe tener una presentación ordenada, sistemática, consistente y no contradictoria de la información. La coherencia se refiere a la secuencia y despliegue articulado de las ideas. Algunas de estas secuencias pueden ser relaciones causa-efecto, de contraste, general-particular y problema-solución.**

*** Cohesión. Se refiere a los mecanismos de tipo sintáctico y semántico que se emplean para articular las diversas partes del texto, ya sean palabras, oraciones o párrafos. Entre estos mecanismos destacan: el empleo de conectores, la repetición, los pronombres, los sinónimos y la puntuación, que permiten al lector interpretarlo con eficacia.**

*** Léxico. Es frecuente que en la comunicación oral y escrita las personas repitan algunas palabras una y otra vez. El léxico se**

refiere a la riqueza del vocabulario, a la precisión con la que se usan los términos en función del matiz que se desea expresar.

*** Estilo. Se relaciona con la manera particular como cada persona expresa su pensamiento por medio de la palabra hablada o escrita, cada quien elige ciertos vocablos y giros que le dan al lenguaje un sello personal. La sencillez, la claridad en las ideas; la originalidad y creatividad en el uso del lenguaje son parte del estilo de cada cual.**

*** Concordancia. (observa: [el concordancia es una fenómeno sintácticos mediante la cual…] ¿Qué está pasando en este texto? Hay falta de concordancia). La concordancia es un fenómeno sintáctico mediante el cual una palabra ejerce influencia sobre otras para que incorporen las peculiaridades de persona, género y número, entre sujeto y predicado, artículos, sustantivos, adjetivos; afecta también la conjugación y los tiempos verbales.**

*** Ortografía. Se refiere a la escritura correcta de las palabras.**

Concretamente, el término ortografía subraya que las letras se usan de acuerdo con unas determinadas convenciones que se expresan a través de un conjunto de normas; éstas establecen el uso correcto de las letras y otros signos gráficos en la escritura. Las principales dudas de ortografía surgen con el uso de b/v, g/j, c/s/z, ll/y, el uso de la h y del tilde o acento ortográfico. Existen manuales de ortografía que pueden ser consultados con provecho (Seco, 1986, Corripio, 1988).

En el siguiente Cuadro se presenta un conjunto de indicadores destinados a evaluar las propiedades del texto. Marca la letra de la

casilla correspondiente, según los siguientes criterios:

Deficiente, Regular, **B**ien, **E**xcelente

Propiedades del texto	D	R	B	E
Adecuación. Acorde a la situación comunicativa, a las características del receptor, al contexto comunicativo y al propósito del escrito.				
Cohesión. Conexión entre las diferentes oraciones o partes del texto: puntuación, conectores, pronombres, etc.				
Coherencia. Organización y despliegue articulado de las ideas. Secuencia.				
Léxico. Riqueza del vocabulario, precisión en el uso de los términos. Variedad				
Estilo. Sencillez, claridad en las ideas; originalidad y creatividad.				

Señala el número de veces que aparecen errores en cada uno de los siguientes indicadores

Concordancia. Cantidad de errores de concordancia	
Ortografía. Cantidad de errores ortográficos	

Cuadro 57. Guía para evaluar las propiedades del texto.

En los apartados anteriores se consideraron como aspectos a evaluar en un texto; por un lado, su estructura; referida básicamente a la introducción, el desarrollo y las conclusiones. Por otro lado, las propiedades del texto, en aspectos como adecuación, cohesión, coherencia, entre otros. A continuación se propone evaluar el contenido del texto, a través de aspectos como su pertinencia, aportes, relaciones entre conceptos, etc.

Marca la letra de la casilla correspondiente, según los siguientes criterios:

Deficiente, **R**egular, **B**ien, **E**xcelente

	D	R	B	E
¿Agrega algo a lo ya conocido sobre el tema?				
¿Llena algún vacío no considerado sobre el tema?				
¿Compara y contrasta ideas de diversos autores sobre el tema?				
¿Usa los conceptos con precisión?				
¿Tiene claridad y precisión en los procesos centrales del escrito: descripciones, definiciones, explicaciones, comparaciones, etc.?				
¿Establece relaciones entre conceptos?				
¿Tiene un carácter innovador?				
¿Es un escrito útil, con pertinencia social?				
¿Se trata de un tema vigente?				
¿Se indica la literatura relevante acerca del tema?				

Cuadro 58. Guía para evaluar el contenido.

Realiza las siguientes actividades con textos expositivos

1 Evalúa textos expositivos. Busca textos académicos, informes, monografías, capítulos de libros. Léelos detenidamente y evalúalos según la estructura del texto (Cuadro 56), las propiedades del texto (Cuadro 57) y la calidad del contenido (Cuadro 58).

2. Redacta un texto expositivo. Selecciona un tema de tu interés. Algunos de los temas pueden ser: comida rápida, redes sociales, uso de dispositivos móviles en las aulas de clase, calentamiento global, trastornos de la alimentación (anorexia/ bulimia/obesidad), entre otros. Recuerda que para redactar textos expositivos no debes opinar. El texto debe tener una extensión mínima de una página y estará dirigido a jóvenes venezolanos que inician su educación universitaria. Revisa las indicaciones de EL PROCESO DE LA ESCRITURA antes expuesto.

3. Autoevaluación. Siguiendo los criterios de los Cuadros 56, 57 y 58 haz una autoevaluación de tu texto y mejora los aspectos en los que encuentres fallas.

4. Coevaluación. Identifica tu texto con un seudónimo. El profesor se encargará de redistribuir los textos para que se haga la coevaluación asegurándose que quien evalúa un texto no sepa quién es el autor. Cada estudiante evalúa el texto que recibe, en una escala de 1 a 4. Donde 4 es sobresaliente; 3 es bueno; 2 es aceptable y 1 es deficiente.

Le asigna una calificación y elabora una breve justificación escrita de la calificación.

En la siguiente sesión de clases cada evaluador se reúne con el autor del texto, revisan discrepancias y semejanzas entre la autoevaluación del autor y la coevaluación. El coevaluador detalla aciertos y fallas. Aporta sugerencias y recomendaciones para mejorar cada aspecto.

Cada autor toma en cuenta las observaciones de su compañero y realiza la corrección final de su texto.

5. Trabajo en grupos. Después del trabajo en parejas de autores y coevaluadores, se organizan grupos donde cada quien comparte la manera como realizó su escrito y su experiencia como autor y como evaluador. El grupo nombra un relator que registra los aspectos más destacados.

6. Reporte metacognitivo. Elabora un reporte donde relates todo el proceso que has seguido para elaborar tu escrito. Las ideas iniciales, la organización de tus ideas, el desarrollo y las correcciones. Señala igualmente las dificultades, los errores más frecuentes, los aprendizajes logrados y las conclusiones de todo el trabajo. Con este reporte se busca tomar conciencia del camino seguido y definir qué estrategias le resultaron mejor que otras a cada quien. Se deben destacar los avances en la escritura, desde el primer texto hasta el presente.

Una recomendación es que conserves los esquemas y borradores que vas produciendo, como forma de tener un soporte que permita revisar el proceso seguido y apreciar los progresos en tu escritura.

Textos argumentativos

La argumentación forma parte de nuestra vida diaria. Prueba de ello es su presencia en todo tipo de situaciones: en las discusiones privadas, en la familia, con los vecinos, con los amigos; en los debates públicos entre políticos, estudiantes, compañeros de trabajo; en la prensa: editoriales, páginas de opinión, artículos de crítica; en los tribunales: actuación de abogados y de fiscales; etc. Argumentamos cuando alegamos razones en favor o en contra de

una propuesta, para sentar una opinión o rebatir la contraria, para defender una solución, disipar una duda o apoyar una creencia.

El texto argumentativo se centra, bien en defender una opinión, idea, hecho o tesis, bien en refutar la contraria. Para ello se recurre a justificaciones o razones que permitan probar o demostrar la validez de lo planteado y así convencer o disuadir al lector.

En la mayoría de las actividades académicas los estudiantes enfrentan situaciones que demandan el uso de su capacidad crítica, lo que implica la defensa de sus propios puntos de vista y la valoración de otros enfoques alternativos; en definitiva, han de ser capaces de argumentar. En toda argumentación, hay una serie de elementos que la caracterizan. En primer lugar, se trata de una situación que surge de una controversia acerca de un tema, de una realidad polémica, de un desacuerdo o conflicto de intereses. En segundo lugar, el argumentador adopta una posición sobre el tema en cuestión. En tercer lugar, el argumentador intenta convencer al otro racionalmente o persuadirle apelando a sus sentimientos; dicho de otra manera, busca modificar las opiniones o las actitudes de una persona o de un grupo. Finalmente, para alcanzar su objetivo, el argumentador debe estudiar, anticipar y tomar en consideración la postura del destinatario, a fin de que produzca los contraargumentos que puedan anular o rebatir sus argumentos. Además, para crear una opinión favorable sobre un tema, ya sea modificar la posición del interlocutor, tendrá que:

1. Reconocer un tema polémico y ser consciente de los diversos puntos de vista que existen sobre él;

2. Discutir los diferentes puntos de vista y los recursos argumentativos posibles para defenderlos;

3. Tener su propia opinión sobre el tema discutido;

4. Valorar los argumentos contrarios;

5. Justificar su punto de vista con un conjunto de argumentos

adecuados;

6. Utilizar de manera rigurosa y consciente los argumentos;

7. Tratar de desarrollar estrategias para atraer los sentimientos de los otros;

8. Reconocer los argumentos del oponente y saberlos refutar;

9. Aceptar e incorporar algunos de los argumentos del adversario como concesiones;

10. Saber negociar una posición de compromiso.

Este decálogo de Dolz y Camps (1995) es una lista abierta para mostrar la complejidad de las conductas argumentativas, su importancia como objetivo educativo y su necesidad para la vida en

sociedades democráticas.

Conectores del texto

El proceso de escritura implica el uso eficaz de conectores textuales. Éstos, a la vez que permiten enlazar las diferentes partes del texto y contribuyen a que se obtengan distintos resultados. Siguiendo a Dolz y Pasquier (2000), se te presentan a continuación un conjunto de conectores. Su objetivo es ofrecer una lista de opciones para usar aquellos que sean adecuados, pertinentes y útiles para la producción de tus textos.

Contraste (Para contraponer, matizar o argumentar en contra)	**Concesión** (Para admitir algo)	**Causa**
pero no obstante	sin duda	porque
por contraste	seguramente	ya que
más bien	con seguridad	pues
a pesar de eso	naturalmente	dado que
por otra parte	por supuesto	visto que
por el contrario	que cierto que	puesto que
al mismo tiempo	admito que	como
en contra de lo anterior	reconozco que	considerando que
sin embargo	admitiendo	a causa de
a pesar de lo dicho en		gracias a que
contraposición		a fuerza de
hay que tener en cuenta		teniendo en cuenta que
aun así		
aun con		
todo en oposición		

Consecuencia	**Condición**	**Oposición**
en consecuencia	a condición de	en cambio
si	(que) siempre que	ahora
a consecuencia de	en caso de (que)	bien antes
por tanto	con solo (que)	bien con
de modo	siempre y	todo
que por esto	cuando si	sin
por consiguiente	en caso de (que)	embargo
por lo cual	con tal de (que)	por contra
consiguientement	suponiendo	por el contrario
e pues	(que)	de todas maneras
razón por la		no obstante
cual conque		
de ahí que		
así pues		
en resumidas cuentas		
en definitiva		
así que		

Implicación personal	**Duda**	**Objeción**
según mi opinión	es posible	aunque
desde mi punto de vista	que parece	a pesar de (que)
a mi parecer	que	si bien
a mi entender	no me atrevería a	aun
me parece que	decir que	(+gerundio)
para mí	parece	por más que
personalmente creo que	puede ser	con todo
personalmente pienso	probablemente	
que muchos creemos que	no veo claro que	
	es probable que	
	parece arriesgado	
	decir	
	dudo de que	
	es dificil creer que	

Tematización	**Conclusión**	**Conceder para negar**
en cuanto a por lo que se refiere a en lo concerniente a a propósito de por lo que respecta a en la misma línea	por tanto la mejor solución parece que es en definitiva es por esto por lo que así pues finalmente entonces	si bien es cierto que..., en cambio efectivamente..., pero podría ser..., pero puede ser cierto..., pero de acuerdo que..., pero

Afirmación o negación rotunda	**Negociar y hacer concesiones**
seguro que es evidente que sin duda es imposible que todos sabemos es incuestionable es totalmente falso que es indiscutible que se equivoca quien dice por la evidente razón de que es absolutamente necesario	si estuvieras de acuerdo, nos gustaría que si ustedes lo permitieran nos gustaría recordarles me gustaría que comprendieras que coincidimos contigo en que..., pero déjame explicarme le aseguramos que valora tú mismo la situación si estuvieras en mi lugar, entenderías no puedes mantenerte en esa actitud ya que

En los textos argumentativos prevalecen los siguientes tipos de razonamiento:

• Razonamiento por analogía. Se establecen semejanzas entre conceptos, seres o cosas diferentes. Se deduce que lo que es válido para uno es válido para otro.

• Razonamiento por generalización. A partir de varios casos similares, se genera una tesis común, que es aplicada a un nuevo caso del mismo tipo.

• Razonamiento por signos o sintomáticos. Se utilizan indicios o señales para establecer la existencia de un fenómeno.

• Razonamiento por causa. Se establece una conexión causal entre dos hechos que fundamentan la tesis.

Entre los recursos argumentativos están:

• Apelar a la autoridad. Es el recurso a partir del cual se introducen en el texto las palabras de algún autor reconocido como autoridad en el tema que se desarrolla.

• Ejemplificación. Relacionado con la generalización, se presenta un caso concreto y específico sobre el tema tratado en el texto con el objetivo de explicar o ilustrar lo que se quiere decir.

• Estadísticas. Se avalan las ideas con cifras, indicadores, promedios, porcentajes, etc.

• Reformulación. Es el recurso por el cual se vuelve a explicar la idea utilizando otras palabras.

Esquema básico del texto argumentativo

Los textos argumentativos no siguen un formato único ni se organizan de la misma manera. Lo básico es que tengan dos partes: una tesis inicial, que pretende demostrarse con argumentos y una

conclusión o síntesis final que se deriva de la argumentación desarrollada. Sin embargo, es posible distinguir dos grandes modelos de organización.

Modelo 1	Modelo 2
• Presentación del tema • Puntos de vista sobre el tema • Análisis de los argumentos que sustentan las distintas opiniones • Posición del autor (conclusión)	• Presentación del tema • Opinión del autor • Argumentos • Reconocimiento de la posición contraria • Contrargumentos • Conclusión (refuerzo de la opinión)

Cuadro 59. Modelos de texto argumentativo. Con autorización de Sánchez (1992).

Guía para la evaluación de textos argumentativos

Marca la letra de la casilla correspondiente, según los siguientes criterios:

Deficiente, Regular, Bien, Excelente

Aspecto	Preguntas	D	R	B	E
Tema	1. ¿Analiza un hecho problemático, un tema polémico, controversial, con desacuerdos, conflicto de intereses?				
Estructura	2. ¿Tiene la estructura de un texto argumentativo: Contexto, situación inicial, tesis/opinión/posición del autor, argumentos (a favor o en contra), evidencias y conclusión?				
Título	3. ¿El título es adecuado al contenido?				
	4. ¿Atrae la atención del lector?				
	5. ¿Es corto y sugestivo?				
Inicio	6. ¿Contiene una introducción o párrafo de inicio en el que se presenta el tema?				
	7. ¿La introducción despierta curiosidad o interés por el tema?				
Posición principal	8. ¿Presenta una tesis, posición u opinión clara e inconfundible sobre el tema?				
	9. ¿Existe un gancho fuerte, una tesis un objetivo principal y un hilo conductor a lo largo de todo el ensayo?				
Argumentos	10. ¿Ofrece argumentos sólidos sobre la posición asumida?				
	11. ¿Reconoce la existencia de una posición contraria e intenta invalidarla?				
	12. ¿Aporta suficientes argumentos?				
	13. ¿Son coherentes los argumentos con respecto a la opinión sustentada?				
	14. ¿Utiliza analogías, generalización o causas en sus razonamientos?				
Evidencias	15. ¿Presenta evidencias (datos, hechos, estudios realizados, etc.) que respaldan los argumentos?				
	16. ¿Hay argumentos basados en opiniones de algún científico o experto en el tema?				
	17. ¿Da ejemplos relacionados con el tema?				
	18. ¿Hay argumentos justificados con datos estadísticos objetivos?				

Aspecto	Preguntas	D	R	B	E
Cierre	19. ¿Presenta conclusión o idea de cierre?				
	20. ¿La conclusión ofrecida es la consecuencia lógica de los argumentos esgrimidos?				
Redacción y ortografía	21. ¿Escribe con redacción y ortografía correctas a lo largo de todo el texto?				
Aspectos mejorables:					

Cuadro 60. Guía para la evaluación de textos argumentativos.

Ensayo.

El ensayo es un texto argumentativo escrito en prosa, breve, donde el autor desarrolla sus ideas sobre determinado tema desde una perspectiva personal. No pretende ser exhaustivo y subsiste en él la intención de provocar polémica y persuadir o convencer acerca de una visión particular sobre el tema (Gracida y Martínez, 2007). No se trata de una simple recopilación de información. Es un trabajo donde, después de una revisión analítica y crítica de la bibliografía, se realiza una síntesis propia, se emiten juicios personales y se mantiene una actitud crítica hacia el tópico objeto de revisión.

LA DESIGUALDAD SOCIAL

Juan Martín Echeverría

Tiene razón Hernán Méndez Castellanos cuando resalta que el gran problema del país es la desigualdad social, sobre todo la desnutrición infantil en los primeros cinco años de vida y la morbilidad, que afecta a los niños de los estratos sociales con mayores carencias; de allí que nadie discuta que la educación es la clave, porque quien estudia puede ascender de estrato y hay gente que todavía no sabe leer, carece de ingresos, de habitación y de un mínimo de cultura cívica.

La solidaridad se manifiesta de manera concreta pagando la deuda social, mediante el proceso educativo integral, indispensable cuando el nivel educativo de los padres es bajo en Venezuela, y el 42% de la población adulta solo tiene seis grados de educación, aunque la tasa general de analfabetismo es del 7%.

El preescolar solo abarca el 45% de los niños, mientras la cobertura real de la educación es alta entre primero y sexto y muy deficiente en la tercera etapa de la educación básica.
Aquí se presenta un universo de dificultades: la formación docente, el fortalecimiento de las comunidades educativas, la capacidad de las aulas y un enfoque diferente ante la sustitución del maestro único por el especialista por área. La equidad exige que las mayorías puedan optar por una educación tecnológica para competir en el mercado de trabajo, con prescindencia de quienes puedan ingresar en la universidad, aparte de reducir la falta de cupo, el fracaso escolar, los porcentajes de repitientes y el rezago en la educación. En la actualidad diez mil niños y adolescentes viven en las instituciones de INAM, de los cuales cuatro mil están en situación de abandono y el resto son transgresores, estimándose en más de un millón los menores de 18 años que se dedican al comercio informal en la calle, trescientos millo hacen en el sector formal con permiso del INAM y doscientos mil se dedican a actividades al margen de la ley.

Jamás en nuestra historia habíamos tenido tantos niños de la calle, desamparados y sin que ninguna institución asumiera la responsabilidad de atenderlos.
La desigualdad, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, se mide por el bajo nivel de ingresos, consecuencia de la poca preparación; por eso el desempleo y la informalidad son tan grandes en los estratos IV y V y, de acuerdo al reciente estudio de la UCAB, la eliminación de las diferencias en los niveles educativos contribuiría de manera significativa a la disminución de los niveles de desigualdad y pobreza.
Se requiere la creación de estructuras eficientes en materia de salud y vivienda, hay que hacer un profundo programa de empleo y un mecanismo de subsidio en materia alimentaria; estos aspectos requieren un acuerdo nacional que vaya más allá de los gobiernos de turno, las ideologías, los modelos económicos y la permanente confrontación. Se impone capacitar a la gente, facilitarle el acceso a los servicios y fortalecer las instituciones.

Debemos modernizar la gestión pública e incorporar a todos los actores de la población, ya que la pobreza se manifiesta en la práctica con un elevado porcentaje de ciudadanos que carecen de libertades básicas, están fuera de la sociedad y necesitan la aplicación de un conjunto de medidas fundamentales para incorporarse a tiempo completo al crecimiento del país, al voto, a las organizaciones intermedias y a una participación plena. Los pueblos a la larga son siempre racionales y esta es la única manera de garantizar la paz social.

Realiza las siguientes actividades con textos argumentativos

1. Evalúa textos argumentativos. Busca editoriales, artículos de opinión o de crítica en los medios de comunicación social y léelos detenidamente. Puedes comenzar leyendo el ensayo anterior. Evalúalos aplicando los criterios del Cuadro 60.

2. Escribe un texto argumentativo. El texto debe tener una extensión mínima de una página y será publicado en un diario de circulación nacional.

Nota: Puesto que se concibe que durante el proceso de construcción del texto es cuando se aprende a escribir, se sugiere que los textos se escriban en clase y se vayan suministrando los apoyos necesarios a medida que los alumnos avanzan en la escritura.

Selecciona un tema de tu interés. Puede ser el mismo tema del texto expositivo; en ese caso, aprovecha los materiales antes consultados. Busca datos adicionales sobre el tema, consulta diversas fuentes, preferiblemente con visiones contrapuestas sobre el tópico para que así puedas sustentar tus puntos de vista e invalidar los contrarios. Debe haber una diferencia fundamental entre este texto y el expositivo: si en el expositivo estuvo limitado a informar sobre el tema y quizás a aportar puntos de vista de otros sin presentar tu opinión. Por el contrario, en el argumentativo debes clarificar los aspectos clave de un tema controversial, adoptar una posición u opinión, que has de sustentar con evidencias, razonamientos lógicos, fuentes de autoridad, etcétera y, con todo ello, arribar

a alguna conclusión sobre el tema.

A manera de guía general te pueden servir las fases del proceso de la escritura antes expuesto: Planificación. Elabora un mapa o esquema con las principales ideas donde contemples gráficamente la jerarquía de las premisas, la tesis, los argumentos, las evidencias y la conclusión. Textualización. Con la ayuda de los esquemas planificados, redacta tus primeros borradores, párrafo por párrafo. Conclusión. Elabora tu conclusión o idea de cierre que sea una consecuencia lógica de los argumentos esgrimidos. Puedes ofrecer una propuesta o bien plantear problemas todavía por resolver.

3. Autoevaluación. Siguiendo los criterios del Cuadro 60, haz una autoevaluación de tu texto y mejora los aspectos donde encuentres fallas.

4. Coevaluación. Identifica tu texto con un seudónimo. El profesor se encargará de redistribuir los textos para que se haga la coevaluación asegurándose que quien evalúa un texto no sepa quién es el autor. Cada estudiante evalúa el texto que recibe, en una escala de 1 a 4. Donde 4 es sobresaliente; 3 es bueno; 2 es aceptable y 1 es deficiente. Le asigna una calificación y elabora una breve justificación escrita de la calificación.

En la siguiente sesión de clases cada evaluador se reúne con el autor del texto, revisan discrepancias y semejanzas entre la autoevaluación del autor y la coevaluación. El coevaluador detalla aciertos y fallas. Aporta sugerencias y recomendaciones para mejorar cada aspecto.

Cada autor toma en cuenta las observaciones de su compañero y realiza la corrección final de su texto.

5. Trabajo en grupos. Después del trabajo en parejas de autores y coevaluadores, se organizan grupos donde cada quien comparte la manera como realizó su escrito y su experiencia como autor y como evaluador. El grupo nombra un relator que registra los aspectos más destacados.

6. Reporte metacognitivo. Elabora un reporte donde relates

todo el proceso que has seguido para elaborar tu escrito. Las ideas iniciales, la organización de tus ideas, el desarrollo y las correcciones. Señala igualmente las dificultades, los errores más frecuentes, los aprendizajes logrados y las conclusiones de todo el trabajo.

Con este reporte se busca tomar conciencia del camino seguido y definir qué estrategias le resultaron mejor que otras a cada quien. Se deben destacar los avances en la escritura, desde el primer texto hasta el presente.

Una recomendación es que conserves los esquemas y borradores que vas produciendo, como forma de tener un soporte que permita revisar el proceso seguido y apreciar los progresos en tu escritura.

A continuación se presenta un Cuadro resumen donde se comparan los diferentes tipos de texto en función de su propósito, características y estructura.

características y estructura.

Tipo de texto	Propósito	Características	Estructura
Descriptivo	Informar sobre un estado de cosas. Cómo es un fenómeno, hecho, proceso o persona.	Enunciados de estado. Adjetivos calificativos. Adverbios de lugar. Tiempo presente e imperfecto que expresa el proceso en curso o acción durativa.	Estructura y orden en el espacio. De lo más general a lo más concreto. De arriba abajo, de izquierda a derecha.
Narrativo	Informar sobre acciones o hechos. Qué ocurrió, cómo sucedió, cómo se hizo.	Enunciados de hecho. Verbos de acción con juego de los tiempos de pasado. Adverbios de tiempo. Conectores temporales.	Estructura temporal, orden cronológico de los hechos.
Expositivo	Hacer comprender. Informar sobre una idea, concepto o hecho. Qué significa determinada cosa, cómo se explica.	Empleo de ejemplificaciones. Oraciones subordinadas: causales, consecutivas y finales. Conectores: causa-consecuencia, etc. Verbos en presente de indicativo	Tres partes: introducción desarrollo y conclusión. Organización lógica y jerárquica de las ideas. Exposición analítica y sintética

Tipo de texto	Propósito	Características	Estructura
Argumentativo	Exponer y rebatir opiniones e ideas, convencer, persuadir. Qué se piensa u opina acerca de un acontecimiento, proceder, etc.	Verbos del decir, creer, opinar. Oraciones subordinadas: causales, consecutivas, adversativas. Conectores: conjunciones causales, adversativas, etc.	Presentación de una tesis. Argumentos que sustentan la tesis u opinión. Posición del autor en conclusión o cierre. Intertextualidad: citas, referencias y comentarios de otros textos

Cuadro 61. Los tipos de texto. Adaptado de Gracida y Martínez (2007).

La clasificación de los textos presentada hasta aquí (descriptivos, narrativos: expositivos y argumentativos) no siempre se encuentran en estado puro, ya que generalmente los textos reales contienen subtextos de dos o más tipos. Por ejemplo, si revisamos una tesis o trabajo de grado encontraremos descripción de la muestra (edad, nivel socioeconómico, sexo, entre otras características.). La parte de métodos o procedimientos básicamente narran lo que se hizo y cómo se hizo. En la revisión de la literatura prevalece la exposición de lo que aportan los diferentes autores sobre el tema en estudio. Por último, en las conclusiones, se argumenta sobre la interpretación que le da el autor a los resultados obtenidos.

EXPRESIÓN ORAL

Las competencias comunicativas comprenden tanto la expresión escrita como la oral. En esta parte final del capítulo se propone un conjunto de pautas para las exposiciones y una rúbrica para evaluar las participaciones de los estudiantes en las clases. En efecto, Las exposiciones son un valioso y muy utilizado recurso didáctico, llegándose al abuso y la esterilidad del mismo. Así, muchas de las exposiciones orales de los estudiantes son confusas, largas, carentes de precisión, desordenadas y, sobre todo, poco productivas y provechosas, por cuanto se limitan a reproducir el contenido de los materiales impresos consultados. A continuación encontrarás algunas recomendaciones, basadas en las ideas expuestas en Hochman y Montero (1978, p. 64) y Sternberg (1997), para mejorar las exposiciones. Posteriormente, se presenta una guía para evaluar tanto tus propias exposiciones como las de otras personas.

• Elabora un esquema. El ponente debe elaborar un esquema de la exposición, el cual le servirá de guía, evitando que por olvido, nerviosismo o falta de práctica, se desorganice u omita aspectos fundamentales. En general, el esquema de una buena exposición se puede regir por el orden dado a los elementos centrales de un trabajo escrito; a saber: introducción, desarrollo y conclusiones.

• Capta la atención de la audiencia. Es habitual que los oyentes decidan durante los primeros minutos si van a prestar atención a la exposición o si se van a desconectar; por lo tanto, la forma de proceder en el arranque puede hacer la diferencia entre lograr el interés del público o perderlo desde el principio. Una anécdota, una ocurrencia creativa, paradójica o una situación concreta relacionada con el tema a desarrollar pueden ayudar a atraer la curiosidad.

• Da una visión de conjunto. Al comenzar una exposición es conveniente hacer un avance del contenido fundamental de la misma, desarrollar ese contenido y, al final, hacer un recuento de las principales cuestiones abordadas. Esto ayuda a la audiencia a comprender mejor lo expuesto.

• Destaca la importancia del tema. Una de las mejores formas de despertar el interés y el esfuerzo para comprender el tema expuesto es hacer que éste sea importante para la audiencia, puede ser haciéndoles ver la vigencia, utilidad o aplicabilidad de los conocimientos en la solución de problemas de su vida personal, social o laboral.

• No improvises. Una de las peores experiencias por las que puede pasar un ser humano es tener que pararse delante de un público a exponer lo que no sabe ni tiene organizado. La audiencia se da cuenta de esta falta de preparación, no creas que los demás no se darán cuenta de tu negligencia. Una cosa es la frescura y la espontaneidad en la exposición y otra, muy diferente, la improvisación.

• Evita las muletillas. Muchos expositores quedan atrapados por el miedo al momento de hacer sus presentaciones. Una de las manifestaciones de dicho estado emocional es el uso reiterado de algunas expresiones, las más frecuentes son: “esteee ”, “entonces”, “eeeh ”, “okey”, “¿está bien?”, “¿verdad?” y otras por el estilo; éstas no agregan información a la exposición y contribuyen a distraer la atención de la audiencia.

• Sé preciso en el uso del lenguaje. El lenguaje utilizado debe ser sencillo, claro y preciso. Esto se refiere a prescindir de los rodeos, la palabrería inútil y las palabras rimbombantes, con ello lo que se logra es extender las exposiciones y confundir a la audiencia. Igualmente, hay que respetar la sintaxis al hablar y, fundamentalmente, que toda palabra usada sea conocida en su alcance y significado. Muchas discusiones se originan porque no todos los interlocutores atribuyen el mismo significado a las mismas palabras; es lo que se llama logomaquias. Una buena forma de evitar estas discusiones que no van al centro de la materia tratada,

es definir todo término que se incorpore, si se considera clave para la comprensión del tema.

• No leas. La lectura de discursos escritos se utiliza en circunstancias de gran pompa y formalidad como la entrega de los premios Nobel, el ingreso de un nuevo miembro de una academia, la inauguración de un evento, entre otros. Fuera de estas situaciones, no es recomendable que una exposición oral consista en la simple lectura de lo previamente escrito. Escuchar una exposición que se lee directamente de un texto escrito es una de las experiencias más aburridas a que podemos exponernos. El lenguaje escrito tiene una codificación diferente al oral; por lo tanto, lo recomendable es elaborar un esquema o resumen que sirva de guía para la exposición oral. Lo único permisible sería la lectura de algún concepto que quiera evitar la distorsión de la idea del autor.

En el Cuadro 62 se presenta una guía que para evaluar tus exposiciones o las de otros ponentes. Marca la letra de la casilla correspondiente, según los siguientes criterios:

Deficiente, **R**egular, **B**ien, **E**xcelente

	D	R	B	E
Se guio por un esquema				
Destacó la importancia del tema				
Preparó la exposición				
Evitó el uso de muletillas				
Usó el lenguaje con precisión				
Dio una visión de conjunto				
Ejemplificó el contenido				
Expuso sin leer				
Mantuvo la atención				

Cuadro 62. Guía para evaluar las exposiciones.

Evaluación de la participación de los estudiantes

En el siguiente Cuadro se presenta una rúbrica para evaluar la participación de los estudiantes.

	Excelente: 4 puntos	Buena: 3 puntos	Regular: 2 punto	Deficiente: 1 punto
1. Pertinencia y relevancia de las intervenciones	Las Intervenciones evidencian un total dominio del tema en discusión, así como la integración de información y conocimientos útiles que enriquecen el debate	Las intervenciones demuestran un buen manejo del tema en discusión, así como la integración de cierta información y conocimientos que ayudan a enriquecer el debate.	Las intervenciones demuestran un manejo del tema en discusión insuficiente y casi no logra integrar información o conocimientos que complementen el debate.	Las intervenciones demues-tran un manejo escaso o nulo del tema en discusión y no integra datos o información adicional.
2. Capacidad de análisis	Analiza con profundidad las opiniones que expresan los compañeros logrando identificar las ideas generales, así como los argumentos poco sólidos, tanto en sí mismo como en los demás.	Analiza atentamente las opiniones que expresan los compañeros y con frecuencia logra identificar las ideas generales, así como los argumentos poco sólidos, tanto en sí mismo como en los demás.	Analiza superficialmente las opiniones que expresan los compañeros y rara vez logra identificar las ideas generales y los principales argumentos.	No analiza las opiniones que expresan los compañeros ni tampoco logra identificar sus ideas generales, ni sus argumentos.

	Excelente:4 puntos	Buena: 3 puntos	Regular:2 punto	Deficiente:1 punto
3. Calidad de los aportes	Hace aportes originales que siempre evidencian reflexión y pensamiento crítico, con los cuales se enriquece el diálogo y ayudan a avanzar en la construcción de conocimientos.	Muchas veces aporta ideas lúcidas y en su mayoría, críticas, que contribuyen a enriquecer el diálogo. Ocasionalmente, éstas ayudan a avanzar en la construcción de conocimientos.	Aporta algunas ideas pero muchas veces no son muy originales ni críticas. Solo en algunas ocasiones, éstas contribuyen a enriquecer el diálogo.	Casi no hace aportes y, por lo general, sus ideas no son originales ni críticas, de manera que aporta poco o nada, al diálogo.
4. Dominio y manejo del lenguaje	En sus intervenciones expresa sus ideas con total claridad y precisión.	En sus intervenciones expresa sus ideas con suficiente claridad y precisión.	En sus intervenciones no expresa sus ideas con mucha claridad ni precisión.	En sus intervenciones no se expresa con claridad ni precisión.
5. Frecuencia de las intervenciones	Participa activa y constantemente en los diálogos sobre la base de criterios previamente establecidos.	Participa con frecuencia en los diálogos y generalmente lo hace sobre la base de criterios establecidos.	Participa poco en los diálogos y no emplea algunos de los criterios previamente establecidos.	No participa en los diálogos o participa ocasionalmente pero no lo hace de acuerdo a los criterios establecidos.

Cuadro 63. Rúbrica para evaluar la participación de los estudiantes. (Adaptado de RCampus).

Responde y compara:

1. Elabora una síntesis de lo que te parece fundamental en este capítulo.

2. Según los elementos de los Cuadros 57, 58 y 60, ¿qué calidad aprecias en tus escritos?

3. ¿Qué cambios incorporarás en tu forma de elaborar tus trabajos escritos?

4. Establece relaciones entre tus respuestas a las preguntas con las cuales se inició este capítulo y lo que piensas ahora, después de la lectura.

Capítulo 10

ORGANIZADORES DE INFORMACIÓN

D

Reflexiona y responde:

1. ¿Cómo organizas la información cuando estudias?
2. ¿Qué resultados logras con las técnicas que usas para organizar la información?

Compara lo que sabes antes de leer el capítulo con lo que piensas después de la lectura

esde la perspectiva de las teorías cognitivas del aprendizaje

(Ausubel, Novak y Hanesian 1986; Novak y Gowin (1988), los procesos mentales operan de manera organizada y predecible. De allí que se conciba al aprendiz como un ser activo que construye sus propios conocimientos; es decir, procesa, estructura, relaciona, categoriza y jerarquiza la información de manera específica. Por ello, el uso de organizadores contribuye a mejorar el aprendizaje, la capacidad de recordar la información y desarrollar la capacidad para aprender a aprender.

En este capítulo se presentan varios tipos de organizadores como esquemas y mapas conceptuales. También se analiza el tomar apuntes, como forma de organización personal de la información más relevante de lo que leemos u oímos. Se presenta el subrayado como recurso para destacar las ideas claves del texto. Se plantea un método dirigido a mejorar la comprensión de la lectura y se concluye con la evaluación mediante el portafolio como opción que recomendamos sea usada a lo largo de todo el libro .

ESQUEMAS

Los esquemas se usan para poner de manifiesto el orden que se le da a las ideas principales y los datos fundamentales que las acompañan con el menor número de palabras posible. Este orden debe tener una disposición lógica que permita captar de una sola mirada la estructura del tema. Es una técnica útil para la comprensión, repaso y memorización. Entre sus ventajas se encuentran:

• Ayuda a focalizar la atención y el procesamiento activo de la información.

• Contribuye a la memorización con sentido personal.

• Desarrolla la capacidad de síntesis y el establecimiento de relaciones.

Algunas recomendaciones para elaborar un buen esquema son:

• Hacer una selección de las ideas principales.

• Reducir al mínimo los textos.

• Usar expresiones propias.

• Organizar el esquema con títulos, las diferentes partes y las ideas que explican, relacionan o se incluyen en cada sección.

•Hacer el esquema después de dominar el tema.

Hay diversos tipos de esquemas: de barras, de llaves, de sangrado, de números y mixtos. A continuación se presentan los esquemas usados más frecuentes.

Ejemplos:

Idea principal

1.1 Idea secundaria

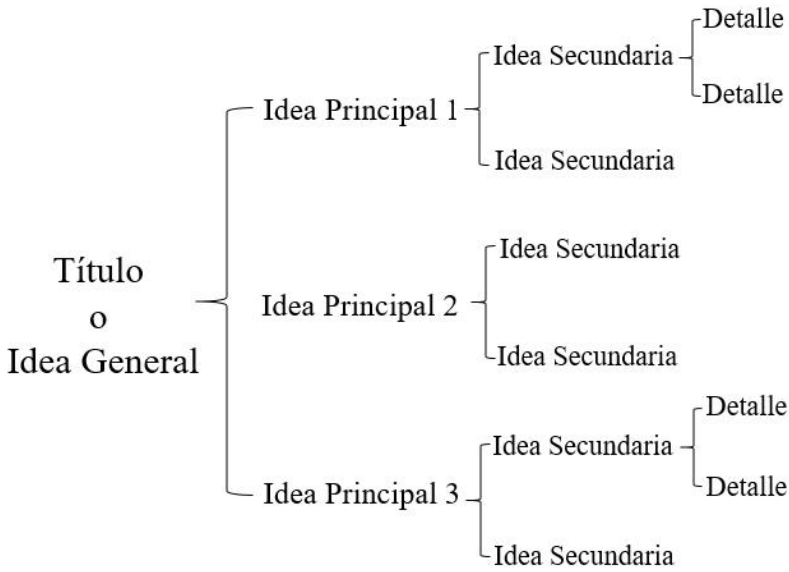
1.1.1 Detalle

1.1.2 Detalle

1.2 Idea secundaria

1.2.1 Detalle...

Los esquemas de llaves son, de, los más usados para representar información.



Selecciona algún texto de tu interés y aplícale alguna de las formas de representación antes expuestas.

MAPAS CONCEPTUALES

Los contenidos son más fáciles de aprender cuando están organizados, poseen una estructura y están relacionados entre sí. Los mapas de conceptos son una técnica destinada a organizar la información contenida en un texto de una manera significativa para quien elabora el mapa. Mediante los mapas se organiza la información de tal manera que permite identificar y representar visualmente los conceptos y las relaciones más importantes entre ellos.

Su objetivo es representar relaciones significativas entre conceptos en forma de proposiciones. Ayudan a damos una representación

visual del texto, a la comprensión y a la determinación de las ideas principales. Los mapas conceptuales sirven para evaluar la comprensión de un texto y las relaciones jerárquicas entre conceptos afines, también ayudan a detectar los puntos que están claros y los que no se comprenden bien.

En su forma más simple, un mapa conceptual consta de dos conceptos unidos por una palabra de enlace para formar una proposición; por ejemplo, “la niña es bonita” representaría un mapa conceptual simple que forma una proposición válida referida a los conceptos “niña” y “bonita”.

Los mapas poseen los siguientes elementos fundamentales:

• El concepto es el rótulo o término que designa los objetos y los acontecimientos presentes en el texto.

• La proposición es la unidad semántica formada por la unión de los conceptos mediante palabras-enlace.

• Las palabras enlace son las palabras que sirven para unir los conceptos e indicar el tipo de relación que existe entre ambos. Una proposición consta de dos o más conceptos unidos por palabras.

• La jerarquización es la disposición en orden de importancia o de inclusividad. Los conceptos más inclusivos ocupan los lugares superiores, mientras que los ejemplos se ubican al final y no se enmarcan.

Algunos pasos para la realización de un mapa conceptual (Novak y Gowin, 1988) pueden ser:

1. Seleccionar el concepto más importante e inclusivo del texto sobre el cual se va a realizar el mapa.

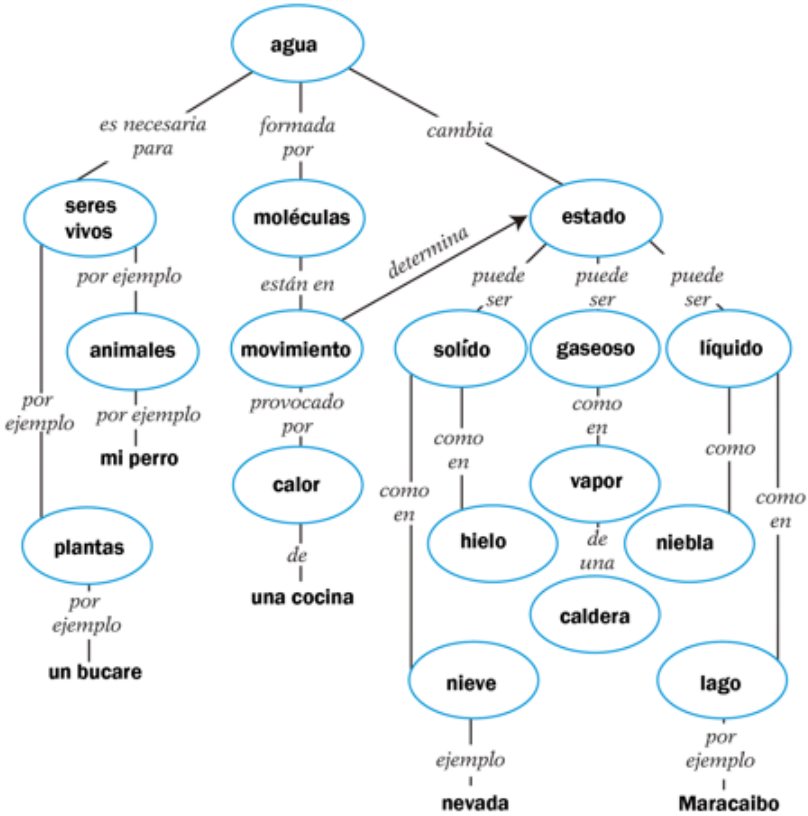
2. Identificar los conceptos más importantes y necesarios para comprender el texto.

3. Hacer una ordenación jerárquica de los conceptos encontrados.

4. Con la lista ordenada del paso anterior, se construye el mapa conceptual.

5. El siguiente paso es seleccionar las palabras que van a servir de enlace entre los conceptos.

6. Determinar las posibles relaciones cruzadas entre conceptos y las palabras enlace que establezcan las conexiones.



Cuadro 64. Mapa conceptual referente al agua. Adaptado de Novak y Gowin, (1988)

En el siguiente Cuadro se presenta un conjunto de indicadores destinados a evaluar tus mapas de conceptos. Aplícalo a los mapas que realices.

Criterio	Opciones	
Cantidad de conceptos extraídos	Completa	Incompleta
Jerarquización de los conceptos	Correcta	Incorrecta
Palabras-enlace	Apropiadas	Inapropiadas
Conexiones realizadas	Correctas	Incorrectas
Ejemplos	Presentes	Ausentes

Cuadro 65. Evaluación de los mapas de conceptos.

Elabora un mapa conceptual y aplícale los criterios de evaluación antes presentados.

TOMAR APUNTES

La mayor parte de la información que procesamos proviene de fuentes secundarias, éstas comprenden libros, periódicos, revistas, videos, entre otros. En ocasiones, obtenemos la información directamente, bien de observaciones de la realidad, bien porque oímos directamente a los expositores. Este último caso ocurre cuando asistimos a una clase, a una charla o a una conferencia y queremos tener algún registro que nos permita refrescar la memoria y revisar lo expuesto. Hay muchas formas de hacer estos registros, así, se puede grabar el sonido o el sonido y la imagen en video. Sin embargo, la técnica más utilizada es tomar apuntes. En éstos se registran por escrito los aspectos fundamentales de lo presentado por el expositor.

En el acto de tomar apuntes se conjugan el escuchar, comprender, analizar, sintetizar y escribir, con el añadido de que quien expone, normalmente, no espera ni le preocupa si va muy deprisa o si las personas que toman notas le están siguiendo. Por lo cual, hay que prepararse para usar la técnica con provecho. Para ello debemos recorrer las fases siguientes:

1. Preparación. Los contenidos de una exposición tendrán en nosotros una resonancia completamente diferente si hemos reflexionado, aunque sea vagamente, a si estamos en blanco con respecto al tema tratado. Mientras más conozcamos del asunto, más provecho le sacaremos a las exposiciones; por lo tanto, conviene prepararnos, revisar material, consultar

referencias sobre el tema o preguntar a quien pueda saber, todo ello con la finalidad de hacemos una idea, lo más clara posible, sobre el tema. De esta manera, podremos tomar notas mejor organizadas, recibir la información con un sentido más crítico y, en definitiva, estaremos en mejores condiciones para extraer lo esencial.

2. Descubrir las ideas detrás de las palabras. Al igual que cuando se lee un texto, mientras se escucha una exposición, hay que preguntarse constantemente: ¿Cuáles son las ideas que están detrás de las palabras? Tomar notas no es un simple trabajo mecánico de escribir las palabras que se van oyendo. Al discurso hay que haced e un análisis que permita anotar lo que tenga sentido y captar las ideas importantes. Por supuesto que hay que anotar datos concretos, pero la mira debe estar puesta en ir más allá de las frases o palabras para descubrir las ideas, principios, puntos de vista u opiniones del expositor y, cuando estos se identifiquen, anotados rápidamente.

3. Organización y legibilidad. Las notas son de poco valor si se toman de manera atropellada y desorganizada o si luego no se entiende lo que se escribió. Cuando se vayan a revisar nos resultará un amasijo de datos, sin orden ni concierto. Por lo tanto, hay que darle alguna estructuración a las notas, puede ser mediante el uso de títulos y subtítulos o de esquemas, como se expuso antes. Si usas abreviaturas, hazlo de una manera consistente.

Cuando esta organización no se pueda hacer al tomar las notas, se debe realizar tan pronto como sea posible, como forma de evitar los efectos del olvido. Lo recomendable es pasar en limpio las notas, a fin de que sean útiles para el estudio; en este sentido, se debe hacer un procesamiento de las notas que comprenda los siguientes aspectos:

A. Destacar lo importante y descartar lo redundante o trivial.

B. Ordenado, estructurando su contenido.

C. Corregir los errores detectados o completar los vacíos con las notas de otros compañeros o con otras fuentes de información.

Las ventajas de tomar apuntes son:

• Se recogen informaciones que habitualmente no están en los libros.

• Optimiza el tiempo de estudio, por cuanto ofrecen una síntesis

completa y útil para el estudio.

• Favorecen la capacidad de expresión, el sentido crítico y la valoración de las ideas.

• Dan constancia de lo tratado en las clases, generando confianza y seguridad a la hora de estudiar.

4. Parafrasear. Cada uno de nosotros organiza el conocimiento

de una forma particular en lo que se denominan esquemas, marcos o estructuras cognitivas. La forma como los expositores organizan la información responde a esa configuración intelectual. Ahora bien, para que nos podamos apropiar de la información y convertida en conocimiento, tenemos que traducir a nuestros términos e interpretar con nuestras palabras lo que hemos leído u oído; en eso consiste el parafrasear. Hay que advertir que al parafrasear se corre el riesgo de tergiversar lo que el autor o expositor quiso decir; en todo caso, se trata de evitar la copia literal de lo expuesto buscando la comprensión personal de las lecturas o exposiciones.

EL SUBRAYADO

El subrayado consiste en marcar o destacar el texto de tal manera que nos permita localizar las palabras o frases que contienen las ideas claves para comprender dicho texto, contribuyendo a que el estudio sea más productivo.

Con esta técnica se requiere establecer una jerarquía, según la importancia de las ideas. Así, se puede ubicar dentro de un recuadro la idea general, subrayar con doble línea las ideas principales y con una línea las ideas secundarias. También se pueden usar colores que resalten el texto y a cada color asignarle un orden. Lo importante es tener a mano algún mecanismo mediante el cual poner de manifiesto los datos e ideas principales que se van a necesitar posteriormente para el estudio o repaso del texto.

Las ventajas del subrayado son:

• Hace que el estudio sea más activo y ameno.

• Refuerza la atención y posibilita la concentración en el estudio.

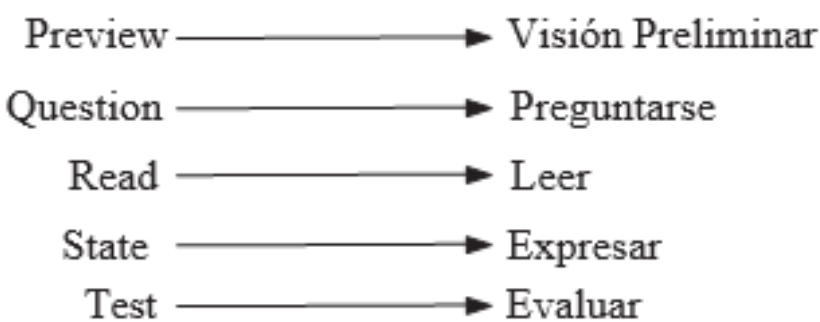
• Ayuda en la comprensión de lo estudiado.

• Optimiza el tiempo en los repasos.

• Desarrolla operaciones intelectuales como la observación, el análisis, la síntesis y la jerarquización (ver Capítulo 3).

EL MÉTODO PQRST

Este método, fue ideado por Danserau (1985) y está dirigido a mejorar la comprensión de la lectura. Está constituido por cinco letras consecutivas PQRST, que corresponden en inglés a la columna de la izquierda. Su traducción al español está a la derecha:



*** Visión preliminar. En este método se recomienda comenzar por hacemos de una primera visión global del material a**

estudiar, aproximamos a las ideas generales, la estructura, complejidad y orientación del texto. Leer rápido para hacerse una idea de lo que plantea el autor, diferenciar lo que nos interesa o es importante de lo que es intrascendente.

*** Preguntarse. La segunda etapa del método consiste en formularse preguntas. Una vez con la primera impresión de la etapa anterior, el preguntarse sobre el contenido del texto ayuda a activar nuestros conocimientos sobre el tema, a que nuestro procesamiento sea más activo, se despierta la duda y la curiosidad en un proceso semejante a una interpelación del texto. Permite orientar nuestra búsqueda de información en el texto y favorece la concentración. Por ejemplo, al leer el título de un tema, es conveniente detenemos por un momento y preguntamos: ¿cuál será el contenido del tema que lleva ese título? Una de las claves del estudio eficiente es formularse buenas preguntas, las preguntas con ¿qué ? ¿por qué ...? ¿para qué ... ? Pueden ser de gran utilidad.**

*** Leer. La tercera etapa de este método consiste en leer, no solo decodificar las palabras, sino comprendiendo el texto. En el Capítulo 7 se analizan las estrategias para la comprensión de la lectura.**

*** Expresar. Una de las acepciones del término inglés state se corresponde en español a expresar, decir, exponer, declarar. El cuarto paso que recomienda el PQRST es repetir oralmente con palabras propias lo que se ha leído. Una forma de aplicar este paso es leer varias páginas y luego ir repitiendo mentalmente el contenido de cada sección. Si no hay títulos, el subrayado puede ayudar a reconstruir en la memoria el contenido del texto. De esta manera podremos ir comprobando la relación o falta de relación entre lo que dice el texto y lo que estamos captando del mismo, los aspectos imprecisos o vagos. Elaborar resúmenes o esquemas pueden ser recursos complementarios**

de este paso. Es necesario precisar que la memorización mecánica no tiene sentido, como se expuso en la página 48, primero hay que comprender.

*** Evaluar. Como cierre se propone la evaluación de lo que hemos comprendido de la lectura. De cierta manera, el expresar lo que se está entendiendo es un medio de comprobación, por tanto, esta última vendría a ser una forma abreviada del paso anterior.**

EVALUACIÓN MEDIANTE EL PORTAFOLIO

Aunque a veces nos desagrade, constantemente estamos siendo evaluados y la evaluación es necesaria como medio para mejorar. En la vida diaria recibimos apreciaciones, sobre nuestras características, de amigos, compañeros y conocidos. Cuando las instituciones educativas seleccionan sus estudiantes lo hacen por medio de una evaluación, para mantenerse como estudiante activo en la mayoría de las instituciones de educación superior hay que conservar un nivel de rendimiento mínimo. De igual manera, las empresas hacen una evaluación completa de los candidatos a los cargos vacantes. Las anteriores son todas formas de hacer una estimación de las capacidades y logros de las personas. La evaluación es un proceso mediante el cual se trata de establecer el valor o mérito de lo que está siendo evaluado.

Ahora bien, una de las deficiencias de la evaluación educativa es que el educador se transforma en árbitro, en juez que dictamina el valor, bondad y méritos de lo producido por sus estudiantes. Incluso, a través de la evaluación se ejercen presiones que generan un entorno donde el castigo prevalece sobre el reconocimiento. Sin embargo, entre las metas del proceso educativo está el propiciar el pensamiento crítico, la autonomía de criterio y la confianza de los

aprendices en sí mismos y, para ello, lo ideal es que el propio aprendiz participe en la evaluación del valor o mérito de su trabajo. Una herramienta útil en este sentido es el portafolio. Seguidamente, se exponen los elementos fundamentales de la evaluación mediante el portafolio que se ha venido proponiendo a lo largo de todo este libro como medio para registrar tus avances.

El portafolio es una colección de los trabajos más significativos realizados durante un lapso de tiempo. Estos se organizan en una carpeta y permiten tener una comprobación acerca de los progresos alcanzados. Estos progresos pueden ser en el dominio de un área del conocimiento o en el desarrollo de destrezas y habilidades. Permite, por ejemplo, apreciar las variaciones en los conocimientos, comprensión, capacidad expresiva, actitudes y valores. El portafolio ayuda a establecer la efectividad de determinadas estrategias en el logro de los objetivos, sirviendo así para tomar decisiones en función, tanto de nuestras capacidades y posibilidades, como de las debilidades y aspectos a mejorar.

Ventajas del portafolio:

* Es un instrumento para aprender de nosotros mismos, por cuanto sirve para reflexionar sobre los propios pensamientos, llevar registros de los avances y aprender de los errores.

* Permite que el aprendiz asuma mayor responsabilidad por la calidad de sus trabajos y por su aprendizaje.

* Contribuye a que el aprendiz participe en la toma de decisiones sobre su aprendizaje.

* Ayuda a desarrollar criterios para la reflexión sobre el valor de un trabajo, la autoevaluación y la autocrítica.

* Propicia el sentido de logro personal y el mejoramiento de la autoestima.

* Hay trabajos que no ayudan en lo anterior, por tanto, no es recomendable su incorporación en el portafolio, tales son:

* Problemas y tareas con una respuesta correcta.

* Trabajos de ejercicios tomados de un libro.

* Tablas preimpresas, mapas o gráficos que son llenados por los

estudiantes.

* Respuestas a cuestionarios tomadas de libros de texto.

* Los trabajos más relevantes son:

* Trabajos escritos sobre una investigación o proyecto.

* Descripciones o explicaciones a hechos o fenómenos.

* Trabajos individuales y grupales.

* Borradores y trabajos terminados.

* Diagramas, gráficos y planos hechos por el aprendiz.

* Fotografías de trabajos demasiado grandes como maquetas,

carteleras, entre otros.

* Grabaciones de sonido o video con explicaciones, conversaciones o exposiciones orales.

* Para la organización del portafolio se puede incorporar, además de los trabajos en sí, lo siguiente:

* Tabla de contenidos.

* Información sobre cada trabajo, fecha, contexto de realización, etc.

* Descripción del problema o tarea.

* Criterios para la evaluación de cada trabajo o grupo de trabajos.

* Al evaluar los portafolios no se debe poner el énfasis en si se ha llegado a una respuesta correcta o incorrecta, sino en los procesos de pensamiento que han aflorado para abordar la tarea o el problema. En este sentido, para cada área del conocimiento se deben establecer los criterios a emplear para evaluar los portafolios. Algunos de estos criterios pueden ser:

* Comprensión del sentido de la tarea o problema asignado.

* Capacidad expresiva.

* Evidencia de operaciones cognitivas aplicadas (ver capítulos 3 y 4).

* Uso de recursos de ayuda para interpretar y resolver problemas, tales como: dibujos, bosquejos, esquemas, entre otros.

* Diversidad de estrategias usadas para abordar la tarea o resolver el problema (ver capítulo 4).

* Creatividad y originalidad (ver capítulo 6).

* Aplicaciones de los aprendizajes a diversos contenidos y contextos.

Aplica la evaluación mediante el portafolio a las asignaciones de cada capítulo de este libro.

Reflexiona y responde:

1. Elabora una síntesis de tus aprendizajes fundamentales en este capítulo.

2. Haz una mirada hacia atrás acerca de tus reflexiones en los diferentes capítulos de este libro, ¿en qué te han servido?, ¿para qué?

3. Establece relaciones entre tus respuestas a las preguntas con las cuales se inició este capítulo y lo que piensas ahora, después de la lectura.

REFERENCIAS

Adoumieh, N. (2014). Escribir desde las disciplinas: Una experiencia pedagógica en Ciencias Sociales. Paradigma 35(1). Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1011-22512014000100009&script=sci_arttext. Consultado 31/08/2014.

Álvarez, J. (1991). La enseñanza de la redacción desde el punto de vista didáctico. Comunicación, Lenguaje y Educación 10, 11-30.

American Psychological Association (1998). Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association. México: Manual Moderno.

Ausubel, D., Novak, J. D. y Hanesian, H. (1986). Psicología educativa. México: Trillas.

Benavides, M., Sánchez, M. y Luna, R. (2004). El proceso de aprendizaje para los emprendedores en la situación actual: un análisis cualitativo en el ámbito universitario. Dirección y Organización, 30, 34-48. Disponible en: http://robertoluna.es/files/articulo%20emprendedores%20rluna%20 direccion%20y %20organizacion%202004.pdf. Consultado 21/06/2014.

Bereiter, C. and Scardamalia, M. (1987) The psychology of written composition. Hillsdale (N.J.): Lawrence Erlbaum.

Bilbao, A. y Pachano, S. (2002). Rasgos y actitudes de los emprendedores. Informe final. Corporación Andina de Fomento – Venezuela Competitiva Disponible en: http://www.cid.harvard.edu/ archive/andes/documents/ workingpapers/razgosyactitudes/ rasgos_actitudes_venezuela_ competitiva.pdf. Consultado 21/06/2014.

Bolívar, A. (1995). La evaluación de valores y actitudes. Madrid: Anaya.

Bono, A. y De la Barrera, S. (1998). Los estudiantes universitarios como productores de textos. Lectura y Vida, 19(4), 13-20. Disponible en: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/ numeros/a19n4/19_04_ Bono.pdf. Consultado 05/08/2014.

Bronowski, J. (1981). Los orígenes del conocimiento y la imaginación. Barcelona: Gedisa.

Brown, A. L. (1980). Metacognitive development and reading. En R. J. Spiro, B. C. Bruce y W. F. Brewer (Eds). Theoretical issues in reading comprehension. New York: Erlbaum.

Busquets, M; Cainzos, M; Fernández, T; Leal, A; Moreno, M; y Sastre, G. (1993). Los temas transversales. Madrid: Santillana.

Bustamante, S. (2013). Cómo escribir exitosamente desde un carta hasta una tesis. Caracas: FEDEUPEL.

Caldera, R. (1992). De la lectura. Del arte de escribir. Caracas: Vadell Hermanos.

Casares, J. (1977). Diccionario ideológico de la lengua española. Barcelona. Gustavo Gili.

Cassany, D. (1999). Construir la escritura. Barcelona: Paidós.

Cassany, D. (2000). La cocina de la escritura. (Novena edición). Barcelona: Anagrama.

Cassany, D. (2003). Describir el escribir, Barcelona: Paidós.

Cassany, D. (2004). Explorando las necesidades actuales de comprensión aproximaciones a la comprensión crítica. Lectura y Vida. 25(2), 6 -23. Disponible en: http:// www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/ a25n2/25_02_Cassany.pdf. Consultado 24/12/2013.

Castelló, M. (2002). De la investigación sobre el proceso de composición a la enseñanza de la escritura Revista Signos, 35(51-52), 149-162. Disponible en: http://www.scielo.cl/ scielo.php?pid=S071809342002005100011&script=sci_arttext. Consultado 18/03/2014.

Castelló, M. (Coord.). (2007). Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos. Conocimientos y estrategias. Barcelona: Graó.

Castro, A. (2003). Aprendizaje de la investigación en estudiantes universitarios. Tesis doctoral. USR. Disponible en: http://padron.entretemas.com/Tesistas/TeissAuraCastro.pdf. Consultado 20/02/2014

Clark, Ch. (1980). El aplastamiento de las ideas. En G. Davis y J. Scott (Comp.). Estrategias para la creatividad. Buenos Aires: Paidós.

Collins, A. and Smith, E. (1982).Teaching the process of reading comprehension. In D. Detterman and R. Sternberg (Eds.), How and how much can intelligence be increased. Ablex Publising Corporation, 173-185.

Conflict Resolution Network (2003). Las doce destrezas de resolución de conflictos y el juego de resolución de conflictos: Una alternativa al debate tradicional. Disponible en: http:// www.conversacionesnuevas.net/doce_ destrezas.pdf. Consultado 02/07/2014.

Corripio, F. (1988). Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma. Bogotá: Larousse.

Covey, S. (1990). Los siete hábitos de la gente altamente efectiva. Barcelona: Paidós.

Curtis, J. Demos, G. Torrance, E. (1976). Implicaciones educativas de la creatividad. Salamanca: Anaya.

Danserau, D. (1985). Learning strategy research. In J. W. Segal, S. F.Chipman and R. Glaser (Eds). Thinking and learning skills. Relating instructions to research. Vol. 1. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Davis, G. y Scott, J. (Comp.). (1980). Estrategias para la creatividad. Buenos Aires: Paidós.

De Bono, E. (1974). El pensamiento lateral. Manual de creatividad. Barcelona: Programa editorial.

Del Campo, S., Marsal, J. Garmendia, J. (Ed.) (1976). Diccionario de ciencias sociales. Madrid: UNESCO Instituto de Estudios Políticos.

Demos, G. y Gowan, J. (1976). Introducción. En J. Curtis, G. Demos y E.Torrance (Comp.). Implicaciones educativas de la creatividad. Salamanca: Anaya.

Derry, S. J. y Murphy, D. A. (1986). Designing systems that train learning ability: From theory to practice. Review of Educational Research, 56(1), 1-39.

Descartes, R. (1970). Discurso del método. Madrid: Alianza.

Dewey, J. (1989). Cómo pensamos. Barcelona: Paidós.

Dolz, J. y Camps, A. (1995). Introducción: Enseñar a argumentar: un desafío para la escuela actual. Comunicación, Lenguaje y Educación, 26.

Dolz, J. y Pasquier, A. (2000). Escribo mi opinión. Pamplona: Gobierno de Navarra. Disponible en: http://www.pnte.cfnavarra.es/ publicaciones/ pdflescribop.pdf. Consultado 14/8/2003.

Drucker, P. (1994). La sociedad Postcapitalista. Bogotá: Norma.

Echeverría, J. (2003, Enero, 5). La desigualdad social. El Universal. Disponible en: http:// archivo.eluniversal.com/2003/0l/05/05290DD. html. Consultado 3/1/2004.

Erikson, E. (1959). Infancia y sociedad. Buenos Aires: Hormé.

Ertmer, P. and Newby, T. (1993). Conductismo, cognitivismo y constructivismo: Una comparación de los aspectos críticos desde la perspectiva del diseño de instrucción. Performance Improvement Quarterly, 6(4), 50-72.

Escalante, G. (1983). Creatividad. Mérida: Venezuela.

Ferrater, M. J. (1965). Diccionario de filosofía. Buenos Aires: Sudamericana.

Feuerstein, R., Rand, Y., Hoffman, M. and Miller, R. (1980). Instrumental Enrichment. Baltimore: University Park Press.

Flower, L. y Hayes, J. (1986). Writing research and the writer. American Psychologist. 41(10), 1106-1113.

Freud, S. (1982). Esquema del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.

Fromm, E. (1980). El miedo a la libertad. Barcelona. Paidós.

García, L y Hernández, P. (1993). La universidad de La Laguna vista por el alumnado. España: Gobierno de Canarias Universidad de La Laguna.

Gardié, O. (1995). Modelo de enseñanza creativa para la formación y el desempeño del docente venezolano. Tesis de Doctorado. UPEL.

Gil, D., Macedo, B., Martínez, J., Sifredo, C., Valdés, P., Vilches, A. (Ed.) (2005). ¿Cómo promover el interés por la cultura científica? Una propuesta didáctica fundamentada para la educación científica de jóvenes de 15 a 18 años. OREALC/UNESCO . Disponible en: http://www. oei.es/decada/139003S.pdf. Consultado 26/11/2013.

Gracida, M. y Martínez, G. (Coord.) (2007). El quehacer de la escritura. Propuesta didáctica para la enseñanza de la redacción en el ámbito universitario. México: UNAM. Disponible en: http:// portalacademico.cch.unam.mx/materiales/libros/pdfs/ librocch_quehacerescritura.pdf.Consultado 18/05/2014.

Hersh, R., Reimer, J. y Paolitto, D. (1984). El crecimiento moral. De Piaget a Kohlberg. Madrid: Narcea.

Hobbes, T. (1989). Leviatán. Madrid: Alianza.

Hochman, E. y Montero, M. (1978). Técnicas de investigación documental. México: Trillas.

Huff, D. (2011). Cómo mentir con estadísticas. Barcelona: Ares y Mares.

Jones, Ch. (1978). Métodos de diseño. Barcelona: Gustavo Gili.

Kant, E. (1997). Crítica de la razón pura. Madrid: Alfaguara–Santillana.

Kropotkin, P. (1978). El Apoyo mutuo. Un factor de la evolución. Madrid: Zero xyz.

Lacon, N. y Ortega, S. (2008). Cognición, metacognición y escritura. Revista signos, 41(67), 231-255. Disponible en: http:// www.scielo.cl/scielo. php? script = sci_arttext&pid = S0718-09342008000200009&lng = es&tln g = es. Consultado 25/12/2013.

Lapassade, G. (1977). Autogestión pedagógica. Barcelona: Garnica Editor.

Limonero, J. Tomás, J., Fernández, Gómez, M. y Ardilla, A. (2012). Estrategias de afrontamiento resilientes y regulación emocional: predictores de satisfacción con la vida. Psicología Conductual, 20(1), 183-196. Disponible en: http://www.thefreelibrary.com/as + de + afrontamiento + r esilientes + y + regulacion + emocional %3A...-a0314254297. Consultado 18/06/2014.

López, A. (1977). Estética de la creatividad. Madrid: Cátedra.

Marín, R. y De la Torre, S. (1991). Manual de la creatividad. Barcelona: Vicens Vives.

Maslow, A. (1954). Motivación y personalidad. Barcelona: Sagitario.

Michel, G. (1982). Aprender a aprender. México: Trillas.

Ministerio de Educación Ministerio para el Desarrollo de la Inteligencia. (s/f). Aprender a pensar. Caracas: Autor.

Moriano, J., Topa, G., Molero, F., Entenza, A. y Lévy-Mangin, J. (2012). Autoeficacia para el liderazgo emprendedor. Adaptación y validación de la escala CESE en España. Anales de psicología, 28(1), 171-179. Disponible en: http://revistas.um.es/analesps. Consultado 21/06/2014.

Morles, A. (1986). Entrenamiento en el uso de estrategias para comprender la lectura. Lectura y vida, 7(2),15-20.

Morles, A., Fraca, L., Palencia, Y, y Villegas, C. (1992). Estudio internacional sobre el desempeño en la lectura: Resultados. Revista de Investigación y Postgrado,7(3), 7-16.

Norman, D. A. (1989). Doce tópicos para la ciencia cognoscitiva. En A. A. Puente; L. Poggioli y A. Navarro, (Eds.). Psicología cognoscitiva. Desarrollo y perspectivas. Caracas: McGraw-Hill Interamericana.

Novak, J. D. Y Gowin, D. B. (1988). Aprendiendo a aprender. Barcelona: Martínez Roca.

Onrubia, J. (1997). Escenarios cooperativos. Cuadernos de Pedagogía. 255.

Ortega, W. (1985). Redacción y composición. México: McGraw-Hill.

Osborn, A. (1963). Creative imagination. New York: Charles Scribner's Sons.

Palincsar, A. S. and Brown, A. (1984). Reciprocal teaching of comprehension fostering and comprehension-monitoring activities. Cognition and instruction, 1(2), 117-175.

Pérez, C. (1995). La reforma educativa a la luz del cambio de paradigma productivo. Seminario-Taller para planificadores educativos. Caracas: OREALC/UNESCO.

Piaget, J. (1983). El criterio moral en el niño. Barcelona: Fontanella.

Piaget, J. e Inhelder, B. (1978). Psicología del niño. Madrid: Morata.

Poggioli, L. (1997). Estrategias cognoscitivas: una perspectiva teórica. Caracas: Fundación Polar. Disponible en: http:// www.fpolar.org.ve/ poggiolilpoggioli.htm. Consultado 17/8/2000.

Polya, G. (1965). Cómo plantear y resolver problemas. México: Trillas.

Pozo, J. (1996). Aprendices y maestros. Madrid: Alianza.

Pozo, J. y Postigo, Y. (1994). La solución de problemas como contenido procedimental de la educación obligatoria. En J. Pozo. La solución de problemas. Madrid: Santillana.

Puente; L. Poggioli y A. Navarro. (Eds.). Psicología cognoscitiva. Desarrollo y perspectivas. Caracas: McGraw-Hill Interamericana.

Puig, J. (1996). La construcción de la personalidad moral. Barcelona: Paidós.

Puig, J. (1997). Conflictos escolares: una oportunidad. Cuadernos de Pedagogía 257, 58-65.

RCampus (s/f). Rúbrica para evaluar la participación de sus compañeros. Disponible en: http://www.rcampus.com/rubricshowc.

cfm?code=K47B65&sp=yes. Consultado 19/06/2013.

Rey, A. y Dupont, J. B. (1953). Organization des groupes des points en figures geométriques simples. Monographies de Psychologie Apliquée, N°. 3.

Ríos, P. (1991). Metacognición y comprensión de la lectura. En A. Puente (Dir.). Comprensión de la lectura y acción docente. Madrid: Pirámide. pp. 275-298.

Ríos, P. (1993). Fichas de comprensión lectora. 7mo. Grado. Caracas: Santillana.

Ríos, P. (1997). La mediación del aprendizaje. Cuadernos Educación UCAB, 1, 34-40.

Ríos, P. y Ruiz, C. (1998) Desarrollo de un sistema computarizado para estudiar procesos cognitivos de alto nivel. Revista Psicología, (UCV). XXIII (1). 71-102.

Rogers, C. (1984). El proceso de convertirse en persona. Barcelona: Paidós.

Ruiz, C. y Ríos, P. (1994). Estrategias cognitivas. En A. Puente. (Dir.). Estilos de aprendizaje y enseñanza. Madrid: CEPE. pp. 83-106.

Russotto, R. (1989). La técnica del ensayo un instrumento para la enseñanza de la redacción Letras, 46, 83-96.

Sabino, C. (1994). Cómo hacer una tesis. Caracas: Panapo. Saint-Exupéry, A. (1975). El Principito. Buenos Aires: Alianza.

Salmerón, H. y Gutierrez-Braojos, C. (Ed.) (2012). Monográfico: aprender a aprender. Profesorado: Revista de curriculum y formación del profesorado, 16(1). Disponible en: http:// www.ugr.es/~recfpro/rev161ART1.pdf. Consultado 23/07/2014.

Sánchez, Y. (1992). Hacia una tipología de los órdenes del discurso. Trabajo de Ascenso no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas.

Savater, F. (1997). El valor de educar. Barcelona: Ariel.

Seco, M. (1986). Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española. Madrid: Espasa Calpe.

Seligman, M. (1975). Indefensión. Madrid: Debate.

Siegfried, R. (1999). The Babemba Tribe and Delinquent Behavior. Disponible en: http://www.learning2connect.com/content/ babemba-tribe-and- delinquent-behavior. Consultado 14/07/2014.

Solé, I. (1994). Estrategias de lectura. Barcelona: Graó. Sorín, M.

(1992). Creatividad. Barcelona: Labor.

Sternberg, R. (1997). Investigar en psicología. Barcelona: Paidós.

Sternberg, R. (Comp.) (1987). Inteligencia Humana Il. Barcelona: Paidós.

Sternberg, R. y Lubart, T. (1997). La creatividad en una cultura conformista. Barcelona: Paidós.

Torrego, J. (Coord.) (2003). Mediación de conflictos en Instituciones Educativas: manual para la formación de mediadores. Madrid: Narcea.

Torrego, J. (Coord.) (2007). Los conflictos en el ámbito educativo: aportaciones para una cultura de paz. Madrid: CIDEAL.

UNESCO (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana. Autor. UNESCO (2002). Estudio cualitativo de escuelas con resultados destacables en siete países latinoamericanos. Disponible en: http://unesdoc.unesco. org/ images/0013/001310/131037s.pdf. Consultado 24/10/2012.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (1998). Manual de trabajos de grado de maestría y tesis doctorales. Caracas: Autor.

Vygotsky, L. S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos

superiores. Barcelona: Grijalbo.

Weber, M. (1964). Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. México: Fondo de Cultura Económica.

Zapata (1989, Febrero 21). Zapatazos. El Nacional. p. A-6

SINOPSIS

Este es un libro para toda persona interesada en mejorar su capacidad para aprender. Útil para los diferentes actores del proceso educativo como estudiantes, docentes, padres y representantes. Ayuda al estudiante a ser exitoso, proveyéndole de las herramientas afectivas, cognitivas y técnico-metodológicas necesarias para el logro de un aprendizaje autónomo, significativo y efectivo. En cada capítulo se sugieren actividades y ejercicios orientados a relacionar los conocimientos previos con la nueva información, a concientizar los procesos de aprendizaje, a que el lector sea un agente activo en la construcción de su propio conocimiento y desarrolle las capacidades necesarias para aprender a aprender.

PABLO RÍOS CABRERA

Doctor en Educación por la Universidad Pedagógica ExperimentalLibertador. Ha ejercido la docencia en Educación Media y Superior. Profesor invitado en Postgrados de varias Universidades y Asesor Pedagógico de diversas instituciones educativas. Miembro del Programa de Promoción de la Investigación (PPI). Vicerrector de Investigación y Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador 2005-2009. Fue Coordinador Internacional del Doctorado Latinoamericano en Educación que se administra en cinco países y cuenta con el aval de la UNESCO. Entre los libros publicados: “La aventura de aprender”, “Psicología. La aventura de conocernos” y Metodología de la investigación: Un enfoque pedagógico. Actualmente es profesor del Doctorado en educación de la Universidad Católica Andrés Bello.

El perfil de investigación del Dr. Pablo Ríos Cabrera puede consultarse en: https://scholar.google.co.ve/citations?user=OMDB9DgAAAAJ&hl=es

https://www.researchgate.net/profile/Pablo_Rios9